



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

NUESTRA SEÑORA DE LA BALA,
VIRGEN PROTECTORA DEL ORIENTE
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL
LICENCIADO EN HISTORIA
P R E S E N T A
NAIN ALEJANDRO RUIZ JARAMILLO



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA



DIRECTOR DE TESIS: DR. ANTONIO RUBIAT GARCÍA





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción	5
Capítulo 1.- Nuestra Señora de la Bala pertenece a la advocación de la Inmaculada Concepción	15
1.1.-Descripción	16
Capítulo 2.- Antecedentes históricos e iconográficos de la Inmaculada Concepción	20
2.1.- Interpretación iconográfica de la Virgen de la Bala	36
Capítulo 3.-Breve repaso de los orígenes del culto a la Inmaculada. Su trascendencia histórica	49
Capítulo 4.-La Inmaculada en la Nueva España. Advenimiento de Nuestra Señora de la Bala	58
4.1.- Polémica sobre el fechamiento de la imagen	68
Capítulo 5.-La Virgen de la Bala como patrona del hospital de san Lázaro	77
Capítulo 6.- La zona oriental de la ciudad, hospital de leprosos	85
Capítulo 7.-El santuario de la Virgen de la Bala	100
7.1. Los relatos antiguos	108
7.2. Empieza el declive	117
Capítulo 8.- El largo y penoso peregrinar de la imagen, y las posibles maneras de cómo recuperó el pueblo de Iztapalapa a la Virgen de la Bala, a través de los relatos modernos	144
Capítulo 9.-El culto a la Virgen de la Bala en Iztapalapa, y la lucha contra el olvido	168
Capítulo 10.- Tres representaciones del primer milagro	198
Capítulo 11.- Los cuatro baluartes protectores de la ciudad de México	206
Capítulo 12.- Balas y armas en las figuras del catolicismo	221
Capítulo 13.- Reflexiones finales (La violencia y la Inmaculada)	243
Apéndice	252
1.-Restauración de la Virgen	
1.1.-Descripción formal	
1.2.-Estado de conservación	
1.3.-Intervenciones anteriores	
1.4.-Intervención actual	
1.5.-Recomendaciones de almacenamiento	
2.-Entrevistas	262

- 2.1.-Entrevista al señor Francisco López Mosco
- 2.2.-Entrevista a la señora Evelina Jaramillo Vargas
- 2.3.-Entrevista al señor Leopoldo Cedillo
- 2.4.-Entrevista a las señoras Lourdes Sánchez Álvarez y Guadalupe Sánchez Álvarez
- 2.5.-Entrevista a la señora Guadalupe Ambríz
- 2.6.-Entrevista a Jorge de León Ribera
- 2.7.-Entrevista a la señora Trinidad Aguilar Hernández
- 2.8.-Entrevista al señor Heriberto Cabrera
- 2.9.-Entrevista al señor Enrique Hernández Maguey

Archivos 285

Bibliografía 286

INTRODUCCIÓN

¿De cómo me surgió el interés por trabajar un tema tan apasionante como este?... debo confesar que por cuestiones del azar, aunque para las personas devotas a la Virgen de la Bala, fue algo predestinado y por designios divinos, lo cual yo respeto y no cuestiono. En realidad todo surgió a raíz de mis clases universitarias de Historia de Nueva España con el Dr. Antonio Rubial, cuando abordó el tema de la religiosidad novohispana; me llamó la atención un culto mariano en particular, con singular y curioso nombre: la veneración a Nuestra Señora de la Bala.

Terminada mi carrera y teniendo en mente lo aprendido en clase, un día al regresar de mi trabajo cuál sería mi sorpresa al percatarme que en la sala de mi casa, aquella pequeña e histórica escultura religiosa se encontraba allí; ¿Cómo llegó a mi hogar? mi madre devota y sumamente religiosa la había traído como imagen peregrina. Primero, me llamó la atención que esta pieza contrastaba de todas las anteriores, que había traído mi mamá; por su gran calidad artística y por su apariencia antigua. Al preguntarle el nombre de la advocación a que pertenecía esta imagen, no creí que en realidad fuera Nuestra Señora de la Bala; pues, se creía desaparecida la escultura y su culto, la emoción fue enorme por lo mismo dudé que ésta fuera la auténtica, pues solo la conocía a través de las referencias en mis clases y por obras consultadas. Al adentrarme al tema y al ir rastreando más fuentes y datos, comprobé la autenticidad de la imagen.

Cuando señalé la trascendencia histórica de la escultura y su antigüedad, que la gente encargada de dicha escultura creían no mayor a 80 años, la emoción siguió en aumento todo ello junto a los datos que yo les iba proporcionando y por los que ellos me brindaban. Fue así como el interés creció y cómo se me encomendó realizar una pequeña investigación sobre este símbolo religioso. En un primer momento, planeé elaborar algo escueto como un folletín o un tríptico, pero con el paso del tiempo y los cerca de trescientos años de historia que hay detrás de esta devoción, se transformó y mereció convertirse en un verdadero tema de investigación que ahora presento como tesis de licenciatura.

Al parecer, desde la época colonial no ha habido un trabajo que tenga como objetivo principal este culto, y que reúna las principales temáticas que se relacionan en torno a Nuestra Señora de la Bala, por tal motivo aquí se presenta el estudio monográfico de dicha escultura religiosa, el cual pretende ir más allá del simple análisis de *la forma*, de *la idea* y *el contenido* de la misma, sino que comparto las consideraciones de Alejandra González Leiva que recomienda conocer tales aspectos pero atendiendo también su entorno histórico, económico, político y religioso; en una palabra el medio social y cultural en el que se ha desenvuelto el culto a esta Virgen, es por ello que aquí se abarca tanto la descripción de la talla, como el origen de la devoción a la advocación a la cual pertenece, y el fervor a Nuestra Señora de la Bala desde su comienzo hasta nuestros días, la trascendencia histórica de la imagen y del hospital de san Lázaro y el templo donde se veneraba, de igual manera se registran las peculiaridades religiosas que ha adquirido la Virgen en el pueblo de Iztapalapa.

La investigación en diferentes archivos históricos fue una labor imperiosa; por lo mismo, tuve que consultar los siguientes acervos: Archivo General de la Nación, Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, el Archivo Geográfico y Fotográfico, de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH, Archivo Histórico del Distrito Federal, Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Archivo Parroquial de san Lucas-Iztapalapa, y el catálogo virtual de la *Collection of Mexican Religious Engravings, 1700-1830 of The Getty Research Institute for Art and Humanities. Special Collections and Visual Resources*, de Los Angeles C.A, en tales repositorios encontré abundante información directa o indirecta del tema aquí analizado. Para sustentar el presente trabajo también utilicé fuentes casi de cualquier índole: búsqueda de información bibliográfica, y la utilización de obras de consulta general, como diccionarios, folletos, periódicos, revistas, de igual manera hay referencias literarias, de Internet y hasta cinematográficas que permitieron dar un contexto didáctico. Por eso aquí se analizan y se utilizan imágenes de todo tipo, desde las del arte mayor hasta obras populares, puesto que son manifestaciones y expresiones artísticas (todas ellas), inherentes al ser humano que merecen ser estudiadas.

Así mismo, representaron un valioso complemento para esta investigación, las entrevistas realizadas a pobladores de Iztapalapa, a quienes debo agradecer su enorme disposición y anuencia

por compartir sus relatos, vivencias, y sus vínculos religiosos con la Virgen de la Bala. Gracias a estos testimonios pude reconstruir parte de la historia contemporánea de dicha imagen.

Personajes novohispanos como Fray Francisco de Florencia, José Antonio Villaseñor y Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, fueron sólo algunos de los que escribieron algo sobre esta Virgen, en tal periodo, solo se interesaron por registrar esta tradición religiosa de forma –más bien- anecdótica. Dela misma forma, en la época moderna pocos investigadores han mostrado algún interés sobre Nuestra Señora de la Bala, entre éstos podemos mencionar a Gonzalo Obregón, Josefina Muriel, José Guadalupe Victoria, Alicia Bazarte Martínez, los cronistas Jorge de León Ribera y José Estrella, entre otros más; empero -de igual forma- sólo lo han hecho de manera sucinta, o sólo para complementar artículos, ponencias y ensayos que tienen otro tipo de objetivos. No obstante, estas fuentes me fueron imprescindibles, para el estudio historiográfico (particular) sobre esta peculiar devoción. Por tal motivo, se irán citando y analizando los principales escritos y obras de los autores arriba mencionados, y de otros más.

De esta manera, (como se dijo) aquí se pretende ampliar las expectativas en torno a los temas que se relacionan con Nuestra Señora de la Bala. Se dan nuevos datos, nuevas interpretaciones y la más reciente información en torno al culto e historia particular de este icono religioso; es por tal motivo que en el primer capítulo se da la descripción física de la talla, y los argumentos para demostrar la advocación a la cual pertenece, en este aspecto debo señalar que cuando conocí a la escultura todos ignoraban la advocación a la cual correspondía esta escultura, los datos y las fuentes que evidenciaban dicha incógnita los encontré hasta muy avanzada mi investigación y cuando había culminado mi estudio iconográfico descubrí que Nuestra Señora de la Bala es una Inmaculada Concepción así lo confirmé, ello demostró que iba por buen sendero la investigación. En el estudio iconográfico existió la necesidad de realizar la consulta de diversas fuentes literarias, cuya lectura es más recomendable que la consulta enciclopédica de tediosos índices de símbolos que suelen ser muy escuetos y esquemáticos pues no indican su origen.

El segundo y tercer capítulo, tienen como finalidad dar los antecedentes, el desarrollo y el contexto histórico del culto a María de Nazaret bajo la advocación de la Inmaculada Concepción. En el cuarto analizaremos las circunstancias que permitieron la veneración de una famosa pequeña estatuilla de

Ella en la Nueva España, conocida bajo el nombre de Nuestra Señora de la Bala y la controversia existente sobre la fecha de manufactura de la talla y el origen de su devoción.

Los capítulos, quinto, sexto y séptimo, abarcan las etapas del culto a Nuestra Señora de la Bala, “su comienzo, su esplendor y su declive”, y la indisoluble relación con el hospital de san Lázaro y su templo, es por eso que fue necesario incluir aquí la historia de esta institución y de su iglesia. En los capítulos octavo, y noveno comprenden la historia moderna de esta imagen. Por último en los últimos capítulos vienen algunas reflexiones finales, donde se tratará el tema de manera general.

Sólo me resta declarar que representó para mí un gran honor, el haber tenido como director de tesis al Dr. Antonio Rubial García, se lo agradezco a él y a cada uno de los sinodales. De igual manera, doy gracias al maestro José Guadalupe Martínez García pues me fue vital su apoyo académico cuando fungió como director de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. A mi familia y a todas aquellas personas como Yolanda Yépez Silva, Jorge de León Ribera, la historiadora Silvia Ramírez González y en específico al cronista de la delegación Venustiano Carranza José Estrella por brindarme sus fuentes y datos de manera desinteresada. Muestro mi agradecimiento a la enorme disposición y auxilio del padre Miguel Ángel Cruz Quiroz, y a la maestra María Teresa Sepúlveda porque ella fue quien finalmente me convenció de realizar y concretar este trabajo, también a otros investigadores como Jaime Cuadriello por sus imprescindibles observaciones y por facilitarme obras de su biblioteca personal, que de otra manera no habría podido consultar. A los mayordomos de la Virgen de la Bala, y demás habitantes del pueblo de Iztapalapa que actuaron de buena fe, y que en todo momento fueron mis informantes. A todos ustedes reitero mi más profunda gratitud.

Dedico esta obra en especial a mi madre Evelina Jaramillo Vargas y a mi hermana Dora Lilia, por haber sido los baluartes de mi vida y de mis estudios. También a las mujeres que luchan por los derechos de su género.



Fig. 1. Nuestra Señora de la Bala

No nieguen la protección que voy diciendo es de MARÍA Sma. Se deja ver otro ángel que ninguno ha negados ser bueno, y que como se levanta a nuestro auxilio de la parte Oriental donde asiste, ostenta una señal, sello, o Imagen de Dios que vive, y que da vida: (f) Este celeste Nuncio, y Protector no es mas que un fiel ministro de su Reina, y la ostenta, no otra (sino me engaño) que la protección de MARÍA Sma. Hacia nosotros, y de aquella su Imagen que escuda a México al Oriente, que Broquel, fuerte contra ellas, se dice Ntra. Sra. De la Bala: tienela, a mi juicio el Angelico militar Campeón, que nos sitia, y defiende al Oriente, por Escudo, y Escudo como el de Alcibiades, que aunque según Plutarcho era gravado de un Cupido, que disparaba rayos; pero en Atheneo se lee avelo usado de oro, y marfil, con sola esta epigrafe Grega: CERAUNON ANCYLUMMINOS, y era como si hubiera escrito en latín: Este escudo es el que tuerce, y dobla los rayos: FULMEN INCURVANS, AC FLECTENS. Efecto que no sé si haría a la verdad este escudo: pero que hizo María Santísima en el de esta su portentosa imagen, torciendo, doblando, y resistiendo sino un rayo, y su atacada piedra disparada de la fogosa Cámara de la esfera; el tiro, e impulso de una bala, que son los rayos que contrahace al cielo la tierra, y que aunque más en la Filosofía, en sus estragos, esta en problema, cuales sean más impetuosos, y no nocivos. Lo que nos llama el origen de esta Santa Imagen.

Presbítero Gayetano de Cabrera y Quintero

NUESTRA SEÑORA DE LA BALA PERTENECE A LA ADVOCACIÓN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

A través del estudio iconográfico de la Virgen de la Bala se puede establecer que esta imagen pertenece a la advocación de la **Inmaculada Concepción** de María, un culto cuya veneración tuvo una controvertida historia; no sólo por la polémica que causó en el seno mismo del catolicismo, sino por la importante obra artística que generó en España, sobre todo a fines del siglo XVI y durante el siglo XVII, y por ende en sus colonias americanas. *La atención que teólogos, clérigos, reyes y estudiantes españoles dedicaban al culto y doctrina de la Inmaculada Concepción quedó, reflejada en innumerables obras de arte.*¹ La sola idea que demuestra que María quedó preservada de toda mancha de pecado original al momento de su concepción,² llevó a la Iglesia Católica a enfrascarse en un debate que duró alrededor de cinco siglos, en el que fue muy difícil tanto representar plásticamente la doctrina como sustentarla teológicamente.

De igual manera, la historia particular del culto a la Virgen de la Bala fue muy vertiginosa, que a veces nos recuerda el tema de la versión cinematográfica *El Violín Rojo*. De haber sido venerada ampliamente por más de dos siglos, en el templo del leprosario de san Lázaro (al grado de conocersele como Virgen protectora del oriente de la ciudad de México), después del colapso de dicho hospital, pasó por un penoso peregrinar desde finales del siglo XIX y durante casi todo el siglo XX (donde fue extraviada, mutilada y robada, pero siempre recuperada). Ello llevó a que varios investigadores, y personas interesadas en este icono religioso, pensarán que se había perdido la escultura y las huellas de su culto, hasta el grado de desconocerse a qué tipo de advocación correspondía, ni cuando el pueblo de Iztapalapa la rescató.³ Información y datos que fui descubriendo, poco a poco a lo largo esta investigación que ahora presento en forma de estudio analítico y narrativo.

¹ Suzanne Stratton, *La Inmaculada concepción en el arte español*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1989, p. 5.

² Esta idea implicaba que María tenía ausencia de pecado, presencia de la gracia santificante, ausencia de inclinación al mal, además de tener virtudes y dones.

³ Jorge de León Rivera, *La Virgen de la Bala, Patrona de Iztapalapa y del Hospital de san Lázaro*, Crónicas de Iztapalapa, México, santuario del Santo Sepulcro Iztapalapa, D.F. 1993, 9 p.

Sobre el origen de la devoción a Nuestra Señora de la Bala en la obra: *La Estrella del Norte de México*, publicada hacia 1680, encontramos una de las narraciones más antiguas que recogen la primera etapa histórica de la Virgen de la Bala,⁴ la redactó el afanoso buscador de milagros y santos novohispanos, el jesuita criollo Francisco de Florencia, quien también se le conocía como *historiador de la Virgen de Guadalupe y Nuestra Señora de los Remedios* ahora podemos categorizar que también lo es de la Señora de la Bala.⁵

También registró la leyenda y la activación del culto a esta imagen, en su trabajo denominado *Zodiaco Mariano*; sin embargo, debido a su muerte el también jesuita Juan Antonio de Oviedo a fines del siglo XVII y principios del XVIII lo retomó y lo terminó. Allí se apunta que en el pueblo de Iztapalapa existía un matrimonio intachable donde reinaba la paz, el respeto y el amor mutuo, tal ejemplo motivó al demonio para destruir esta unión, sembrando en el marido la suspicacia de los celos. Al final, éste cae bajo la influencia del maligno y en un día de iracundia, decide asesinar a su pareja, para lo cual tomó una pistola. La afligida mujer como único consuelo y protección se ampara con la imagen. Al momento del disparo, la bala asesina queda incrustada en la peana de la escultura, tal hecho fue tomado como milagro y como prueba irrefutable de la inocencia de la desvalida mujer y con tal suceso el marido arrepentido queda desengañado. De esta manera, adquirió su título y como inició su fama.⁶

DESCRIPCIÓN

La imagen de la Virgen de la Bala por sus proporciones es una pieza artística (de origen), destinada para el culto religioso doméstico. Es una talla de madera de una sola pieza, a excepción de su peana (o base) también del mismo material en la que descansa,⁷ y de sus manos que son desprendibles

⁴ Que hasta ahora he encontrado.

⁵ Francisco Sedano, *Noticias de México*, Imprenta de J. R. Barvedillo, 1880, pp. 260-61.

⁶ Francisco Florencia, Fray, *Zodiaco Mariano*, México, estudio introductorio Antonio Rubial, CONACULTA, pp. 129-131.

⁷ Existen descripciones de esta Virgen, en distintos inventarios decimonónicos del Archivo de la Ciudad de México, donde se registró que la imagen poseía otra peana totalmente de plata donde se colocaba a la Virgen; no obstante, es probable que también haya envuelto a la de madera con una gruesa cubierta de este metal. Después del siglo XIX, la peana de plata y la cubierta fueron desprendidas de la imagen con intenciones de latrocinio, dejando al descubierto la de madera, que es la original y así es como luce en la actualidad.

desde las muñecas; es probable que la pieza no haya estado así originalmente, sino que le fueron “mutiladas” las manos para permitir vestirla con mayor facilidad. Esto no debe sorprendernos, porque fue práctica común realizar esta modificación con otras esculturas que eran veneradas en sus respectivos camarines. El objetivo de ello fue para darle trato cortesano de esta forma la imagen era mostrada con mayor suntuosidad y presencia, que ataviada con los más dignos atuendos se muestra como una reina, esta tradición continua hoy en día por los feligreses, al igual que los de ayer prometían o regalaban un vestido por algún favor recibido; motivo para sentirse henchidos de felicidad al ver a la Virgen con el ropaje comprado o elaborado con las propias manos; por lo mismo, no importa sacrificar la integridad escultórica de acuerdo:

Con el gusto estético de cada momento. En tan brillante puesta en escena, las camareras y vestidores introducen las novedades pictóricas en estas imágenes vestidas, crónica y anacrónicamente, auxiliados siempre por la suntuosa producción de los talleres de bordados, de joyería, de orfebrería, etc. El resultado final es de tal refinamiento y sensibilidad que supera con creces todo lo que pudiese imaginar el más inspirado tratadista.⁸

La altura de la imagen es de aproximadamente 30 cm. mientras que su base en forma cuadrada tiene las siguientes medidas: 10.3 cm. x 12.3. Representa a la Virgen María con manto en tono blanco que al paso del tiempo adquirió una tonalidad pardusca y la capa es azul rey, que alguna vez estuvo tachonado de estrellas. Estos atavíos están adornados con motivos florales y vegetales, realizados mediante la técnica de estofado, con incrustaciones metálicas posiblemente de plata y oro; se dice que al dorar la pieza con bellos motivos esgrafiados, con el preciado metal evoca lo “endiosado”, o para hacer justicia del siguiente versículo de los *Salmos* 44, 14: “*Toda espléndida.... con vestidos en oro recamados*”. Hoy ya le queda muy poco de oro y plata, por el deterioro que le ha causado el transcurso de los siglos.

Puede apreciarse que en algún momento la parte frontal de la peana, justo donde se encuentra la bala incrustada, fue desprendido –con cuidado- un trozo de esta parte y vuelto a poner en su lugar, con la intención de colocar un vidrio delgado a manera de relicario. El objetivo de esto fue el permitir observar la bala, así como para preservarla. Ésta es redonda y es bastante parecida a las municiones

⁸ Juan Miguel González Gómez, “Reflejos de la perfecta hermosura. Escultura, iconografía y devoción inmaculista en Sevilla”, en *Inmaculada, 150 años de la proclamación del dogma*, España, Catálogo de la exposición, Imprenta san Pablo, 2004, p. 126.

de arma de fuego del siglo XVI-XVII. Todo este frente fue cubierto en el siglo XX con una placa conmemorativa de plata, sostenida por clavos y tornillos, está adornada y lleva el nombre del presbítero: *Rosendo Pérez Yniestra* y el año 1913. De igual manera, contiene una escisión redonda que permite ver la bala que le dio fama a esta escultura. La imagen contiene varios orificios, uno al centro de su cabeza, mientras que dos se encuentran en sus hombros, otro está en medio de la nube donde se ensarta la luna, y en la peana lleva otros dos más. La función de los orificios es para sostener tanto cabelleras como resplandores, coronas y demás atributos.

Los ojos, quizá sean de cristal o de algún otro material similar, con tonalidad aceitunada. Lleva su cabellera bien peinada y suelta (termina en insinuaciones de bucles o rizos), abarca parte de la espalda y los hombros. La apariencia de la Virgen es de una mujer joven, esta peculiaridad se observa en su rostro, el cual está enmarcado por el cabello que también permite observar sus pabellones auditivos. Sus manos están sobre el pecho en actitud de oración, con las yemas de los dedos ligeramente vueltas hacia arriba. Según uno de los anteriores encargados de la Virgen de la Bala, Francisco López Mosco, la imagen poseía un adorno que complementaba su iconografía: una mandorla o resplandor hecho de plata.⁹ Él recuerda que era “*parecido al que lleva la Virgen de Guadalupe;*” en la actualidad sólo le sobrevive una corona, y una luna creciente (de metal con baño de plata), que el artesano que la elaboró le dio su toque artístico personal al representarla mediante nubes. Ésta se encaja en la base nebulosa de la escultura. Durante el periodo virreinal llevaba una impresionante *ráfaga de plata sobredorada con cincuenta y seis perlas alrededor con trece estrellitas, con un rubí en el centro cada una...*¹⁰ Este ornamento que le daba una presencia y vista majestuosa a la pieza, fue robado y en su lugar se le elaboró otro resplandor de mala calidad que imitaba a la anterior (Figura, 57); pero, por las condiciones tan lamentables en que se encontraba, fue desechado. En el año 2004 la señora Evelina Jaramillo Vargas (también encargada), le mandó

⁹ Según el etnólogo Artemio Arroyo, los encargados en Iztapalapa son individuos que han sido mayordomos o integrantes de alguna comisión (esto no es necesario). Se encargan (de ahí el nombre) del resguardo y mantenimiento de alguna o varias imágenes, como limpieza y cambio de ropajes y de cuidar sus “pertenencias”, con las que tienen la obligación de llevar un inventario, manejando la administración de los beneficios económicos logrados en “limosnas” y contribuciones personales (dinero y especie), manifestando en cada “entrega” al nuevo mayordomo el “estado de cuenta” del santo, mediante la actividad del Tesorero y se desempeñan de manera similar a las mesas directivas. *La fiesta al “Señor de la Cuevita” en el pueblo de Iztapalapa D.F como ejemplo de expresión popular de la religión católica*, Tesis de licenciatura en Etnología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1991, p. 102.

¹⁰ Archivo Histórico del Distrito Federal, *Inventario de la yglesia de Sn Lázaro, Ynventario tomado por el Bachiller D. Maunel Flores, Capellán propietario de este hospital de S. Lázaro de Méjico, a 23 de octubre de 1840*, Volumen 2307, exp. 59. f. 9 v.

elaborar una aureola, en plata también, con doce estrellas de nueve picos cada una, adornadas con circonitas azules al centro. Además, contiene incrustaciones de marquesitas. La Virgen está de pie sobre una nube, cuya policromía original (tal vez blanca) se ha perdido; es por ello que esta nube ahora es confundida con una piedra, ya que presenta un tono color café, con marco anaranjado (Figura, 116).

Los anteriores elementos pueden ser interpretados, pues son parte de una iconografía bien definida, y son claves para averiguar la advocación a la cual pertenece. De acuerdo con las anterior descripción, esta escultura puede identificarse como una Inmaculada Concepción; sin embargo, podemos decir que dicha imagen es híbrida pues está inspirada en la Virgen *Tota Pulchra*, con marcados rasgos propios de la Asunción, incluso contiene ciertas características de la Mujer Apocalíptica de la visión de san Juan en Patmos, tales advocaciones eran individuales, no importando ello fueron amalgamadas luego del Concilio de Trento (1545-1563) para crear esta particular advocación, que caracterizó a la Inmaculada Concepción en una forma más abstracta. De fechas casi contemporáneas al concilio, finales del siglo XVI, y en especial a lo largo del XVII y los siglos subsecuentes, en distintas obras artísticas se representó a la Virgen bajo estas formas, a veces variando sus atributos, o intercalándolos. Precisamente Nuestra Señora de la Bala, pertenece a esta categoría de “*vírgenes híbridas*” que fueron resultado de este tan interesante proceso histórico y artístico, encarnadamente vivido por el catolicismo contrarreformista.

Desde entonces, la Inmaculada se ha representado con aureola de doce estrellas, de pie sobre una peana de ángeles, serafines, querubines o nubes, (en el caso de la Virgen de la Bala, es una nube, pues sus pequeños serafines fueron robados). En las anteriores advocaciones de la Virgen (como en otras más), se encuentra una luna creciente bajo sus pies, al igual como Nuestra Señora de la Bala lleva, su luna está constituida en forma de trono de nubes que acentúa el sincretismo entre el dogma Asuncionista y el de la Inmaculada Concepción. En algunas representaciones la Virgen Inmaculada sostiene al Niño Jesús (como la Virgen de Chignahuapan, o la Virgen del Monte Carmelo) pero este modelo no fue tan usado, prefiriéndose en mayor medida las que sólo llevan sus manos en actitud de oración y con una de sus piernas ligeramente inclinada, porque *la Virgen sola*,

*sin Niño, indica que la concepción inmaculada de María es anterior en el tiempo y a la maternidad divina.*¹¹

ANTECEDENTES HISTÓRICOS E ICONOGRÁFICOS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

En varias religiones del mundo, que necesitan representar sus creencias y divinidades mediante imágenes o símbolos específicos, es porque contienen un significado complejo y profundo. La religión católica no está exenta de tales consideraciones, pues ha poseído un simbolismo propio, que ha sabido transmitir a través de imágenes plasmadas en representaciones litúrgicas y artísticas.¹² No es casualidad que cada personalidad sagrada católica, siempre se represente en determinada posición, con un color de vestiduras específicas u objetos que sostienen, o que los rodean.¹³ La manera como conocemos en la actualidad esas imágenes y esculturas, fue discutida y aceptada en concilios y debates teológicos, así como en tratados de pintura, que tuvieron como finalidad determinar los modelos definitivos de Dios, Cristo, la Virgen y los santos, en la multiplicidad de advocaciones y sus atributos a los que “se les dotó de una simbología,” es decir, que cada uno de esos elementos se les dio una alegoría religiosa que evoca un misterio, un dogma o pasaje específico. Para desentrañar el significado que contienen, ahora contamos con herramientas metodológicas denominadas iconografía e iconología, las cuales comprenden todo un método, consistente en el estudio de las imágenes mediante la descripción, el conocimiento, la comprensión así como dilucidar el sentido de los elementos que integran la simbología, ya sea religiosa o de arte. Resumiendo, la iconografía es la descripción y clasificación de imágenes, mientras que la

¹¹ D. Luis Fernando Figari, *La Inmaculada Concepción, 150 años*, Perú, Fondo Editorial, FE. 2005, p 118.

¹² José Antonio Terán Bonilla, “El templo cristiano: su símbolo durante el periodo colonial”, en *Mensaje de las imágenes, Homenaje al doctor Santiago Sebastián. In memoriam*, México, CONACULTA, INAH, 1988, p-85.

¹³ La mayoría de los santos que son pintados llevando objetos, armas u órganos que los rodean (atributos), generalmente son los instrumentos de su martirio o sacrificio, y los órganos humanos, simbolizan el miembro del cuerpo que se castigó, o se cercenó; así, por ejemplo, a santa Lucía se le representa portando una charolilla con unos glóbulos oculares, porque ella se los sacó; san Lorenzo trae una especie de parrilla, porque fue quemado vivo; como san Bartolomé lleva un cuchillo, significa que lo desollaron vivo, etc. Así mismo, el morir de esa forma simboliza que fueron mártires, al ofrendar su vida por su fe en Dios y su religión. La azucena que san José porta entre sus manos ha sido tomada como símbolo del matrimonio santo, y no consumado, que mantuvo con María la madre de Cristo. Esta forma de representar la religiosidad católica, ha ayudado tanto a la difusión de sus ideales así como para la evangelización de los pueblos. Pero el plasmar gráficamente una idea tan abstracta como la doctrina concepcionista, no fue tarea fácil.

iconología es la disciplina científica humanista que trata de la explicación e interpretación de los valores simbólicos de las imágenes.¹⁴

La advocación de la Inmaculada Concepción de María tuvo una forma definitiva iconográfica, a través de un proceso histórico paulatino, gestado alrededor del siglo XV en España, país donde se ideó el tipo final de la Inmaculada, siendo su principal aportación a la mariología. Por lo mismo, esperaremos hasta las postrimerías del siglo XVI y principios del XVII, para encontrar las primeras imágenes como la aquí estudiada. Por ello, los antecedentes hispanos de los prototipos de la Inmaculada Concepción en la península ibérica, son también los de Nuestra Señora de la Bala.

Hoy es común que se identifique la advocación de la Inmaculada Concepción por los atributos que la distinguen como la aureola de doce estrellas, la corona, el manto azul, la túnica blanca, la mandorla, la luna a los pies y el demonio humillado bajo sus plantas, este último representado como una serpiente o un dragón infernal; sin embargo, dichas características no siempre estuvieron vinculadas con el dogma inmaculista como a continuación veremos.

La tradición española de plasmar en pintura, escultura y grabados a la Virgen Inmaculada estuvo influida de varias vertientes marianas artísticas, literarias y narrativas medievales originarias de otros países, y que no necesariamente tuvieron como finalidad expresar la doctrina inmaculista. Los españoles, echaron mano de los antiguos modelos medievales que ejemplificaron la difícil tarea de plasmar plásticamente el nacimiento inmaculado de María de Nazaret, de tal manera utilizaron las siguientes tipologías iconográficas: *el Árbol de Jesé*, *la Alegoría de los Tallos*, *la Sagrada Parentela*, *santa Ana Triplex*, *el Abrazo ante la Puerta Dorada de Jerusalén*, *la Tota Pulchra* y algunos derivados que no causaron gran expectativa como la Virgen Niña.

El *Árbol de Jesé* es de origen germano-flamenco, y está basado en la siguiente profecía de Isaías (11, 1-2): “Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará”, dicha predicción se dio por cumplida en el libro del *Apocalipsis* (22, 16), cuando se asevera: “Yo Jesús (...), soy el retoño y el descendiente de David... Nótese, cómo dicha alegoría al principio tenía como

¹⁴ Erwin Panofsky, *El significado de las artes visuales*, p.41. Buenos Aires, Ed. Infinito, 1970 (Col. Biblioteca de Diseño y Artes Visuales n. 7).

finalidad dar a conocer la genealogía sagrada de Jesús en forma gráfica. Pero desde fechas tan tempranas como en el siglo III, tal tema se relacionó con María; no obstante, el uso de la iconografía con el devenir del tiempo dichos temas fueron utilizados para demostrar el sin pecado de María, sustituyendo a Cristo por la Virgen, o mostrándolos a ambos.¹⁵

En esta iconografía Jesé, era pintado con barba y anciano, a veces parado o recostado, a quien le germinaba un grueso tronco que daba como resultado el árbol genealógico, las ramas se extendían en todas direcciones y en ocasiones aparecían como flores y frutos los descendientes más destacados de la sagrada estirpe, el árbol llegó a abarcar más de cien antepasados. En ocasiones también se incluían a los profetas. En lo más alto de la copa, cual Theotókos y Trono de Sabiduría, sosteniendo al Niño Dios se encumbró a la Virgen (Fig. 2), pero preferentemente como Inmaculada alejada del tiempo e ingrávida (Figura, 3).

Con frecuencia al padre de David, se le plasmaba tendido y durmiendo con placidez, de su costado nacían las raíces genealógicas como alegoría del desgarrado costado de Cristo, pero sobre todo del sueño de Adán, el cual es aprovechado por Dios para retirarle una costilla, de igual manera de su costado, y crear así a Eva -en este contexto- María como nueva Eva. El tema fue difundido a través de miniaturas, pinturas y relieves centroeuropeos. El abad francés Suger a mediados del siglo XII, lo popularizó al mandarlo pintar en un ventanal de su abadía de Saint-Denis.¹⁶ Como símbolo de la Limpia Concepción de María, la representación del Árbol de Jesé en cualquiera de sus modelos, resultó ser muy complejo y después de la Contrarreforma perdió vigencia. Empero, las órdenes misioneras y monásticas tuvieron gran influencia de esta iconografía, en la que sustituyeron a Jesé por el patrón fundador de la orden o vinculados a la doctrina inmaculista, tanto san Francisco de Asís como de santa Emerenciana (abuela de María), les hicieron emerger dicho árbol. La tipología inmaculista *Árbol de Jesé*, fue poco frecuente en el continente americano.

Sin embargo, existieron simplificaciones del *Árbol*, como la *Alegoría de los Tallos* (Figura, 7) que se difundió con gran aceptación. Aquí la genealogía de María se redujo a las dos ramas principales

¹⁵ Reyes Escalera Pérez, "La evolución iconográfica de la Inmaculada Concepción, del concepto abstracto a la concreción plástica", en *Tota Pulchra, en el arte de la Iglesia de Málaga*, España, Artes Gráficas, S. A. 2005, pp. 43..

¹⁶ *Ibid*, p. 44.

de su ascendencia, aparecen sus padres Joaquín y Ana con sendas ramas nacidas de sus pechos que se unen para culminar en María Inmaculada.¹⁷ Los padres suelen estar de hinojos o de pie.

En la *Sagrada Parentela* es el mismo tema reducido a san Joaquín, santa Ana y María personificada inclusive como Niña, la escena es como un verdadero cuadro familiar; después del concilio tridentino se extinguió dicho tipo, en América sobrevivió un par de siglos más. Hay una bella composición de esta parentela en un lienzo de la colección Lambarri Orihuela-Cuzco, del siglo XVIII, que muestra a María como Niña Inmaculada, coronada por rosas, manto tachonado de estrellas, la luna a sus plantas y pisando a la serpiente, a su vez la infanta María lleva colgado un medallón en el que aparece el monograma de Jesús (Figura, 8), *Constituye una suerte de Trinidad Doble en la que aparecen santa Ana, san Joaquín y la Virgen Niña. Como dice Trens, los padres de la Virgen entregan al mundo devoto a su hija, la naciente Nueva Eva.*¹⁸ El parentesco familiar de la Virgen fue reducido a su mínima expresión, a través de la vía maternal en el *santa Ana Triplex*, donde aparece La Abuela, La Madre y El Nieto como una suerte de *Trono de Sabiduría* tripartito. La anciana madre se personificó sosteniendo en brazos a María, mientras la Virgen a su vez lleva al Niño Jesús, sin distinción el tema se cultivó en lienzos y la estatuaria. Aquí se hace evidente el aprovechamiento de la devoción a santa Ana, pues no es fortuito que se celebrara la Inmaculada Concepción de la Virgen el mismo día que el de su madre. Esta vertiente iconográfica complicada vio su ocaso en el siglo XVI, y en América fueron raros los ejemplares (Figura, 4).

Otro tema derivado del culto a la madre de María, corresponde a la imagen de santa Ana y san Joaquín abrazándose ante la *Puerta Dorada de Jerusalén* (Figura, 5), que fue una composición muy recurrente en los siglos XV y XVI. En tal modelo hubo un profundo afán de evidenciar el momento exacto de la Inmaculada Concepción de la Virgen, supuestamente el hecho prodigioso fue consumado en el *Abrazo Místico* que se habían brindado sus ancianos padres. Aquí se intentó dar un sustento portentoso para demostrar que la Inmaculada fue concebida sin contacto sexual. La alegoría fue extraída y sustentada en fuentes apócrifas, como en el *Protoevangelio de Santiago*, el

¹⁷ Reminiscencias del *Árbol de Jesé*, hoy en día se encuentran en cánticos como el siguiente: “*Del cielo cayó una palma, de la palma una flor, de la flor nació María, de María el redentor*”, muy populares en las posadas de los ocho barrios de Iztapalapa.

¹⁸ Figari, *Ibid*, p. 86.

Evangelio del Pseudo Mateo y el libro sobre la *Natividad de María*, retomada y difundida en la *Leyenda Dorada* de Santiago de la Vorágine, en pleno siglo XIII.¹⁹

El hecho de haber manifestado la limpia Concepción de María, mediante un abrazo o un beso (Figura, 6), de sus octogenarios padres fue un error que acabó desapareciendo de igual manera por ser ininteligible de la doctrina inmaculista, y como dicha idea estaba fundamentada en los evangelios apócrifos antes citados, durante mucho tiempo el *Abrazo* se tomó como una ingenua tradición, pero errónea, es por ello que la Iglesia no la condenó sino hasta la tardía fecha de 1677, por el Papa Inocencio XI.

¹⁹ Reyes Escalera, *Ibid*, p. 44. En el *Protoevangelio* se narra la humillación de la que fue objeto san Joaquín, al ser corrido del templo por su infertilidad, entonces él se retira al desierto a orar, ayunar y a pedir a Dios solución. Al igual que en la Anunciación, un ángel le augura a Joaquín su pronta paternidad, pero le da instrucciones para consumir el milagro inmaculadamente y en el *Pseudo Mateo* se especifica el sitio exacto donde se daría el encuentro de los viejos esposos: Joaquín necesitará reunirse con santa Ana ante la *Puerta Dorada del Templo de Jerusalén*, y el acto es llevado a cabo mediante un abrazo o un beso. De esta manera tan singular, la pareja se encontró en el lugar previsto para cumplir los designios divinos.



Fig. 2. El Árbol de Jesé



Fig. 4. *Santa Ana Triplex*, esta escultura se encuentra en Cuautinchan- Puebla -siglo XVI.



Fig 3. Inmaculada coronando El Árbol de Jesé. Agustín Pujol II. 1631. Iglesia parroquial de Santa María Verdú (Lleida).



Fig. 5. El Abrazo ante la Puerta Dorada
Ambrosius- siglo XVI



Fig. 6. Beso ante la Puerta Dorada. Giotto ca. 1303-1305.
Capilla Scrovegni-Padua.



Fig. 7. Alegoría de los Tallos y de la Inmaculada
Concepción (1555). Hernando de Esturmio, Osuna-Sevilla,
Colegiata. Panteón Ducal.



Fig. 8. La Virgen y sus padres. Anónimo del siglo XVIII. Colección Lambarri-Orihuela. Cuzco

Los tanteos iconográficos antes mencionados, desaparecieron progresivamente y fueron reemplazados por la sola figura de María conocida como la *Tota Pulchra*, no se aceptó de inmediato y tardó en desplazar la iconografía medieval. Para Suzane Stratton, la imagen que de alguna manera permitió consolidar el tipo iconográfico de la *Tota Pulchra* vinculado a la Inmaculada Concepción, fue retomada de una fuente gráfica de origen alemán conocida como el *Ährenkleidjungfrau* (Figura, 9), que motivó la representación de la Virgen con el cabello suelto, de pie y con las manos ante el pecho en actitud de oración, así mismo dicha figura también está asociada al *Protoevangelio de Santiago*. Sin embargo, este grabado hacía hincapié en la virginidad perenne de María y no a su Limpia Concepción. Eso no importó para que fuera retomado el modelo para adaptarlo a la forma Inmaculada. Según Réau



Fig. 9 *Ährenkleidjungfrau*, grabado anónimo del siglo XV

alrededor de 1484 en la capilla de Notre Dame, existían ya representaciones tipo *Tota Pulchra*, probable fuente de inspiración para las estampas anónimas. En Francia es donde se realizaron varias imágenes con este estilo. A principios del siglo XVI; se adoptó este estilo casi al mismo tiempo que en la península ibérica y así aparecieron las primeras tipologías de la Virgen *Tota Pulchra* (Figura, 10), donde ya no se retomó el tratamiento del yugo a modo de llama y los adornos en forma de espigas de grano del vestido que tenía la *Ährenkleidjungfrau* alemana, además se adhirieron otros elementos como símbolos, cartelas o filacterias con leyendas, al tiempo que era coronada y bendecida por la Trinidad, o Dios mismo en la parte superior asomándose entre masas nubosas.



Fig. 10. *Tota Pulchra* en Libro de Horas de à l'usage de Rouen- París

Alrededor de 1503, las monjas del convento de la Encarnación en Valencia publicaron un grabado en madera con los gozos de María honrando su Limpia Concepción, y como diferencia aquí la Virgen lleva un pequeño sol con rostro en su vientre, en alusión a la advocación principal del convento (Figura, 11).²⁰

A la Virgen se le acompañó rodeada de dibujos, que formaban orlas, con un profundo contenido doctrinal. Así se incluyó un espejo, una estrella, una puerta, una rama de oliva, una ciudad, etcétera. Todos estos atributos se relacionaron como simbología de su Limpia Concepción, de su belleza, y de la virginidad de María de Nazaret, y fueron conocidos como sus *Excelencias*, que estuvieron basadas en las fuentes literarias y narrativas como la Biblia (*Génesis, Cantar de los Cantares, Eclesiástico, Apocalipsis* etc.), diversas mariologías y letanías; la más famosa fue la Letanía Loreтана que se recita desde entonces, después del rosario. No hay datos fidedignos que hablen del origen de estas últimas letanías, pero quizá se compusieron en el santuario de la Virgen de Loreto (de ahí el nombre), en Italia, alrededor del año 1500 y fueron reconocidas y aceptadas por la Iglesia en 1587.



Fig. 11. Grabado publicado por las monjas de Valencia. ca 1503

En principio las letanías a modo de invocaciones y plegarias eran cincuenta, de hecho el Papa Alejandro VII en 1664 prohibió aumentarlas, a la postre tal edicto no se respetó pues continuaron agregándose aún más, gracias a otros decretos papales que ignoraron la prohibición aquella. Ejemplo, el Papa Clemente XIII le otorgó a España el honor de incluir: "*Mater immaculata*" en 1766.²¹ Se cree que estas plegarias dedicadas a la Virgen, son la forma evolucionada de antiquísimas oraciones que se llevaban acabo en las sinagogas judías, probablemente san Pablo retomó algo similar al recomendar: *que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que*

²⁰ Stratton, *Ibid*, p.p. 34-37.

²¹ D. Luis Fernando, *Ibid*, p. 94.

podamos vivir una vida tranquila y apacible con toda piedad y dignidad. Esto es bueno y agradable a Dios (Primera Epístola a Timoteo, 2, 1-2). De hecho, los primeros padres de la Iglesia rezaban un tipo de plegarias parecidas.²²

De tal forma fue cómo nació esta simbología mariana, creada en la Edad Media; incluso existieron verdaderos tratados iconográficos de significaciones precisas, donde María era considerada²³ como un *Espejo sin Mancha*, porque éste era el atributo más representativo de su sin pecado, además fue un elemento preferido y recurrente en las obras de arte. Un espejo sin mancha es un *Elogio de la Sabiduría: Es un soplo del poder de Dios, una emanación pura de la gloria del Omnipotente; por eso nada contaminado le afecta. Es reflejo de la luz eterna, espejo immaculado de la actividad de Dios* (Libro de la Sabiduría, 7, 25, 26). Este *Speculum sine macula*, propiciaría una peculiar advocación immaculista: *Mater Inviolata*, y difundida a través del grabado de los hermanos Klauber (Figura, 12).²⁴

La idea de *Estrella del mar* estaba inspirada en un himno litúrgico medieval; al igual que ésta servía de orientación luminosa a un marino en medio de la penumbra de los océanos, del mismo modo Ella era la guía de la esperanza del cristiano. También María Inmaculada se le nombró como la *Estrella de la mañana*, por ser la más brillante aún en el alba, la cual preludia al astro rey símbolo de Jesucristo el “Sol de Justicia”. La asociación de la Virgen con la *Puerta del Cielo*, se retomó del sueño de Jacob en el Génesis cuando el patriarca hebreo despertó exclamó: *¡Esto no es otra cosa sino la casa de Dios y la puerta del Cielo!* Como ha permanecido siempre intacta, también María, antes y después de su nacimiento, así como en el alumbramiento de Jesús, por lo mismo es la *Puerta*

²² Reyes Escalera, *Ibid*, pp. 46 -48.

²³ Aquí trataré de hablar sólo de los elementos comúnmente conocidos en el mundo del catolicismo, y no los múltiples significados que han tenido.

²⁴ Esta imagen está estrechamente relacionada a la simbología zodiacal pero sin sus implicaciones paganas. La Virgen aparece coronada del sol, con sus rayos a modo de las doce emblemáticas estrellas apocalípticas, las casas zodiacales rodean al sol en su parte superior. El Espíritu Santo en su forma habitual de paloma, irradia el rayo de luz que no daña ni afecta la integridad de María a través del Espejo sin mancha, sostenido por un angelito, refleja el haz luminoso que a su vez enciende una vela del otro extremo, *de la misma forma en que Cristo, luz del mundo, nació sin lesionar la virginidad de María. Dornn explica de esta manera la imagen: “Así como el sol envía sus rayos al espejo, y reflejando éstos en el espejo, se enciende el fuego sin daño del espejo, así el Espíritu Santo envió el rayo de sombra y de sombra y de su gracia a la Virgen María como espejo de pureza... pero de tal manera que el espejo, o la virginidad de María quedó enteramente ilesa y sin daño alguno”*. Aquí la serpiente o el demonio, son sustituidos por un cupido vendado a sus pies, en representación de la concupiscencia vencida. D. Luis Fernando, *Ibid*, p. 134 y 135.

por donde entra y sale Dios sin mancillar a María. Una "Rama de Oliva" es una alegoría de paz y de la Anunciación.

MATER INVIOLATA.
Solis Virgine.



*Eò quòd castitatem amaveris, ideo eris benedicta
in æternum. Judith. 16.*
C.P.S.C.M. *Klauber Cath. Sc. et av. A.T.*

Fig. 12. *Mater Inviolata*, y difundida a través del grabado de los
Klauber

Las frases del *Cantar de los Cantares* fueron las predilectas para honrar a la Virgen, san Bernardo que era antiinmaculista fue el primero en aplicarlas, irónicamente dichos versos serían utilizados para alabar a la Inmaculada. Abelardo en el siglo XII también los utilizó para referirse a la Virgen. Cuando se creó el tipo de la *Tota Pulchra*, las alabanzas y elogios a la amada del *Cantar de los Cantares* se representaron gráficamente para vincularlos con la doctrina inmaculista, tal y como la Torre de David, el Jardín Cerrado o Huerto Cerrado (*Hortus Conclusos*), el sol y la luna que acompañan a la Purísima Concepción también son retomados de estos versículos.

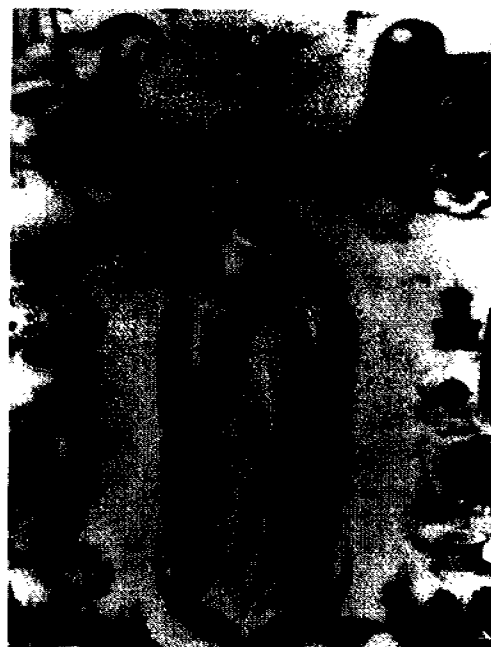


Fig. 13. La *Tota Pulchra*, de Juan de Juanes

La misma idea se refleja cuando el Padre Eterno, pronuncia: "*Tota Pulchra es, amicta mea, et macula non est in*", "*Eres completamente bella, amiga mía, y estas preservada de toda mancha,*" este concepto en que Dios o la Trinidad aparecen sobre la figura de Inmaculada coronándola o bendiciéndola, representó la glorificación de María en los cielos, este tema fue inspirado en la Asunción, pero se encaminó a la doctrina concepcionista donde el Omnipotente, bajo su aliento y voluntad *creó una sola alma bendita entre todas, quedaba apartada de la temporalidad y solo un cuerpo, también bendito, permanecía exento de la corrupción (...) es así la Virgen un concepto intelectual divino antes que objeto de elección,*²⁵ con esto el mismo Padre Eterno acredita que Ella estuvo libre de pecado original.

²⁵ Jaime Cuadriello, "Desde siempre Inmaculada" en *El divino pintor, la creación de María de Guadalupe en el taller celestial*, México, Museo de la Basílica de Guadalupe, 2002, p. 70.

Las mejores obras de la *Tota Pulchra*, en el siglo XVI fueron realizadas por el pintor valenciano Vicente Massip, mejor conocido como Juan de Juanes (Figuras, 13 y 14), y de los talleres valencianos donde sus discípulos y seguidores proliferaron este esquema. La pintura de Juan de Juanes que más influyó fue encargada por sus confesor personal, el jesuita Martín de Alberó alrededor de 1576 y 1577. Según este jesuita había tenido una mariofanía, donde la Virgen le pidió que le realizaran una pintura de ella, tal y como él la observaba. La tipología de Juan de Juanes sería una verdadera “cabeza de serie”, para modelos en el siglo XVII.

El esquema de la *Tota Pulchra* tuvo gran aceptación por teólogos y el clero, pues elogiaron que el modelo abreviara muy bien el concepto inmaculista. No por nada Molanus, portavoz de asuntos iconográficos en el concilio tridentino, propuso y recaló la nueva imagen de la Virgen *Tota Pulchra* como la más correcta teológica y artística de representar a la Purísima;²⁶ a pesar que para el pueblo no lo era así, precisamente por estas fechas se empezaba adoctrinar y a propagar la doctrina inmaculista entre la gente común cuya idea y los modelos resultaron abstractos, como hasta la fecha. En el mismo concilio también se vinculó a la “Mujer” del Génesis, con la “Mujer” del Nuevo Testamento cuando Cristo así llamó a su Madre, al pie de la Cruz; además fue advertida como la misma “Mujer” del Apocalipsis (Figura, 15), con



Figura 14. *Tota Pulchra*, Juan de Juanes

²⁶Juan Miguel, *Ibid*, p. 134.

forme finalizaba el siglo XVI la *Tota Pulchra* también se fue fusionando con la mencionada visión apocalíptica de san Juan:

Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas; está encinta y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz. Apareció otra señal en el cielo: una serpiente roja, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas 7 diademas. Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra. La Serpiente se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto le diera a Luz. La Mujer dio a luz un hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro. (...) Cuando la Serpiente vio que había sido arrojada a la tierra, persiguió a la Mujer que había dado a luz al Hijo varón. Pero se le dieron a la Mujer dos alas del águila grande para volar al desierto, a su lugar, lejos de la Serpiente, donde tiene que ser alimentada un tiempo y tiempos y medio tiempo. Entonces la Serpiente vomitó de su boca detrás de la Mujer como un río de agua, para arrastrarla con su corriente. Pero la tierra vino en auxilio de la Mujer: abrió la tierra su boca y tragó el río vomitado de la boca de la Serpiente. Entonces despechada la Serpiente contra la Mujer se fue a hacer la guerra al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús. (Apocalipsis, 12).

En realidad las obras que plasmaron a la Virgen con los atributos apocalípticos en dicho siglo estaban más relacionadas con las siguientes advocaciones: Reina de los cielos, Reina de los Ángeles, la Virgen de la Humildad, la del Rosario y la Asunción que con la Inmaculada Concepción, como vimos, sólo hasta mucho después del Concilio de Trento fue considerada ortodoxa y a partir de tal edicto la visión de Patmos sirvió de inspiración para artistas de los más variados géneros y categorías de fines del siglo XVI, y estrictamente del siglo XVII para realizar pinturas, murales y esculturas con este tema ahora con influencia concepcionista. Así mismo, a partir de este último siglo, la emblemática fue prescindiendo de las filacterias, y los atributos empezaron a integrarse cada vez más en la panorámica y el paisaje hasta desvanecerse tras la masa nubosa, y comenzó a ser sustituida por ángeles y querubines en el siglo XVII; pero la figura aislada de María, vendría a ser la definitiva Inmaculada Concepción, reducida al mínimo de su simbología, se plasma solo con su aureola de doce estrellas, cabello suelto, manos al pecho en actitud de oración. Ahora tanto el manto azul como la túnica blanca son sencillos, y una sola tonalidad para todos los atavíos, sin ningún adorno esgrafiado, ni tejido, con una pequeña luna creciente a sus plantas, baste observar la iconografía de Lourdes y Fátima.



Fig. 15. Mujer Apocalíptica de Juan de J. -siglo XVI

INTERPRETACIÓN ICONOGRÁFICA DE LA VIRGEN DE LA BALA

Por las premisas anteriores se advierte que la imagen de la Virgen de la Bala se vincula a este último periodo histórico, de tal manera podemos conjeturar que esta escultura es una advocación de la Inmaculada Concepción, pero de carácter híbrido. A continuación se hará una escueta interpretación de los elementos iconográficos que integran Nuestra Señora de la Bala:

Aureola de doce estrellas: Al parecer es la primera que le ha sido otorgada a la Virgen de la Bala, esto fue con el objetivo de evidenciar la advocación a la cual pertenece, tal medida ha sido exitosa. Pero a primera vista tal aureola nos remite al versículo del libro del Apocalipsis, y este elemento es inconfundible para identificar a la Inmaculada Concepción en cualquiera de los títulos que lleve. Sin embargo, no siempre fue así pues los dominicos incluían esta referencia en obras abiertamente antiinmaculistas, asimilaban a las estrellas con que se coronaba a la Virgen, como representación de los ciclos de oraciones como el *Stellariun* devenido en el rosario actual, honraban así su rosario. Los franciscanos son los que vincularon esta idea con la doctrina inmaculista, por su puesto la forma de rosario concepcionista fue atacada.

Pero esta aureola o nimbo estrellado de igual manera tiene otro tipo de interpretación. Las estrellas de la aureola son asumidas como el honor de la Hija de Sión sobre las doce tribus de Israel, también son tomadas como las 12 bienaventuranzas o la maternidad sobre la Iglesia; fundamentada en los doce apóstoles.²⁷ En la Edad Media las estrellas como la luna le dieron a la Virgen un carácter astral; en una época donde una de las principales funciones era la navegación, María era invocada por los marineros como Nuestra Señora de los Navegantes, para calmar las tempestades, y las estrellas eran tomadas como las guías de los marineros; es por eso que fue práctica común pintar o llevar en la proa de los barcos a la Virgen bajo esta advocación, en su papel de capitana. En medio de las batallas navales era invocada como protección y vitoreada en los triunfos. El colocar a María en las proas o en lo más alto de los mástiles tuvo su origen en los siglos V y VI, durante las campañas expansionistas de los emperadores romanos Heráclito y Constantino, a partir de entonces ya se le consideraba como una *Socia Belli* o compañera “asociada” de una empresa semejante de

²⁷ Juan Miguel, *Ibid*, p. 122.

*dominio bélico y expansión cristiana*²⁸. El fotógrafo alemán Oliver Gerhard encontró que los marineros y navegantes invocaban a Nuestra Señora de la Bala para calmar las tempestades.²⁹

Corona: como vimos antes, la idea de que María fue coronada por la Trinidad tiene su origen en la tipología de la Asunción y su glorificación en los cielos, también es símbolo de lo incorruptible. Con los símbolos de la Mujer apocalíptica se reafirmó que estaba coronada con doce estrellas. En la Edad media las coronas se les imponían a los reyes pero también acreditaba a los mártires, y a los discípulos de Cristo, como poseedores del premio de una victoria, que nadie, como María celebró tan anticipadamente.³⁰

La Virgen porta este emblema porque es reina de los cielos y la tierra, de los ángeles, de los patriarcas, de los profetas, de los apóstoles, de los mártires, de los confesores, de las vírgenes, de todos los santos, del rosario, es la reina elevada al cielo etc. *En este reino se le ha considerado siempre la primera después de Dios (...) Aparece por tanto compartiendo los cuidados y solicitudes del Rey por su reino. Como Madre de Dios-Hijo, se le llamó Reina, como hija de Dios-Padre, Princesa. (...) Coronar a María fue expresar un concepto cristiano en un lenguaje simbólico universal. La corona significa dignidad, poder, fuerza, iluminación (...) expresan el deseo de conferir a un ser humano ordinario una condición de preeminencia por el reconocimiento a su capacidad, virtud, heroísmo, prudencia, don de mando, ya sean estas cualidades propias o heredadas. Sus terminados en punta aluden a la luz; cuando se cierra en un domo significa la soberanía absoluta. Se ha dicho que toda corona participa del fulgor y del simbolismo de la corona solar y constituye la representación por excelencia del grado más elevado de la evolución espiritual.*³¹ De hecho, hay ceremonias especiales con forme a derecho canónico, para coronar a las imágenes y así establecer su patronato.

Manto azul tachonado de estrellas-túnica blanca: Desde tiempos inmemoriales, el color azul se ha tomado como sagrado. Tal tonalidad es el color del espacio, la luz y la eternidad del mar y del

²⁸ Jaime Cuadriello, "Santa María Nueva España, el reino en un pueblo", en *Españita y Atlhuetzía*, México, colegio de Historia de Tlaxcala, Estudios Regionales, V. I. 2004, pp. 131-132.

²⁹ Esta, y más información sin confirmar, en la siguiente página: <http://www.foto-reportage.de/> El fotógrafo Oliver Gerhard no recuerda los libros donde sacó tales datos (comunicación personal).

³⁰ Máximo Gómez Rascón, *Theotókos, Vírgenes medievales de la Diócesis de León*, España, Edilesa, 1996, p. 64

³¹ Fausto Zerón Medina, *Felicidad de México*, México, Clío, 1995, pp. 80- 82.

cielo³² despejado y limpio. Al principio se representaba a la Inmaculada con el manto azulado y la túnica de color rojo o jacinto, al representar a María con estas últimas tonalidades era para adjudicarle un solemne espíritu sacerdotal. Esta idea fue retomada del libro del *Éxodo* donde se asienta que los atavíos de los sacerdotes deben ser de jacinto.³³ Sin embargo, el azul para el manto y el blanco para la túnica prevalecieron como los más emblemáticos de la Inmaculada Concepción. Sobre el origen de tales hay varias versiones. En primer termino, el blanco fue considerado como el signo de lo puro y lo limpio; hay quienes lo fundamentan por los siguientes versículos de la Biblia: “*vestidos de túnicas blancas, con palmas en sus manos*”, *los redimidos adoran a Dios y al Cordero* (Apocalipsis, 7,9); según san Juan a Cristo *le siguen los ejércitos del cielo en caballos blancos y vestidos de finísimo lino blanco y puro*” (Apocalipsis, 19, 14). *El lino espléndido y limpio significa la perfecta justicia* (Apocalipsis, 19, 7-8).³⁴

Tal vez la versión más importante en la concepción de estos colores, es la que refirió Beatriz de Silva quien en 1453 aseguró haber visionado así a la Virgen, quien se le manifestó para reconfortarla debido al encierro que padecía, ordenado por la reina Isabel de Portugal. Al brindarle su ayuda la Virgen solo le pidió a Beatriz que fundara una orden religiosa bajo con el título de la Inmaculada Concepción, bajo la siguiente sentencia: “*El vestido de tus hijas será éste que llevo*”. Inocencio VIII dio las primeras reglas a la naciente orden concepcionista en 1489, ratificadas en 1511 por Julio II, en las mismas se dispone que las religiosas vistan hábito y escapulario blancos y manto azul celeste, como la Virgen le había solicitado a la santa.³⁵ Una idea similar estuvo en las percepciones de los mercedarios, pues desde Pedro Nolasco defendieron la doctrina immaculista y advirtieron la semejanza del albo de sus hábitos de su orden en la blancura de la túnica de la Inmaculada, otra disposición parecida radicó en el edicto del rey Carlos III, para que su orden militar llevara los colores de la Inmaculada.

³² Marina Warner Showeross, *Tú sola entre las mujeres: El mito y el culto de la Virgen María*, España, Ed. Taurus, 1991, p. 346.

³³ Color insinuado en la Virgen de Guadalupe.

³⁴ Fernando Figari, *Ibid*, p. 118.

³⁵ Francisco Juan Martínez Rojas, “TOTA PULCHRA EST MARÍA. Los dogmas marianos en la fe de la Iglesia”, en *Tota Pulchra, en el arte de la Iglesia de Málaga*, España, Artes Gráficas, S. A. 2005, p. 57.

Una historia más sobre este asunto la refirió la hija del escritor de Villeneva, la famosa Abadesa del Real convento franciscano de la Trinidad de Valencia España sor Isabel de Villena, quien de igual manera aseguraba haber tenido una experiencia mística con María la madre de Dios. Según la hermana contempló a la Virgen *de pie, sobre la luna, vestida de blanco, con manto azul celeste, cruzadas las manos sobre el pecho, recibiendo la corona, que ponen en la cabeza el Padre Eterno y el Hijo unigénito, mientras extiende las alas sobre Ella la paloma del Espíritu Santo*. No obstante, se le imputó erróneamente al pintor Juan de Juanes, el haber impuesto el blanco y azul definitivo de la Inmaculada ello se debió porque se entretejió una leyenda con él y su confesor personal, el jesuita Martín Alberro quien lo atribuía a una mariofanía que según había vivido. Como quiera que se hayan adaptados dichos colores, éstos quedaron asociados a la Virgen Inmaculada.

El manto lleno de estrellas, se consideró en el medioevo como un mapa celeste, donde está dibujado el cielo. En la actualidad se cree que en la conformación de las estrellas del manto de la Virgen de Guadalupe, hay un código secreto. Se advierten allí las constelaciones cómo estaban dispuestas el día de sus apariciones en el Tepeyac. Francisco Pacheco, el suegro de Velázquez, fue uno de los más importantes artistas que definió la forma ortodoxa de cómo plasmar a la Virgen María bajo esta advocación.³⁶ En su obra *Arte de la Pintura*, del año de 1649, ratificó que la Virgen debería siempre llevar ataviado un manto azul y túnica blanca.

La cabellera suelta, rostro vuelto hacia abajo, y manos hacia el pecho: La cabellera suelta simboliza la fuerza; pero, cuando la Virgen es representada en esta forma, ejemplifica a María como mujer núbil, donde la doncella aparece con el cabello así, a veces con un velo y con una túnica; la mayoría de las veces la Inmaculada cubre su cabellera con un velo o con el mismo manto, esto como símbolo de la castidad. La posición en pie y con las manos juntas ante el pecho en actitud de oración, se retomó del *Protoevangelio de Santiago*, donde se describe a María a los 12 años, parada ante el templo “antes de prometerse en matrimonio a José.” Esta forma no trataba de evidenciar la Inmaculada Concepción de María, sino su virginidad. De igual manera, su rostro vuelto hacia abajo fue inspirado en otra advocación: la Virgen de la Humildad y Mujer Apocalíptica, que fue favorecida por los dominicos quienes estuvieron en contra del culto

³⁶ Warner, *Ibid* p. 321.

concepcionista y la tomaron *como argumento emblemático contra la idea de la Inmaculada Concepción de la Virgen, pues la imagen, al identificar la Virgen con la Mujer del Apocalipsis (que al parecer concibe un niño inmaculadamente), inclinando la cabeza y colocándola sobre el suelo, expresa su modestia y humildad.*³⁷ Para el común denominador de los laicos, sin saber nada de iconografía, su rostro inclinado y sus manos ante el pecho les evoca un estado de profunda oración. La mirada es asumida de diferentes maneras como maternal, triste, vigilante, misericordiosa y protectora que desde las alturas del cielo vela e intercede por los *desterrados hijos de Eva, (...) gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¿Ea!, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos...*

Pierna izquierda ligeramente flexionada hacia al frente: algunas veces es tomada como señal de que lleva en su seno al Mesías, es decir, está embarazada tal y como la había aceptado José. Se puntualiza en el *Apocalipsis* que la Mujer *está encinta y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz.* Sin embargo, esta postura fue excelente modelo para ejemplificar la idea, con halo de misticismo, en que María siempre se manifiesta suspendida en el espacio metafísico y sobrenatural, basta mirarla.

Nubes: éstas simbolizan, entre otras cosas, la bendición divina, la santificación, Dios mismo. Las nubes son el escenario de las acciones del Padre Eterno; evocan la omnipotencia divina, las regiones celestes, pero, cuando a la Virgen se yergue sobre éstas, se les relaciona con la Asunción de María, en la que el catolicismo cree que fue subida al cielo en cuerpo y alma. También esta idea pertenece a uno de los siete gozos de la Virgen. La Asunción de María, fue declarado dogma de fe hasta 1950 por el Papa Pio XII. Esta advocación se vincula como una reafirmación de la Limpia Concepción de María, quien, al estar exenta de mancha original, era dogmáticamente libre de la putrefacción.³⁸ La Virgen de tipo asuncionista con tipología apocalíptica y fusionada con el culto inmaculista, al parecer es una característica hispana, inspirada de la tradición holandesa. Por lo tanto con esto se demuestra el sentido ascensional de la imagen. También las nubes como su postura, evidencian el estado de ingravidez divina en el que suele manifestarse la Virgen.

³⁷ Stratton, *Ibid.*, p. 40.

³⁸ Warner, *Ibid.*, p. 328.

Los carmelitas crearon un nuevo prototipo de la Inmaculada parada sobre una gran nube, *advirtieron en ésta una singularidad de ser portadora de la lluvia, que aparece milagrosamente sobre el mar al final de la gran sequía después del sacrificio de Elia a Yahvé en el Carmelo (I Reyes 18, 44), como María, que apareció como el presagio del final de la gran sequía, antes del Mesías, y por lo tanto profesaron una devoción especial al culto de su concepción.*³⁹ Curiosamente los feligreses de Nuestra Señora de la Bala en el siglo XIX, asociaron su veneración con el culto carmelita, porque dicha imagen “poseía” entre sus atributos un *corazoncito esmaltado* que tenía grabado el escudo de Nuestra Señora del Carmen, cuando estuvo en los altares de san Lázaro.⁴⁰ Además la nube le reafirma su estado de ingravidez.

El Resplandor o mandorla, que alguna vez tuvo la imagen, enfatiza que ella está vestida del sol, tal y como la apreció san Juan. También se ha considerado que detrás de Ella se asoma este astro mediante sus rayos, evidenciando a María como sagrario vivo de Cristo puesto que llevó dentro de sus entrañas al mismo Sol de Justicia, implicándola así a la Virgen con la eucaristía. Del mismo modo dicho concepto se tomó como la figura de la sabiduría en la *Biblia*. De nueva cuenta este tipo iconográfico tampoco fue asumido como símbolo inmaculista antes del concilio tridentino, puesto que en advocaciones anticoncepcionistas como en la Virgen del Rosario también se le plasmaba la mandorla.

³⁹ *Ibid*, p. 316.

⁴⁰ Archivo Histórico del Distrito Federal, *Inventario de la yglesia de Sn Lázaro, Ynventario tomado por el Bachiller D. Maunel Flores, Capellán propietario de este hospital de S. Lázaro de Méjico, a 23 de octubre de 1840*, Volumen 2307, exp. 59. f. 9 v.

Lo que relacionó este símbolo con la Inmaculada fue retomado del *Cantar de los Cantares*, y podemos apreciar tal idea en el caso de la imagen que emula a Nuestra Señora de la Bala en las patentes (Figura, 16), observamos que la mandorla es muy destellante, aquí está simplificada la idea que evoca a María “*radiante como el sol,*” la cual despeja los espesos cúmulos de nubes que la envolvían, para dejarse apreciar suspendida en forma ingrávida.⁴¹ Uno de los atributos más característicos de Nuestra Señora de la Bala fue su magnífica mandorla. Llamaba mucho la atención durante la época virreinal porque estaba exquisitamente trabajada. Era denominada como *ráfaga*, y fue fabricada en plata pura sobredorada, contenía perlas, y rubíes. Este tipo de resplandores conocidos en ciertos contextos como “rostrillos” fueron muy característicos del siglo XVII, y revestían a la Virgen de una realeza inigualable.

Media luna a sus pies, es verdad que tal atributo en pleno siglo XV ya era asociado a la Inmaculada Concepción, pero aquí denota el carácter híbrido de la imagen de Nuestra Señora de la Bala, pues su luna está hecha a modo de nube. La media luna a los pies de la Virgen, a lo largo del siglo XVI en España se vinculó a la Mujer Apocalíptica; pero más asociada a la Asunción, en la península ibérica adquirió una peculiaridad única, que luego se asoció a la Pura y Limpia Concepción de la Virgen María.

Como nota adicional se puede comentar que por sí misma, la luna simboliza a la Iglesia, porque refleja la luz de Cristo, la luna mediante la luz del sol disipa las tinieblas de la noche, la plata, el ojo de la noche, reina del silencio, testigo de la pasión de Cristo, la Virgen María refleja la luz de Cristo⁴² y como símbolo de la castidad. A partir del 7 de octubre de 1571, con el triunfo de las tropas españolas contra los turcos, la luna a los pies de María fue tomada como símbolo del triunfo



Fig. 16. Esta imagen representa a Nuestra Señora de la Bala, a su vez es también la más antigua, inspirada en esta escultura. Tomada de las patentes de la Hermandad...

⁴¹ Cuadriello, *Ibid*, p. 67.

⁴² Mariano Monterrosa Prado y Leticia Talavera Solórzano, *Repertorio de símbolos cristianos*, México, INAH, 2004, pp. 345-466.

cristiano contra la media luna de los musulmanes. También a María se le asoció con la fertilidad que la luna posee desde la antigüedad; por eso es que se ha creído que la Virgen tiene otras potencias lunares, como su influencia sobre los océanos y las mareas, además de ser un marcador calendárico. Es por ello que se le conoce como Señora protectora de la vida, en particular como patrona de los partos difíciles, y como señora de los océanos; sin embargo, recordemos que tanto el sol como la luna fueron símbolos que representaron la pureza de María. Durante mucho tiempo la Iglesia la proclamó: “*Pulchra ut luna, electa ut sole*”, “*Bella como la luna, elegida como el sol,*” que recuerda a la amada del *Cantar de los Cantares*.

La luna se presentaba con frecuencia como un cuerpo traslucido con las puntas vueltas hacia arriba, en cuarto creciente o para abajo, en este último aspecto Pacheco prefería pintarlas de esa manera: *han de verse hacia abajo, de suerte que la mujer no estaba sobre el cóncavo, sino sobre el convexo, lo cual era forzoso para que alumbrara a la Mujer que estaba sobre Ella recibiendo la luz del sol y plantada en un cuerpo sólido*, pero los artistas la plasmaron indistintamente, a veces hasta incluyendo dos en un mismo plano, incluso como luna llena, o sustituyéndola con el mismo globo terráqueo, cual soberana del mundo.

Bala: Al parecer no hay antecedente iconográfico que justifique una bala inserta en una escultura religiosa católica, es por ello que en este espacio me detendré a realizar un pequeño análisis de cómo las armas de fuego y las municiones se han relacionado con el catolicismo. Trataré de armar una explicación lógica del lugar iconográfico que ocupa la bala en dicha escultura de la Virgen.

En las obras de arte sacro, el diablo aparece personificado muchas veces por una serpiente, una bestia o un dragón de siete cabezas. Como ahora las Vírgenes Apocalípticas e Inmaculadas, se les representa pisando al demonio (Figuras, 112 a la 115); desde mi punto de vista, la munición en Nuestra Señora de la Bala es la que ocupa este lugar en clara alusión del triunfo de María contra el mal, tal y como fue asumida la Mujer del Apocalipsis y el *Génesis*, pisoteando la serpiente o al dragón caído⁴³ que sería vinculada a la doctrina inmaculista desde las postrimerías del siglo XVI; de igual modo, la Virgen es asumida hasta la actualidad como protectora y escudo, incluso contra

⁴³ Lamentablemente el concepto apocalíptico del triunfo de la Virgen contra Satanás después sería puesto entre dicho, el haberse basado en una errónea traducción de la Biblia de la Vulgata trajo grandes vicisitudes que hasta nuestros días prevalece, y que en capítulos más adelante veremos.

armas y ráfagas de balas desviadas o detenidas por intervención de la Virgen. Como vemos, en la Virgen de la Bala este lugar es ocupado simbólicamente por la misma munición que le dio su activación milagrosa, de igual manera, por este hecho es como adquirió su nombre, pero no por la connotación negativa que la bala implica sino por el efecto protector o la función de la imagen como escudo. Es la virgen que detuvo una bala.⁴⁴

Según algunos relatos y leyendas populares europeas, la pólvora y las armas las inventó el mismo Príncipe de las tinieblas, John Milton describe muy bien esta idea en su magnífica obra: *El Paraíso Perdido*: Satanás, ante su ejército de ángeles caídos, habló de su arma secreta para combatir a sus adversarios celestiales, de la siguiente manera:

*Pues bien: el abismo nos cederá esas materias en su negro origen, fecundados por una llama infernal. Comprimiéndolas en anchos huecos y redondos tubos, les aplicaremos fuego por un orificio abierto en una de sus extremidades; inflamadas de repente, dilatadas y estallando con el estruendo del trueno, enviarán a larga distancia contra nuestros enemigos tales elementos de destrucción, que derribarán y harán pedazos todo cuanto se les prolonga de suerte que nuestros adversarios temerán que hayamos desarmado al dios tonante de su solo dardo temible.*⁴⁵

Como se ve, este descubrimiento demoníaco fue anterior al mundo, justo en las luchas libradas en el cielo. De hecho, tradiciones esotéricas inspiradas en el *Libro de Enoc* aseguran que las artes guerreras fueron ilícitamente reveladas a los hombres por los ángeles derrotados.⁴⁶ En este punto las tradiciones narrativas y literarias son prolíficas en argumentar el origen diabólico de las armas de fuego, es más, hasta nuestros días persiste un dicho popular que parece corroborarlo: “*las armas las carga el diablo*”. Así en el caso de la Virgen de la Bala la munición está justificada “religiosamente” hablando, porque en la imagen la bala representa el símbolo del mal, de tal suerte que cuando recibió el balazo, la munición quedó incrustada donde el mal debería ir, según la doctrina concepcionista; es decir, justo a los pies de la Virgen (Figuras, 116), completando de manera simbólica la advocación, en la que María siempre vence el mal, en este caso deteniendo una

⁴⁴ Como la Virgen de la Sirena, que es conocida por tener a sus plantas este ser mítico, en representación también de diablo.

⁴⁵ John Milton, *El Paraíso perdido*, México, Porrúa, 2001, p. 123.

⁴⁶ Ramón Mujica Pinilla, *Ángeles apócrifos en la América Virreinal*, prólogo de Mercedes López Baralt, México, FCE, 1992, introducción, p. XXI.

bala mortal y actuando como un escudo, que primero protegió a una desvalida esposa y a su matrimonio, y luego al hospital de san Lázaro para después ser el baluarte de toda la región oriental de la ciudad de México.

La devoción a la Virgen de la Bala se llevó a cabo en la época de mayor esplendor del barroco, por lo tanto podemos considerar a este culto como parte de tal tradición. La bala también es el elemento por el cual la imagen acuñó su nombre, pero reitero que en esta escultura está justificada teológicamente pues aquí la munición simboliza el mal y -como vimos- según la narrativa y la literatura, tiene origen diabólico. En este aspecto tampoco debemos pasar por alto que Nuestra Señora de las Bala pertenece al tipo de esculturas religiosas que son activadas por haber recibido algún tipo de trasgresión hacia su integridad física,⁴⁷ en este caso un balazo. El origen del culto a miles de imágenes católicas ha sido por haber recibido violencia. Inclusive hay casos de mayor dramatismo, porque algunas imágenes responden como un ser vivo pues sangran, cicatrizan sus heridas, sudan, o se mueven.⁴⁸ A la vez, la mayoría de las historias contienen una profunda moraleja cristiana, pues el personaje que les asesta el golpe es un ateo, un sarraceno, judío, un comunista o algún individuo poseso que se libera, o se arrepiente tras haber profanado la imagen, por ello mismo este tipo de esculturas son fundamentales para la conversión.⁴⁹

Tal y como lo apreciamos en el relato del primer milagro de la Virgen de la Bala donde el marido endemoniado dispara y atina un balazo a la Virgen. Es importante señalar que el relato muy parecido a los muchos que se narran en el libro de Gonzalo de Berceo denominado: *Milagros de Nuestra Señora*, y de alguna forma también recuerda al concepto que se plasmó en el grabado de Martín de Vos, y Hieronymus Wierix donde la Inmaculada es asediada y atacada por diablillos arqueros, mientras querubines y angelitos defienden con escudos su Limpia Concepción, inclusive los atributos de la Virgen aparecen como si fuesen divisas militares romanas o escudos que cuelgan del

⁴⁷ Como la Virgen del Arco venerada en Italia, cuya fama empezó por haber recibido un pelotazo que le propinó un niño, o el mismo caso de la Virgen de la Macana que fue destruida por este instrumento, otro ejemplo es el Cristo de santa María en Valle de Bravo- estado de México, que fue picado con un alfiler por una señora suspicaz. De las heridas brotaron dos chorros de sangre que la dejaron ciega, una situación similar ocurrió con el Señor del Veneno, o el Santo Cristo del Atentado venerado en la Basílica de Guadalupe y el Cristo del Balazo, del que luego nos ocuparemos.

⁴⁸ David Freedberg, *El poder de las imágenes. Estudio sobre la historia y la teoría de la respuesta*, España, Ediciones Cátedra, 1989, p. 324.

⁴⁹ *Ibid*, pp. 345-346.

nimbo nuboso (Figura, 17). Los diablillos-animalejos (del estilo de el Bosco), están apostados en las esquinas inferiores, intentando asaetear a la Inmaculada, en tanto angelitos la defienden con decidido afán mediante escudos. En el caso de la Virgen de la Bala, según el relato del *Zodiaco Mariano*, el esposo incitado por el diablo⁵⁰ atina un balazo a la base de la imagen, más no a la escultura misma que quedó integra. Lo que se interpreta del relato, es que esta marruyería del demonio fue detenida por la Virgen, al lograr que la bala quedara bajo sus pies, tal como el dragón sometido que apreciamos en el grabado. Así encontramos a la narración circunscrita de igual manera como parte de la tradición concepcionista.

⁵⁰ Francisco Florencia, *Ibid*, pp. 129-131.



*Quae est ista quae progreditur quasi aurora confurgens, pulchra
 ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata.*
 Hieronymus Wierx fecit et incidit. Cum Gratia et Prologo Buscher.

Fig. 17. La Inmaculada de Martín de Vos, I. B. Vrint y Hieronymux Wierix. Siglo XVI.



Fig. 18. La imagen sin atuendo de tela, y con sus atributos

BREVE REPASO DE LOS ORÍGENES DEL CULTO A LA INMACULADA Y SU TRASCENDENCIA HISTÓRICA

El culto a Nuestra Señora de la Bala tiene una intrigante relación con la advocación a la cual pertenece: la Inmaculada Concepción de María. Sin embargo, de la misma manera que se ignora la trayectoria histórica de esta imagen, de igual forma, pocos católicos tienen idea de la trascendencia que la devoción a la Inmaculada ha representado para el catolicismo, heredero del judeocristianismo. Contados son los feligreses en nuestra actualidad, incluso sacerdotes, que pueden definir con certitud a qué se refiere el dogma de María Inmaculada; este precepto religioso es confundido con la permanencia de su virginidad antes, durante y después del parto del Niño Dios. En cambio el dogma inmaculista sostiene que la misma María de Nazaret fue concebida sin pecado original, por eso se le llamó como Purísima, la sin mancha y denominada de forma cariñosa como “Conchita.” Se ha creído que en Ella no hubo un solo rastro de maldad, incluso antes de su nacimiento; la Inmaculada Concepción de la Virgen implica que María es la criatura más perfecta después de Cristo.

Pero la doctrina católica ha sostenido que absolutamente todos, a excepción de Jesús, después del destierro del paraíso de Adán y Eva heredamos ese pecado original (sustentado en las relaciones sexuales). El explicar, entonces, qué diferenció a María del resto de los seres humanos ha costado a los católicos siglos de discusiones y argumentos, tanto en contra como a favor de esta idea. El dotar de bases sólidas al dogma inmaculista no fue, ni ha sido una labor fácil, puesto que ya de por sí es difícil realizar una biografía de la misma María basándonos en el *Nuevo Testamento*, todavía es un problema mayúsculo sustentar que fue concebida sin pecado original.

De hecho, si se hace una lectura minuciosa de las *Sagradas Escrituras*, jamás se dice explícitamente que nació sin pecado. Ello no ha impedido para que la Virgen haya sido alabada bajo esta advocación a lo largo de las centurias. Se ha demostrado su pura concepción, con interpretaciones teológicas y en obras de arte. Esta veneración, que al fin quedó estipulada como creencia obligatoria para los católicos, puede decirse que no ha terminado todavía su discusión, ya que el debate se concentra en la actualidad en la perseverante dialéctica religiosa entre protestantes contra católicos

y no creyentes; pero lejos de pensarse que nació con estos antagónicos, esta polémica se gestó primero en el seno mismo del catolicismo.

Pero ¿qué podemos decir del origen de este culto? ¿En qué momento se inició y en qué circunstancias se desarrolló? Es todavía controvertido la datación del comienzo de este fervor, puesto que no se sabe con exactitud cuándo se empezó a venerar la Inmaculada Concepción de María; sin embargo, en los primeros cuatro siglos de nuestra era, los teólogos propagaban esta idea tácitamente a través del concepto de María como “Nueva Eva.”⁵¹ En este sentido, el teólogo san Efrén, en el siglo III delimitó lo que las unía y las distanciaba: “*Las dos inocentes, las dos sencillas, Eva y María habían sido creadas completamente iguales, pero después una se hizo causa de la muerte y otra causa de nuestra vida*”⁵² y Jesús fue asumido como el “Nuevo Adán” para la redención de los pecados del mundo, por eso en muchas obras de arte se hacía coincidir a la Virgen en el Edén. Marcelo de Anycra, en el siglo IV, decía que Ella era “*achrantos*” (inmaculada); y Gregorio Nacianceno la nombró como la *amiantos* (sin mancha).

Es a través del *Protoevangelio* (apócrifo) *de Santiago* (150 d. C.), donde ya se aprecia la pronta veneración a la pura santidad mariana; sobretodo, con una idea -en forma implícita- de la Inmaculada Concepción. En estos escritos se hizo referencia a que María había sido concebida por su madre Ana, sin pecado original.

La fiesta de la Inmaculada Concepción de María empezó a celebrarse el mismo día 8 de diciembre en que era festejada santa Ana, prácticamente desde principios del siglo VII. Conforme fue transcurriendo el tiempo, este concepto cada vez iba adquiriendo más simpatizantes y fuerza. Aunque debe señalarse que este culto fue de élite, ya que el pueblo laico poco entendía de conceptos teológicos tan abstractos como éste, y alcanzó niveles populares muchos siglos después. Durante toda la Edad Media y parte del Renacimiento, el pueblo raso se encomendaban más a los santos que a una advocación tan compleja como la Inmaculada.

⁵¹ Por tal motivo, no es raro que actualmente se evoque esta simbología ofreciéndole manzanas a la Virgen Inmaculada.

⁵² Gregorio Alastruey, *Tratado de la Virgen Santísima*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1952, p. 160.

En el Oriente, los griegos ya ponderaban la sublime pureza de María, no obstante, desde fines del siglo V por la difusión de la “herejía nestoriana”⁵³ ya consideraban que sí había pecado, negando su maternidad divina, así como su sin-pecado; pero eso no fue impedimento para que la festividad comenzara a celebrarse en Occidente en el siglo IX, importada a esas regiones, irónicamente, por monjes del Oriente quienes huían de las persecuciones iconoclastas. De esta manera el culto se extendió a Italia, Roma, Sicilia e Inglaterra, donde llegó antes de la conquista de los normandos, quienes acabaron por anular la festividad.

Justo en la Edad Media es cuando se debatieron asuntos relacionados con todo lo que tenía que ver con la religiosidad; de tal manera que la idea inmaculista no fue ajena a este debate. No sólo se discutió la idea fundamental papel (divino) que había protagonizado la Virgen María para la llegada de Jesucristo al mundo, sino que las mismas circunstancias que envolvieron el propio nacimiento de la Madre de Cristo. El tema de la concepción de la Virgen María ameritó que fuera estudiado por teólogos, y eruditos llegándose a crear la Mariología, como una especialidad dedicada a Ella.

De forma generalizada en el siglo X se empezó a festejar la Virgen en mayo, ya que este mes fue consagrado a María y el día sábado fue dedicado a Ella, pero se siguió celebrando el 8 de diciembre su Inmaculada Concepción.

La verdadera polémica inmaculista empezó a solidificarse alrededor de los siglos XI y XII; esta idea, que en un principio fue tomada como una “creencia piadosa”, a la larga tuvo que adquirir un debate más serio, que inevitablemente debía incluir diversos aspectos de la liturgia, que por el año 1128 obligó a los canónigos de Lyon-Francia (donde ya era llamada como María “la Inmaculada”), a santificar su celebración el 8 de diciembre, justo en la fiesta de la concepción de santa Ana. Esto representó que se debía sustentar el concepto inmaculista con principios teológicos y dogmáticos, para lo cual fueron elaborados tratados y escritos que abogaban por la pura concepción de María.

⁵³ Esta doctrina se le llamó así, porque su principal defensor se llamaba Nestor, quien proponía que Cristo era a la vez “Dios y hombre,” es decir, Jesús tenía dos naturalezas: una divina y otra humana, por lo mismo éstas eran completamente independientes entre sí, pero formando un compuesto de dos personas distintas, en el Concilio de Éfeso fue condenada, y en el Concilio de san Cirilo de Alejandría este dilema fue resuelto.

san Bernardo de Claraval protestó por la celebración de este culto. Él argumentaba que instituir la festividad de la Inmaculada Concepción era el equivalente a la adoración de la cópula de los padres de María. A la postre, el tema se fue haciendo cada vez más controvertido; como vemos curiosamente esta polémica se gestó en el seno mismo del catolicismo, que fue dividido entre maculistas e inmaculistas. En tanto, los escolásticos buscaban cómo sustentar el concepto, realizando interesantes controversias. La orden de los dominicos se mostró en contra de este fervor, mientras que la máxima representación de los apologetas inmaculistas eran los franciscanos, y el hermano de esta orden: Duns Scoto, fue el mejor ideólogo de la causa bajo los siguientes argumentos: *Hasta el punto actuó Cristo en relación a María como mediador que la preservó de cualquier pecado real, y por lo tanto del pecado original que del pecado verdadero, María estuvo limpia tanto en el pecado real como del original.*⁵⁴ Sin duda su discurso más elocuente, y más recordado, tanto en las fuentes como en obras de arte fue el que pronunció en el Aula Magna de la Soborna, donde se encontraba el Legado del papa y donde refutó uno a uno los argumentos maculistas:

*Se afirma, que en Adán todos pecaron y que en Cristo y por Cristo todos fueron redimidos. Si todos, también Ella. Respondo que sí. Ella también, de modo diferente. Como hija y descendiente de Adán, María debía contraer el pecado original, pero redimida perfectísimamente por Cristo, no incurrió en él. ¿Quién actúa más eximiamente, el médico que cura la herida del hijo que ha caído, o el que, sabiendo que su hijo va a pasar por determinado lugar, se adelanta y quita la piedra para que no tropiece? Sin duda el segundo. Cristo no sería perfectísimo redentor, si por lo menos en un caso no redimiera de la manera más perfecta posible. Ahora bien, es posible prevenir la caída de alguno en el pecado original. Y si debía hacerlo en un caso, lo hizo en su Madre.*⁵⁵

Se cuenta que la gente reunida en el Aula, lo aclamaron con efusividad. El argumento más contundente del beato fue el concepto de la “redención del alma”, en la que explicaba que mientras que el género humano estuvo dentro de la “redención liberativa” del pecado original, María había sido el único ser que tuvo la “redención preservativa”, y ello anulaba su pecado original (...) esta

⁵⁴ Suzanne, *Ibid*, p. 5.

⁵⁵ Luis Fernando, *Ibid*, p. 57.

“verdad” empezó a enseñarse en algunas universidades.⁵⁶ Entre 1087 y 1088, la fiesta a la Inmaculada Concepción fue reintroducida a Inglaterra, de allí se difundió a Francia y en las postrimerías del siglo XII a Italia, donde florecieron algunos monasterios y ciudades que tuvieron como título esta veneración. En Roma, se celebró hasta el siglo XIII.

Para el siglo XIV, la controversia se mantuvo de forma apasionada por los grandes pensadores del dogma y sus detractores; a la par los monjes propagaban esta doctrina a lo largo de todo el viejo continente y en el siglo XV, el culto concepcionista tenía bastantes simpatizantes en Europa, sobre todo en países como Francia, Saboya, Alemania y Flandes; a partir de este último siglo España sería un importante y principalísimo bastión de la defensa hacia la Inmaculada Concepción.

En concilios y cismas el debate sobre la limpia concepción de María era un tema obligado o evitado, en el que ideólogos, padres, doctores de la Iglesia, así como teólogos, reyes, súbditos, papas y diversas órdenes se pronunciaban tanto a favor como en contra, aunque la idea inmaculista fue la que mayor número de adeptos tenía. Por ejemplo, en 1414 el canciller de París Jean Gerson, justo en el Concilio de Constanza, pidió que la Iglesia reconociera oficialmente la doctrina inmaculista. El Papa Félix V, en el Concilio de Basilea que se llevó a cabo durante 1439 intentó validar esta enseñanza en la Iglesia, pero, debido al cisma que padecía la Iglesia este pontífice fue declarado anti-papa y destituido. Cuando el franciscano Sixto IV asumió el papado, hizo que predominara la idea inmaculista que su orden defendía y el 28 de febrero de 1476 decretó que se celebrara esta fiesta en toda la Iglesia Latina, también *instituyó formalmente un oficio con alabanzas extravagantes de la fiesta*,⁵⁷ declarando en la Bula *Grave nimis* que eran herejes o pecaban gravemente quienes pensaran lo contrario, este edicto influyó en las catequizaciones.

Hubo un “juramento Concepcionista” que se realizó en 1496, en la universidad de París, donde se consensó otorgar el título de doctor sólo a aquellos que se comprometieran con dicha causa. Las universidades de Colonia Maguncia actuaron bajo el mismo precepto en 1499-1500, esto continuó

⁵⁶ Zurián de la Fuente, Carla Isidora, *Fiesta barroca mexicana y celebraciones públicas en el siglo XVII: La Inmaculada Concepción de Nuestra Señora*, Tesina de licenciatura en Historia, México, UNAM, 1995, p. 21.

⁵⁷ Warner, *Op. cit.*, p. 317.

durante el año siguiente en Viena, y ,en 1507, en Bolonia. El Papa Inocencio VIII aprobó en 1498, la creación de la primer Orden de Nuestra Señora de la Concepción.

Con el Renacimiento (siglo XV al XVI) ya eran motivo de escarnio los argumentos escolásticos medievales que hasta esos momentos se mantenían vigentes, y Duns Scoto era considerado como parte del pasado. Además, hubo un fenómeno que repercutió en el tema de la Inmaculada: en esta etapa se evidenciaron los errores de traducción que existían en la Biblia latina (la Vulgata, realizada por san Jerónimo), y con la invención de la imprenta, el texto sagrado fue adquirido en forma generalizada y así la controversia se propagó con rapidez entre los letrados. La moral cristiana, lejos de resignarse, hizo incrementar su defensa ahora replegada en el estudio bíblico bajo la interpretación alegórica dentro de la tradición patristica; pese a la prohibición de la Iglesia a las publicaciones de las Escrituras en lenguas vernáculas, continuó su estudio sistemático a lo largo del siglo XVI, y el debate sobre la Inmaculada se avivó. Se buscaron versículos que evidenciaran la pureza del nacimiento de la Virgen.

Por otro lado, los inmaculistas con los franciscanos a la cabeza, ganaron importantes aliados intelectuales en 1534, la orden jesuita se perfiló hacia la causa concepcionista. Fue con la Reforma que la gran rivalidad por la creencia se marcó profunda e irresolutamente, es por eso que se ansió con ahínco que en el Concilio de Trento (1545-1563) el dogma fuera instituido en Roma, el cardenal español Pedro Pacheco fue quien planteó la declaración del dogma, un número importante de simpatizantes lo respaldaron pero, no fue así, ya que ante la importante presencia de dominicos y teólogos echaron abajo esta iniciativa. El ambiente protestante influyó de manera decisiva y por ello se prefirió evadir el tema, sólo se declaró que, *no era intención incluir en este decreto (en el que se declaraba la universalidad del pecado original) a la bienaventurada Virgen María Madre de Dios, sino que en esta materia debían observarse las constituciones de Sixto IV*". No obstante, a pesar de esta prudente dilación, la corriente inmaculista avanzó bastante al aprobarse que las tradiciones de la Iglesia eran revelaciones de Dios del mismo peso doctrinal que las revelaciones de la Escritura.⁵⁸ Además se enfatizo que de acuerdo con el pasaje del *Protoevangelio* donde Dios maldice a la serpiente (mismo que ha llegado hasta nuestros días), María había sido profetizada para

⁵⁸ Juan Miguel González , *Ibid*, pp. 92-93.

triunfar contra el demonio, por lo tanto Ella estaba exenta del pecado original. En este mismo concilio se dio valor de autoridad canónica a la tradición, “creencias populares,” y milagros relacionados al culto inmaculista.⁵⁹ De la misma manera hubo avances importantes para la definitiva y canónica forma del tipo iconográfico de la Purísima, inspirada en la *Tota Pulchra*, en hibridación con la Asunción, y la Mujer Apocalíptica principalmente.

El debate, que se prolongó por más de cinco centurias con diferentes matices, por fin estaba adquiriendo solidez, puesto que a mediados del siglo XVII el culto se propagó con gran éxito entre las clases populares, mientras tanto los teólogos tomaron decisiones conclusivas sobre el dogma. De hecho, el papa ordenó ya no debatir la Inmaculada Concepción de María, y Francisco Pacheco, el suegro de Velázquez, fue uno de los artistas que definió la iconografía ortodoxa sobre cómo pintar la advocación de la Inmaculada en su obra *Arte de la pintura*.

Ya en la plena era del escepticismo ilustrado en el siglo XVIII, y con un papa maculista Urbano VIII, poco se quebrantó el ánimo de los creyentes, pues se recuerda que Benedicto XIV realizó importantes argumentos concepcionistas criticando a san Bernardo. Los jesuitas en este siglo convencieron a la orden de santo Domingo a detractarse de su causa maculista. Bajo argumentos contundentes, los dominicos ya no pudieron defender su débil causa, ante un ambiente predominante de fervor inmaculista en el catolicismo, hasta que justo en pleno siglo XIX en el contexto del ateísmo reinante, del romanticismo marcado por las incipientes propuestas revolucionarias, anarquistas, socialistas que buscaron dar una alternativa a las nuevas clases sociales que el naciente capitalismo había generado, se cerró el debate en el seno de la religión católica. El papa Pío IX en 1849 lanzó campañas para preguntar a la feligresía católica si el culto era válido. El consenso fue unánime, desde la gente común, hasta las autoridades eclesiásticas como obispos, cardenales y las diferentes ordenes religiosas y en los concilios provinciales arrasó la tendencia favorable a la doctrina. Con estos resultados el 8 de diciembre de 1854 Pío IX, en la Bula llamada *Ineffabilis Deus*, reunido con 54 cardenales, 46 arzobispos y 97 obispos, de todos los confines del mundo católico, proclamó como dogma de fe la Inmaculada Concepción de María; a las 10 de la mañana declaró lo siguiente:

⁵⁹ Warner, *op. cit.*

*Con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los BB. Apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra declaramos, confirmamos y definimos que la doctrina que enseña que la Beatísima Virgen María, fue preservada, en primer instante de su concepción, fue por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente en previsión de los méritos de Jesús, Salvador del género humano, preservada inmaculada de toda mancha de pecado original, ha sido revelada por Dios, por tanto debe ser firme y constantemente creída por todos los fieles.*⁶⁰

Para justificar teológicamente tales consideraciones, las autoridades eclesiásticas argumentaron que la teología católica no había inventado un dogma, sino que, desde los inicios de la Iglesia, había enseñado a creer que: *El dogma de la Inmaculada Concepción estaba contenido en el Depósito de la Fe, es decir en la revelación.*⁶¹

Hechos prodigiosos para los católicos les hicieron corroborar tales disposiciones pontificias cuatro años después de la declaración papal, se cree que la mismísima Virgen María se manifestó, 18 veces en Lourdes Francia, a una pastorcilla llamada Bernardita (tiempo después canonizada), a quien la misma Virgen le confirmó su nombramiento al hacerse llamar: *“Soy Inmaculada Concepción”*. Según sus relatos María se le presentó con *un semblante hermosísimo rodeado de luz; sus resplandecientes manos iluminaban un globo sobre el cual estaba parada. Vestía un manto azul, y aplastaba con sus benditas plantas la cabeza de la serpiente infernal, con esta inscripción: “Oh María concebida sin pecado original, rogad por nosotros que recurrimos a vos.”* Esta aparición hizo enriquecer el dogma inmaculista en esta nueva advocación.

⁶⁰ Presbítero, Ch. Morad, *Toda hermosa eres. Exposición doctrinal y popular acerca del dogma de la Inmaculada Concepción*, México Imp. E.I. Aguilar, 1912, p. 18.

⁶¹ *Ibid.* p. 16.

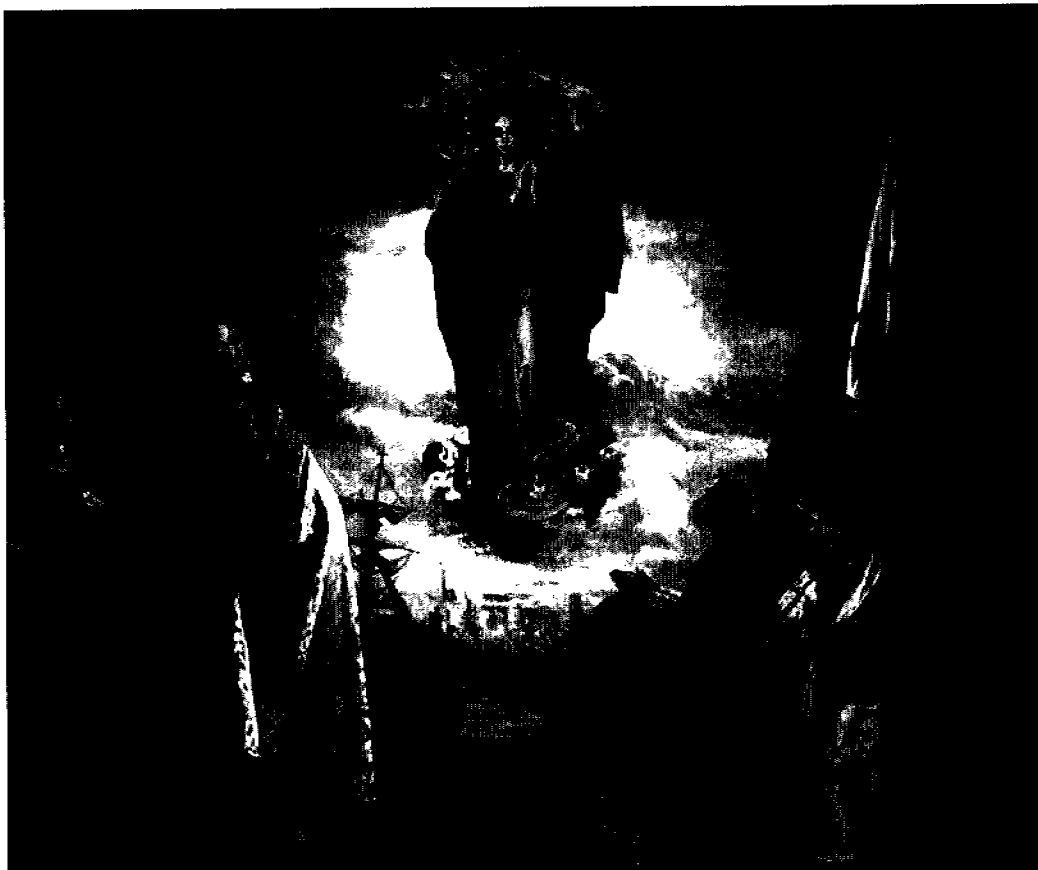


Fig. 19. *La proclamación del dogma de la Inmaculada*. Alfonso Grosso Sánchez, ca. 1964

En México fue acogido con gran júbilo el edicto papal. La Bula fue publicada de manera masiva y el entonces presidente de la República el general Antonio López de santa- Anna declaró fiesta nacional el 8 de diciembre, ordenando que fuese celebrada en todo el territorio nacional. Hubo pronunciamientos, fiestas esporádicas y procesiones en la ciudad de México. Las más memorables fueron organizadas y realizadas en la iglesia de san Francisco y en la catedral metropolitana, a las que asistió la población civil, los estudiantes, distintas corporaciones privadas y agrupaciones religiosas, como cofradías y sacerdotes de diversas órdenes.

El desfile era coronado por un singular y lujoso carro triunfal dedicado a la Purísima, iba jalado por jerarcas de la Iglesia. El carro llevaba como figura principal, obviamente, a María Inmaculada; en su pedestal contenía la siguiente inscripción: "*Tota pulchra est María, et mácula est in te*". Era acompañada de san Miguel Arcángel junto con ángeles y querubines que sostenían las excelencias de la Virgen, además presidían las imágenes de todos aquellos ideólogos más celebres que defendieron el dogma inmaculista, tales como Duns Scoto, Alejandro de Hales, y Sor María de Agreda. El maremágnum de asistentes abarrotaba las calles, desde balcones y banquetas lo

vitorearon al verlo pasar, este vehículo era recibido con flores y por una lluvia de papelillos lanzados al aire que contenían inscritos versos y loores a la Inmaculada, como el siguiente:

A LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA

Pura es la luz del esplendente día
brillando el sol en la mitad del cielo,
puras las gotas que la aurora envía
sobre las yerbas del fecundo suelo,
pero Tú eres más pura todavía.
Agitado Luzbel de rabia y de celo
bien quiso oscurecer tanta pureza;
pero como un relámpago del cielo
cayó el dragón, y entonces tu hermosura
resplandeció más cándida y más pura.

En medio del gran regocijo, Antonio García Cubas apuntó que esta festividad fue recordada como una de las más celebres que se registraron en los anales de la Iglesia mexicana.⁶² Es probable que algún tipo de fiesta se realizara en honor a Nuestra Señora de la Bala, por la declaración de dogma de fe a la advocación que representa.

LA INMACULADA EN LA NUEVA ESPAÑA ADVENIMIENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA BALA

Inmerso en el descubrimiento de América, en el siglo XV, con los mismos viajes de Cristóbal Colón venían consigo las vertientes maculistas e inmaculistas, de hecho este navegante genovés denominó a la segunda isla descubierta con el nombre de la Concepción. En el siglo XVI los monarcas hispanos Carlos V y Felipe II se mostraron tibios, pues no alentaron abiertamente la causa inmaculista, prefirieron evitarla porque esta controversia aún sin dogmatizar, abría aún más las grietas que separaban a los protestantes de los católicos, aunque la proliferación de la doctrina inmaculista en las obras de arte sugiere un apoyo real tácito a la Inmaculada, más no un fervor

⁶² Antonio García Cubas, *El libro de mis recuerdos*, México, Porrúa, 1986, pp. 70-71.

vitorearon al verlo pasar, este vehículo era recibido con flores y por una lluvia de papelillos lanzados al aire que contenían inscritos versos y loores a la Inmaculada, como el siguiente:

A LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA

Pura es la luz del esplendente día
brillando el sol en la mitad del cielo,
puras las gotas que la aurora envía
sobre las yerbas del fecundo suelo,
pero Tú eres más pura todavía.
Agitado Luzbel de rabia y de celo
bien quiso oscurecer tanta pureza;
pero como un relámpago del cielo
cayó el dragón, y entonces tu hermosura
resplandeció más cándida y más pura.

En medio del gran regocijo, Antonio García Cubas apuntó que esta festividad fue recordada como una de las más celebres que se registraron en los anales de la Iglesia mexicana.⁶² Es probable que algún tipo de fiesta se realizara en honor a Nuestra Señora de la Bala, por la declaración de dogma de fe a la advocación que representa.

LA INMACULADA EN LA NUEVA ESPAÑA ADVENIMIENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA BALA

Inmerso en el descubrimiento de América, en el siglo XV, con los mismos viajes de Cristóbal Colón venían consigo las vertientes maculistas e inmaculistas, de hecho este navegante genovés denominó a la segunda isla descubierta con el nombre de la Concepción. En el siglo XVI los monarcas hispanos Carlos V y Felipe II se mostraron tibios, pues no alentaron abiertamente la causa inmaculista, prefirieron evitarla porque esta controversia aún sin dogmatizar, abría aún más las grietas que separaban a los protestantes de los católicos, aunque la proliferación de la doctrina inmaculista en las obras de arte sugiere un apoyo real tácito a la Inmaculada, más no un fervor

⁶² Antonio García Cubas, *El libro de mis recuerdos*, México, Porrúa, 1986, pp. 70-71.

popular.⁶³ Tampoco debe olvidarse que independientemente del asunto inmaculista, los monarcas fueron fervientes devotos de la Virgen, como Carlos V a quien se le recuerda porque siempre traía consigo una imagen de María en sus armaduras, además de que estuvo al tanto de que el catolicismo fuera impuesto a lo largo de toda la Amerindia; de tal suerte que el culto mariano al igual que la lucha inmaculista, fue heredada al Nuevo Mundo a través de España, cuyo país era (y es) mariano prácticamente desde el siglo XII de nuestra era. Por eso los conceptos se filtraron detrás de la lucha militar y espiritual en el Nuevo Mundo.

Conquistadores, religiosos y misioneros así como primeros pobladores, jugaron un papel importante para el impulso de la evangelización de América y la propagación del culto a María, bajo la advocación Inmaculada a lo largo del siglo XVI; sin embargo, la devoción continuaba siendo elitista, reitero, la proliferación de obras de arte y numerosas capillas no son más que una respuesta de la nobleza para apoyar el culto, en la segunda parte del siglo XVI la doctrina empieza a generalizarse poco a poco entre el pueblo común.

Como vimos, el debate inmaculista en el catolicismo durante el siglo XVI, seguía en la misma tónica, quienes llevaron la responsabilidad de enarbolar la causa inmaculista fueron los franciscanos y los jesuitas. Incluso hubo momentos álgidos por la Reforma y, en ese momento, el concepto de la Inmaculada Concepción adquirió nuevos enemigos, al extenderse el debate a los protestantes. Martín Lutero declaró "*no haber celebraciones más absurdas y abominables que las de Corpus e Inmaculada Concepción de María,*" provocando que muchos de los ideólogos y simpatizantes de la Contrarreforma se apegaran a esta devoción como forma contestataria a los descabros del protestantismo, y como rechazo contra quienes criticaban el culto a las reliquias. Eso sí, inmaculistas y antiinmaculistas católicos se unieron para defender al unísono a la Virgen.

Del mismo modo, en este mismo siglo es cuando se desarrolló la conquista y sometimiento de los grupos indígenas del México Antiguo. Fue así como los españoles inculcaron el catolicismo a los grupos indígenas que iban sometiendo a lo largo y ancho del territorio del Nuevo Mundo, donde existían culturas que rendían culto a diversas divinidades femeninas; no fue difícil que la Virgen, a

⁶³ Stratton, *Ibid*, pp. 32-33.

través de sus distintas advocaciones (tal y como sucedió en el Mediterráneo), sustituyera, a las diosas que el mundo indígena había perdido por la destrucción de su cultura, de tal forma que este terreno resultó ser bastante fértil para la implantación y propagación de la religión católica.

El culto a la madre de Cristo representó un fuerte bastión para los indígenas en la reconfiguración de su fe, y espiritualidad perdidas. En este sentido, Serge Gruzinsky comentó que la Virgen María con su manto azul, cuya primera fiesta oficial era celebrada en diciembre de 1619 sustituía o se sobreponía a Soapile, la diosa del vestido verde azulado, deidad que era una variante de Cihuapilli (Mujer noble), a la que se le rendía culto también en el último mes del año en la región poblano-tlaxcalteca; así mismo podía expresar la veneración de la *Virgen Chimalma, compañera de Camaxtli y madre de Quetzalcóatl o ¿Matlalcueye, esposa ella también de Camaxtli?*⁶⁴

Como podemos advertir, la *Inmaculada Concepción* tuvo una temprana presencia en las nuevas tierras y señoríos conquistados; ya que, conforme se fueron pacificando y poblando los territorios, se iban difundiendo imágenes de la Virgen y de santos, por medio de éstas los religiosos buscaban evangelizar a los indígenas mostrándoselas. Pero *la devoción a la Inmaculada Concepción fue uno de los aspectos más difundidos del culto mariano. Tanto en Europa como en América se adoptó a la Inmaculada Concepción como patrona de muchos lugares.* Antonio Rubial comenta al respecto: *Desde la "santa María", carabela capitana de Colón, hasta la multitud de toponímicos, ríos, cabos, ensenadas, montes, puertos, ciudades e islas bautizados con advocaciones marianas; María está presente en los estandartes de los descubridores y conquistadores, en los escudos de armas de las ciudades y de los nobles, en las iglesias recién fundadas y en los miles de retablos, joyas, pinturas y esculturas dedicadas a ella.*⁶⁵ Una de las primeras imágenes relacionadas al culto immaculista llegó con las mismísimas tropas de Hernán Cortés (Figura, 20), pues el estandarte de batalla que enarbolaron lleva a María, bajo la advocación de la Purísima Concepción. Cortés desde el inicio de su campaña de conquista, cuando puede, destruye dioses indios sustituyéndolos por la cruz o por la Virgen, ante la iracundia de los naturales.

⁶⁴ Rosalva Loreto López, "La fiesta de la concepción y las identidades colectivas, Puebla (1619-1636)", en *Manifestaciones religiosas en el mundo colonial americano*, México, INAH, UIA, CONDUMEX, 1997, p. 247.

⁶⁵ Antonio Rubial García, Introducción a Fray Francisco Florencia, *Zodiaco Mariano*, México, CONACULTA, 1995, p. 16.

Por otra parte, Bernal Díaz del Castillo dejó constancia de que los indígenas, aceptaron con agrado una imagen de la Virgen María en Tabasco; los indios la llamaron *Telesiguata*, porque a las grandes señoras de ese pueblo así se les llamaba. El mismo Moctezuma pensaba que la supuesta invulnerabilidad de las huestes de conquistadores, se debía a la gran *Tequeciguata* de Castilla o sea la Virgen.⁶⁶ Tiempo después se contaría que la mismísima Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios se había aparecido -en medio de la persecución- para ayudar a los españoles a huir, aventando tierra a los ojos de los mexicas, para que la victoria azteca en la noche triste, en que los españoles fueron derrotados, no hubiera sido más desastrosa.



Fig. 20. El estandarte de Cortés, es una de las primeras advocaciones de la Inmaculada concepción en México. Museo de Chapultepec. Siglo XVI.

Derrotado el ejército mexica de la gran Tenochtitlan, Hernán Cortés ordena y

difunde el culto a María por medio de los denominados *Coloquios Marianos del Conquistador*, impartidos a los indios vencidos. En estas catequesis se dotó a la Virgen de un papel tan preponderante, que llegaron a confundir a los indígenas. Propiciaron la creencia, entre los naturales, durante mucho tiempo de que la Virgen María era Dios mismo, o cualquier otro santo, pues cada imagen era denominada por los indígenas como "*santa Malía*," o al encomendarse a Dios lo hacían en nombre de "*santa Malía*." A los evangelizadores les costó bastante esfuerzo disipar tan peculiar confusión provocada por los primeros conquistadores, encomenderos, colonos y tiempo después por los mismos misioneros que desearon enmendar este error, Motolinía comentó al respecto:

⁶⁶ Miguel Ángel Delgado, "La figura de la Virgen María en la primera evangelización de México", en *Memorias del congreso mariano*, México, Centro de Estudios Marianos A.C. 1996, pp. 212- 213.

Fue menester darles a entender quién era santa María, porque hasta entonces solamente nombraban María o santa María y diciendo este nombre pensaban que nombraban a Dios y [a] todas las imágenes que veían llamaban santa María.⁶⁷

El primer grupo religioso que llegó a la Nueva España, (1524) con la descomunal tarea de evangelizar a los indígenas fue la orden misionera de franciscanos mendicantes, que simpatizaban con el fervor inmaculista desde la Edad Media; no es nada extraño que la religiosidad mariana con la que estaban permeados estos religiosos, repercutiera en su faena evangelizadora. El franciscano Pedro de Gante, mediante su *Doctrina christiana en lengua mexicana*, además de adoctrinar y evangelizar, trató de aclarar que santa María no era Dios; de igual forma, propagaba entre los indios el concepto de la Inmaculada Concepción de María en náhuatl:

Doctrina larga. F. 7 v.
Aquin tonantzin ychpochtli cuis teotl
ça niman amo teotl amoma ytech ca teotl
ça cihuatlatocapilli cenca chipahuac
cenca yctli ayac yuhqui in ilhuicac
yhuan in tlatlcpac ynin chipahuac
yehica ca ynomatzinco in totecuiyo
jesu crsto in oquimopepenili in
oquimotemili yn ixquich qualtihuani
in itene mactzin yn spiritu sancto
ayc ma achitzin ytech quimaxilitili yn tlatalcolli.

cuya traducción es:

*¿Quién es nuestra venerable madrecita
santa maría la siempre Virgen? ¿acaso
es Dios? de ninguna manera es dios,
no esta incorporada a Dios, sino es
una mujer noble purísima, Santísima;
nadie como Ella en el cielo
y en la tierra tan limpia; porque ella
misma nuestro señor Jesucristo la escogió,
la llenó de todas las virtudes y
dones del Espíritu Santo; ni un poquito
a ella la alcanzó el pecado.⁶⁸*

⁶⁷ Fray Toribio de Benavente o Motolinía, *Historia de los indios en la Nueva España*, estudio crítico, apéndices, e índice de Edmundo O'Gorman, México, Porrúa, 1971, col "Sepan Cuantos" tratado 1, capítulo 4, p. 24.

⁶⁸ Delgado, *apud*, pp. 242-243. Más adelante este mismo sacerdote investigador profundiza en la traducción del náhuatl para demostrar cómo se les incluía el adoctrinamiento inmaculista a los indígenas: *En efecto: [Cristo] la guardaba*

De hecho, se achaca a Pedro de Gante como el primer religioso en acuñar el término náhuatl *tonantzin* (como se podrá notar en la anterior cita), para referirse a la Madre de Cristo. A su vez, varios predicadores lo usaron de forma indistinta; esto, sin lugar a dudas, trajo importantes repercusiones en la espiritualidad indígena, que recibió la palabra con gran beneplácito, porque recordaba a una antigua deidad femenina. Por ello otros hermanos de su orden, como fray Bernardino de Sahagún, percibieron lo riesgoso de usar este termino en la evangelización, incluso éste último lo advirtió como un problema latente en un culto sospechoso llevado a cabo en el cerro del Tepeyac. Una devoción importada de Extremadura por los españoles que sería un trascendental antecedente para el culto más importante a una advocación de la Inmaculada Concepción que existió en la Nueva España, y la cual ha persistido hasta estos momentos:

Donde está un montecillo que se llama Tepeacac, los españoles llaman Tepeaquilla, y ahora se llama Ntra., Sra. de Guadalupe; en este lugar tenían (los indios) un templo dedicado a la madre de los dioses que llamaban Tonantzin, que quiere decir Nuestra Madre; allí hacían muchos sacrificios a honra de esta diosa, y venían a ellos de tierras muy lejanas (...) y todos decían vamos a la fiesta de Tonantzin, y ahora que está allí edificada la iglesia de Ntra. Sra de Guadalupe también la llaman Tonantzin, tomada ocasión de Predicadores que a Nuestra Señora, la Madre de Dios la llaman Tonantzin (...) y es cosa que se debía remediar porque el propio nombre de la Madre de Dios Señora Nuestra no es Tonantzin, sino Dios y nantzin; parece esta invención satánica, para paliar la idolatría debajo la equivocación de este nombre Tonantzin, y vienen ahora a visitar a esta (...) de muy lejos, tan lejos como de antes, la cual devoción también es sospechosa, porque en todas partes hay muchas iglesias de Nuestra Señora, y no van a ellas, y vienen de las tierras a esta Tonantzin, como antiguamente⁶⁹.

El que se haya adoptado el termino *Tonantzin* para nombrar a la Virgen, le confirió una peculiar maternidad espiritual en el siglo XVI, que hasta nuestros días prevalece.

limpiamente, El verbo “guardar” está en pretérito imperfecto (copretérito) que señala no una cosa del pasado sino algo permanente “porque el pretérito denota Lengua que hubo [sic] la cosa, pero que ya no la ay [sic]. Por tanto, el imperfecto denota que la “limpieza” de María no es cosa del pasado sino permanente en virtud de la acción ¿redentora? De Cristo. De todos modos, el pronombre absoluto indefinido de seres animados, atley (nada), excluye todo pecado en María. Eso se afianza con el aspecto positivo de la doctrina, pues [Cristo] la llenó de gracia y de los dones del Espíritu Santo. El adverbio de tiempo mochipa es sinónimo de cemicac, que significa “eternamente”. María gozó de la gracia sin límite de tiempo. No hay duda: Fray Pedro de Gante sostiene el privilegio de la Inmaculada Concepción.

⁶⁹ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, anotaciones y apéndices de Ángel María Garibay K., México, Porrúa, 1997, pp. 704, 705.

Pero conforme el culto mariano se iba difundiendo, de esta manera el debate immaculista fue adquiriendo presencia en estas tierras. La vertiente maculista vino con los dominicos, que fue la segunda orden misionera llegada a la naciente Nueva España. Las secuelas del enfrentamiento librado entre las órdenes se advierte en la divulgación que estos religiosos dieron a la Virgen del Rosario (Figura, 21), desde finales del siglo XV, como contraparte a la Inmaculada. La advocación del Rosario es una derivación de la Virgen de la Misericordia. *De 1538 data en la Nueva España la fundación de la primera cofradía de la Virgen del Rosario, que en 1546 tuvo ya imagen escultórica de tamaño natural; poco después, en 1570, se imprimió una estampa y seis años después un librito sobre el modo de rezar el santo Rosario.*⁷⁰

También, desde fechas tempranas en la Nueva España, hubo cofradías tanto de criollos como de indios, fundadas con el título de la Inmaculada, una de las más notables fue la que existió en el pueblo de Cuautitlán, hoy estado de México, en esta localidad en la actualidad existe una capilla que contiene dos óleos, donde se representó el momento preciso cuando el arzobispo de México hace entrega de la patente de la *cofradía de la Purísima Concepción de Nuestra Señora* a los caciques indios.

Existieron otras cofradías importantes en los templos de Xochilmilco, Tlaxcala, Tepeaca, Cholula y en el convento grande de san Francisco de la Ciudad de México. Artesanos como los plateros, batihojas, tiradores de oro y plata, así como tejedores y algodoneros tuvieron a la Inmaculada Concepción como la patrona de su gremio.⁷¹

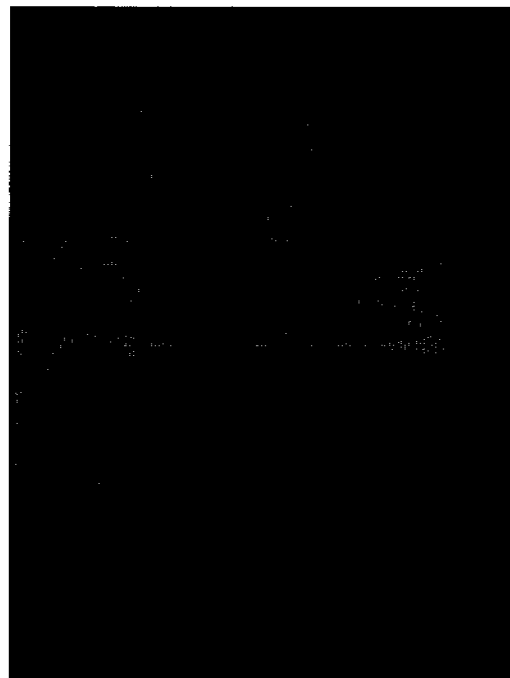


Fig. 21. Los dominicos impulsaron el culto a Nuestra Señora del Rosario como contraparte a la Inmaculada.

⁷⁰ Santiago Sebastián, *Iconografía e iconología del arte novohispano*, Italia, Diblo, 1992, p. 48.

⁷¹ Elisa Vargas Lugo, "Imágenes de la Inmaculada Concepción en la Nueva España", en *Anuario de historia de la Iglesia*, No 13, España, Universidad de Navarra, Instituto de Historia de la Iglesia, 2004, p. 71.

Por otra parte, las imágenes de la Inmaculada que se produjeron en la Nueva España estaban inspiradas principalmente en grabados, pinturas, medallas y esculturas traídas de Europa, y a partir de estos modelos, se creaban distintas obras como en pintura de caballete, en relieves y escultura, se edificaron conventos y hospitales en honor a la Inmaculada. Sólo por citar algunos ejemplos tenemos el convento de Huejotzingo con una bellas pinturas murales de la Purísima inspiradas en el tema de la *Tota Pulchra* (Figura, 22), el convento de Puebla con este título, el Hospital de la Purísima Concepción de la ciudad de México y el de Uruapan- Michoacán; el primero, fundado por orden de Hernán Cortés y el último fundado alrededor de 1540, por el insigne Fray Juan de san Miguel.



Fig. 22. Purísima inspirada en la *Tota Pulchra*, convento de Huejotzingo-Puebla. Siglo XVI

Entre los siglos XVI y XVII hubo una efervescencia religiosa y artística en España y sus colonias, que tenía como inspiración esta advocación. Desde que los españoles atribuyeron a la Virgen del Rosario (imagen contraria pero confundida con la Inmaculada), el triunfo contra los turcos en la batalla de Lepanto el 7 de octubre de 1571, fue considerada la patrona indiscutible.

De esta época se recuerdan los más efervescentes debates, que ya para el siglo XVII por fin habían alcanzado las calles y los templos populares. Este proceso fue exitoso gracias a que la doctrina inmaculista se transmitió primero de los teólogos franciscanos a los monarcas españoles, y luego a la nobleza hasta llegar finalmente al pueblo. Mientras que *en una iglesia, el predicador susurraba que todos aquellos que negaran la perfecta pureza de María arderían eternamente; en la iglesia de al lado, un sacerdote bramaba lo contrario. Los desacuerdos eran tan frecuentes y a menudo tan encarnizados, que en 1616 el Papa Paulo V prohibía toda discusión de este aspecto en el púlpito. En 1622 el Papa Gregorio XV tuvo que ampliar la prohibición. (...) El silencio fue impuesto en todas partes, con excepción de los dominicos que fueron autorizados para que buscaran la verdad, pero estrictamente dentro de los muros de sus conventos*, Ippolito Maracci fue excomulgado por desobedecer.⁷²

Sevilla fue el centro neurálgico de la lucha inmaculista, pues la sociedad de esta ciudad vivió con gran intensidad los acontecimientos que marcaron el culto inmaculista del siglo XVII, procesiones multitudinarias, fiestas, celebraciones y manifestaciones de todo tipo como concursos de poesía a la Inmaculada, e insultos públicos a dominicos se recordaron durante años. Se sabe que tuvo que ser trasladado a otra ciudad un fraile de esta orden por exponer en la ciudad la corriente teológica “opinión rigurosa” o maculista en la ciudad de Guadalquivir, la respuesta fue el desagravio generalizado a la Inmaculada. *El caso de la hermandad de Nuestra Señora de los Ángeles (Negritos) en la que dos de sus principales oficiales: el hermano mayor Molina y el alcalde Pedro Moreno decidieron venderse como esclavos para que la hermandad, pobre de recursos, pudiera costear una solemne función a la Inmaculada” Hecho que, obviamente, produjo un fuerte impacto en la Sevilla del momento.*⁷³

Los monarcas de esta centuria Felipe III, Felipe IV, y Carlos II jugaron un papel decisivo en la proliferación de esta doctrina que antecedió la definición dogmática. También, participaron en la discusión estudiantes, que tuvieron como tema principal dicho culto y su doctrina; *su fiesta, desde el punto de vista litúrgico fue una de las más importantes. En su honor se realizaron celebraciones,*

⁷² Warner, *op. cit.* p. 324.

⁷³ Juan Miguel González, *Ibid*, pp. 97-98.

*procesiones y polémicas de carácter universitario,*⁷⁴ ya en 1530 la Universidad de Valencia había sido la pionera en jurar la defensa de la doctrina, más adelante a principios del siglo XVII, en Sevilla y Granada realizaron ceremonias similares, en la última la sangre se tomó como principal garantía, bajo las siguientes frases: *Prometo que defenderé siempre que María en su concepción fue preservada por Dios de toda culpa original, y solemnemente lo juro y lo prometo en manos del rector, mi señor, y por esta verdad piadosa, si fuere necesario, derramaré mi sangre y no rehusaré sufrir la muerte*".⁷⁵ Prosiguen con el ejemplo las Universidades de Toledo, la de Zaragoza de Alcalá, Santiago de Compostela y Barcelona, en 1617 y al siguiente año las de Salamanca y Valladolid. Más tarde, en 1664, *Felipe IV dispuso que en las Universidades de Salamanca, Alcalá y Valladolid no fuesen admitidos, a los grados académicos ni incorporado como miembro de las mismas, aquellos que no jurasen defender la Concepción Inmaculada de María.*⁷⁶ Por lo mismo, las obras de arte realizadas en este ambiente son el reflejo de dicho fervor elitista que a partir de este periodo histórico repercutió en todos los estratos sociales, desde las clases altas hasta las populares, tal y como Suzanne Stratton lo apuntó:

*Precisamente en España la doctrina adquiere relevancia política: en un primer momento no pasa de ser una devoción de los monarcas españoles y en el siglo XVII la controversia alcanza un impresionante status cuasi político cuya expresión es acatada en la Junta Real. En España la doctrina de la Inmaculada Concepción revistió siempre un carácter "popular" y las abundantes obras y las abundantes reflexiones que suscitó en pintura y escultura se interpretaron de una ferviente devoción popular (...) El culto recibió un enorme impulso de las altas esferas- incluso de las misma Corte de los reyes de España- así como que sus frecuentes manifestaciones en el arte español estaban inicial y primariamente al servicio de la fe.*⁷⁷

A este contexto histórico, artístico y religioso correspondió la elaboración de la Virgen de la Bala.

⁷⁴Warrner, *Ibid.*

⁷⁵ Juan Miguel González, *Ibid.*, p. 95.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 96.

⁷⁷ Stratton, *Op cit.*

POLÉMICA SOBRE EL FECHAMIENTO DE LA IMAGEN

Desde el siglo XVIII hasta el presente existe la controversia sobre la fecha de elaboración de la imagen. Se ha afirmado que la escultura de Nuestra Señora de la Bala fue manufacturada en el siglo XVI. Por ejemplo, en el *Zodiaco Mariano* de los jesuitas Francisco de Florencia y Juan Antonio de Oviedo. Es la primera fuente en insinuar la antigüedad de la imagen, como perteneciente a la centuria decimosexta.⁷⁸ Debe apuntarse que desde las postrimerías del siglo XVII, ya era preocupación general saber el inicio de los cultos en la capital de la Nueva España, y por esas fechas es cuando se generaliza el estudio en este sentido, “para que los orígenes de las imágenes no cayesen en el olvido”, era lo que se pregonaba. En esta situación estaba el caso de la mismísima Virgen de Guadalupe,⁷⁹ por eso muchos frailes se dieron a la tarea de datar e investigar los prolegómenos de las devociones capitalinas. Muchas veces, estas tareas se emprendían tardíamente, por lo mismo con constancia se registraban de forma errónea y con poco atino, estas confusiones prevalecieron hasta nuestro tiempo.

Se tendía a usar los antiguos escritos como tratados, crónicas religiosas, relaciones, narraciones y compilación de leyendas y literatura; sin embargo, se tomaban estas bases sin gran rigor interpretativo o científico, ni fundamento, ni averiguación previa en las fuentes. Muchos se regían por lo que la gente comentaba, o por lo que se sabía de “oídas”, con el devenir del tiempo los autores posteriores repetían una y otra vez las mismas conjeturas, pocos fueron los que tuvieron un juicio atinado para datar tradiciones religiosas. Otro gran dilema en México lo causaban las mismas esculturas populares coloniales, puesto que muchas fueron elaboradas con estilos anacrónicamente incompatibles con el tiempo y el estilo predominante de la época, de esta manera podemos tropezarnos con esculturas que parecen del siglo XV y son del XVII.⁸⁰ Los estudios científicos e iconográficos son muy recientes, y a partir de ellos se ha sabido la fecha exacta de muchas esculturas y el inicio de sus cultos, o en su defecto, se ha proporcionado el periodo de tiempo aproximado de manufactura e inicio de la devoción. Aún así, en el *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, sitúa el inicio de la devoción y primer milagro de la Virgen de la

⁷⁸ Florencia, *Ibid*, pp. 129-131.

⁷⁹ Iona Katzenw, “La Virgen de la Macana emblema de una coyuntura franciscana,” en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, número, 72, México, UNAM, primavera de 1998, p. 21.

⁸⁰ José Moreno Villa, *La escultura colonial mexicana*, México, FCE, 1986, p 59.

Bala en el siglo XIX.⁸¹ También se ha creído, sobre todo en Iztapalapa, que la escultura y su culto es plenamente del siglo XX. Como vemos la imagen de Nuestra Señora de la Bala, se circunscribe como un caso más de controversia. Trataré de demostrar que la Virgen aquí estudiada es del siglo XVII.

La primera consideración del *Zodiaco*, que sitúa el inicio del fervor hacia la Virgen de la Bala en el siglo XVI hasta la actualidad continúa en pie. Por ejemplo, para el cronista de Iztapalapa Jorge de León Ribera, la imagen llegó en el arzón del caballo de algún conquistador anónimo, por tal motivo la ha denominado como: "*Virgen Arzonera*."⁸² Inclusive, hay algunas personas del pueblo de Iztapalapa que aseguran tener documentos que evidencian que la talla perteneció al mismo Hernán Cortés por supuesto, nunca me mostraron papel alguno. El motivo principal de relacionar la imagen al siglo XVI fue por haber tenido su templo en el hospital para leprosos de san Lázaro (como más adelante veremos), que fue una institución construida en 1572 y también porque Nuestra Señora de la Bala cotidianamente era relacionada con la famosa virgen conquistadora de los Remedios. Dos razones pesan en esta última consideración; primero porque ambas eran para el culto doméstico – además casi son del mismo tamaño-, y segundo por ser protectoras de la ciudad de México. Esta interesante analogía, es de igual manera otra prueba más para comprobar lo hasta aquí expuesto, porque si hacemos un simple examen visual y comparativo de ambas esculturas (Figuras, 91), no es casualidad que sean tan distintas. Tan sólo miremos la rigidez y la dureza de los rasgos -casi esquemáticos- de los Remedios, en contraposición a los de la Bala cuya expresividad y movimiento es evidente.⁸³ De la misma forma el presbítero Cayetano de Cabrera y Quintero ya había advertido tal cuestión: *ambas son de talla, y de un talle, y quando no de una misfma antigüedad, como parece, de una proporción, y figura...*⁸⁴ Para que el naturalismo llegara a las esculturas domésticas, tuvieron que transcurrir varios años entre el XVI al XVII.

⁸¹ Diccionario *Porrúa de historia, biografía de México*, México, v. I, Porrúa, 1964, p. 154.

⁸² En pláticas que he sostenido con Jorge de León Ribera dice que su argumento lo basa en las obras de Mariano de Echeverría y Veytia así como en la de Mariano Cuevas, pero yo no he encontrado tales consideraciones.

⁸³ El día de hoy el rostro de Nuestra Señora de los Remedios tiene más expresividad y rasgos definidos, ello es debido a una pésima intervención que le realizaron, estos detalles no los tenía antes.

⁸⁴ Cayetano de Cabrera y Quintero, *Escudo de armas de México*, Introducción de Víctor M. Ruiz Naufal, México, 1981, IMSS, p. 155.

Tampoco sabemos si esta imagen haya sido elaborada en la Nueva España o en la península ibérica, si fuese lo último, entonces, tuvo que ser importada como estatuilla para culto doméstico, y adquirida por la célebre pareja matrimonial anónima del pueblo de Iztapalapa. También la identidad de sus dueños es otra de las cuestiones que se ignoran, para Cayetano de Cabrera los dueños de la esculturita de Nuestra Señora de la Bala, eran nobles y la poseían desde tiempo inmemorial.⁸⁵ Al calificarlos de “nobles”, pudo referirse a la actitud de los personajes, pues la leyenda describió a dicho matrimonio como personas amorosas y pacíficas; no obstante, dicha connotación ha hecho pensar que los dueños pertenecían a la nobleza, en específico españoles.⁸⁶ Hay quien piensa que fueron gringos,⁸⁷ es decir la tendencia se perfila a creer que los poseedores originales eran extranjeros.⁸⁸ Empero, no hay manera de saber el origen étnico de sus dueños originales, a menos que aparecieran datos fidedignos. Los mismos cronistas tenían presente por tradición “*invariable y constante*”⁸⁹ que no se conservó noticia alguna de este matrimonio, ni siquiera sus nombres. Luego Mariano Fernández de Echeverría y Veytia agregó que radicaban a orillas del lago de Tezcoco,⁹⁰ en su parte colindante con Iztapalapa. Similar suerte corrió la leyenda de la Virgen de la Bala, al transcurrir del tiempo se le fueron añadiendo más datos y mayor dramatismo. Si no existe información del lugar de manufactura de la pieza, ni de sus dueños, mucho menos sabemos quién fue el maestro que estuvo detrás de la talla, pues la escultura al igual que la gran mayoría de la estatuaria hispana como la virreinal mexicana es tan anónima como la prehispánica.⁹¹

A pesar de lo hasta aquí expuesto tenemos varias maneras de conocer, si no la fecha exacta, por lo menos el espacio temporal aproximado del inicio del culto y de la manufactura de la estatuilla. Una posibilidad la podría proporcionar el peritaje de algún especialista en armas y municiones antiguas que identifique el periodo correspondiente a la bala incrustada en la peana, otras oportunidades lo

⁸⁵ *Ibid.*

⁸⁶ Jesús García Gutiérrez, “Nuestra Señora de la Bala”, en *Mensaje, instrumento de evangelización social*, periodicidad quincenal, México D.F. Año 1 N°. 5, 8 de diciembre de 1974, editor P. José Socorro Quintana. Agradezco al profesor Ángel de la Rosa, de la facultad de Economía de la UNAM, el haberme proporcionado este periódico para estudiarlo.

⁸⁷ Entrevista a la señora Trinidad Aguilar Hernández.

⁸⁸ En un capítulo posterior se dedicará detalladamente sobre la identidad de los dueños y cómo han sido asimilados de distinto estrato social y origen étnico, de acuerdo a las percepciones del tiempo.

⁸⁹ Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, *Descripción histórica de las cuatro milagrosas imágenes de Nuestra Señora que se veneran en la muy noble, leal, e imperial ciudad de México, capital de la Nueva España, a los cuatro vientos principales, en sus extramuros y de sus magníficos santuarios, con otras particularidades*, México. Imprenta de Alejandro Valdés, 1820, p. 87.

⁹⁰ *Ibid.*

⁹¹ Moreno Villa, *Ibid.* p 12.

representan las pruebas químicas o de radiación que se le podrían aplicar a la imagen, siempre cuando no sea maltratada, éstas arrojarían datos más precisos.⁹²

Por lo pronto, la única alternativa que propongo para resolver tal enigma, es a través del estudio histórico que los diversos archivos y fuentes proporcionan. Los datos más antiguos que he encontrado sobre este fervor comprenden de 1617 a 1660; como tal el primer año debe tomarse con precaución ya que el catálogo donde lo encontré⁹³ está discontinuado, pues ya no corresponde a la colocación actual del Archivo General de la Nación, por lo mismo esos documentos están trasapelados y no es posible encontrarlos en la actualidad. Es seguro que la fecha “1617” se refiera a algún otra y no a la de la cofradía de la Virgen de la Bala, por lo tanto queda descartada. El año 1660 lo he visto asentado en algunas patentes de la Cofradía de Nuestra Señora de la Bala que se encuentran en un expediente del mismo Archivo.⁹⁴ Una de éstas fue publicada en el más reciente trabajo de las investigadoras Alicia Bazarte y Clara García Ayuardo⁹⁵ (Figura, 25), allí se anotó que una señora llamada Juana fue asentada en la cofradía, el 3 de marzo del mismo año. 1660 es la fecha más certera del inicio de esta devoción, tal conjetura se corrobora en una carta emitida, el 26 de febrero de 1693, por Diego de Peñalosa -capellán mayordomo y administrador del hospital de san Lázaro-, donde además de quejarse del mal desempeño de la cofradía en ese tiempo, declara:

*que en el discurso de unos veinte y siete a veynte, y ocho años, poco, más, o menos que se fundo dicha cofradía, habran entrado, en poder de sus mayordomos, mas de siento y treinta mill p^s, y el dia d hoy se halla sin un ornamento.*⁹⁶

No olvidemos que dicho calculo es mental; sin embargo, es interesante advertir su aproximación con el año 1660. Escribió la carta en 1693 y calcula la fundación de la cofradía, alrededor de veintisiete a veintiocho años atrás, entre 1665 y 1666. Con todas las reservas, tomaremos el año de 1660 como

⁹² Cuando se realizó la restauración de la Virgen, tuve el atino de guardar algunas pequeñísimas astillas, probablemente éstas ayuden a fechar la escultura en futuras pruebas de laboratorio.

⁹³ AGN. Cofradías y Archicofradías. V. 195, exp. 14, caja 36, Varias cofradías (...) Cofradía de Nuestra Señora de la Bala. No menciona lugar, además comprende un periodo muy amplio de 1617 a 1768.

⁹⁴ AGN. Cofradías y Archicofradías. V. 195, exp. 14, exp. 9

⁹⁵ Alicia Bazarte Martínez y Clara García Ayuardo, Los costos de la salvación, las cofradías y la ciudad de México (siglos XVI al XIX), México, CIDE, IPN, AGN, 2001, pp. 381-383. *Vid infra*.

⁹⁶ A.G.N. Cofradías y Archicofradías, v. 212, exp. 14.

fecha fidedigna de fundación de la primera hermandad de Nuestra Señora de la Bala, y probablemente algunos años antes se manufacturó la imagen e inició su culto, en el periodo que va de 1650 a 1660.

La última alternativa es el riguroso análisis estilístico e iconográfico de la misma talla. Como primer argumento para demostrar que la escultura corresponde a la segunda mitad del siglo XVII, es por el propio estilo artístico naturalista y expresivo como fue elaborada, ello fue una característica ejemplar de tal periodo, sobre todo en España tuvo gran repunte. Si observamos con detalle las primeras imágenes de la Virgen derivadas del estilo *Tota Pulchra*, de fines del siglo XV y a lo largo del XVI (Figuras, 9, 10, 11, 13, 14), advertiremos que la figura de María es impávida, casi rectilínea o con demasiada verticalidad y su semblante adusto e inexpresivo, al evolucionar la iconografía inmaculista la Virgen empezó a adquirir movimiento en sus manos, torso, piernas y su indumentaria. Todavía al final del siglo dieciséis y principios del diecisiete, la posición de María es muy rígida, aunque ya con movimiento insinuado y con el rostro más expresivo.

En la Nueva España, los artistas se inspiraban e influían, en especial de las corrientes artísticas traídas de la península ibérica; sin embargo, llegaron con lentitud ya que las travesías trasatlánticas a bordo de bergantines y carabelas duraban meses, por lo mismo las mejores esculturas son de finales del siglo XVII; desde principios de la misma centuria, España vive un gran auge artístico encuadrado en lo religioso, el movimiento naturalista y el barroco, está en auge sobre todo a partir a partir de la segunda mitad del XVII. Desde la pacificación del continente, la tarea artística al igual que en la Edad Media, quedó delegada al impulso fundamentalmente de las órdenes religiosas; sin embargo, los primeros pobladores y luego los virreyes tuvieron una participación decisiva en tal proceso. Se echó mano de no pocos artistas peninsulares que llegaron al Nuevo Mundo, fomentaron entre los indios la producción artística, éstos últimos lograron fusionar los estilos indígenas a lo europeo, dando origen a un mestizaje cultural denominado *Tequitqui*. Siempre fue muy destacado el trabajo artístico indígena, y su intervención anónima pero directa era admirable en las obras de todos los géneros, desde la época de la conquista.

No obstante, la influencia tanto andaluza, sevillana como granadina es la tónica desde la segunda mitad del XVI y el resto del XVII en el virreinato, otra particularidad de esa época es la

prolongación del idealismo italiano. La estatuaria (o manierismo), se basó principalmente en la importación de imágenes de bulto de la península y en el XVII se vio incrementada esta actividad, al igual que en la capital de la Nueva España, se impulsa como la principal sede de la producción artística de todo el virreinato, privilegio que compartía con Puebla desde el siglo XVI. De igual manera en esta época proliferan la manufacturación y adquisición de esculturas privadas (domésticas), así como las procesionales y populares, se dice que entre las imágenes diversificadas y variadas que llegaron a la capital del virreinato, importadas de España en el siglo XVII, las de la Concepción también figuraron.⁹⁷ *Es entonces cuando se labran esculturas que por su personalidad vigorosa piden nombres propios, y diferenciados, como los seres humanos.*⁹⁸ Tal y como Nuestra Señora de la Bala, la cual corresponde a los decretos tridentinos y tendencias posteriores al concilio, donde se acopló los tipos de la *Tota Pulchra* con los atributos de la Asunción y la Mujer Apocalíptica, por ello corresponde su talla a años muy posteriores a Trento, pues la gran difusión estatuaria de la Inmaculada en este periodo no tuvo precedentes.

En la primera mitad del siglo XVII, era costumbre adosar relieves de la Inmaculada en diversas construcciones, pero las estatuas de piedra o mármol fueron las predilectas para fachadas y portadas de edificios religiosos como monasterios, capillas, iglesias y catedrales. Se ha sugerido que la estatuaria en piedra, es tan sólo el reflejo incoloro de las policromas tallas de madera, que en el caso de la escultura al aire libre suele ser blanca, del color del material o pintada imitando mármol. Como es obvio, no se podía incorporar la emblemática de las letanías en la escultura, esto también contribuyó a la desaparición de tales atributos, pero el relieve los mantuvo vivos hasta el siglo XIX en América.

La sola figura solemne de María en la estatuaria, con los emblemas más cercanos a su imagen, fue lo predilecto hasta nuestro tiempo. Sería interesante y una tarea ardua rastrear la “cabeza de serie”, que influyó la creación de estatuillas como la aquí estudiada. En este aspecto, las tallas en madera policromada de la Inmaculada van a encontrar sus mejores representaciones en las obras de los

⁹⁷ Moreno Villa, *Ibid*, p. 54.

⁹⁸ *Ibid*, p. 43.

artistas hispanos Pablo de Rojas, Juan y Martín Montañés,⁹⁹ Alonso Cano, Alonso de Mena y Gregorio Hernández, cuyas creaciones desde fines del XVI y a lo largo del XVII, fueron auténticos prototipos para las esculturas de la Inmaculada hispana que influyeron a otros grandes artistas y a la proliferación artesanal la cual también hizo profusamente eco del arte mayor en España y México (Figura, 23).

Todos aquellos que reprodujeron el modelo a imitar agregaron su toque personal a su diseño. El resultado fueron figuras desenfadadas con mayor soltura y barroquismo acentuado,¹⁰⁰ así evolucionó la rigidez con que se caracterizaba a la Virgen, hacia formas naturalistas bastante difundidas desde finales de la década de 1630, que satisficieron la gran demanda producida después de los debates y decretos de Trento por lo mismo las reproducciones aumentaron, los modelos se diversificaron, se crearon desde las imágenes inexpresivas y solemnes con simetría recta o triangular, hasta las que mantienen una actitud cotidiana, la emotividad de éstas se observa en su modesta mirada inclinada o elevada a los cielos, y en la manera cómo cruza sus brazos tocándose el pecho, en tanto que su cuerpo adquiere gran movilidad. Las manos, por su parte aparecen en oración o sosteniendo el manto, el cual es plasmado en caída recta, a veces sacudido por el viento, en otras ocasiones flota con gran ritmo por el estado de sobrenatural ingravidez como María se manifiesta. Recursos explotados por los artistas de esos tiempos.



Figura 23. Escultura virreinal, siglo XVII.
Museo Nacional del Virreinato

⁹⁹ Tal y como escultura de la Inmaculada franciscana que se conserva en el Museo Nacional del Virreinato, se especula que fue traída de Sevilla, influida de las obras de Martín Montañés o de algún discípulo de él. (Figura 23).

¹⁰⁰ Juan Miguel González, *Ibid.*, p. 125.

Ahora observemos el singular movimiento que posee la escultura de la Virgen de la Bala, inclina su rostro con decidido naturalismo. La escala reducida de la talla humana en la Virgen es aceptable con respecto a las proporciones humanas, a pesar de cierta desproporción en sus órganos auditivos y el haber perdido rasgos faciales por las incontables veces que ha sido retocada, no ha desaparecido la gran belleza de sus rasgos casi naturales. Se puede decir lo mismo de sus manos, aunque son pequeñas, están talladas con un exquisito detalle natural. Su manto y parte de la túnica se perdieron definitivamente, pero al parecer estaba labrado con intencionalidad de estar agitado o flotante. La Virgen adelanta su cuerpo casi en forma serpentina-espiral, su pierna izquierda se muestra a punto de estar semiarrodillada, sólo le faltarían las nubes sobre las que descansa la Inmaculada Concepción helicoidal atribuida a Francisco Solís de finales del tercer cuarto del siglo diecisiete (Figura, 24), por lo mismo estas características enfatizan que el autor anónimo de nuestra escultura es un fiel protagonista del naturalismo expresivo que corresponde a la segunda mitad del siglo XVII.

Como vemos no hay datos fidedignos para demostrar que la imagen date del siglo XVI, aunque se diga que existe información sobre Nuestra Señora de la Bala en tal centuria, que en lo personal no creo, sólo evidenciaría el origen de la devoción a otra imagen antecesora,¹⁰¹ más no el de la escultura aquí analizada que pertenece al siglo XVII, que es cuando tenemos datos fidedignos e irrefutables.

¹⁰¹ Sobre este asunto es seguro que haya existido una antigua imagen fundadora quizá más esquemática, que al ir incrementando su devoción entre los capitalinos, se necesitó sustituirla por otra escultura más digna. La belleza de la última debía superar a la anterior. Esto fue una práctica común en la época virreinal. Tal vez se colocó la imagen nueva sobre la peana de la antigua para preservar el milagro, a menos que se haya colocado otra bala cuando se le implanto el vidrio a modo de relicario que presenta la peana. Por lo cual situaría la manufactura de esta nueva imagen hacia 1780.

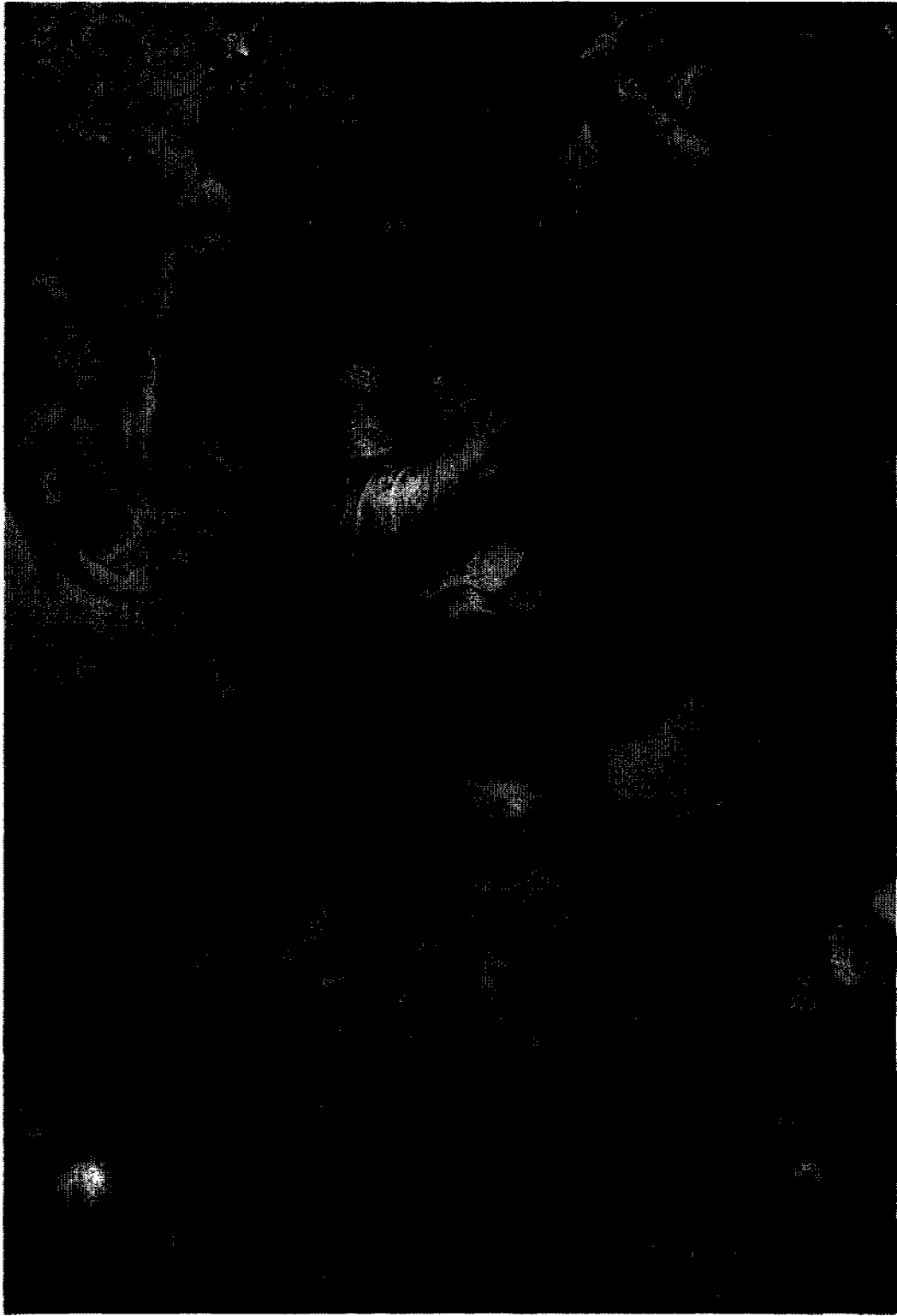


Fig. 24. *Inmaculada Concepción* atribuida a Francisco Solís. Finales del tercer cuarto del siglo XVII. Santuario de la Virgen de la Antigua, Orduña-Vizcaya.

LA VIRGEN DE LA BALA COMO PATRONA DEL HOSPITAL DE SAN LÁZARO

Nuestra Señora de la Bala es un icono religioso que está íntimamente ligado al desenvolvimiento histórico del leprosario de san Lázaro. Para conocer más sobre esta Virgen, es necesario saber los antecedentes y desarrollo de dicha institución, puesto que su presencia es indisoluble con dicho hospital, ya que fue determinante en los altibajos del leprosario, así como para el amparo espiritual, tanto de los internos como de la ciudadanía en general, además representó una poderosa entrada de fondos para el nosocomio.

En realidad se conoce muy poco de cómo fue a dar a ese lugar; las versiones más antiguas e irónicamente aceptadas, las proporcionan diversas crónicas y noticias de los siglos XVII, XVIII y XIX sin que sean fidedignas. En esos relatos se asegura que el fundador de este hospital, el insigne doctor Pedro López,¹⁰² fue quien la obtuvo para la iglesia de dicha institución, a fines del siglo XVI,¹⁰³ pero esto no fue así. Se cree que una vez enterado este célebre doctor de la fama de la Virgen de la Bala, se la llevó al hospital, donde también había edificado una pequeña capilla, que después fue convertida en iglesia, a extramuros del hospital:

Al salir de la ciudad de México hacia el oriente, a poca distancia en campo raso, está a cargo (...) el hospital de san Lázaro que para los heridos del mal de lepra fundó el doctor Pedro López, médico insigne y muy celebrado por las pericias de su arte, y mucho más por la piedad y virtudes cristianas con que vivía. En él había una capilla, la cual convirtió en iglesia, aunque no muy grande, muy hermosa (...) No se sabe cómo esta imagen vino a México de Iztapalapa. Lo que se presume es que el fundador del hospital de san Lázaro, noticioso del prodigio ya dicho, la solicitó y puso en la capilla de dicho hospital. Y lo cierto es que está en dicho hospital con grande veneración para todos, y que son muchos los beneficios que hace Dios por medio de esta santa imagen.¹⁰⁴

¹⁰² Segundo doctor con este nombre y profesión, llegado a la Nueva España en el siglo XVI al parecer la calle: "López" del centro histórico del D.F. fue llamada así en honor a este galeno.

¹⁰³ A fines de la década de 1560 y principios de la siguiente, se encontraba organizando la construcción del nuevo leprosario.

¹⁰⁴ Francisco de Florencia, *Ibid*, pp. 129-131.

El que se achacara a Pedro López haber traído la imagen de Nuestra Señora de la Bala al nosocomio, fue tomado con naturalidad como otra de las bondades del filántropo doctor. Él era una persona tan carismática y virtuosa que llegó a ser conocido como “*Padre de los pobres, que de tal manera los amaba, que muchas veces, quedándose desnudo, los abrigó con su vestido y capa.*” Para quienes creyeron esta teoría no fue ilógico pensar que a un hombre de esta categoría se le negara tal proposición, pues se pensaba que fácilmente pudo haber persuadido a quienes la tenían en Iztapalapa para que la Virgen se venerara en tan conveniente sitio, como sería la capilla del hospital.

No obstante, como vimos la imagen de Nuestra Señora de la Bala no pertenece al periodo del siglo XVI, porque otra prueba contundente en contra de tal idea está registrada en el reglamento del leprosario emitido en el mismo siglo, de hecho existió el precepto real para que las funciones religiosas fueran en honor al patrón *san Lázaro el llagado*,¹⁰⁵ pero en especial se venerase a la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de la O,¹⁰⁶ también una Inmaculada:

*Otrosí. Mandamos que hagan los hermanos fiesta en un día de la Madre de Dios, que sea la fiesta de la casa, y ésta sea en la fiesta de Nuestra Señora de la O, y aquel día haya misa y sermón muy solemne.*¹⁰⁷

Así pues, es más probable que Pedro López haya intervenido en la promoción del culto a esta última advocación mariana, en el templo del lazareto. El doctor pudo haberlo hecho bajo los mismos lineamientos y tendencias reales hispanas de dedicar los hospitales de la Nueva España en honor a la Inmaculada Concepción.¹⁰⁸ De esta manera debemos tomar en cuenta que la advocación de Nuestra Señora de la O, fue el antecedente inmediato para el culto a Nuestra Señora de la Bala, con el tiempo esta última devoción representó una importante entrada de divisas para el mantenimiento del leprosario.

¹⁰⁵ Mariano Cuevas S. J., *Historia de la iglesia en México*, t. 1, México, Imprenta del Asilo, 1921, p-410. También en esta obra se menciona a *san Lázaro Caballero?* como otro patrón titular del leprosario, no he encontrado dicha afirmación.

¹⁰⁶ Nombre relacionado con el concepto religioso *Alfa y Omega*, de Jesucristo.

¹⁰⁷ *Ordenanzas del hospital de san Lázaro de México*, año de 1582, México Porrúa, 1956, p. 30.

¹⁰⁸ Recordemos que en el siglo XVI alrededor de doce hospitales tuvieron como advocación a la Inmaculada, prolongándose esta costumbre hasta el siglo XVII.

Entonces, puede concluirse que la imagen no estuvo en el hospital desde su fundación, es por tal motivo que (hasta ahora) no existe un dato en las fuentes del siglo XVI, que nos hable directamente de la Virgen de la Bala en tal centuria. Esta Virgen fue bastante venerada y conocida en ese santuario, y en la ciudad de México desde las postrimerías del siglo XVII, en todo el XVIII, parte del siglo XIX y hasta nuestros días. Lo cierto es que en el templo de san Lázaro se desarrolló la época de mayor esplendor e importancia histórica de Nuestra Señora de la Bala, y desde el momento en que fue puesta en los altares del templo, se asumió como patrona del hospital de san Lázaro. Así mismo, su historia estuvo ligada a la de la imagen.

Si Pedro López no la llevó al hospital, entonces ¿Cómo fue a dar a dicho sitio? La versión que creo más fidedigna al respecto, proviene de un dibujo alegórico a Nuestra Señora de la Bala del año de 1771, donde se asentó que después de sucedido su primer milagro (de haber salvado a la mujer del balazo), la escultura fue sorteada entre todos los templos de México, *cayendo la buena suerte al final en san Lázaro.*¹⁰⁹

El presbítero Cayetano de Cabrera y Quintero, refirió que la imagen de Nuestra Señora de la Bala, antes de llevarla a san Lázaro, fue resguardada, de manera provisional, en el templo de la Santísima Trinidad, y una vez que la pequeña capilla del hospital quedó lista para albergar la imagen, se organizó una procesión para trasladarla. La tradición cuenta sobre un hecho portentoso auguraró la calidad milagrosa de esta Virgen, al resucitar a una mujer:

*Como si allí entrase a dar vida triunfó en su ingreso de la muerte, resucitando el cadáver de una mujer, cuyo funeral se celebraba a la ocasión en aquel Templo, con no poca frecuencia, y concurso a cuya vista retrocedió al umbral de la vida, la que ya entraban al sepulcro.*¹¹⁰

¹⁰⁹ En este precioso dibujo (tal vez el más antiguo que se conserva de esta devoción), se da cuenta de favores recibidos a una parturienta. Actualmente es resguardado en: The Getty Research Institute for Art and Humanities. Special Collections and Visual Resources, Los Angeles C.A. bajo el número 78 del siguiente acervo: *Collection of Mexican Religious Engravings, 1700-1830*. Hay una pintura similar a este dibujo, elaborada en arte naif, está en posesión de la familia Hernández Maguey, son residentes de Iztapalapa D.F. Más adelante se hablará con más detenimiento sobre estas obras (figura, 100).

¹¹⁰ Cabrera *Ibid*, p. 155. Curiosamente este hecho se seguía recordando hasta el siglo XIX, ya que en un ex voto que posee la familia Maguey Granados, se narra este mismo milagro, cuando la imagen fue llevada a san Lázaro: *En cuya yglesia se hacían los exequias de una muger cuando trajeron a la Virgen (...) convirtió los llantos en festivas voces resucitando la difunta.*

Como casi todos los hospitales debían contar con una cofradía, no era excepción que san Lázaro contara con las suyas; esto era un beneficio, porque los integrantes ayudaban a la recaudación de fondos, mediante la obtención de limosnas, así como el trabajo voluntario de sus miembros, que consistía, en atender y alimentar a los enfermos. También llamaban a los sacerdotes para que les aplicaran la extremaunción. En la organización de los hospitales *los cofrades normalmente trabajaban por semana: los semaneros. Algunas veces usaban el hábito del santo de la cofradía, hacían penitencia y su vida durante la semana en el hospital era muy parecida a la de los frailes, pues cuando no hacían algún trabajo a favor del hospital, oraban en la capilla.*¹¹¹ En cuanto al caso del nosocomio de san Lázaro, es probable que desde tempranas fechas a la inauguración del hospital, hayan existido congregaciones que se dedicaran a impulsar el culto a sus santos patronos; por ejemplo, hay información sobre actividades de la cofradía de san Roque en el año de 1644,¹¹² pero existen mayores datos de las hermandades que se fundaron en torno a Nuestra Señora de la Bala, ya que varias referencias de distintos años que así lo certifican, como en 1660, 1675,¹¹³ 1690, 1693,¹¹⁴ 1768,¹¹⁵ y en el año de 1773¹¹⁶ etc.

Durante muchos años se expidió la *Patente de la Congregación y Hermandad de Nuestra Señora de la Bala* (Figura, 25), que se originó como cofradía de españoles, de igual manera algunos leprosos internos pertenecieron a la hermandad, la cual era autorizada por el señor Provisor y Vicario general del arzobispado mexicano en turno. El que se haya expedido estas patentes durante muchos años evidencia la pervivencia, desaparición y reorganización de sociedades en torno a esta imagen a lo largo de varios periodos de la historia del hospital y templo de san Lázaro. En éstas se puntualizaron los preceptos y lineamientos que sus miembros debían acatar.

Por ejemplo, para los gastos de la Hermandad y Congregación, cualquier persona que deseara incorporarse tenía como obligación dar el día de su registro cuatro tomines de oro común; poco tiempo después se aportarían medio real cada semana, y cuatro tomines el 20 de diciembre de cada

¹¹¹ Alicia Bazarte Martínez, *Las cofradías españolas en la ciudad de México (1526-1860)*, México, UAM, Unidad Azcapotzalco, 1989, pp. 381-382.

¹¹² AGN. Reales Cédulas, grupo documental 100, v. 35. exp. 266, f. 236.

¹¹³ AGN. Cofradías y Archicofradías. V. 195, exp. 14, exp. 9.

¹¹⁴ AGN, Cofradías y Archicofradías, Vol. 212, Exp. 13, Fs. 26. 27.

¹¹⁵ AGN. Cofradías y Archicofradías. V. 195, exp. 14, caja 36.

¹¹⁶ AGN. Patronato eclesiástico, sección de Cofradías y Archicofradías . caja 35, libro de 1773.

año. Para asistir a los enfermos, debían contratar con sus propios fondos un cirujano y médico reconocido *de ciencia y de conciencia*, que curara a los leprosos pobres en su enfermedad y comprar las medicinas que necesitasen tanto para los cofrades como para los lazarinos. En los lineamientos existe una marcada preocupación por el buen desarrollo de las exequias de los integrantes de la congregación, pues fueron muy cabales en puntualizarlas.

Cuando un miembro fallecía era necesario donar diez pesos para cumplir con los derechos parroquiales, en cuanto a la persona que fuere feligrés se le debía cumplir con un ataúd para su sepelio, además era obligatorio contratar doce pobres a los que les tenían que comprar cirios y vestirlos con opas.¹¹⁷ Inclusive, era necesario pagar a cada persona por su labor en dicha actividad, las cuales tenían asignadas tareas específicas para los sepelios, por ejemplo, alguien cavaba la fosa, otra llevaba y traía los ataúdes, por último sepultaban al féretro. Era necesario que estuvieran presentes en las exequias todos los demás oficiales, y hermanos de la congregación de la Virgen de la Bala, a menos que tuvieran algún impedimento para asistir. Los cofrades también tenían que mandar realizar una misa rezada todos los sábados en la capilla de Nuestra Señora de la Bala tanto para los hermanos vivos como para los muertos.

Era obligatorio que los congregados de la hermandad acudieran a la iglesia del hospital en la festividad del titular de la Virgen de la Bala, el día 2 de febrero a las 9 de la mañana en que se celebraba el día de la Purificación de Nuestra Señora, esta fiesta en la actualidad se conoce como la Candelaria, y es la fecha más antigua que se tiene noticia que se celebraba esta devoción, de la misma manera ese mismo día se elegían nuevos mayordomos y diputados que integrarían la hermandad. De igual manera, debían celebrarle ceremonias a Nuestra Señora de la Bala en todas las restantes festividades dedicadas en general a cualquier advocación de la Virgen María, en especial el 8 de septiembre por ser el día del *Nacimiento de la Santísima Virgen*, el 8 de diciembre por su

¹¹⁷ Las opas eran una especie de túnicas rojas, que generalmente usaban los niños del coro de la catedral metropolitana (información personal de la maestra Delia Pesat Arzave). Por lo mismo este concepto está mal paleografiado en la obra *Los costos de la salvación*, *Ibid*, p. 58 de las investigadoras Alicia Bazarte Martínez y Clara García Ayluardo, se dice que la cofradía de Nuestra Señora de la Bala fue un caso especial porque “*Vestía doce pobres con [r]opas*”, como vimos sólo se les entregaban opas ceremoniales para el entierro de los hermanos difuntos, y no ropas. Entonces, hasta ahora solamente hay datos de que la cofradía del Santísimo Sacramento, se preocupaba en cuanto a la cuestión cristiana de “*vestir al desnudo*”, pues en las ceremonias del lavatorio de los pies del jueves santo, recogían a doce pobres a quienes vestían y alimentaban.

advocación y el 18 del mismo mes dedicado a la *Expectación de Nuestra Señora*, en tales fechas estaban obligados a dar de comer a los leprosos que se encontraran en las enfermerías del hospital, así como asistirlos en su enfermedad.

Cada Noche Buena, en punto de las 10 p.m., sacaban en procesión a la milagrosa imagen de la Virgen de la Bala, rezando a coros el rosario dedicado a ella, según las patentes, todos aquellos que celebraran dicha procesión obtenían indulgencias plenarias y gracias concedidas tanto a los bienhechores del hospital como *del Sufragio, y aniversario general que en él se ha de celebrar por todos los hermanos difuntos de dicha Congregación*, por lo mismo la invitación se hacía general a la ciudadanía mediante volantes impresos que pagaba la cofradía. En la década de 1670, este festejo navideño fue muy vistoso pues las procesiones eran animadas con clarineros, inclusive a varios muchachos se les encomendó cargar linternas y luminarias, otros designados a cuidarlas. El mayordomo Diego Hernández reportó que en la Noche Buena de 1676 *sesenta señores sacerdotes cargaron y acompañaron la Santísima imagen de Nuestra Señora de la Bala*.¹¹⁸

Por último, todos aquellos que por espacio de cuatro meses incumplieran cualquiera de sus compromisos antes citados, simplemente eran despedidos y borrados de las listas de la congregación, es por eso que debían poseer la patente en forma impresa y en caso de extraviarla había que reponerla ante notario, porque como tal la patente era un documento muy importante no sólo por ser su identificación oficial, sino porque daba muchos privilegios en la sociedad novohispana ser miembro de una cofradía.¹¹⁹

Cabe señalar que en 1694 el arquitecto Nicolás Sánchez Pacheco aparece inscrito como uno de los fundadores de esta congregación en el "*Cuaderno de las reglas y constituciones de la congregación de la imagen del patrocinio...*"¹²⁰ Todas las anteriores disposiciones son sólo una muestra de lo

¹¹⁸ AGN. Cofradías y Archicofradías. V. 195, exp. 14, exp. 9. 77 fojas sin numerar donde existen patentes y documentos referentes a la congregación y hermandad de Nuestra Señora de la Bala. Hay información detallada y nombres de los miembros de dicha cofradía, actividades, informes del mayordomo, gastos y cuentas, un cuadernillo firmado por los sacerdotes que celebraron misas en honor a los hermanos difuntos y vivos, cantidad de dinero recibido en limosnas, salario de los boticarios y doctores, etc.

¹¹⁹ Por ejemplo las patentes servían como cartas de crédito, con las que podían obtener prestamos y favores. Quienes poseyeran la cédula de mayor antigüedad, ocupaban puestos claves en las mesas directivas de las hermandades.

¹²⁰ Gloria González Franco, et al, *Artistas y artesanos a través de fuentes documentales*, v I, Ciudad de México, Colección Fuentes, México, INAH, 1994, p. 326.

riguroso a que estaban obligados a brindar su servicio personal los integrantes de la Congregación, y la tan activa vida que generaba la patrona del hospital de san Lázaro, tanto para la asistencia de los internos, como para la vida religiosa inherente en el mundo novohispano.

No obstante, la hermandad de la Virgen de la Bala, como cualquier otra organización, tuvo momentos de altibajos en varios periodos de su historia. Tenemos registros de problemas, relacionados con el incumplimiento de pagos para sostener el culto divino por parte de muchos integrantes de ésta. En las cuentas y quejas dadas por el mayordomo Diego de Oliba, se evidencia que existieron diversos conflictos entre este último y la congregación. Él denunció el endeudamiento de miembros y el incumplimiento de lineamientos y preceptos de las constituciones de la hermandad; por tal motivo los congregados exigieron cambiar algunos puntos de éstas.

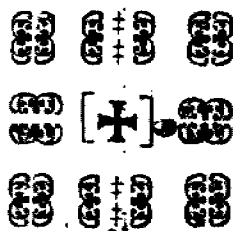
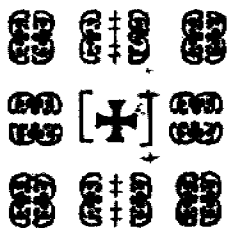
También, se denunció que se estaba dando salario insuficiente a los médicos y boticarios, además de fraudes y desvíos de fondos en las limosnas y pagos. Señalándose que hasta los bienes y alhajas de la Virgen se encontraban en poder de particulares; incluso una famosa y lujosa alfombra que era dedicada a Nuestra Señora de la Bala, había sido empeñada por una de sus integrantes llamada Elena de Coca. En resumen, la mala administración fue lo que caracterizó esta cofradía a principios de la década de 1690, organización que desapareció quizá algunos años más tarde. Es posible que características semejantes llevaran a desintegrar esta hermandad en otras ocasiones.¹²¹

¹²¹ Existe todo un expediente que habla sobre estas, y otras vicisitudes; consúltese: A.G.N. Cofradías y Archicofradías, v. 212, exp. 14, 31 fs, sin numerar.

PATENTE DE LA

Nueva Congregacion, y Hermandad de N.

Señora de la VALA, concebida sin pecado Original. Cita en la Yglesia del Hospital del Señor San Lazaro desta Ciudad de Mexico. En virtud de Licencia del Señor Provisor, y Vicario general deste Arçobispado.



Todos los Hermanos, y Hermanas, que de su voluntad, zelo, y devocion entraren a serlo en ella, han de ser obligados, a dar el dia de su acierto, quatro tomines de oro comun, y desde el en adelante, medio Real cada semana, y otros quatro tomines a los veinte del mes de Diziembre de cada Año, aplicado todo, para los gastos que dicha Hermandad, y Cõgregaciõ, se recreiesen en aver de retornar a sus Hermanos. Un Medico conocido de ciencia, y conciencia, y aprobado, que les cure en sus enfermedades. Vn Cirujano en la misma forma, y todas las Medicinas, que para ellas fueren necesarias. Y al que falleciere, se le acudirã cõ diez pelos, para ayuda de satisfacion de los derechos Parrochiales. De la que fuere Feligres, vn Ataud, y dõze pobres, con Opas, y Cirios, que acompañen su entierro, como lo han de hazer todos los demas Oficiales, y Heranos de dicha Congregacion, que no tuvieren legitimo impedimento, que los excuse desta asistencia.

Han de acudir personalmente en la Yglesia de dicho Hospital, el dia de N. Señora de la PURIFICACION, su Titular a las nueve horas de la mañana, a su Festividad solemne. Y todos los demas dias en que se celebra las demas Festividades de la Virgen Santissima Señora Nuestra. A dar de comer, y cenar a los pobres enfermos de lepra, q̄ ordinariamente ay en las Enfermerias del dicho Hospital, a quienes dicha Cõgregaciõ ade carar, y asistir a su costa.

Assimismo han de asistir dichos Hermanos a dicho Hospital todas las noches buenas de cada año, a las diez horas, para salir en procesion acompañando la milagrosa Imagen de N. Señora de la VALA: rezando a coros su Santissimo Rosario. Y por todo gapan, y son participantes de todos los Jubileos, y Gracias concedidas a los bien echores de dicho Hospital, y del Suffragio, y Aniversario general que en él se ha de celebrar por todos los Hermanos difuntos de dicha Congregacion. Y de vna Missa rezada, que se ha de celebrar perpetuamente todos los Sabados en la Capilla de dicha Santa Imagen, asisiput los Hermanos vivos, como por los que fueren falleciendo.

Con declaracion, q̄ el que por espacio de quatro meses faltare a su obligacion con qualquiera cosa, ó parte de lo referido, serã despedido, y borrado de dicha Congregacion, luego que se cumplan.

Yo el Provisor de Mexico, don Juan de... de 1660

Diego Hernandez

Fig. 25. Patente que avala la Nueva Hermandad de la Virgen de la Bala, en el siglo XVII

LA ZONA ORIENTAL DE LA CIUDAD, HOSPITAL DE LEPROSOS

Hasta nuestros días continúa el debate en torno a saber si el sitio que ocupó el paralelogramo del hospital, junto con la pequeña iglesia, fue el lugar donde Hernán Cortés mandó construir las atarazanas; no obstante, lo que es innegable es que en realidad estuvieron situadas por esos parajes. Incluso, aquella zona en la época prehispánica era conocida como Tetamazulco, “*lugar del sapo de piedra*,” donde los mexicas llevaban a cabo ritos a los dioses de la lluvia y el agua, así como baños ceremoniales. Otro culto contemplado en el calendario ritual, y celebrado a cabo hacia esos parajes era el que se realizaba en torno a la diosa Xilonen, deidad del maíz tierno.¹²² Como podemos percatarnos la tendencia de venerar una divinidad femenina, ya estaba predisposta allí desde la época prehispánica.

Después de asediar México-Tenochtitlan vía acuática, mediante pequeños bergantines construidos en Tlaxcala, Hernán Cortés mandó erigir estas atarazanas en 1523, para poder resguardarlos. Con el tiempo, también fueron utilizadas como sitio destinado al encarcelamiento de presos políticos y como arsenal. Esta construcción fue el único edificio de ingeniería militar monumental concluido en el siglo XVI.¹²³ Hernán Cortés las describió de la siguiente manera:

Está hecha tal, que aunque yo he visto más, afirman lo que yo; la manera que tiene esta casa es que a la parte de la laguna tiene dos torres muy fuertes con sus troneras en las partes necesarias; y la una de estas torres sale fuera de lienzo hacia la una parte con troneras, que barre todo el un lienzo, y la otra a la otra parte de la misma manera; desde estas dos torres va un cuerpo de casa de tres naves, donde están los bergantines, y tienen la puerta para salir y entrar entre estas dos torres hacia el agua; y todo este cuerpo tiene así mismo sus troneras, y al cabo de este dicho cuerpo, hacia la ciudad, está otra muy gran torre, y de muchos aposentos bajos y altos, con sus defensas y ofensas para la ciudad.¹²⁴

No se sabe cuanto tiempo estuvieron funcionando, pero para 1567 las atarazanas de Cortés ya estaban en plena ruina y consideradas inútiles. Es posible que el nivel de las aguas de la laguna de

¹²² José Estrella, El santuario de la Virgen de la Bala en san Lázaro, en *Centro, guía para caminantes*, México, director Carlos Méndez D. I.V.M. Año V, núm. 36, diciembre-enero de 2007, p. 86.

¹²³ George kubler, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, México, 1982, p. 215.

¹²⁴ *Ibid.*

Tezcoco hayan bajado, a tal punto que estas fortalezas ya eran inservibles a fines de la década de 1560, por quedar bastante alejadas del lago.¹²⁵ El sitio, entonces, fue utilizado como fuente de extracción de cantera. Con el tiempo la fortificación ahora sería sustituida por un baluarte espiritual a través del templo de Nuestra Señora de la Bala.

La extensión que abarcaban las atarazanas de Cortés debió ser muy amplia, ya que parte de la construcción todavía continuaba en pie hacia 1625.¹²⁶ Durante muchos años se ha creído que éstas ocupaban un pequeño espacio, pero probablemente abarcaban toda la extensión de san Lázaro. Al respecto, Manuel Rivera Cambas encontró que, en una lista del registro de hipotecas del Ayuntamiento, se había asignado a una calzada con el nombre de “calle de las Atarazanas,” que venía desde las Escalerillas, santa Teresa y Hospicio de san Nicolás hasta san Lázaro, *denominación que fue confirmada por algunos autores y que determina el rumbo hacia el cual quedaba la fortaleza; y si se tiene en cuenta que la ciudad estaba en una isla y que la parte de tierra firme termina aun en san Lázaro, pues pasado ese sitio el terreno es fangoso y se aniega, confirmase como verosímil la creencia de que las Atarazanas se encontraron hacia el lugar en que fue levantado el histórico templo de san Lázaro.*¹²⁷ En este aspecto, puede ser que parte del terreno haya sido donado al Dr. Pedro López para la construcción del nuevo hospital de san Lázaro en 1571, el que tan sólo un año después ya estaba funcionando.

Pero antes de la construcción de este hospital, había existido un importante antecedente para la atención del mal de lepra en la naciente Nueva España, estuvo también en la iniciativa de Hernán Cortés al ordenar construir una casa para la atención de leprosos, junto con una ermita dedicada al abogado contra este mal: san Lázaro, el mendigo, de esta manera el conquistador no sólo introdujo el tratamiento a esta enfermedad sino de igual manera el culto a este santo. La casa fue construida en un sitio denominado la Tlaxpana; no obstante, las instalaciones fueron destruidas por Nuño de Guzmán por fines de la década de 1520, levantando en su lugar suntuosos aposentos y jardines, ante la justa indignación y reclamo general que no se hizo esperar, de hecho quien fue más enérgico en protestar fue el primer prelado de México fray Juan de Zumarraga, pero el asilo para leprosos ya no

¹²⁵ Comunicación personal con el maestro Efraín Castro Morales.

¹²⁶ Kubler, *Ibid*, p. 216.

¹²⁷ Manuel Rivera Cambas, *México pintoresco, artístico y monumental*, México, 1840-1917, v. II, p. 149.

se volvió a levantar. Esto trajo como consecuencia que quienes padecían la lepra, aunque eran pocos en la Nueva España, quedaron desamparados sin un lugar de refugio, representando un peligro latente de virulencia, pues estuvieron errabundos y sin control. Alrededor de medio siglo se encontraron en tales circunstancias, sin que nadie se ocupase de ellos, hasta que el médico español, el doctor Pedro López, empezó a movilizarse para levantar el nuevo hospital de san Lázaro. Utilizó sus propios fondos para costear la construcción, incluso llegó a pedir caridad,¹²⁸ hasta que obtuvo la licencia de fundación el 23 de agosto de 1571.¹²⁹

Para escoger el sitio en el que sería construido el nuevo hospital fue siguiendo la tradición europea, según la cual se debía buscar un terreno baldío lo más alejado de la ciudad, *para evitar que el aire llevase los gérmenes nocivos a la ciudad.*¹³⁰ Así fue como se le donó parte del terreno donde antes habían estado las atarazanas de Cortés.

Una vez construidas las instalaciones, en pleno 1572 el nuevo hospital de san Lázaro ya funcionaba, entonces *se dio la orden de que ninguna persona enferma de lepra se curase en su casa, sino en el hospital.*¹³¹ Pedro López reclamó que el patronato del hospital fuera para sí mismo y que tuviera carácter hereditario, de tal manera que a partir de ese momento la mayoría de los gastos corrieron por su cuenta y de sus descendientes.

Como institución hospitalaria, el leprosario de san Lázaro se adelantó a su época, ya que se dio atención médica a todo tipo de personas de los más variados estratos sociales; desde gente paupérrima hasta las acaudaladas. Así mismo, se internaron a toda la gama de fenotipos como negros, mulatos, mestizos, indios y españoles e inclusive extranjeros.¹³² Había una sección de hombres que se dividía en tres salas, en una estaban españoles y mestizos, en otra los indios y en

¹²⁸ José Álvarez Amezcua, et al, *Historia de la salubridad y de la asistencia en México*, tomo III, México, Secretaría de Salubridad y Asistencia, 1960, p-169.

¹²⁹ Trabajo en su proyecto duramente, a pesar de que en ese mismo año fue juzgado como "apostata" injustamente por mantener unas imágenes de santos rotas en su sótano, afortunadamente fue absuelto.

¹³⁰ Josefina Muriel, *Hospitales de la Nueva España*, México, v. 1, Ed. Jus, 1960, p. 49.

¹³¹ Muriel, *op cit*, p. 234.

¹³² Cuevas Mariano, *Historia de la iglesia en México*, t, 1, p-140.

la última los mestizos. La sección de mujeres constaba de una sala general; por mucho tiempo fue el único hospital de leprosos en la Nueva España.¹³³

Durante la administración del doctor López, los enfermos estuvieron bien atendidos y cuidados. Para cuando acaeció su muerte, en 1597, ya había fundado, entre otras instituciones, el hospital de Nuestra Señora de los Desamparados, que tiempo después fue el san Juan de Dios; sin embargo, el hospital de san Lázaro fue su obra favorita, pues deseó vivir los últimos días de su vida allí y ser sepultado en la iglesia del hospital, aunque al final no fue así porque se le enterró en el convento de santo Domingo.¹³⁴ Para esas fechas, el lazareto gozaba de aceptables condiciones, con buenos fondos financieros, cuatro enfermerías de considerable tamaño, cuartos para servicio general y administrativo, una huerta, y una escuela, además de la iglesia.

Después de la muerte del doctor Pedro López le sucedieron en el patronato *sus hijos don José (cura de la catedral), y a su muerte (...) don Agustín y don Nicolás. Con los hijos de éste, que lo fueron don Diego y don Juan, se acabó la sucesión directa, pues ambos profesaron en el convento de san Diego. Por línea transversal y por aprobación del virrey duque de Alburquerque, fueron patronos don Diego Peñaloza y Picazo, que lo fue hasta 1693, don Francisco de Medina Picazo hasta 1709, don Juan de Anguiano y Picazo hasta 1721, y finalmente don José Diego de Anguiano y Picazo.*¹³⁵

Bajo el manejo de los descendientes de López, el hospital tuvo un aceptable desempeño durante cerca de una centuria, hasta que a principios del siglo XVIII ya no quisieron cooperar, como consecuencia de la disminución de las rentas, inició el deterioro en los edificios y en la calidad de la atención a los enfermos.

El reclamo oficial se hizo presente, y el juez de hospitales Juan Manuel de Olivan y Revollo les planteó que dignificaran el hospital o que cedieran el patronazgo a quien pudiera solventar la remodelación. Los descendientes de López optaron por esto último así fue cómo delegaron tal empresa en el biznieto de Pedro López, Buenaventura Medina de Picazo quien donó fuertes sumas

¹³³ Muriel, *Op. cit.*, p. 234.

¹³⁴ En tal lugar laboró como médico, y allí le fue otorgado el hábito de esta orden.

¹³⁵ Muriel, *Ibid.*, p. 236.

de dinero para reedificar el lazareto.¹³⁶ No obstante, los López perdieron el patronato, logrando sólo retener el título en forma honorífica, y la administración fue cedida a los hermanos de san Juan de Dios, quienes asumieron las responsabilidades.

La hospitalidad del lazareto habría de ponerse a una dura prueba, a mediados del siglo XVIII, ya que durante tal periodo aconteció la espantosa epidemia denominada: *matlazáhuatl* que cobró la vida de miles de personas en la ciudad de México y el resto del virreinato. Pese a las carencias, la administración de los juaninos en san Lázaro fue capaz de albergar y dar auxilio a la población civil que padeció la epidemia que azotó la capital del virreinato desde finales del mes de agosto de 1736; se creyó que ésta inició en un obraje del pueblo de Tacuba. Para el año siguiente, la peste se encontraba generalizada por todas los poblados del virreinato, siendo la más castigada la ciudad de México. En tales circunstancias, sucedió que los pobres de los alrededores de S. Lázaro, empezaron a organizarse para recabar contribuciones entre ellos, para que el lazareto pudiera ayudar a otros más desfavorecidos.

Aunque lograron reunir fondos austeros, tal particularidad animó al prior del hospital Fray José Peláez para albergar a quienes padecían tan terrible enfermedad. Con el tiempo, se sumaron personas con más poder adquisitivo para financiar al hospital como el jesuita Nicolás de Segura. Fray José Peláez les abrió las puertas del hospital a los infestados a partir del día de 2 de enero 1737. Fueron recibidos 620 pacientes, provenientes de lugares como Santa Cruz o el Carmen. Siguiendo la misma ética filantrópica que distinguió esta institución desde el principio, no se hizo distinción de rango social, ni de color de piel para la recepción de los contagiados. Para el 11 de enero se empezaron a enterrar, en el camposanto del lazareto los innumerables muertos que produjo la peste. En el leprosario murieron a causa de esta epidemia: 115 personas, y 505 fueron las que lograron su recuperación; por tal tarea la institución gastó 3, 639 pesos.

La función del templo durante la terrible infestación, fue la de brindar esperanza y fe a los habitantes; no sólo de los alrededores de san Lázaro, sino que también de la capital del virreinato en general. Como la gente de la época colonial era muy temerosa de la iracundia divina, advertía en las

¹³⁶ Más adelante se hablará con detalle, sobre las mejorías que se realizaron.

catástrofes naturales, en las plagas y en las pestes, castigos providenciales; por tal motivo, era recurrente que los creyentes, de esos tiempos, optaran por las plegarias multitudinarias y sacar en procesiones a los santos, para calmar lo que creían la furia de Dios. *Plegarias, rogaciones, desagravios, procesiones de sangre, triduos, novenarios, (...) genero de devociones (...) de todo se hecho mano para aplacar la cólera de los cielos. No quedó imagen de alguna devoción en templos ni claustros, a quien no se votasen cultos particulares, y a quien no se invocase por tutelar y patrona en aquella aflicción. Aún se pensó traer a México a Nuestra Señora de Guadalupe, como se había hecho cuando la inundación de 1629.*¹³⁷ La gente de esa época se refugió en diferentes santos y advocaciones de la Virgen como auxilio. Nuestra Señora de la Bala, entonces, cobró gran notoriedad, porque la población recurrió a ella con gran fervor para contrarrestar este mal de manera espiritual. Justo de esta forma, fue como se hicieron muy famosas muchas imágenes que se asumieron como mitigadores de los males a lo largo del territorio. Nuestra Señora de la Bala no fue la excepción a estas suplicas, puesto que como era considerada el baluarte religioso que resguardaba el lado oriental de la capital de la Nueva España, el ilustre Cayetano Cabrera en su obra “*Escudo de Armas de México*”, que escribió con ocasión de la epidemia, subrayó el papel preponderante y divino que protagonizó la Virgen de la Bala en esta calamidad. Elogiándola en un estilo barroco, resaltó que, además de haber servido como *rebatidora* de balas y rayos, de igual manera para Cabrera ella tenía categoría de escudo que protege, no nada más contra las municiones de arma de fuego sino que contra las pestes y enfermedades:

*Y no es solo resistir, y torcer el rayo de una bala, sino fundir, y corbarlo a modo de un Ancil, o Broquel, que esta es la significación rigurosa de aquella palabra ANCYLOMENTOS, que es como si dijera el Latino: FULMEN INSTAR ANCILIS FLECTERE, ET CURVARE, Y es lo mismo que se hizo, e hizo la Sagrada Imagen de la Bala; pues lo mismo fue sujetarla, y engastarla a sus pies, que forjarse a su impulso un Escudo de la salud, y de la Vida: (...) Con que no hay duda queda que Ntra. Sra. De la Bala exaltada al Oriente de México ASCENDENTEM AB ORTU SOLIS, por un Ángel de paz, que contra la guerrera pestilencia, y qualquiera otra mortandad, levanta el Escudo de su Imagen (...) Por lo que también María Santísima colocada en esta bella Imagen al ángulo oriental de nuestro México, que es, dicen su viento original, debe invocarse como Aurora, y Madre de la vida.*¹³⁸

¹³⁷ Cuevas, *Ibid*, p. 90 .

¹³⁸ Cabrera, *Ibid*, pp-155-157.

Fue natural, pues, el que se haya recurrido a esta advocación como intercesora para aplacar los estragos de la peste. Es en esta etapa, cuando la devoción a la Virgen con el título de la Bala se acrecentó de manera generalizada, hasta el punto de que se formó toda una nueva congregación en honor suyo, con numerosos adeptos. Ésta fue autorizada en el mismo año de 1737. Gracias a ello logró volverse más popular entre los habitantes de la ciudad México, y a generar mejores contribuciones. Fueron organizadas nutridas procesiones a distintos templos, rosarios y plegarias, lo que sin lugar a dudas hizo incrementar su fama y fieles:

Ya por el terror que la epidemia infundía, o bien porque el ruido de estas fiestas llamaron la atención del público hacia esa imagen, extendiendo la fama de sus milagros, ello fue que con esta ocasión aumentó el número de personas que se asentaron a su cofradía, que de cerca de cien años de existencia acabo por sí misma.¹³⁹

Como el templo de san Lázaro, donde se veneraba la imagen se encontraba muy alejado de la ciudad, sus congregados, junto con la Cofradía de la Santísima Trinidad, éstos últimos eran muy devotos a la Virgen de la Bala, inclusive ya habían tenido el honor de tenerla en su iglesia, pidieron permiso a los patronos honorarios en turno: los señores José y Felipe Cayetano de Medina, para que la imagen pudiera salir en solemne procesión a la iglesia de los religiosos de santa Inés para rezar allí su novenario. Aprobada la disposición, se hizo extensiva la invitación a la ciudadanía, por medio de volantes impresos. Así, la imagen fue llevada en majestuosa peregrinación a dicho templo el domingo 24 de febrero.

Las procesiones de esta imagen llegaron incluso hasta la Catedral, allí fue recibida al compás de instrumentos musicales; enseguida la regresaron a santa Inés, allí se le elaboró un bello altar, en medio del cañón de la iglesia, el cual contenía cuatro visitas, y el lunes comenzó el novenario con misas cantadas, letanías y plegarias, que encabezó el capellán del monasterio: el licenciado Gabriel de Ribera. Finalizadas las ceremonias, Nuestra Señora de la Bala volvió a su santuario, en una procesión igual de solemne.¹⁴⁰

¹³⁹ José María Marroqui, *La ciudad de México*, v. 3. México, Tip. Y Lit. La Europea de J. Aguilar Vera y Cia. 1903, p. 101.

¹⁴⁰ *Ibid.*

Por ese tiempo una situación singular aumentaría el número de feligreses al templo: una noche se cayó, aparentemente sin motivo alguno, de su lugar en una pared de las escaleras, un crucifijo que allí existía desde 1692 y que había sido atravesado por una bala en uno de sus muslos. Esto hizo llamar la atención de los congregados de la Virgen de la Bala, quienes interpretaron aquel suceso como una señal, en la que pedía impulsar su culto. La historia de este crucifijo se registró de la siguiente manera:

Se adoraba en la antigua Iglesia de san Lázaro, donde estaba ya colocado por el de 1692, que fue el memorable motín de los Indios de esta Ciudad: en que no hallándose ni doce balas en las que se decía Infantería del Real Palacio, ni afrontándole desde cada una de sus puertas seis moquetes, que a juicio de D. Carlos Sigüenza que lo vio, hubieran bastado a defenderlas, y evitar la pérdida de más de tres millones, que arrebaño el faco, y el fuego; sucedió lo que dicen vulgarmente, y fue después de los ladrones arcabuzazos; en que ensayándose, y haciendo alarde en la albarrada de san Lázaro los que no querían ser bisoños erraron el blanco que habían puesto, y atravesando la puerta de la Iglesia que acabo perfuadia figura la distancia pasó la bala y traspasó la pierna derecha al Crucifijo: acción con que parece ostentó Dios que aun en Imagen padecieron de una misma fuerte hijo, y madre.¹⁴¹

Fue así como se ordenó llevarlo al convento de san Bernardo, para que las monjas lo limpiaran y lo repararan. Cuando terminaron los debidos arreglos y después de algunos sucesos paranormales reportados, el Cristo fue puesto el 19 de Octubre de 1738 en un altar especial, éste fue descrito en la Gaceta de México:

Se colocó con todas las ceremonias de plausibilidad, en la iglesia del convento de san Lázaro, (...) en propio decente aunque pequeño altar, la prodigiosa imagen del santo Crucifijo del Balazo, cuyo sagrado bulto diestramente labrado de ligero corcho o zumpantle, es de poco menos de dos varas, de proporciones, color y movimiento muy naturales, devoto y respetuoso rostro, que infunde veneración.¹⁴²

Se dispuso celebrar sus fiestas el 1 de enero, para agradecer el buen fin de año, y el 11 del mismo mes como día dedicado a las almas del purgatorio; pero, también como recordatorio de que en esa fecha se empezaron a enterrar los muertos producidos por la epidemia, en el camposanto anexo a S.

¹⁴¹ *Ibid*, p. 156.

¹⁴² Juan Francisco Sahagún de Arévalo Ladrón de Guevara, *Gaceta de México*, 19 de octubre de 1738.

Lázaro; y es que fue un hecho tan traumático, que marcó la memoria colectiva, porque fueron inhumados 7000 cadáveres.¹⁴³

La fama y la veneración al Cristo del Balazo hizo sumar más créditos al templo y aumentar las limosnas que ayudaron tanto a la organización de las debidas fiestas, como para generar fondos para la manutención de los leprosos. Llegaron a ser tan celebres estas devociones, que el 3 de julio de 1739, la Congregación de Nuestra Señora de la Bala, tuvo que pedir licencia al arzobispo de México Juan Antonio de Vizarrón para que la Congregación pudiera, por 12 años, imprimir las novenas a esta Virgen, y al Cristo del Balazo.¹⁴⁴ Ello sin duda ayudó a difundir las imágenes y extender su culto.

Se puede decir que uno de los éxitos de la campaña contra la epidemia se dio en gran medida gracias a la buena administración, que distinguió a los hermanos de san Juan de Dios desde que asumieron la responsabilidad del hospital. En un principio lograron incrementar los ingresos del hospital, dado que, de 682 pesos anuales que conseguían los patronazgos, para 1774 los juaninos obtuvieron 1, 506 pesos por año, con un sobrante de 376 pesos 1 real. Además, las rentas de sus casas y “locales” anexos al hospital, y las limosnas que los mismos internos generaban, aunado al decreto de que todos los pueblos del virreinato¹⁴⁵ aportaran una contribución para el sostenimiento del hospital, representó los mejores dividendos que obtuvo, como en ningún periodo de su historia. En el año de 1774, el visitador fray Pedro Rendón Caballero elogió el estado en que se encontraba la conducción del hospital en ese periodo.



Fig. 26. Juanino

Sin embargo, a la par que vino esta época de bonanza, de igual manera, empezó el declive financiero, aunado con la denominada relajación de la orden de san Juan de Dios, no nada más en el

¹⁴³ Francisco Sosa, *El episcopado mexicano, desde la época colonial hasta nuestros días*, tomo II., México, 1962, Ed. Jus, p-92

¹⁴⁴ A.G.N. General de Parte. vol. 27, exp: 136, fs. 136, 135 v, 137.

¹⁴⁵ Con excepción de los lugares donde tuvieran leprosario, como en Yucatán.

leprosario sino que en toda la Nueva España. Entonces, los hermanos empezaron a descuidar a los enfermos reclusos, y los reclamos de éstos últimos se alzaron; las quejas cundían por reclusiones forzosas, carencia de auxilio médico y alimentos. Por su parte, los juaninos buscaban curar fuera del leprosario, a quienes pudieran solventar con mayores ingresos al mermado presupuesto. Ya para 1780 la atención era tan deficiente, que los enfermos huían de la casa valiéndose para ello del poco cuidado que por entonces existía. Los religiosos entregados a otra clase de ocupaciones, parecían haberse olvidado de uno de los votos de su orden: el de la hospitalidad. Las quejas eran tan frecuentes que las autoridades se dieron por fin a la tarea de intervenir.¹⁴⁶

Cuando se enteraban de que un paciente indígena huía, el Hospital Real de Indios dejaba de aportar los emolumentos del paciente. Ante tal situación, en 1784, el visitador Matías Gálvez pidió al rey que los hermanos de san Juan de Dios fueran relevados del hospital, lográndose tal objetivo mediante dos cédulas reales expedidas en 1787. Así que los hermanos juaninos desalojaron el lazareto en ese mismo año, y su administración quedó delegada al gobierno virreinal; de esta manera, fue cómo se le otorgó a la institución el título de real, teniendo un repunte en el último cuarto del siglo XVIII.

Los internos en el nosocomio quedaron sin un adecuado sostén espiritual, puesto que los juaninos ya habían sido expulsados de la institución, así que esta responsabilidad recayó en los capellanes, por lo mismo, eran insuficientes para la propagación de la fe, y esperanza religiosa a los enfermos reclusos.

Al principio de la nueva gestión del real patronato sobre san Lázaro, pareció ir por buen camino económico; no obstante, para finales del siglo XVIII la situación empeoró y la desatención resurgió, de tal manera, que los internos desesperados continuaban fugándose; es por ello que en 1790 se mandaron enrejar las ventanas de dicho hospital;¹⁴⁷ además los problemas aumentaron en 1794 pues la administración y los pacientes del hospital de san Antonio Abad habían sido incorporados al leprosario de san Lázaro, pero sin sus hermanos acusados también de relajación, a principios del siglo XIX. La mala fortuna siguió azotando al inmueble porque el día de san Juan de Dios un fuerte

¹⁴⁶ Francisco Santiago Cruz, *Los Hospitales de México y la caridad de Don Benito*, México, Ed. Jus, 1959, p. 62.

¹⁴⁷ AGN, Hospitales, v. 54. exp. 2. Fs. 16-23.

sismo dañó las instalaciones. La bóveda de la iglesia se colapsó, el edificio quedó cuarteado junto con los demás. Ignacio Castera, que era el maestro mayor de la ciudad, fue encomendado por el virrey de Revilla Gigedo II, para emprender las debidas reparaciones arquitectónicas.

De igual manera, entre los años 1803 a 1811 el Arzobispo Lizana financió parte de la remodelación, y se volvieron a ampliar las enfermerías. Por aquellos tiempos la situación para el gobierno se hizo insostenible para asistir al lazareto. De esta forma el gobierno virreinal delegó la responsabilidad del leprosario al arzobispo de México, quien a su vez determinó regresarla a los juaninos. En 1815 los hermanos volvieron a san Lázaro, recibéndolo en terribles condiciones, a pesar de la remodelación que el gobierno había realizado a las instalaciones, a raíz del temblor, aún permanecía en ruinas gran parte de la iglesia.

Aunque los hermanos lograron obtener algunas pensiones, y que el gobierno les cediera 10 años de goce de lotería, las contrariedades por la escasez de dinero siguieron aumentado, (aunado a ello, la insuficiencia de agua agudizaba la situación). En la cuenta de estados de fondos del lazareto a principios 1815 se aprecia esta carencia de déficit, les hacían falta \$ 58, 386.¹⁴⁸ El culto a Nuestra Señora de la Bala era una aceptable fuente de ingresos, *por la limosna para el sustento de los enfermos (...) de sumarios de indulgencias, novenas y escapularios con lo que entra en pan, según la cuenta del mayordomo Agüero, assiende cada mes a \$ 197, poco más o menos, que monta al año: \$ 2,364 1 real, (...) firma el recibo total al año \$ 9,079 -1 real*¹⁴⁹, en ese año hacía falta en general colchones, sábanas, frazadas, colchas, almohadas, y se necesitaban calzones, calzado, y capotes para los pacientes masculinos. Para las mujeres, camisas, enaguas interiores y exteriores, rebozos, y calzados es decir con el atuendo con el que se les arropaba siempre.¹⁵⁰

No obstante, pese a estas carencias los juaninos asistieron bien a los enfermos, ya que los mantuvieron adecuadamente arropados y limpios, se procuró no reducirlos a las camas, ni a las enfermerías, conminándolos a que salieran a despejarse y respirar aire fresco al potrero que poseía la instalación lazarina; pero el hospital ya no pudo recuperarse financieramente, ya que el devenir

¹⁴⁸ fs.102 y 114 v.

¹⁴⁹ F. 114.

¹⁵⁰ F. 115.

histórico también hizo interrumpir su curso por los levantamientos de independencia que por todo el territorio cundían, y ya no recibieron el subsidio que los pueblos les otorgaban. A finales de 1815 se calculaba que debían importar \$ 3,000 agregando el gasto de la cera de la candelaria y del santo monumento. También, continuaban teniendo algunos bienhechores que contribuyeron con sus limosnas a beneficio del hospital.

Las dos funciones de sus patronos más importantes, san Lázaro y Nuestra Señora de la Bala, se mantenían como una importante devoción popular, incluso el capellán titular del templo don Eusebio Bala,¹⁵¹ entre 1810 y 1817, mandó publicar, ex profeso, muchos devocionarios, novenas y grabados realizados sobre laminas de cobre, en honor a la Virgen de la Bala. Como se podrá advertir, el culto en general en este templo, seguía representando una importante entrada de dinero, que generaban no menos de 500 pesos que unidos al de cada mes ascendían a 13, 355 pesos, 6 reales, mismos que informaba que se gastaban durante la gestión del administrador Ignacio Ampaneda, manifestando los siguientes:

Para los mensuales el total al año era: \$ 9899 con 6 reales.
Para utensilios y vestuario de los enfermos: \$ 3000.
Para funciones y cera: 900.
Importa el total de gastos anuales: \$ 13, 399 con 6 reales¹⁵²

Si bien se incrementaron un poco los ingresos, como se puede apreciar la situación financiera no mejoró del todo, menos aún con la estancia de los pacientes de san Antonio Abad que aumentaron la necesidades del leprosario, haciendo más pesada la buena asistencia y conducción del hospital.

Entrada la segunda década del siglo XIX, la situación empeoró y en esa época ya no hubo forma ni disposición de mejórala, con la aplicación de las cortes españolas en 1820 se dispuso la eliminación de las órdenes religiosas hospitalarias, y una vez más los juaninos fueron desalojados para nunca volver, ello afectó al leprosario. En el año 1821 no existía señal de las oficinas, ni vestigio de la huerta, ni nada de esa magnificencia de la piedad de los López. Sólo ruinas y desaseo por todas partes era lo que había, al gobierno independiente poco le importó el hospital lazario y su templo, en este respecto Manuel Orozco y Berra comentó:

¹⁵¹ Apellido muy *ad. hoc* a esta advocación, empero, se hacía proclamar así mismo como devotísimo de Nuestra Señora de la Bala.

¹⁵² F. 115.

No era posible, pues, que consumada a poco la independencia, y en el trastorno consiguiente a una gran revolución, un hospital que había venido a ser la imagen más exacta de la reunión de los leprosos, fuera lo primero a que se dedicara la atención de los concejales. Espantados con suceso de tan poderoso alcance, ocupados a celebrar las glorias de Iturbide, el asilo asqueroso de unos infelices cuya deformidad mortífica, fue, acaso, lo último en que se detuvieron.¹⁵³

Los anteriores sucesos son unos de los principales antecedentes del colapso de la institución lazarina. Entonces, se ordenó que el hospital dependiera del Ayuntamiento. Los primeros años de la vida independiente de México el hospital quedó bajo la administración de personas terribles sin ningún ideal de filantropía ni humanismo, desatendieron a los enfermos, el edificio sin mantenimiento fue absorbido por la fetidez, el deterioro físico y humanitario. Al interior de la institución existían diversos tumultos, como amotinamientos y varios abusos, incluso fue necesaria una escolta para salvaguardar el orden, mientras tanto los leprosos seguían fugándose, o sólo se salían para emborracharse, hasta quedar tirados en la calle.

Sin embargo, conforme transcurría la segunda década del siglo XIX el hospital avanzaba como podía. Luego, los parajes cercanos a la institución fueron convertidos en los basureros de la ciudad de México, misma que poco a poco iba alcanzando con su mancha urbana -mediante cinturones de miseria- los sitios colindantes a san Lázaro, como desde entonces sería conocido ese barrio. Convertido así en un lugar de alta peligrosidad y violencia social (como lo es hasta la fecha) pues se sabe que ni la policía se atrevía a cruzar por esos lugares, que era obligado paso para llegar al hospital. La única luz en aquella penumbra fue la labor filantrópica y de investigación de los doctores Ladislao Pascua, Rafael Lucio e Ignacio Alvarado.¹⁵⁴ Cuando en 1843 fue nombrado

¹⁵³ Orozco y Berra, *Ibid*, p. 151.

¹⁵⁴ Véase *El Opúsculo sobre el mal de san Lázaro, o elefanciasis de los griegos, escrito por los profesores Rafael Lucio e Ignacio Alvarado*, México, Secretaría de Fomento, 1889, 31 p. En el año de 1851 el doctor Lucio mostró esta investigación y sus observaciones en la Academia sobre las formas en que se manifiesta la lepra. Es digno de mencionarse que a partir de la labor de estos doctores en este hospital, los enfermos de lepra fueron tratados por primera vez bajo medidas científicas porque hasta esos momentos prevalecía el empirismo y los prejuicios religiosos, ya que se achacaba el contagio de la enfermedad al tocino que habían ingerido los pacientes. Recordó con sarcasmo el doctor Rafael Lucio: "*Los desagradables lazarinios eran tratados como leproso de Palestina (...) y se aplicaba a los que sufrían muchos de los preceptos del libro de Moisés*". El haber descubierto un padecimiento particular de esta enfermedad, les valió que a manera de reconocimiento este mal recibiera el nombre de "*Lepromatosis Difusa de Lucio y Latapí*;" las aportaciones de estos galenos siguen siendo de interés e importantes para la ciencia médica.

director del Hospital el Dr. Lucio, el galeno Hilario Frías dejó un dramático testimonio de aquel dantesco ambiente que reinaba:

Yo que pasé algunos años de su clínica médica en aquel tristísimo hospital, practicando con el Dr. Lucio, no puedo recordar si un una onda melancolía, el aspecto horrible que presentaba el edificio, sobrio, viejo y con sus paredes negras, leprosas y desmoronándose, rasgadas por ondas grietas donde hormigueaban millares de lagartijas.¹⁵⁵ Todo era allí tétrico y repugnante. Por horizontes los potreros mal cubiertos de un césped mezquino y amarillo, que luchaba con la sal de nítro que se extiende cual en las orillas del Mar Muerto, como una inmensa capa de espuma solidificada, que se hubiera desbordado del lago. Sobre aquel suelo convertido en el recipiente de todos los inmundos deshechos de la ciudad, se levanta el pesado paralelogramo del hospital, con su vieja iglesia precedida del cementerio donde se sepultaban los cadáveres de los lazarinos, y con sus salones de un solo piso, donde estaban las enfermerías. Sobre aquella cárcel de leprosos, sobre aquel conjunto de charcos de agua sucia y espesa que lenta y penosamente despiden los atajos, reverbera un solo de fuego que vivifica millones de inmundos insectos que hierven en el suelo o nublan el viento. Sólo los que pasamos allí las primeras horas de la mañana, curando centenares de úlceras una a una, y haciendo las guardias nocturnas encerrados en aquella mazmorra más terrible y repugnante que los presidios de la costa, pudimos estimar la importancia de los trabajos del Dr. Lucio, que ayudado por una administración filantrópica pudo ir mejorando la situación de los asilados.¹⁵⁶

En 1857 Juárez promulgó la ley de desamortización de los bienes del clero, por alguna razón injustificable, este mandato también afectó al lazareto, y los míseros bienes del hospital sufrieron el mismo destino. Aunque los juaninos ya no se encontraban desde 1820-1821, el proceso de eliminación de las órdenes hospitalarias continuó ejecutándose y con el decreto del 2 de febrero de 1861 el histórico leprosario de la ciudad de México fue suprimido y cerrado de forma definitiva en 1862. La famosa finca que poseía el hospital fue valuada en 11, 600 pesos.¹⁵⁷ En esos momentos se pensaba trasladar a los leprosos al convento de Churubusco.¹⁵⁸ Pero al final fueron llevados al convento de san Pablo.

¹⁵⁵ A manera de nota curiosa, se apunta que durante el año de 1782 se trataba de encontrar un remedio para mitigar la enfermedad de la lepra, donde –paradójicamente– se utilizó esta plaga de lagartijas como nuevo medicamento, con nulos efectos, obviamente. Véase COL HN 21.1782, f. 237, del Archivo Histórico de la BNAH.

¹⁵⁶ Luis González Obregón, *México Viejo*, Edición facsimilar de 1900, México, Porrúa, 1976, pp. 127-128

¹⁵⁷ *Relación descriptiva de la fundación, dedicación... de las iglesias y conventos de México. Con una reseña de la variedad que ha sufrido durante el gobierno de D. Benito Juárez*, México, Tip. De M. Villanueva, pp. 120-121.

¹⁵⁸ “Hospitales” periódico *Monitor Republicano*, México, 6 de marzo de 1861, p. 3.

Las instalaciones quedaron abandonadas; es por ello que el Ayuntamiento en 1863, hizo una convocatoria para arrendar los edificios que conformaban el extinto lazareto.¹⁵⁹ Cuando Francia invadió México, varios soldados de este ejército junto con sus amigos mexicanos, aprovechaban los boquetes, que existían en las paredes de los desamparados edificios del leprosario, para introducirse a mantener aventuras amorosas con mujeres. Todo ello ante la indignación moral de los habitantes de los alrededores. Por tales motivos, se ordenó clausurar las innumerables horadaciones que existían; sin embargo, todo era inútil, porque al día siguiente que se tapaban aparecían nuevos hoyos, que la gente abría para entrar a robar y a dismantelar los materiales de las viejas construcciones.¹⁶⁰

Durante el periodo de la intervención francesa, existieron varias dificultades con este gobierno a causa de las instalaciones abandonadas del hospital para leproso, en especial el año de 1865, en que hubo una controversia con el comandante de ingenieros del ejército invasor, quien reclamaba las construcciones para la entera disposición de él y su corporación, a la cual representaba. De igual manera, se sabe que oficiales franceses impidieron la construcción de un dique, que se había proyectado hacia esos parajes, se deseaba que éste contuviera las inundaciones de la ciudad de México.¹⁶¹

Pero poco a poco, esos bienes raíces pasaron a manos de varios particulares, quienes los fueron demoliendo y fraccionando. Restaurada la República y expulsados los franceses, este proceso continuó y las construcciones que comprendían el hospital se reutilizaron para diversos fines. Unas las convirtieron en bodegas, otras en rastros, almacenes, casas habitacionales, y en fábricas de vidrio y de llantas. Se destruyó casi en su totalidad todo lo que quedaba. Afortunadamente, la Virgen sobrevivió a tan terrible cataclismo histórico, de igual modo, la derruida construcción de la iglesia, junto con el camarín de la Virgen de la Bala sin sus murales, así como parte del hospital y convento han subsistido hasta nuestros días.

¹⁵⁹ Archivo Histórico del Distrito Federal, Ayuntamiento, exp. 2307, v. 130.

¹⁶⁰ Archivo Histórico del Distrito Federal, Ayuntamiento, v. 2307, exp. 123.

¹⁶¹ Archivo Histórico del Distrito Federal, Ayuntamiento, v. 2307, exp. 127.

EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA BALA

Debemos tener presente, que la edificación de un templo en una institución hospitalaria como esta, de igual forma, correspondía a una larga tradición que se remonta a los albores de la Edad Media, en la que se buscaba dar auxilio no tan sólo en la atención física del padecimiento del enfermo, sino que se daba gran importancia al consuelo cristiano espiritual; y, sobre todo, a la preparación de las misas en los hospitales, que fueron tan imprescindibles, como la atención médica y la dotación de medicinas.¹⁶² Pero, en la Nueva España, los hospitales sirvieron, de igual forma, como centros de propaganda y evangelización, infundiendo al indígena los valores cristianos como a “*bien morir*,” comprendido ello dentro del sacramento de la extremaunción, es decir “*morir cristianamente*.”

El fundador del hospital Pedro López no sólo se preocupó por la asistencia física de los internos, sino también por la espiritual, pues legó una pequeña capilla anexa al hospital, para el apoyo moral que la fe ofrecía no sólo a los enfermos allí internados, sino de igual manera para la población en general, por ello fue edificada extra muros. No se sabe si este galeno estaba de acuerdo con el título de “san Lázaro” para el hospital de leprosos; pues tenemos noticias de que promovió más a otro santo llagado llamado “san Roque”, muy popular desde la Edad Media por mitigar pestes. Por eso no es de extrañarse que haya sido uno de los primeros santos en venerarse en dicho templo. La imagen de tal santo fue llevada ahí por el mismo Pedro López, y cuyo culto promovió con ahínco, (como vimos) no por ser intercesor de los leprosos, sino porque es abogado en contra de las enfermedades contagiosas en general. Gracias a la devoción a este santo, el templo lograba acumular grandes sumas de dinero en limosnas, canalizadas al mantenimiento de los pacientes; fue tan grande la popularidad de este patrono, que las monjas de la iglesia de san Juan de la penitencia hicieron lo posible por apropiarse de esta escultura. Se llegaron a expedir autos sobre tal asunto; al final se dispuso que el santo se quedara en el templo, al cual pertenecía.¹⁶³

¹⁶² Marcela Suárez, *Hospitales y sociedad en la ciudad de México en el siglo XVI*, México, UAM; Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 125 p.

¹⁶³ Marroqui, *Ibid*, p. 101.

El primer edificio del santuario era austero y de menores dimensiones, pero, conforme el culto a Nuestra Señora de la Bala iba creciendo, llegó un momento en que el espacio fue insuficiente para dar cabida a la feligresía en general, por tal motivo necesitó agrandarse. Los integrantes de la Hermandad de Nuestra Señora de la Bala pidieron licencia al cabildo, el 7 de julio de 1671, para realizar las pertinentes modificaciones en cuanto al ensanchamiento del templo con un mínimo de 40 varas a lo largo y 27 a lo ancho.

En la cédula que emitieron, los congregados, resaltaron la labor hospitalaria que realizaban en el leproso, argumentando que a sus expensas pagaban el sueldo del capellán y todo lo referente al culto divino, contrataban cirujanos y barberos, con todas las medicinas que se necesitasen para la curación de los pacientes, les proporcionaban ropa, manutención alimenticia en la que ellos mismos daban de comer a los pobres leproso, mientras que a los que fallecían se les proveía de mortajas, y exequias adecuadas.¹⁶⁴ La solicitud fue aprobada, y es posible que se haya ampliado la capilla aún más, ya que en el año de 1693 Diego de Peñaloza presbítero domiciliario, capellán y administrador del templo de san Lázaro, declaró que a pesar de las anomalías y los conflictos que se presentaban en la hermandad de Nuestra Señora de la Bala, estaba por terminarse el nuevo templo, en el que se había gastado más de cuatro mil pesos de su propio caudal.¹⁶⁵



Fig. 27. Estatua orante que representa a Buenaventura Medina y Picazo

No debemos pasar por alto que, de igual manera, la suerte del santuario estuvo muy ligada a la del hospital, y al contexto histórico que prevalecía, de tal forma que después de casi 150 años en servicio ininterrumpido, la iglesia también para 1721, ya presentaba un estado precario, todo esto a pesar que desde fines del siglo XVII se vivía un auge económico en España y sus colonias, el leproso seguía en pésimas condiciones. Gracias a las reformas borbónicas, se estaban

¹⁶⁴ AGN, Reales cédulas, v. 29 exp. 172. f 308 v.

¹⁶⁵ AGN, Cofradías y Archicofradías, v. 212, exp. 14 fs.

beneficiando las altas clases sociales y la Iglesia. Un reflejo de toda aquella bonanza se advertía en sus nuevos y remodelados edificios, entonces la ciudad de México, capital de la Nueva España, se revistió de bellas y mejoradas construcciones. El embellecimiento de sus templos, conventos y edificios públicos se advertía por doquier, no hubo ninguno que a finales del siglo XVIII no hubiera decorado sus fachadas o sus inmuebles.

El interés y el centro de la clase acomodada por financiar la construcción, tanto de iglesias como de conventos, se generalizó porque el patronazgo daba a los benefactores mucho prestigio en su estatus social.¹⁶⁶ Así pues, a este ámbito perteneció la familia Medina Picazo, la que estaba conformada por la unión del capitán Juan Vázquez de Medina y doña Isabel Picazo de Hinojosa, nieta directa del doctor Pedro López.

Los hijos de este matrimonio fueron Francisco Antonio de Medina Picazo, Isabel de Medina Picazo, Pedro León y Buenaventura. Esta familia, fue una de tantas que desde fines del siglo XVII financiaba de forma preeminente las construcciones y las fundaciones piadosas, entre las contribuciones más importantes que realizaron podemos enumerar la iglesia de san Pedro Pascual Belén, de los religiosos mercedarios, la reedificación de la iglesia de san Francisco Xavier en Tepotzotlán y el convento de Regina Coeli, entre otros. Al enviudar doña Isabel, su hijo menor, el bachiller Buenaventura de Picazo se quedó en su compañía como sacerdote secular, al parecer éste fue el hijo preferido puesto que cuando falleció su madre, en 1684, le heredó la casa solariega de los Medina,¹⁶⁷ *con todo el mobiliario, joyas y plata labrada, el patronato de Tepotzotlán y en propiedad, el cargo de Tesorero de la Casa de Moneda.*¹⁶⁸ En la actualidad existe su estatua orante en la iglesia de Regina Coeli (Figura, 27).

Buenaventura Medina no sólo heredó la cuantiosa fortuna sino también el afán por apoyar la edificación y mejoramiento de obras públicas, y es a través de éstas donde aparece nombrado. Como Buenaventura Medina era partidario del culto a la Inmaculada, y obvio devoto de la

¹⁶⁶ Agustín de Vetancurt, Juan Manuel de San Vicente y Juan de Viera, *La ciudad de México en el siglo XVIII, (1690-1780) Tres Crónicas*, prólogo Antonio Rubial García, México, CONACULTA, 1990, pp. 13-15.

¹⁶⁷ Actualmente existe esta propiedad ubicada en la 1ª de Cuba, número 97. El inmueble hoy es una dependencia de la SEP.

¹⁶⁸ Gonzalo Obregón, *La capilla de los Medina Picazo*, México, INAH, 1971, p. 7

Guadalupana, alrededor del año 1694, junto con el capitán Pedro Ruiz de Castañeda, se unieron para construir un nuevo santuario a la Virgen del Tepeyac. Buenaventura donó 30 mil pesos, y su socio 50.

Como se mencionó, a principios del siglo XVIII, las instalaciones del leprosario y el templo anexo estaban en pleno deterioro, por la pésima administración de los familiares del bachiller Buenaventura en ese patronazgo. El juez de Hospitales y Colegios de la ciudad, Juan de Oliván Rebolledo, sentenció que, si no reconstruían la institución hospitalaria, haría lo posible para que perdieran su patronato, ante tal situación los familiares resolvieron delegar la responsabilidad a su tío Buenaventura, quien también era bisnieto del fundador Pedro López. La única persona que se opuso a tal consideración, creando una polémica, fue Juan Anguiano Picazo, que por ese entonces estaba en posesión del patronazgo. Éste último pensaba ceder su administración a los hermanos de san Juan de Dios.

Ante tal disyuntiva, Buenaventura Medina y Picazo tomó una resolución conciliatoria, en la cual aceptó con alegría reconstruir el derruido leprosario, pero con la condición de que *la renuncia de derechos hecha en su favor por sus sobrinos, había de ser perpetua: Que en virtud de ella quedara el patronato oneroso y mayoralía del hospital de san Lázaro, en solos los religiosos de la hospitalidad y sus prelados, a quienes fiaba toda su economía: que hubiesen éstos de mantener en dicho hospital y acaso en el presbiterio y lugar destinado a los patronos, el retrato del doctor don Pedro López, su bisabuelo, para que no faltase la memoria de su primer fundador, varón tan ilustre, que por su ejemplar vida, heroicas virtudes, crecidas limosnas, santas costumbres y espíritu al parecer profético, la tiene aún muy rica en su fama, así como también la imagen del gran patriarca san Juan de Dios la que antes muchos años y como profecía de su futura posesión, había la devoción colocada en este hospital.*¹⁶⁹

Pero los descendientes condicionaron su renuncia, a que el hospital no fuera convertido en convento, pues desearon conservar el título de patronos aunque sólo fuese de manera honorífica, también pidieron tener derecho a sitios especiales durante las ceremonias religiosas en la iglesia, así como

¹⁶⁹ Manuel Orozco y Berra, "Ciudad de México", en *Noticias de la ciudad de México y de sus alrededores*, México, Tipografía de F. Escalante, 1855, p.151.

sepulcros en ésta, además de que en el presbiterio se colocaran dos cuadros uno de san Juan de Dios y el otro del ilustre Pedro López para su honor y para recordarlo, la disposición real de España aprobó tales consideraciones, confirmando que seguiría siendo hospital, pero la institución pasó al cuidado de los hermanos juaninos.

Buenaventura de Picazo primero ofreció 8,000 pesos para el mantenimiento de todas las instalaciones; sin embargo gastó: \$ 110, 244.00. Para la remodelación, tanto del hospital como del santuario, Buenaventura contrató al famoso arquitecto Miguel Custodio Durán, quien supo transmitir de manera espléndida su interesante impronta artística, advertida sobre todo en el templo, tan sólo para la construcción de éste, con el espacioso camarín, se tardó siete años. Influida por la arquitectura sevillana, Custodio Durán dotó al santuario con cúpulas octagonales de gajos, una torre, ostentando dos portadas barrocas, sobresale la frontal en la que conjugó pilastras tritóstilas estriadas en forma ondulante, entablamentos y cornisas también con ondulación que acentúan más el movimiento *“como trémulas llamas movidas por el aire”*; *las hornacinas del segundo cuerpo son del mismo trazado sinuoso. Análogos caracteres presenta la cornisa del tambor de la cúpula y del muro del testero.*¹⁷⁰

También agregó nichos de concha, el central va adornado con angelitos esculpidos en altorrelieve, que lo circundan en un estilo barroco muy clásico; la dedicatoria se encuentra abajo de éste. Así mismo, lleva frisos con motivos vegetales. La puerta principal fue hecha en arco de medio punto. En sí, el monumento quedó en un estilo de barroco sobrio. La portada lateral lleva los antiguos remates en forma de pirámides que flamean manteniendo sobre sí una pequeña esfera.¹⁷¹ Se dice que este templo fue uno de los más ricos en cuanto al ornato barroco novohispano.

Otras de las mejorías que se realizaron fue alejar aun más la acequia real que traía problemas de humedad a los edificios; se edificaron las habitaciones de los frailes, como convento alto y bajo; se introdujo agua potable con cañería propia; se cambiaron ventanas, se dotó a la sacristía con vasos sagrados y ornamentos. Para disfrutar mejor las ceremonias religiosas Buenaventura compró un órgano para el coro, y una lámpara para el Santísimo Sacramento.

¹⁷⁰ Diego Angulo Iñiguez, *Historia del arte hispanoamericano*, v. 2, Barcelona, Salvat, 1950, pp- 537, 538.

¹⁷¹ *Ibid*, p-538.

En cuanto a la estética pictórica del camarín de la Virgen de la Bala, el que quedó a espaldas de ésta, contrató al famoso pintor barroco Nicolás Rodríguez Juárez, quien lo adornó con bellas pinturas dedicadas a esta advocación; una en particular llamaba la atención porque incluía un trampantojo, ya que se representó un religioso de san Juan de Dios como si estuviese a punto de salir, quedó tan *natural que engaña de pronto al que entra al camarín*.¹⁷² En el lugar también existían otras obras pictóricas de este mismo artista. El bachiller Buenaventura las donó a la iglesia o al convento anexo. En la actualidad son conocidas dos; en la más importante de estas, se encuentran representados los cinco Señores: Jesús, María, José, Joaquín, Ana, y a los lados san Juan de Dios y san Lázaro el mendigo (Figura, 28), tiene registrado el año de 1720 y una inscripción que reza: “A devoción de D. Ventura de Medina y Picazo” que corrobora el origen del cuadro, la obra mide: 2.50 x 2 m.¹⁷³ Esta pintura se encontraba arriba del altar de san Lázaro, y en el siglo XIX lo llevaron a la *sala chica del hospital*.¹⁷⁴ El otro es un san Gil Abad, la inscripción que lleva atestigua que fue regalado al lazareto, por el mismo generoso donante.¹⁷⁵

¹⁷² Veytia, *Ibid*, pp. 88, 89.

¹⁷³ Actualmente este lienzo se localiza en el Museo Regional de Querétaro, procede de las reservas de la antigua Academia de San Carlos.

¹⁷⁴ *Libro del inventario de la iglesia del hospital de san Lázaro, formado por el capellán Manuel Flores, del 23 de diciembre de 1840 al 31 de agosto de 1862*, Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, fondo Hospitales y Hospicios.

¹⁷⁵ Gonzalo Obregón, *Ibid*, pp-11-12. En 1971 se encontraba en la colección particular de la Sra. Angelina Grosso de Gómez.



Fig. 28. Detalle de la pintura *Los Cinco Señores*, de Nicolás Rodríguez Juárez. Quizá el rostro de San Juan de Dios está basado en los rasgos físicos de el bachiller Buenaventura (compara con su estatua, Fig. 27), esto como tradición de aparecer en la obra como donante.

Se cree que también la cofradía de Nuestra Señora de la Bala mandó construir una especie de capillas pozas, o monumentos, para sacar en procesión a la Virgen y para que los fieles se detuvieran a orar antes de llegar al santuario, es por ello que quizá la actual calle Manuel Negrete, llevó por muchos años el nombre de los Misterios.¹⁷⁶

Incluso, fueron realizadas otras pinturas; por ejemplo, en el altar mayor se llevó a cabo una en honor a la Virgen de Guadalupe, mientras que en un colateral se hizo otra más dedicada a Nuestra Señora de los Dolores; Buenaventura adquirió del Colegio jesuita las esculturas de san Pedro y san Pablo, para colocarlas en el santuario, además se construyeron retablos donde fueron puestas las imágenes que la iglesia poseía desde la fundación, los cuales eran asumidos como santos protectores del hospital. La Virgen de la Bala fue colocada en el altar mayor, justo al centro de un bello retablo

¹⁷⁶ Estrella R., *Ibid*, "El santuario de la Virgen de la Bala, en san Lázaro", en *Punto Medio, el informativo del Centro Histórico*, México, 2002, pp-14-15.

dorado, allí se encontraba resguardada en su nicho con cristales.¹⁷⁷ De igual forma, el bachiller Buenaventura legó otra aportación para el vestido de los enfermos y sustentos de carne con pan. Ordenó aumentar los salones con espacio suficiente, a modo de patios que incluían estanques individuales para que los internos tuvieran un espacio para refrescarse y lavar su ropa, se construyeron enfermerías e instalaciones para los frailes, y obras para la distribución del agua. Así mismo, el bachiller fundó las capellanías en honor a san Lázaro y la Virgen de la Bala, para que sus fiestas fueran celebradas el 8 de cada mes, días que eran dedicados precisamente a la Inmaculada Concepción. Gastó poco más de 21, 000 pesos en todas estas dotaciones. Aunque la administración cambió, Buenaventura siguió ayudando al leproso.

Tan mejoradas quedaron las instalaciones y construcciones que, el día 8 de mayo de 1728 en que fue dedicada la iglesia, se realizaron grandes y pomposas festividades, por tan importante contribución; *para cuyo efecto salió de la Metropolitana el Santísimo Sacramento en solemne procesión, con todas las circunstancias que la general del día de Corpus; que habiéndole colocado en el pulido trono de su costoso retablo, se terminaron las celebridades de este día, y se continuaron los tres siguientes.* Concurrieron a san Lázaro, el primer día la Real Audiencia, Tribunales, y la Nobilísima ciudad, y fueron oradores el Doctor, y el maestro Bartolomé Felipe de Ytta, y Parra, Canónigo Magistral, los dos días siguientes el teólogo del Colegio Máximo el padre Pedro León de Medina, y el predicador Fray Gregorio Vázquez de Uscarres, de la orden de san Juan de Dios.¹⁷⁸

Como se pudo advertir, hubo que esperar hasta que llegara el bachiller Buenaventura de Picazo, para que tanto el templo como el hospital de san Lázaro armonizaran con los edificios que se iban construyendo y mejorando en la capital de Nueva España. En sus disposiciones previas a su testamento, declaradas ante el escribano de la familia José de Anaya Bonilla, Buenaventura reconoció a varias vírgenes y santos como sus principales abogados, pero ante todo *a la Virgen Inmaculada en cinco de sus advocaciones: La Purísima Concepción, Nuestra Señora de Guadalupe, Nuestra Señora del Rosario,*¹⁷⁹ *Nuestra Señora de los Dolores y la Virgen de la Bala.*¹⁸⁰ El 3 de

¹⁷⁷ Veytia, *Ibid.*

¹⁷⁸ *Gaceta de México*, México, Joseph Bernardo de Hogal, ministro e impresor del Real Tribunal de la Santa Cruzada, 1728-1730, p. 34.

¹⁷⁹ Como vemos Buenaventura, era uno de los que confundía la Virgen del Rosario con la Inmaculada, por sus atributos.

¹⁸⁰ Gonzalo Obregón, *Ibid.*, p. 14.

septiembre de 1731, Buenaventura murió en la ciudad de México y el día 5 a las diez de la mañana se celebraron sus fastuosas exequias. Desde el principio, fue recordado por su munificencia hacia las obras piadosas, en el sermón de honras predicado por el dominico Fray Juan de Alvarado en la iglesia de santo Domingo, el 20 de septiembre quedó inmortalizada su generosidad:

NIDI EDIFICANT IN PETRIS, levanta edificios, edifica nidos, ¿cuántos levantó nuestro difunto para que le sirvieran después de su vida de habitación a su cuerpo? Vean este santuario de Ntra. Sra. De Guadalupe a quien dio 80,000 pesos para sus fundamentos, y acabado el templo levantó un altar magnífico de la Concepción Purísima de María Señora Nuestra y sus Patrocinio, su lámpara, un rico ornamento para el día de su fiesta, dotadas las misas de los sábados y la música del coro. Sin que pueda pasarse de la memoria de aquel gasto tan crecido por ocho días en la dedicación festiva de tan magnífica iglesia. Vean este templo y hospital de san Lázaro en que también batió las alas de su dinero gastando 110,000 sin lo que adelante pasa; para que el señor en su templo tenga los debidos reverentes cultos, y aquella celebrada imagen de María Señora Nuestra, con el título de la Bala, tenga sus veneraciones debidas; en sus enfermerías, alivio sus enfermos; convento y celdas los religiosos de su asistencia. Este es el templo de la caridad, pues se entregó al cuidado a los religiosos de mi padre san Juan Dios, que trae estas alas de la caridad por divisa, para su mayor gloria.¹⁸¹

LOS RELATOS ANTIGUOS

Ya hemos visto de que manera los hermanos juaninos asumieron las responsabilidades del hospital. Lograron una excelente administración que los llevó a obtener el convencido apoyo de Buenaventura, y el de la corona misma, pues el rey Felipe V concedió al hospital los beneficios que gozaba la institución homóloga



Fig. 29. Con el número 39 están marcados el leprosario y santuario de San Lázaro en el siglo XVIII

¹⁸¹ *Ibid*

hospital; incluso, el gobierno de la ciudad donó 250 varas de terreno, por lo que la huerta fue aumentada. En fin, la iglesia junto con el hospital quedaron en magníficas condiciones hacia fines de la década de 1720 (Figura, 29). Por lo mismo, más o menos, a este tiempo corresponden la mayoría de las crónicas de testigos, que conocieron en todo su esplendor el santuario de Nuestra Señora de la Bala, es por ello que es necesario, abrir aquí un paréntesis, para detenernos a recorrer algunos de los relatos más significativos, que dejaron varios personajes de la Nueva España.

Hubo distintos viajeros, cronistas y frailes que acreditaron la veneración que se tenía a Nuestra Señora de la Bala. En crónicas que se abocaron a las descripciones de los edificios e instituciones más importantes de la ciudad de México, así como sus templos y la veneración a imágenes, en especial marianas, que se tenían en la Nueva España, encontramos evidencia de la presencia de Nuestra Señora de la Bala en la vida religiosa del mundo colonial de la ciudad de México. Estos documentos de igual manera son valiosos testimonios históricos, que recogen la vida y costumbres, así como las manifestaciones religiosas de aquellas épocas.

Es a través de los relatos, que sabemos tanto la manera de cómo sucedió el milagro, de la “bala” como la atmósfera que rodeó tal suceso, y los beneficios que de la Virgen obtuvieron sus feligreses. Ya vimos que en el libro titulado: *La Estrella del Norte de México* de 1680, del jesuita criollo Francisco de Florencia encontramos una de las primeras narraciones sobre el inicio del culto a la Virgen de la Bala, la redactó el afanoso buscador de milagros y santos novohispanos. También, se le ha considerado como el primero en propagar y registrar la idea de que la ciudad de México estaba protegida por medio de baluartes espirituales, representados en cuatro santuarios y advocaciones de la Virgen María, también habla sobre cómo la Virgen de la Bala ya era tomada por muy milagrosa, aunque no tuviera todavía la debida asistencia de feligresía que en el siglo XVIII se le caracterizó:

Aunque esta gran devoción es sabida, no puedo dejar de escribir algo della. Y a este fin, noto, que quiere esta Señora tanto a esta ciudad de México, y en ella a toda la Nueva España, que parece que se ha puesto, como su amparo seguro en las cuatro partes de México, en cuatro imágenes milagrosas suyas, que la sirven de cuatro castillos roqueros que la defiendan. A la parte oriente está Nuestra Señora de la Bala, en el hospital de san Lázaro. Llamóse así, porque amparándose de ella una mujer inocente perseguida de su marido, celoso sin causa alguna, y disparándole una carabina, recibió la santa imagen el balazo (en que hasta hoy conserva la bala tan bien engastada, que no es fácil sacarla) porque no hiciese el tiro en la que estaba sin culpa y se había acogido a ella. Es imagen muy venerable

y tenida por milagrosa, y merecía más frecuencia de la que tiene. A esta corresponde al poniente la devotísima de Nuestra Señora de los Remedios, que hasta en ser ambas de talla, y de talle, se corresponden. Ésta ya todos la conocen, y ya escribí della (...) Al medio día, está Nuestra Señora de la Piedad en el religiosísimo convento de santo Domingo, santuario de su nombre, y con razón frecuentado de la piedad de los mexicanos, por los favores que en él reciben de la Madre de las misericordias. Imagen Dolorosa y milagrosa del lienzo, que mira al septentrión a Nuestra Señora de Guadalupe. ¿Esta correspondencia, en los cuatro como polos de la ciudad, destas cuatro prodigiosas imágenes, puede ser acaso? ¿Qué las del oriente y poniente ambas sean de talla y de un mismo tamaño? ¿Las dos de norte y sur de lienzo, casi de la misma proporción y grandeza? Puede ser, sino decimos Dios, por la boca de la madre de Samuel, como si hablara de ellas: Domini [con su licencia diré también Domiaæ] sunt cardines tres, / posuit super eos orbem. Pedes Sanctorum suorum servavit, / impij in tenebrisconticescent: A cargo del Señor y de la Señora están los cuatro ángulos desta tierra; sobre ellos se funda y afirma la estabilidad deste Nuevo Mundo: así están seguros y bien guardados los buenos que tiene ella, de los impíos, que como enemigos nocturnos, velan y espían de noche para ofenderlos. Si nos guarda y defienden en México el Señor por medio de su Madre por cuatro partes: si puso Dios por centinelas, que por nosotros velan, cuatro milagrosas imágenes de María en los cuatro ángulos della, ¿quién podría invadir y ofender esta ciudad? ¿Por dónde vendrá el azote de justicia divina, que no encuentre con su Madre, que se lo quite con de la mano y aplaque? ¿Qué enemigos visibles e invisibles la podrán asaltar, si en sus cuatro santuarios tiene cuatro baluartes que la defiendan? Al oriente, Nuestra Señora de la Bala, que sabe recibir en sí las balas, porque no hieran a quien de ella se vale. Al poniente, a la Virgen de los Remedios, que está hecha a cegar y derribar por tierra a sus enemigos. A la de la Piedad, que con su hijo difunto en los brazos está llorando nuestros delitos y aplacando a Dios por nuestras culpas, al sur. La de Guadalupe al norte, que como estrella fija nos guía y alumbrá: que como la principal de todas, se ha puesto al septentrión.¹⁸²

El concepto de los “baluartes mexicanos” gozó de bastante popularidad, logrando permanecer hasta principios del siglo XIX. De mediados a fines del siglo XVII, Francisco de Florencia intentaba realizar una obra que incluyera las diversas imágenes y formas cómo se veneraba la Virgen María en la Nueva España; esto sin distinguir el rango de popularidad y devoción de cada advocación. Para la realización de su proyecto Florencia posiblemente estuvo influido por los “atlas marianos” llevados a cabo por los jesuitas italianos de mediados del siglo XVII, los cuales a su vez correspondían al enciclopedismo que se vivía en Europa. Estos atlas eran una suerte de enciclopedias de advocaciones piadosas y los sitios geográficos donde se les veneraba, y su divulgación en lengua romance les aseguraba un éxito editorial inmediato.¹⁸³

¹⁸² Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda, *Testimonios históricos guadalupanos*, México, FCE, 1999, pp. 394-395, *apud*, Florencia, *La Estrella del Norte de México*.

¹⁸³ Jaime Cuadriello, Iván Martínez *et al*, *Zodiaco Mariano, 250 años de la declaración pontificia de María de Guadalupe como patrona de México*, México, Museo de la Basílica de Guadalupe, 2004, p. 59.

Fray Francisco de Florencia tituló a su trabajo: *Zodiaco Mariano*; sin embargo, no pudo terminar su tarea porque fue sorprendido por la muerte en el año de 1695, a la edad de 75 años. Así que su trabajo quedó inédito e inconcluso bajo el poder de algún impresor. No fue hasta que el jesuita Juan Antonio de Oviedo, en las postrimerías del siglo XVII y principios del XVIII, retomó el trabajo de Florencia, enriqueciéndolo al agregar más datos y relatos de imágenes, que el primero no había conocido e incluido. El *Zodiaco* fue publicado en 1755.¹⁸⁴ Ambos jesuitas recopilaron la información de los orígenes portentosos de los cultos y las narraciones milagrosas de 106 imágenes marianas, entre éstas resalta la de Nuestra Señora de la Bala; tal relato fue registrado ya por el padre Oviedo pues describe la iglesia después de la remodelación que Buenaventura realizó en el año 1728, por lo mismo la narración fue registrada después de haberse dedicado el santuario:

Al salir de la ciudad de México hacia el oriente, a poca distancia en campo raso, está a cargo de los religiosos de san Juan de Dios el hospital de san Lázaro que para los heridos del mal de lepra fundó el doctor Pedro López, médico insigne y muy celebrado por las pericias de su arte, y mucho más por la piedad y virtudes cristianas con que vivía. En él había una capilla, la cual convirtió en iglesia, aunque no muy grande, muy hermosa, el licenciado don Buenaventura de Medina, descendiente del fundador, en el cual se venera la sagrada imagen de Nuestra Señora de la Bala, cuyo origen fue como ya diré. En el pueblo de Iztapalapa, distante dos leguas de la ciudad, vivían dos casados con grande paz y mutuo amor, como pide la ley del santo matrimonio, hasta que el demonio, enemigo de toda unión cristiana, pretendió y consiguió sembrar en ellos la cizaña de la discordia, encendiendo para ello en el corazón del marido el infernal fuego de los celos, haciéndoles creer que su mujer no le guardaba la fe que debiera. Y apretándole un día más esta pasión, corrió tras ella con una pistola, con el ánimo furioso de matarla. La pobre mujer, que se hallaba del todo inocente, se valió para defensa y escudo de una imagen pequeña de la Santísima Virgen, y disparando el incauto marido la pistola, fue la bala a dar en la peana de la imagen, y en ella quedó encajada, como se ve el día de hoy: y tan bien encajada, que aunque se mueve nunca se ha podido sacar. Con esta maravilla la mujer quedó libre, y el marido desengañado.

*No se sabe cómo esta imagen vino a México de Iztapalapa. Lo que se presume es que el fundador del hospital de san Lázaro, noticioso del prodigio ya dicho, la solicitó y puso en la capilla de dicho hospital. Y lo cierto es que está en dicho hospital con grande veneración para todos, y que son muchos los beneficios que hace Dios por medio de esta santa imagen.*¹⁸⁵

¹⁸⁴ Fue reimpreso en 1995 con un excelente estudio introductorio del historiador Antonio Rubial García.

¹⁸⁵ Francisco Florencia, *Op cit*, pp. 129-131.

No deja de llamar la atención el carácter astrológico que hay detrás del título “*Zodiaco Mariano*,” pero sin las implicaciones que la astrología común conllevaba, pues ahora ésta era encaminada al cristianismo y la mariología (Figura, 12), no obstante, estos jesuitas y muchas personas tenían la firme convicción de que en la bóveda celeste de la Nueva España existían “signos” por estudiar e interpretar pues sus influjos de alguna manera determinaban la vida cotidiana en el mundo. Por último, con la conjunción de cada “signo” y advocación según la pauta del calendario, las imágenes marianas ejercían su poder y dominio. En suma, *los cielos de la Nueva España conformaban toda una constelación de estrellas marianas, rutilantes en distintas advocaciones y de prometedoras y benéficas influencias.*¹⁸⁶

Una de las principales preocupaciones de la corona española fue la de conocer las posesiones que tenía en sus colonias de ultramar, hubo varios intentos por compensar esta necesidad de manera oficial, mediante descripciones geográficas que se realizaban con base en cuestionarios, para lo cual se nombraban a personas que emprendieran tal labor. Un intento de éstos fue el que sucedió el 19 de julio de 1741, en el que el rey Felipe V ante tal prioridad, firmó una real cédula dirigida a los virreyes de Nueva España, Perú, y Nueva Granada, para saber *las noticias más individuales y distintas del verdadero estado de aquellas provincias*. El virrey Pedro Cebrián y Agustín, conde de Fuencalara de la Nueva España, dio cumplimiento a tal petición, comisionando al presbítero Juan Francisco Sahagún de Arévalo Ladrón de Guevara y al contador interino de la Contaduría de azogues José Antonio de Villaseñor y Sánchez, para la elaboración de una obra que comprendiera información precisa sobre las provincias del virreinato.

Esta empresa la realizó de manera individual José Antonio Villaseñor, incluso con su propio presupuesto, porque el presbítero abandonó enseguida el proyecto. Tituló a su voluminosa investigación como: *Theatro americano*; fue publicada en dos tomos, tanto en 1746 como en 1748. Esta obra tuvo gran éxito entre los altos funcionarios del virreinato;¹⁸⁷ sin embargo, de manera independiente preparaba el *Suplemento al Theatro...* trabajó que quedó inconcluso por el año de 1755. En esta obra, dejó constancia del estado en que se encontraba la iglesia dedicada a la Virgen de la Bala:

¹⁸⁶ Cuadriello, Iván Martínez, *Ibid*, p. 61.

¹⁸⁷ Porque era una obra prohibida para el público en general.

A parte del oriente de la ciudad, y a corta distancia de sus extramuros, está otro convento pequeño con su templo moderno y de fuerte estructura dedicado a san Lázaro (...) Venérase en el templo de este convento una milagrosa imagen de Nuestra Señora la Virgen María con el título de la Bala, la que está colocada en el altar mayor, y a su espalda tiene un primoroso camarín con láminas de pintura exquisita, a cuyo obsequio está fundada una devota congregación y ha manifestado su patrocinio en todas las necesidades de sus devotos que, humildes, ocurren a su asilo.¹⁸⁸

En el año de 1763, el fraile capuchino Francisco de Ajofrín y Olite llevó a cabo un viaje a la Nueva España. El resultado de esta travesía fue el: *Diario del viaje que hizo a la América en el siglo XVIII*. Ajofrín, hizo una breve alusión de la Virgen de la Bala en su obra. El santuario de la Virgen ocupó la primer referencia de su apartado: IMÁGENES CELEBRES,¹⁸⁹ donde reitera la idea popular sobre cómo simbólicamente estaba resguarda la ciudad de México, en sus flancos: *Por todos los cuatro vientos está defendida la ciudad de santuarios célebres de María Santísima. Al Oriente está la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Bala, en el hospital de san Juan de Dios que llaman san Lázaro. Al poniente nuestra Señora de los Remedios, a la banda del Norte Nuestra Señora de Guadalupe de México. A la banda del Sur Nuestra Señora de la Piedad* (Figuras, 30). Debe señalarse que otra de las importancias del *Diario* de fray Ajofrín, es por ser uno de los pocos relatos de misioneros capuchinos, que visitaron la Nueva España.

Una de las últimas personas notables de la Nueva España en referirse a la Nuestra Señora de la Bala, fue el Bachiller en filosofía y leyes, Mariano Fernández de Echeverría y Veytia,¹⁹⁰ quien conoció en Madrid al italiano ferviente devoto de la Virgen de Guadalupe, Lorenzo de Boturini, personaje del que Veytia tomó muchos datos y con quien mantuvo estrechos lazos de amistad. Veytia escribió varias obras referentes a la historia y cultura de México; sin embargo, todos ellas se publicaron después de su muerte. Una de las más famosas es la *Historia antigua de México*, hecha en 2 tomos, y publicada en 1836, y reimpresa en 1944. La que aquí nos interesa es la *Descripción histórica de las cuatro milagrosas imágenes de Nuestra Señora que se veneran en la muy noble, leal, e imperial ciudad de México, capital de la Nueva España, a los cuatro vientos principales, en sus extramuros y*

¹⁸⁸ José Antonio de Villaseñor, *Suplemento al Theatro Americano*, (La ciudad de México en 1755), México, UNAM, 1980, p. 137. 158. p.

¹⁸⁹ Francisco de Ajofrín, Fray, *Diario del viaje que hizo a la América en el siglo XVIII El padre Fray Francisco de Ajofrín*, México, vol. I, Instituto Hispano Mexicano, 1964, pp. 99-101.

¹⁹⁰ También fue abogado por la Universidad de México en 1737, y revalidó su título profesional en Madrid en 1738.

de sus magníficos santuarios, con otras particularidades... obra conocida como *Baluartes de México* tiene una historiografía muy intrincada, pues a pesar de ser uno de los pocos trabajos que Veytia pudo terminar bien su publicación pasó por varias vicisitudes.

El virrey Antonio María de Bucareli instó y solicitó que se imprimiera en el año de 1779; pero el virrey murió el 9 de abril del año citado, eso interrumpió esta empresa. Ante tal suceso, Veytia gestionó para mandarla a España con el mismo objetivo, pero una vez más la muerte frustró este nuevo intento, ya que el autor falleció el 24 de febrero de 1780, entonces varios de sus proyectos y obras quedaron sin concluir y dispersas, de esta manera dicho manuscrito fue conocido parcialmente, por los autores que lo citaban. La obra fue famosa porque sirvió tanto para argumentar a favor, como en contra de las apariciones guadalupanas. El escrito original lo conservó uno de los hijos de Veytia, el carmelita descalzo Antonio María de san José quien se propuso publicar *los Baluartes* en 1820.¹⁹¹

Preocupado porque este trabajo fuera conocido con integridad, lo presentó con la siguiente aseveración: *sin haber variado ni un punto siquiera del manuscrito que conservé, de letra toda de mi padre, y así íntegro te lo presento*; no obstante, esta obra, según José Fernando Ramírez, era el borrador del trabajo final, ya que hubo una segunda copia limpia, la cual fue dedicada al señor Bucareli desde Puebla en 1778. Según José Fernando Ramírez en esta “última versión,” Veytia hizo numerosas adiciones y enmiendas. Estas dos copias, de un mismo manuscrito, contienen grandes contrastes entre sí. Además, existe otra versión realizada por Francisco Sedano, con anotaciones críticas de este último autor.¹⁹² Lo importante de *Los Baluartes de México*, ha sido por ser la obra que más ha ayudado a difundir la devoción y tradición de Nuestra Señora de la Bala (incluso se llegó a pensar que era la única que la registraba), reiterando la idea de la defensa de la ciudad:

A los cuatro principales vientos, tiene México en sus extramuros cuatro imágenes milagrosas de nuestra Señora, como que mirando con particular amor a esta felicísima ciudad, quiso ser su muro y su defensa, colocando en sus cuatro ángulos, cuatro torres y castillos fortísimos que la defienden . Al norte la de Guadalupe: al Sur la de la Piedad:

¹⁹¹ Según el cronista de Iztapalapa, Jorge de León Ribera, el manuscrito original se encuentra en la Colección Latinoamericana de la Biblioteca de la Universidad de Texas, de igual manera otra copia firmada por el autor se localiza en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid.

¹⁹² Sedano, *Op cit*, v I. p. VI.

*al Oriente la de la Bala; y al Poniente la de los Remedios. Las del Norte y Sur, son de pintura, y casi de iguales medidas, Las del oriente y Poniente, son de talla.*¹⁹³

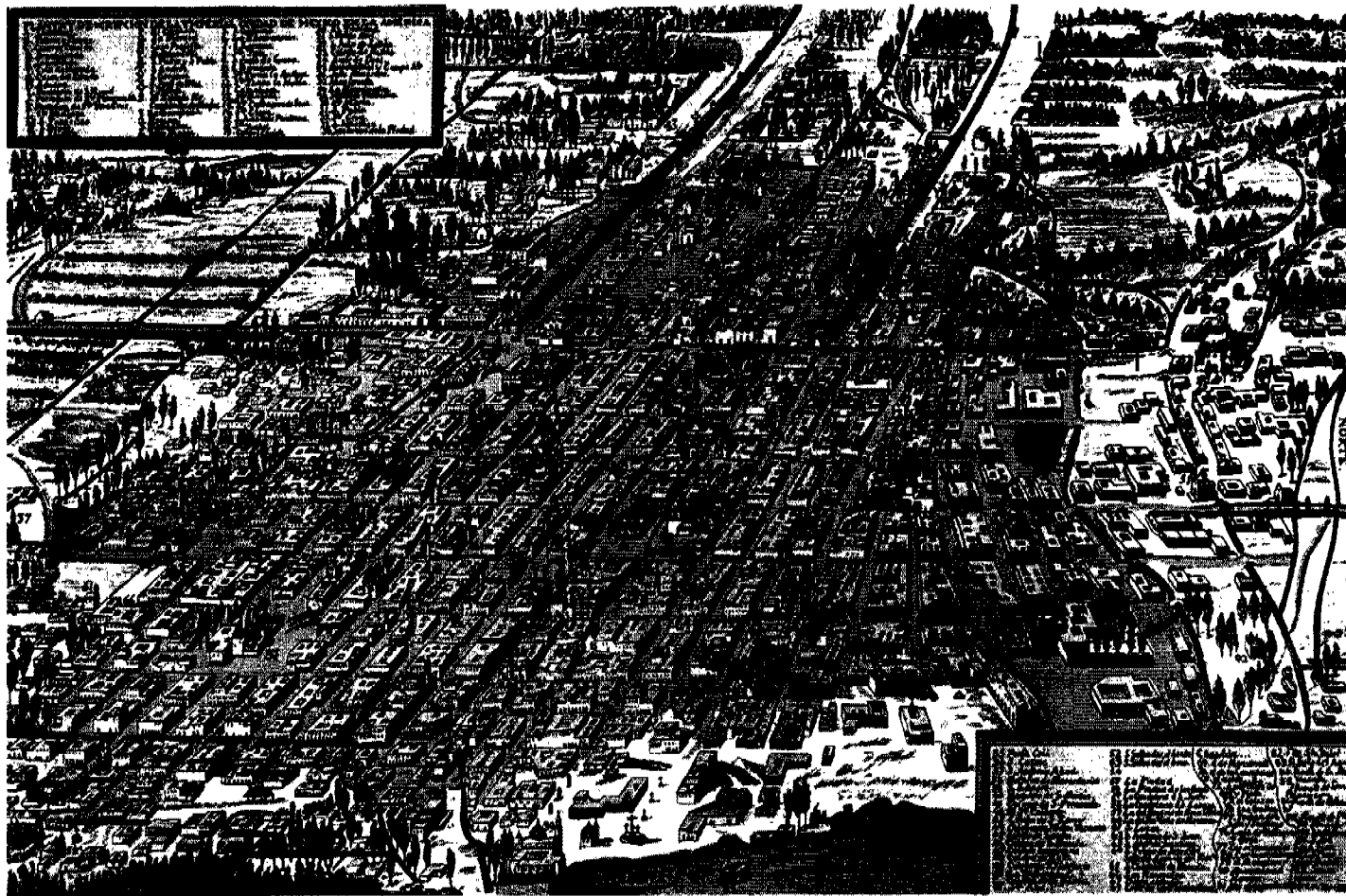
Compartiendo el interés que Boturini tenía en la Virgen de Guadalupe, en este trabajo Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, así logró reunir la descripción y relatos de estas cuatro imágenes marianas más veneradas en la Nueva España; transcribió la tradición de la Virgen de la Bala de la siguiente manera:

*La milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Bala está colocada en la iglesia del Hospital de san Lázaro, situado al oriente de esta ciudad de México, en sus extramuros, a corta distancia de ella, en un paraje que llaman la albarrada, que es un llano que en lo antiguo fue fondo de la laguna. Del origen de esta santa imagen se sabe por tradición invariable y constante que en el pueblo de Ixtapalapan, tres leguas distante de México al Sureste en las orillas de la laguna de Tezcoco, vivían dos casados de cuyos nombres no se ha conservado noticia, que por largo tiempo mantuvieron entre sí mucha paz y unión en su estado, hasta que por fútiles motivos comenzó a encenderse en el corazón del marido el fuego de los celos, de que se originó la turbación e inquietud continua, llegando a tal extremo un día, que furioso el marido echó mano a una pistola para matar a su mujer. Viendose ella en este peligro corrió a favorecerse de esta santa imagen que tenía en su casa, implorando su protección en defensa de su inocencia. El marido ciego de su enojo disparó la pistola, y pasando la bala por sobre la cabeza de la mujer sin hacerle daño, fue a dar a medio de la peana de la santa imagen, donde se encajó y quedó como se ve el día de hoy, sin astillar ni maltratar la peana, sino que parece que el propósito se engastó en ella de un modo tan particular, que aunque se mueve y da vuelta en redondo, no ha sido posible jamás desencajarla de allí.*¹⁹⁴

Como podemos percatarnos, el culto a la Virgen de la Bala a pesar de su carácter localista pudo rivalizar en contra de otros y de mantenerse como uno de los más populares de la Nueva España, al grado que llegó a considerársele como protectora simbólica del oriente de la ciudad de México, a su vez también del Hospital de san Lázaro; pues tal institución en su momento llegó a tener carácter real y nacional.

¹⁹³ Fernández de Echeverría y Veytia, *Ibid*, p. 1.

¹⁹⁴ *Ibid*, pp. 87-88.



Figuras 30. Desde fines del siglo XVII, y durante todo el siglo siguiente, hasta el XIX, la gente pensaba que la *ciudad de México se halla(ba) favorecida de MARÍA Santísima con cuatro santuarios suyos que la rodean(ban)*, por el norte el de Guadalupe; por el poniente el de los Remedios (...), por el medio día el de La Piedad, y por el oriente el de la Bala. Este cuadro da una ejemplificación didáctica de la idea, mediante las imágenes auténticas.



Planta y descripción de la imperial ciudad de México en la América. Autor: Carlos López. Actualmente se encuentra en el Museo de la Ciudad de México.

EMPIEZA EL DECLIVE

Tanto desprendimiento y preocupación por lo material de la construcción hospitalaria que realizó el bachiller Buenaventura de Medina, tiempo después traería serias consecuencias y críticas, dado que el hospital empezó a sufrir problemas financieros, tal y como aseveró José María Marroqui:

Si tan sólo de los \$110, 000 que gastó (...) hubiera destinado dos terceras partes, o siquiera la mitad, para fondo total de él, no habría padecido la crisis que padeció y se hubiera conservado sin escaseces hasta nuestros días, como se observo con ellas; (...) Por otra parte, midiendo por su grande y noble corazón el de los demás, no creyó tal vez que decayesen las limosnas como decayeron.¹⁹⁵

Luego, un temblor sacudió la capital, irónicamente el 8 de marzo -día de san Juan de Dios- del año de 1800; hizo colapsar el cimborrio del templo, el que quedó reducido a la equivalencia de una limitada capilla. En este asunto Francisco Sedano comentó que el templo de la Virgen de la Bala tuvo que volverse a dedicar en el año de 1800:

Por haberse arruinado esta iglesia, se desamparó y se trasladó el culto divino a una sala interior, donde se continuó celebrando misas y turnando la indulgencia de 40 horas. La iglesia arruinada se reparó desechando el crucero, cimborrio y camarín donde se veneraba Nuestra Señora de la Bala, y reducida a menor tamaño, se dedicó y estrenó, el 28 de marzo de 1800 quedando Nuestra Señora de la Bala en el altar mayor.¹⁹⁶

Como sus paredes fueron construidas con mucha solidez ha permitido mantenerlo en pie hasta nuestros días; sin embargo, este siniestro marcó quizá un primer antecedente para que los feligreses se distanciaran del templo, porque nunca fue reconstruido a su estado original, la administración de san Lázaro no podía solventar el gasto para las reparaciones y aunque hubo proyectos para recaudar fondos y así reedificar la iglesia, jamás volvió a su esplendor.

Incluso cuando los juaninos regresaron en 1815, la iglesia seguía con los mismos deterioros del sismo, sólo se había clausurado con un muro el primer arco del crucero, dejando a la intemperie e

¹⁹⁵ Marroqui, *Ibid*, p-99.

¹⁹⁶ González Obregón, *Ibid*, p. 123

inutilizada la parte más interesante.¹⁹⁷ Sólo los pies de la nave central quedaron en utilidad; sin embargo, esto no limitó para que fuesen colocados de nueva cuenta los adornos y altares a la Virgen de la Bala y demás imágenes que se salvaron. Mateo Velasco se asombró al encontrar cómo la mantenían los hermanos juaninos, pues todo estaba con limpieza, aseo y decoro, lo mismo la sacristía que los muebles y utensilios sagrados. Pidió al virrey que el templo fuera reconstruido en su forma original, ya que como se encontraba los leprosos debían asistir a misa junto con los sanos, el temor de contagio y de recurrir a las celebraciones en estas circunstancias era obvio.¹⁹⁸ Es por eso que Mateo propuso un proyecto de reconstrucción, en el que recomendó erigir por la parte del Evangelio una galería o tribuna interior enrejada, a donde pudieran asistir a misa los leprosos separados de la gente sana, evitando así el riesgo de contagio, pensaba que el reponerlo no causaría grandes gastos. Mateo Velasco recomendó obtener fondos de: *todas las provincias del reino vieran a este hospital (...) ellas contribuyan a su socorro, uniendose en la hermandad con la de esta capital*, contribuyeran para tal efecto, o crear una colecta voluntaria;¹⁹⁹ no obstante, no se pudo hacer gran cosa en ese 1816, pues ya faltaban tan sólo cuatro años de distancia para la consumación de la Independencia.

Luego, los alrededores fueron convertidos en los tiraderos de la ciudad y la delincuencia infestaba el barrio de san Lázaro, ¿en esos años quién se atrevería a ir a tan peligrosos parajes, por los que ni la policía osaba pasar? Por ello, ya no era común visitar el templo; con el tiempo el número de feligreses disminuyó.

Los problemas aumentaron por el abandono en que había quedado el cementerio del hospital. En 1819 el cura del sagrario de la Catedral Agustín de Iglesias, denunció que en su visita al camposanto del leproario, se percató que existían inhumaciones de cadáveres, sin sus debidas ceremonias religiosas, los que eran enterrados sin la más mínima de las precauciones. Había cuerpos expuestos a la intemperie, el riesgo de que los animales los comieran era latente. Su preocupación también giraba en torno a que podían ser objeto de ceremonias misteriosas (quizá brujería), ya que, en el estado en que se encontraban las tumbas, podían ser profanadas con facilidad.

¹⁹⁷ AGN, Ramo Hospitales, T. 25, Exp. 3. Informe de don Mateo Velasco al virrey. 1815. f.132

¹⁹⁸ *Ibid.*

¹⁹⁹ *Ibid.* fs. 133, 134.

El cura Agustín de Iglesias también, relató que las personas oportunistas desnudaban a los muertos, a fin de vender en la vía pública sus mortajas y ropajes, esto representaba un problema de salubridad pública, aunado a todo lo anterior, la fetidez de los cuerpos descompuestos dejados *a pelo de tierra*, era insoportable. También, el foso del panteón se encontraba derrumbado, y el padre sospechaba que allí eran arrojados cuerpos generados por asesinatos; por tales motivos pedía con urgencia una *visita de ojos* al camposanto de san Lázaro, a fin de terminar con tan dantescas condiciones y excesos. Como es obvio tanto la institución hospitalaria, como el templo no tenían los fondos necesarios para solucionar tan terrible situación.²⁰⁰ Al parecer, no se hizo nada durante mucho tiempo, porque los problemas continuaron aún después del proceso de consumación de independencia, pues se siguieron dando este tipo de reportes del panteón hasta 1824.²⁰¹ De una u otra manera, se arreglaron este tipo de anomalías porque en 1827 fue sepultado en este panteón, el novelista José Fernández de Lizardi, mejor conocido como el Pensado Mexicano.

Los internos del hospital tuvieron una participación activa en la vida del templo y el hospital, existen cartas, de distintos años, tanto en el Archivo General de la Nación como en el Archivo Histórico del Distrito Federal, que así lo certifican, tal y como el caso que a continuación se citará: Este periodo nefasto se apreciaba de igual forma en lo humano, no nada más en los que administraban aquel sitio, sino también en el terreno religioso. Al quedar delegada la descomunal responsabilidad religiosa en los capellanes del templo, éstos no pudieron suplir el papel de los juaninos frente a los apestados. Varios capellanes del desdichado templo se caracterizaron por su baja calidad moral. Hubo en especial uno, llamado Manuel Ramírez de Revilla, que fue denunciado por los leprosos ante el Ayuntamiento, por maltratarlos, ofenderlos -de hecho- en las mismas palabras de los internos, hasta el único consuelo les quiso robar: *porque la Santísima Virgen de la Bala nos la ha quitado, para tenerla en su cuarto.*²⁰² Este primer intento (registrado) de robo de la imagen, fue evitado por los enfermos, a quienes se les hizo caso, pues fue destituido este capellán, y se instaló uno recomendado por ellos.

²⁰⁰ AGN, Ayuntamientos, Grupo documental 10, v. 2 exp. 9 fs. 100-104.

²⁰¹ AGN, Ayuntamientos, Grupo documental 10, v. 3. f. 44.

²⁰² Archivo Histórico del Distrito Federal, Ayuntamiento, v. 2307, exp. 31.

El religioso Antonio Pacheco, de la provincia de san Diego, fue el nuevo capellán, pero desistió ante una enfermedad de pecho que padecía, y por no soportar el ambiente pútrido y nauseabundo del hospital, por tales motivos la plaza de capellán del templo quedó vacante durante varios espacios de tiempo de los años de la década de 1820 y las siguientes. Los internos siempre lamentaron quedarse sin auxilio religioso. Pero, muchos de los capellanes duraban poco tiempo en el templo de la Virgen de la Bala. En ese periodo, varios renunciaban por enfermarse y por no soportar las condiciones, otros tantos eran incómodos o conflictivos, es decir, la anarquía reinaba incluso en el templo.

Con los años estas anomalías a veces parecían resolverse, y algunos desperfectos eran resueltos de uno u otro modo, y la veneración a Nuestra Señora de la Bala pervivió, de tal forma, en su santuario durante varios años más. Algunos de los capellanes que abandonaron el templo, realizaron puntuales descripciones de los bienes de éste, en los inventarios que entregaban al capellán siguiente. En el año de 1840 se realizó uno, el cual nos da una idea de cómo se encontraban sus retablos y altares por esos tiempos:

Hay un retablo en el, con su nicho el que está colocada la ymagen del Señor san Lázaro adornado de ocho lienzos, en el medio punto de arriba uno del patrocinio de Nuestra Señora, abajo su Purísima Concepción y a los lados santa Clara, Sta Coleta, san Franco, san Buenaventura. Un tabernáculo renovado, dentro hay un oreo de flores de genero maltratado, y una nube de madera pintada que sirbe de peana para la custodia, muy abajo se haya un nichito con tres vidrios finos, dicho nicho es donde se coloca la ymagen de Nuestra Señora de la Vala. Su mesa de altar, y satabanco en cuyo medio esta un sagrario con su forro y cerbina de seda, con chapa y llave: sobre el sotabanco sus candeleros de palo pintados, y seis de oja de lata y sobre el sagrario un Cristo de marfil (...) su mesa de altar con dos atriles, una capa su manuterjo, y un platito ordinario, un (...) de tafetan blanco con su mano madera fina, y su custodia ensima de plata, hay otro (...) para los dias clasicos, tiene en su marco chapeado de plata. A el lado una mesita que sirve para los vinagreros, tres sellos de brazo antiguas, campanilla, cuatro acheros, dos pedestales de madera, cruz y siriales de hoja de lata. En los ambones que se hayan pintados. En la parte que entra para la sacristía, hay una cortina de paño ordinario maltratado, su varandal y comulgatorio.²⁰³

En la misma descripción se advierte lo majestuoso y el lujo de sus atributos y atavíos de Virgen de la Bala:

²⁰³ Archivo Histórico del Distrito Federal, *Inventario de la yglesia de Sn Lázaro, Ynventario tomado por el Bachiller D. Maunel Flores, Capellán propietario de este hospital de S. Lázaro de Méjico, a 23 de octubre de 1840, Volumen 2307, exp. 59. 15 fs.*

Primeramente la imagen es de talla antigua, de una cuarta, y en el piecito una vala colocada, que es el prodigio que obro, y de la taya de la imagen en ambos lados. Está paradita en una peana toda de plata con unos serafincitos sobrepuestos y sobre dorados de la misma, rodea a la ymagen una ráfaga de plata sobredorada con cincuenta y seis perlas a su rededor y trece estrellitas con un rubí en el centro cada una, una media luna en los piecitos de plata sobredorada. Una coronita de oro guarnecida de perlas con una calabacilla de una perla fina que cuelga en medio, un (...) de esmeraldas y diamantitos; dos aretitos de perlas con sus chispas de diamantes. Dos cabeyeritas, en una está formada una llama (...) de perlas pequeñas finas, un corazoncito esmaltado de azul con el escudo de Nuestra Señora del Carmen; una concha engastada con seis piedritas finas; una almendra de esmeralda engastada en oro; una cajita pequeña de plata que sirve para la llavecita del sagrario, otra ydem pintada parece de carey, con dos gosnecitas de plata y otra moldurita con que se cierra, de lo mismo.²⁰⁴

La escasez de dinero era otro de los problemas que prevalecía en el templo, pues para 1842, el alcalde denunció la falta de fondos para la atención de culto divino y capellanes en la iglesia del hospital.²⁰⁵ Sin embargo, aún con esas carencias y la peligrosidad de la zona, el culto se mantuvo con fluctuaciones pero estable, y varios capellanes más fungieron en el templo. En ese mismo año se promulgó un reglamento interior, en el que se puntualizó las funciones del administrador, el médico y el capellán. Respecto a este último, en el artículo 3º, se estipuló lo siguiente: “*es el encargado de todo lo perteneciente al culto divino, responsable a Dios de la asistencia espiritual de los enfermos y del ornato del templo, su conciencia le dicta los deberes que no puede señalar*”. Este punto fue complementado en 1845, pues se marcó que el capellán, además, era el encargado de las alhajas, vasos, imágenes, pinturas y demás enseres y parámetros del servicio de este templo, los cuales tendría inventariados.

En el artículo 5º, se señaló que el padre no podía sacar a la Santísima imagen de Nuestra Señora de la Bala sin autorización del Cabildo Metropolitano; además, estaba prohibido prestar, cambiar, o vender vasos e imágenes, parámetros ni enseres, y prestar el recinto religioso para otros fines, de serlo así debía obtener autorización de la Comisión Municipal de Hospitales, alguna irregularidad lo

²⁰⁴ *Ibid.* f. 9 v.

²⁰⁵ AGN, Ayuntamientos, Grupo documental 10, v. 22, 1842.

hacia acreedor a sanciones monetarias.²⁰⁶ En 1844, fue elaborado otro inventario de las pertenencias de la iglesia, a fin de hacer entrega al nuevo religioso encargado del culto divino.

Otro sismo ocurrido en octubre de 1845 causó más estragos considerables a la iglesia, reapareciendo viejos daños y grietas. Este siniestro afectó toda la ciudad, así que la gente recurrió, de nueva cuenta, al amparo de las diversas imágenes de la Virgen María. Nuestra Señora de la Bala fue llevada -en mayo de tal año- en una procesión, organizada por el presbítero Manuel Carlos Amiller, al convento de santa Brígida, en este lugar se le realizó un triudo y un novenario que la abadesa, de tal convento, había prometido -con gran fervor- a la Virgen de esta advocación.²⁰⁷ En julio del año siguiente, el padre Rafael María Castillo pidió vender algunas joyas a fin de reparar el templo, entonces se comisionó al arquitecto Manuel María Delgado para evaluar los daños y el costo de un nuevo altar. El culto continuó otros lustros más, incluso hasta se peleó para que se celebraran las bendiciones de san Antonio Abad en la iglesia de san Lázaro, y no en santa Cruz de Acatlán, todavía en 1850.²⁰⁸ El precario estado de sus ornamentos e imágenes en esos momentos ya era evidente: todas apolilladas, sucias y descuidadas, donde las alimañas hacían sus nidos, no se advertía ya ningún rastro de asistencia de congregados, mayordomos, cofradía o encargados, quienes ya no había o asistían quizá desde hacía muchos años. Los retablos *fueron desmantelados y arrinconados en algún lado, hechos leña y quemados, perdiéndose valiosísimas obras producto de artistas y artesanos; a juzgar por la descripción de que de ellos se tiene en diversos inventarios en expedientes del Ramo de Hospital de san Lázaro del Archivo Histórico del Distrito Federal.*²⁰⁹

²⁰⁶ José Estrella, *El ex santuario de la Virgen de la Bala, junto con otra imagen que ahí se veneraba llamada el santo Cristo o Señor del Balazo en san Lázaro*, texto inédito.

²⁰⁷ Archivo Histórico del Distrito Federal, Ayuntamiento, v. 2307 exp. 81.

²⁰⁸ AGN, Bienes Nacionales, Grupo documental 14, v. 327. exp. 30.

²⁰⁹ Estrella, *Ibid.*



Fig. 31. Templo de Nuestra Señora de la Bala a fines del siglo XIX

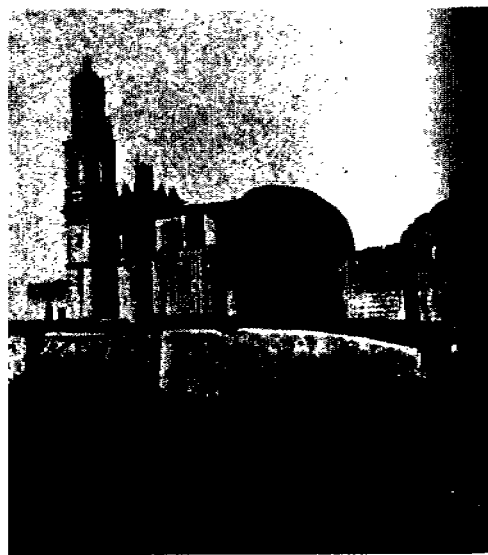


Fig. 32. El templo de San Lázaro y camarín de la Virgen de la Bala, a principios del siglo XX

Las leyes de Reforma, emitidas desde 1856, afectaron solo al hospital, el cual fue desamortizado, mientras que con la Ley de la Nacionalización de los Bienes del Clero, promulgada el 12 de julio de 1859, el templo fue asumido como propiedad de la nación. En las ediciones del periódico *El Monitor Republicano* de los días 6 y 7 de marzo del mismo año se publicó que el templo continuaría abierto al culto católico, mientras que la administración del hospital, en esos momentos, se pensaba trasladar al convento de Churubusco.²¹⁰ Al parecer el 11 de agosto de 1862 el culto se clausuró en el templo en el templo de Nuestra Señora de la Bala, porque se da constancia de la entrega de todos los objetos y pertenencias de la iglesia a una monja, según orden de la Dirección de Beneficencia Pública.²¹¹ Los años subsecuentes a la intervención francesa de alguna manera también marcaron el definitivo fin de la veneración de esta imagen en san Lázaro, es posible que los bienes del templo hayan sido saqueados y dispersados.

A fines del siglo XIX, la iglesia era utilizada como fábrica de vidrio y ladrillo. En esos años ya se ignoraba incluso que alguna vez allí se veneró a Nuestra Señora de la Bala, pues se creía que el Señor de la Bala había sido el patrón, y que el camarín estaba dedicado a él.²¹² Mientras, poco a poco, el terreno que comprendía el atrio del templo y las habitaciones de los religiosos juaninos, y el cementerio también fueron fraccionados y vendidos como remate de lotes a particulares en 1884,²¹³ salvándose el edificio de la iglesia. Gran parte del terreno que ocupó el leproario era propiedad de la Clemente Jaques durante la segunda mitad del siglo XX; esta empresa empezó a demolerse en 1973.

A principios del siglo XX, el edificio del templo se observaba fuerte (Figura, 32), todavía con su única torre erguida en todo lo alto. A pesar que en este periodo todavía se seguía considerando como la zona más ingrata de la capital²¹⁴ las fábricas empezaron a imponerse en el barrio de san Lázaro,

²¹⁰ "Hospitales" periódico *Monitor Republicano*, México, 6 de marzo de 1861, p. 3.

²¹¹ *Libro del inventario de la iglesia del hospital de san Lázaro, formado por el capellán Manuel Flores, del 23 de diciembre de 1840 al 31 de agosto de 1862*, Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, fondo Hospitales y Hospicios, última foja.

²¹² Rivera, *Ibid*, p-150. Obvia confusión entre el Cristo del balazo y la Virgen de la Bala.

²¹³ Archivo General de Notarías del Distrito Federal, *Venta de los terrenos del hospital de san Lázaro*, véase Escritura No 92, vol. 1930 fs. 238 v.- 249 v. Notaría N°. 293, del licenciado Eduardo Galán. *Escritura con fecha 20 de octubre de 1884, la razón es la "adjudicación y venta", Sr. Juez tercero de lo civil lic. Don José María Gamboa, a nombre del concurso de acreedores hipotecarios de bienes de don Alejo Quintana a favor de don Manuel Esnaurrizar.*

²¹⁴ Jesús Galindo y Villa, *Historia sumaria de la ciudad de México*, México, Ed. CVULTVRA, 1925, p. 123.

de esta forma en el inmueble del antiguo templo, se asentó la empacadora de carnes frías y embutidos *Pedro Serrano*, esta administración instaló un corral y rastro, así mismo, los productos de esta empresa, entraban y salían, mediante el famoso ferrocarril de Cintura, cuyas vías llegaban hasta la parte frontal de la misma fachada de la extinta iglesia (Figura, 33). Luego, una fábrica de jabón fue colocada en su interior, hasta inicios de 1930 que empezó a ser utilizado como bodega por la *casa Empacadora de san Lázaro* y como sala de máquinas. La industria "*Agrícola Gómez Mora*" también hacía uso de las instalaciones. En ese mismo año, el gobierno se interesó por adquirir la propiedad para transformarlo en biblioteca, museo o sala de conferencias. No obstante, el 11 de septiembre se declaró: *que por condiciones del erario no era posible adquirir el edificio*; no importando lo anterior, el templo fue declarado Monumento Histórico el 9 de febrero de 1931;²¹⁵ Pero solo fue puesta una placa conmemorativa (Figura, 42), que ha sobrevivido hasta nuestros días, en la que se da información que hacia esos lugares habían estado las atarazanas de Cortés.

²¹⁵ *Edificios Coloniales, Artísticos e Históricos*, México, CVLTURA, 1939, 259 p. 32



Fig. 33. Las vías del famoso ferrocarril de Cintura, llegaban hasta la parte frontal de la misma fachada de la extinta iglesia

En los reglamentos *sobre los edificios que han sido declarados monumentos artísticos* o históricos, se asienta que, cuando éstos se encuentren en manos de particulares, los dueños están obligados a darle un uso decoroso y un mantenimiento apropiado. De igual manera, se puntualizó que esta declaración no afectaba los derechos de propiedad sobre el inmueble, por lo tanto el templo permaneció en manos particulares, en esos años la propietaria era la señora Ángela González de Wiström. Se exigía a los propietarios informar del uso que le dieran; así también quedaban obligados a no realizar obra de ninguna especie, sin obtener autorización de las autoridades; no obstante, ello no importó, porque los propietarios de ese histórico terreno lo continuaron destinando para los más diversos fines, tanto del templo como del terreno y de los inmuebles sobreviviente de las habitaciones del convento juanino. Por ejemplo, un patio colateral fue usado como estacionamiento para camiones de servicio de refrigeración de la *Cervecería Moctezuma* (Figura, 37); por lo mismo, una parte del edificio se utilizó como fábrica de hielo, así que la maquinaria para la elaboración de tal producto fue implementada al inmueble. Otro extremo era un gran taller mecánico para la reparación de camiones foráneos, pipas de petróleo y diesel, los sitios restantes se utilizaban como estacionamientos (Figura, 41), y como establecimiento de compra-venta de desechos industriales los que eran apilados en uno de los muros del templo (Figuras, 39). En julio de 1950 se declaró que se habían adosado construcciones, ocultando las fachadas laterales del templo, y en la entrada del mismo fue colocado un zaguán de acero, como el actual.

Por 1953, el edificio aún tenía su campanario octagonal con tambor y claraboyas, que estaba rematado por una linternilla; tanto la fachada lateral como la principal todavía conservaban mosaicos de dibujos mudéjares en argamasa.²¹⁶ No obstante, años después, un temblor hizo desplomar la parte superior de su única torre, la que quedó reducida hasta la cornisa, que establecía la transición al campanario, por eso se perdió la liga de este elemento con la iglesia; de igual manera el frontón, la cúpula y copulín de la nave principal también desaparecieron.

A lo largo de varios periodos del siglo XX, distintas autoridades, tanto delegacionales como culturales, así como personas aisladas, y organizaciones vecinales pidieron al gobierno, la

²¹⁶ Manuel Carrera Stampa y Fernando B. Sandoval, *Guía artística de la ciudad de México y sus delegaciones*, México, SEP, 1955, p. 65.

Lázaro Carrera Stampa, *Ibid.*, p. 5.

expropiación de este edificio, sin llegar a un acuerdo, ni lograr nada en específico. El señor Gustaf Lagergren, quien fungía en 1966, como presidente del consejo de administración de la compañía: “*Fábrica de Hielo san Lázaro*”, propuso donar solo la estructura del edificio, en forma gratuita, pero condicionó esta donación a cambio de que se le otorgara a la empresa 1,000,000 pesos por trasladar la fábrica de hielo a otro lugar, pidiendo de igual forma 450 pesos por metro cuadrado del terreno.²¹⁷ Como es obvio, estas sumas de dinero resultaban exorbitantes y la poca disposición de negociar del gobierno tampoco resolvió nada.

Durante muchos años, la compañía “*GUANO-MEX*” utilizó el edificio principal del templo como bodega asignada con el número 16 (Figura, 34), se almacenaban costales de polietileno, que contenían sulfato de amonio (Figura, 35), los cuales al parecer eran colocados en el sitio hasta el máximo de su capacidad (Figuras, 35-36).²¹⁸ De igual forma, se continuaba ocupando como fábrica de hielo allí se implementaron compresores y un condensador (Figura, 38), que, aunado a los químicos que se resguardaban, afectaron la estructura del inmueble.²¹⁹ Los vecinos de los alrededores del templo se mostraron indignados por tan degradante uso a que se le estaba confinando el ex templo, así que durante octubre del año de 1977 pidieron que ya no se usara como bodega, y que fuera reparado. Esta vez, los reclamos generalizados rindieron frutos, porque en octubre se clausuró el templo como bodega de químicos, para diciembre de ese año ya no se utilizaba con ese fin (aunque se siguieron almacenando otro tipo de cosas), entonces, los dueños realizaron pequeñas reparaciones e impermeabilizaciones del edificio.

²¹⁷ INAH, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Archivo Geográfico, *Ibid.* Leg. I. 1930-1990.

²¹⁸ No se sabe si los costales que aparecen en las fotografías 55 y 56, sean de arena para protección, o si hayan sido de polietileno también. Se aprecia que los llegaron a apilar hasta alcanzar la altura del techo de la misma bóveda.

²¹⁹ INAH, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Archivo Geográfico, *Ibid.* Leg. I. 1930-1990.



Fig. 34. El edificio del santuario se asignó como la bodega número 16



Fig. 35. Adentro se almacenaban costales de polietileno, que contenían sulfato de amonio



Fig. 36. Apilamiento de costales



Fig. 37. La Cervecería Moctezuma hacía uso de las instalaciones

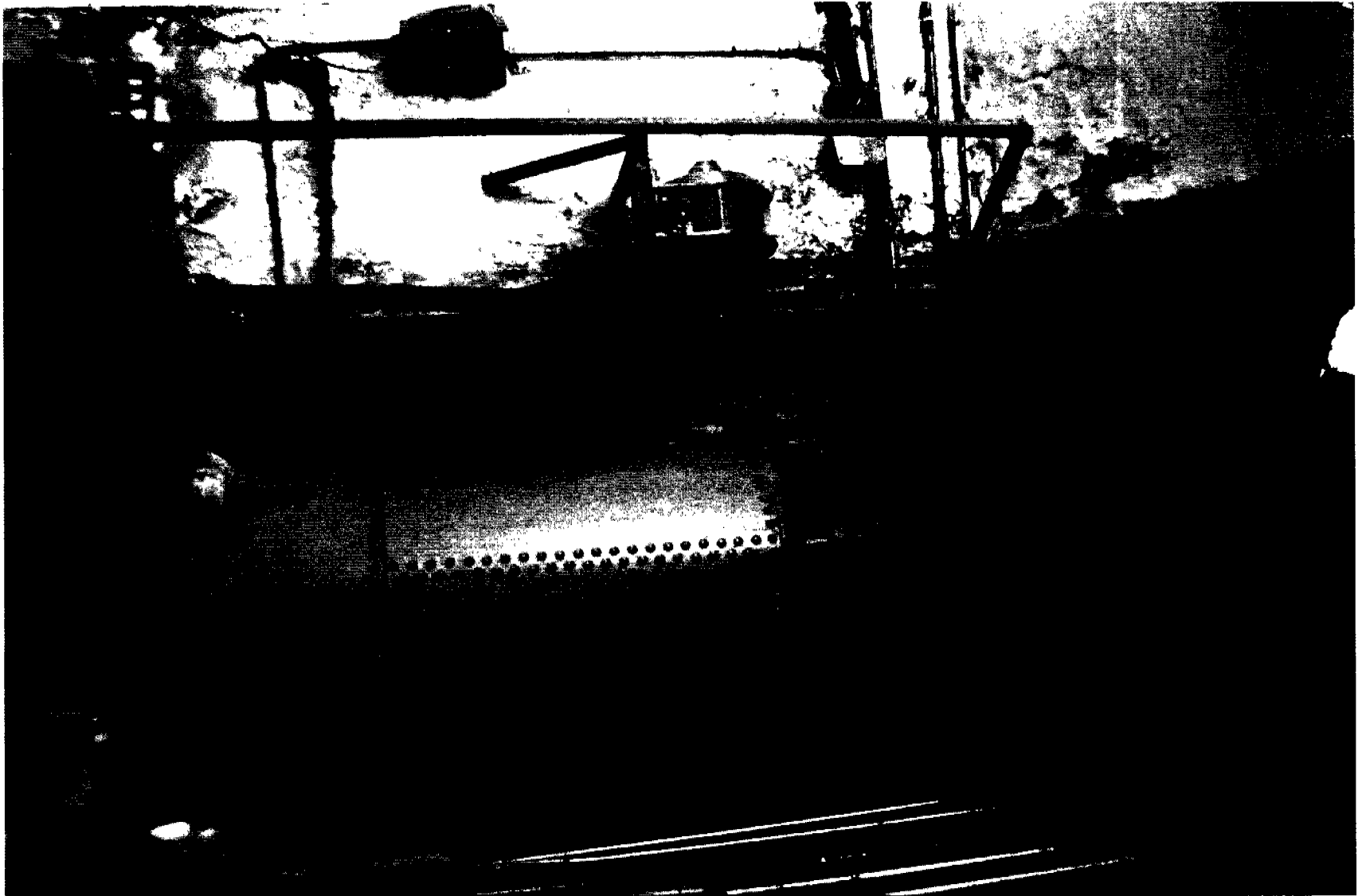
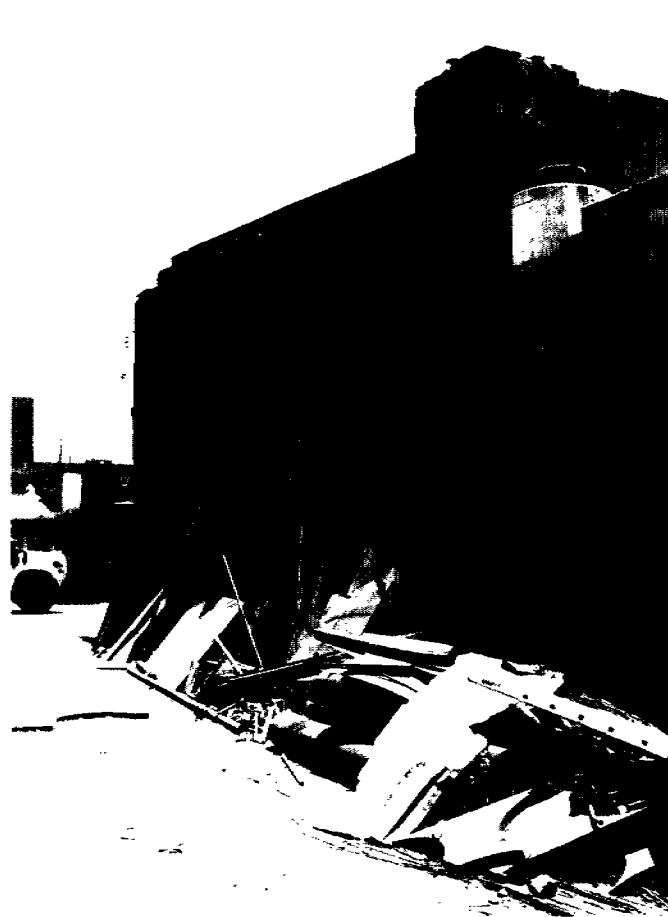


Fig. 38. Maquinaria instalada

Foto: INAH, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Templo de San Lázaro, Archivo Fotográfico



Figuras 39. Durante décadas, se le ha dado un uso degradante al histórico inmueble.
Desperdicio industrial



Figuras 40.



Figura 41. Aspecto panorámico

El 6 diciembre de tal año, pudo entrar el arquitecto Yamil Pérez Solano para hacer una evaluación general, y lo encontró en las siguientes condiciones:

Las bóvedas del templo se han enladrillado recientemente y tienen un escobillado de cemento y arena que les hace parecer en buen estado. En la misma bóveda, existe un adosamiento que carga dos tinacos para agua de aproximadamente 8,000 litros cada uno.

Las losas en buen estado también con enladrillado y escobillado reciente, quizá antes de la temporada de lluvias puesto que los petriles se encuentran en mal estado y han perdido piezas del remate que son soleras de barro, así como algunos sillares de la mampostería. En la parte posterior del templo, existe un anexo a nivel inferior que en sus cuatro esquinas hace dos de los tres florones que existieron, de los que quedan, sólo uno está completo, los aplanados de los pretilos están flojos en su mayoría.

En este anexo posterior, los muros son de tepetate con refuerzos de tabique, lo que indica que fueron hechos posteriormente pues el original del conjunto presenta mampostería de tezontle.

La capilla se conoce desde el siglo XVI, tiene una cúpula de planta octagonal y todos sus gajos han sido recubiertos con mezcla de cemento, este recubrimiento está fisurado en su totalidad, los pingoretos del cupolino han desaparecido, conservándose solamente 3 de los 8 de los que deberían estar, las ventanillas de la linternilla, están tapiadas con pedacería de tabicón. Los aplanados de esta capilla están buenos en parte, sobre todo en el lado izquierdo.

En el exterior del templo a nivel del presbiterio existen tres ventanas tapiadas lineadas entre sí en el sentido vertical a ambos lados del templo, éstas se tapiaron pues se anexó una construcción para que se instalara una fábrica de hielo.

La capilla del siglo XVI de la parte posterior es de planta octagonal con un acceso a base de un arco rebajado en muy buen estado, los cornizamientos que rematan el arranque de los arcos de la cúpula (imposta), están rotos habiéndose perdido los pedazos caídos. Sin embargo, es factible obtener el perfil de estas cornisas. En el intrados de la cúpula, existen huellas de incendio, pues está muy ahumada, no se conserva muestra alguna de sus aplanados hasta donde alcanza la vista, también puede apreciarse el efecto de deterioro que ocasionó una humedad constante, seguramente provocada por coartaduras en la bóveda que permitían el paso del agua pluvial, las pechinas izquierdas, están dañadas, por tales causas. Las pilastras de la cúpula hasta las pechinas están dañadas por humedad y cuarteaduras. Los aplanados exteriores de la capilla en su parte posterior muy dañadas, se notan en su mayoría flojas las cornisas de línea ondulada, están todas en su longitud.

El cuerpo del templo en su lado derecho, conserva pocos restos del aplanado encontrándose éstos en lo que fue el acceso lateral, el nicho, sin figura conserva aún restos de la pintura que tenía. Aquí se observa que se anexó parte de la construcción que esta ocupada por la fábrica de hielo, y unas oficinas que son de Bienes Raíces San Lázaro cuenta ya como parte del conjunto aunque son susceptibles a ser demolidas. Dentro de las oficinas ya mencionadas quedaron las pilastras del

acceso lateral, está tapiada inútil buscar las puertas que tenía; se han perdido, no se pudo ver si existe nivel de piso original, pues hay un piso de duela que hay que retirar para hacer calas.

En el interior del templo, no existen aplanados en el intrados de la bóveda, están al descubierto las dovelas, algunos vestigios de aplanado en los marcos de las ventanas que están en las lunetas. En los tres entrejotes del lado derecho aparecen grietas, la tercera de éstas, aparece aún en la fachada exterior. La primera grieta corre de la platabanda de la ventana del luneto corre por este hasta el vertice de la intersección de cilindros.

La segunda inicia del lecho inferior de la moldura de remate de las pilastras hasta la clave del segundo arco forneo. La tercera corre desde la base de la cornisa de remate de las pilastras, pasa con la ventana del luneto, sale por la clave de la platabanda y sigue hasta la clave del arco anterior hasta tres cuartos del intrados de la bóveda del segundo entreeje.

Existe en este tercer entreeje una segunda grieta que parte de la décima dovela de la derecha en el arco tornero, hasta la platabanda de la ventana opuesta, bajando hasta el cornisamiento a la altura de la tercer pilastra.

En el segundo entreeje una fisura donde el luneto hasta la platabanda de la ventana. Todos los demás de las ventanas están muy dañados, incluso la erosión les ha hecho perder su forma original.

La puerta de acceso al coro, con su magnífico marco labrado está tapiada con tabique habiéndose perdido la parte interior de sus jambas lamentablemente.

Todas las medias muestras están dañadas en sus piezas, sustituidas las inferiores por adosamiento de hormigón, hasta el desplante, los cojinetes esquineros se han perdido en todas las pilastras en la parte inferior, conservándose químicos que se almacenaban.

En la bóveda de la capilla lateral izquierda, existe una grieta diagonal, notándose vestigios de un incendio de regular magnitud, la gualdra del cerramiento está calcinada, el marco de acceso a esta capilla, está erosionado por la acción química, y reforzado el muro con hormigón, esto sucede a todo el perímetro de la nave, hasta una altura aproximada de 2 mts.

En toda la nave, no existen restos de pisos, sólo tierra, habrá que practicar unas calas para tener certeza de esto, se pudo ver que en el presbiterio existen tres tumbas una de ellas señaladas con marco de bronce.

Fachada principal en buen estado excepto es sus cornisas que están a media altura, todos los nichos están vacíos, incluso sus pedestales están dañados, faltando el inferior izquierdo. No existe el remate de la fachada y se ha perdido el campanario totalmente.²²⁰

²²⁰ Informe dado por el arquitecto Javier Villalobos Jaramillo, Jefe de departamento de licencias e inspección de monumentos y construcciones históricas el 6 de diciembre 1977.

No es muy diferente el estado en que el arquitecto encontró el edificio, a como está en nuestros días. De alguna manera la seguían usando como bodega a principios de la década de 1980; lo más importante es que los químicos ya no se almacenaban allí. Todavía existía el interés por rescatar este histórico predio pues se mandó averiguar en el Archivo General de la Tesorería, tanto la evaluación de su costo, como la extensión total; se encontró que: El predio estaba valuado en 700,000 pesos, que los propietarios continuaban siendo Bienes Raíces San Lázaro S.A. (...) según manifestación de arrendamiento del 19 de noviembre de 1979. Base valor como terreno baldío de fecha 26 de octubre de 1976 de 575, 160,00 y superficie de 17, 984 m², pero de nueva cuenta no pudieron adquirirlo. Hubo una constante preocupación por el edificio por parte de los vecinos. En 1980 el señor Carmelo Marco Cadena, denunciaba lo siguiente:

Durante largo tiempo este hermoso edificio ha estado oculto por una fea tapia como de 3. ½ mts. de altura destinada a enorme bodega o taller mecánico, y presenta un deplorable aspecto con apilamiento de trebejos y para colmo su bonito atrio oculto por otra barda interior, todo esto desentona (...) conserva buena parte de su primitiva estructura, naves, cúpula portada y contrafuertes.²²¹

Otra de las personas más enérgicas en este aspecto era el señor Ernesto Bobadilla Díaz, quien por esos años fungía como presidente de la manzana 31. Realizó pronunciamientos a favor del salvamento de este edificio y pidió reiteradas veces a las autoridades federales y culturales, durante toda la segunda mitad de la década de 1970 y principios de la siguiente, para que se hiciera algo, incluso llegó a mandar cartas, con el mismo motivo, al entonces presidente de la república, Miguel de la Madrid Hurtado.

Si bien es cierto que hubo intentos de negociación entre las autoridades y los particulares. Se planteó que el terreno se enajenara o se adquiriera por compra venta, incluso se pidió que fuera donado por Bienes Raíces San Lázaro S.A.; sin embargo, poco se logró y hasta nuestros días sigue en manos de esta administración. Entre 1982 y 1984, se planeaba un proyecto de restauración del templo, pero eran muy elevados los costos para tales fines. En especial en 1982, hubo un sismo que afectó el edificio en las bóvedas y muros, junto con la humedad constante y exfoliaciones hacían peligrar la

²²¹ *Ibid*, Archivo Geográfico.

estabilidad del edificio, así que el arquitecto Jorge Rojas Martínez recomendó las siguientes medidas:

- 1.- Inyección de grietas en bóvedas .
- 2.- Inyección de grietas en muros.
- 3.-Liberación de agregados al original.
- 4.- Consolidación de muros de mampostería.
- 5.- Reintegración de elementos faltantes.
- 6.- Impermeabilización de cubiertas
- 7.-Tratamiento de cantería.

También recomendaba eliminar unos muros, que habían sido adosados al edificio del templo, para así liberarlo de tal agregado, mismo que causaba gran deterioro al original, dándole un aspecto terrible. El entonces coordinador de la Dirección de Monumentos Históricos, el arquitecto A. Brozon Mac Donald, le pidió al arquitecto Rojas ponerse en contacto con el propietario, a fin de gestionar la posible reestructuración y realización de trabajos preliminares en dicho templo; pero, bajo el financiamiento de los propietarios, por lo cual se comprometía la dirección a otorgar la asesoría correspondiente. No se sabe si todas y cada una de las anteriores medidas fueron llevadas a cabo; pero, lo más probable es que así fuera, porque por lo menos los muros que se reportan ya no existen, y algunos deterioros en la actualidad presentan aspecto de mantenimiento.

Conforme la década de 1980 transcurría ese interés generalizado por rescatar al edificio decayó, pues los reclamos se apagaron ante la destrucción y la desolación de las innumerables víctimas que produjo el sismo de 1985, ya no hubo quien se preocupara por tal inmueble, y después de ese año el desventurado y celebre templo de la Virgen de la Bala quedó confinado al ostracismo total.

En la década de 1990, quienes se sintieron atraídos por el encanto del templo fueron los publicistas; alguna persona dedicada a ello le sedujo el ambiente de solemnidad histórica y religiosa antigua que inspira el edificio, así que la televisión francesa TF1 pidió permiso a los dueños y a las autoridades pertinentes del INAH para el rodaje de un capítulo de la serie "*Madame le Consul*" los días 29 y 30 de junio de 1995. Ello sin duda sirvió como influencia para que otras empresas utilizaran el arruinado templo para este mismo fin. Por ejemplo, la empresa Mia Films S.A. de C.V. llevó a cabo la filmación del comercial: "*Leonardo de Vinci*" para la compañía *General Motors*, realizado el 6 de agosto de 1996. Otras empresas repitieron el esquema, puesto que la iglesia se utilizó como

escenario para filmar, en ese mismo año el comercial denominado “*Templo Chino*” (Figura, 49), para el grupo bancario Bital, y el video clip “*I go Wild*” de Silver & Co.²²²

A pesar de cierta disponibilidad de sus actuales dueños en cooperar y, pese al empeño del señor Refugio Colín Torres,²²³ por mantener en buenas condiciones el sitio, al edificio del templo no se le da un mantenimiento adecuado, ni cuidado especializado, de tal suerte que existe el peligro latente de que desaparezcan los últimos vestigios del hospital



Fig. 42. Placa que da aviso que hacia esos parajes estaban las atarazanas de Cortés

san Lázaro. En este sentido el coordinador de Monumento Históricos del INAH el arquitecto Salvador Aceves García, hizo una declaración desde el 25 de septiembre de 1998, en la que expresó que el templo se encuentra en alto riesgo de colapsarse, porque poco a poco, morona a morona está destruyéndose. No conserva ni un solo vestigio de las pinturas murales de Nicolás Rodríguez Juárez, del famoso camarín de la Virgen de la Bala, ni en el altar y sus colaterales.

Es irónico advertir que estos predios alguna vez llegaron a ser las afueras de la entonces capital de la Nueva España, ahora se encuentran adscritos al perímetro B del Centro Histórico, en la calle Alarcón 3a. No. 31 y 1a. de Ferrocarril de cintura No. 15. En copia del plano catastral se ubica el templo por medio de coordenadas que parten del eje central longitudinal al templo hacia el alineamiento de la calle de Ferrocarril de cintura es: 70, 50 mts. y a la calle Alarcón es: 43. 00 mts. Tiene de superficie 18, 474. 00², siendo esta última hacia la portada principal del templo. En el año

²²² INAH Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Archivo Geográfico, Leg. II. 1992.

²²³ El señor es empleado para el mantenimiento general de las instalaciones, desde 1997 que empezó a laborar, escombró el interior del templo ya que era un lugar donde se vertían los desperdicios, gracias a su intervención este espacio esta despejado y limpio.

2005 continuaba bajo la administración de Bienes Raíces san Lázaro siendo la gerente general de la propiedad la señora Guadalupe Priego Velásquez, a fines de tal año, se puso a la venta de nueva cuenta ¿Quién sabe qué le depara el destino a este inmueble en el siglo XXI? Hoy el predio es utilizado para pensión de automóviles, en ese espacio coexisten bodegas, un kinder, el instituto *Anderson* y la congregación religiosa *Asamblea de Dios Cristiano*, además de la unidad habitacional Emiliano Zapata y casas donde alguna vez estuvo el leprosario.

En la actualidad, ninguna de las autoridades culturales; ni del gobierno, ni agrupaciones vecinales, se han preocupado por hacer algo para dar un respiro de auxilio a este edificio en peligro de desaparecer. Ojalá alguien haga algo para restituir este Monumento Histórico a la vida cultural de nuestra ciudad, para convertirlo en museo de sitio donde se exponga lo apasionante de su gran pasado histórico. Alguna vez, en una gira de trabajo por la Delegación Venustiano Carranza, el que fue regente del Distrito Federal (de 1988 al 1993), Manuel Camacho Solís,²²⁴ al calor demagógico del momento prometió que iba a hacer algo para rescatar al templo; sin embargo, como una de las miles de promesas incumplidas por nuestros gobernantes y políticos, el anterior compromiso fue una mentira más; y es que es urgente hacer algo porque el dramatismo sigue prevaleciendo en esta propiedad, pues el primero de febrero del año 2006 fue invadido el histórico terreno por cerca de 300 personas de 70 familias de vendedores ambulantes, agrupados en la organización Unión de Vecinos Comerciantes Independientes A.C. quienes al final fueron desalojados, por la policía y los granaderos, el 26 de agosto del mismo año. Los paracaidistas se apostaron en las banquetas contiguas. Sólo se puede finalizar este capítulo retomándose la misma aseveración que Mateo Velasco dijo en 1816:

Desde luego me impone de último que sería, no perder de vista el edificio de un tan hermoso templo, no sólo por la mayor magnificencia y ornato que resaltara al culto divino, sino también por la buena proporción que ofrece...

²²⁴ Estrella, *Ibid.*



Fig. 43. Altar donde alguna vez estuvo Nuestra Señora de la Bala



Fig. 44



Fig 45



Fig. 46. Cúpula del Camarín de la Virgen de la Bala, 2005



Fig. 47. Aspecto actual del interior



Fig. 48. Panorama actual del santuario de la Virgen de la Bala



Fig. 49. Maqueta para el proyecto del comercial: "*Templo chino*". Foto: INAH, Coordinación de Monumentos Históricos, Templo de San Lázaro, Archivo Geográfico, Leg. II.

EL LARGO Y PENOSO PEREGRINAR DE LA IMAGEN, Y LAS POSIBLES MANERAS DE CÓMO RECUPERÓ EL PUEBLO DE IZTAPALAPA A LA VIRGEN DE LA BALA, A TRAVÉS DE LOS RELATOS MODERNOS

Es de suponerse que alguien rescató a la imagen llevándosela a algún sitio particular o público cuando la iglesia donde se veneraba la Virgen de la Bala cerró su culto en 1862. No tenemos noticias sobre este icono religioso, sino hasta 33 años después de esa fecha, ya que, alrededor de 1895, la imagen se encontraba en un nicho dentro de la iglesia del famoso Hospital de Jesús, de ello da cuenta una guía turística que había sido elaborada para “*la gran cantidad de viajeros que visitarían la ciudad de México*”. El autor se propuso “*coleccionar algunos datos sobre templos, casas históricas y demás*”; en la sección dedicada al templo de Jesús Nazareno, se percató de la presencia de la imagen en tal templo:

*Calle de Jesús, 12º. A.O. Templo edificado por Cortés a principios de 1524. Aquí se venera una milagrosa imagen bajo la advocación de Nuestra Señora de la Bala. Patrona de las fieles esposas, cuyos maridos están atormentados por los celos. En el presbiterio de esta iglesia reposaron los restos de Cortés, antes de ser trasladados a donde hoy se encuentran.*²²⁵

Es curioso advertir que a la Virgen, de nueva cuenta, se le haya querido vincular con otro hospital como éste, uno de los primeros que hubo en la Nueva España, de igual forma dedicado a la Inmaculada Concepción, nombre original que Hernán Cortés le dio a esta institución. Ordenó su fundación en el año de 1524. En el sitio reposan los restos de este famoso conquistador. Fue dedicado en el año de 1665, y ,tiempo después, sus descendientes; los duques de Monteleone, fueron los dueños. Es común que el edificio sea conocido con el nombre de Jesús Nazareno, aunque, como se dijo su título original es el de la Concepción, quizá en un intento de reconstituir el culto de la Virgen de la Bala, la imagen fue llevada a la iglesia de este nosocomio, en ese templo intentaron adecuar a la Virgen, en un sitio idóneo para venerarla.

²²⁵ *México y sus alrededores, Guía para los viajeros*, México Tip. Luis B. Casas. Cinco de mayo núm. 19. 1895, p-12.

Después de este registro, ya no he encontrado alguna otra fuente histórica que aclare hasta qué año permaneció en este último hospital ¿Cuál era el sitio específico que ocupó allí? ¿Dónde se encontraba en ese tiempo la Virgen? Son datos que se ignoran.

Otra información, más o menos consecutiva, después de su estancia en el hospital de Jesús, es la que nos proporciona la misma imagen, pues lleva adherida una placa de plata en la peana, que recubre el frente, donde se incrustó la bala; ésta registra el nombre del *Presbítero Rosendo Pérez Yniestra* y el año 1913,²²⁶ ¿A qué corresponde tal fecha, y qué relación tiene este presbítero con la imagen? Lo que llama la atención es que esta placa y el religioso representan la primera conexión en el siglo XX, de Nuestra Señora de la Bala con Iztapalapa, ya que del 9 de julio de 1912 al 8 de octubre de 1914 tal clérigo fungía, por estos años sinuosos de la revolución mexicana y la decena trágica, como párroco número 86 del templo de san Lucas Evangelista del pueblo de Iztapalapa.²²⁷

Entonces, la fecha de 1913 puede corresponder al año en que fue entregada la Virgen al presbítero Yniestra, o cuando la recuperó para llevársela a dicha parroquia. En un pequeño periódico que se elaboraba en san Lucas Evangelista, se menciona que *después de que la esculturita fue llevada al templo de Jesús nazareno, donde fue colocada en un nicho, se perdió y apareció en una casa de empeño, donde fue rescatada y llevada a la Parroquia.*²²⁸ Es bastante probable que, por tal motivo, el presbítero Yniestra de forma conmemorativa, haya insertado la placa en la peana. De tal manera, una vez más, para desconocimiento de muchos, Nuestra Señora de la Bala regresó al oriente de la ciudad de México: a Iztapalapa, poblado convertido en delegación y que por lo mismo ha quedado y abarca esa dirección, por el crecimiento de la ciudad.

Lo más lógico es que la imagen haya sido puesta en algún altar de la parroquia; sin embargo, hasta la fecha tampoco he encontrado registros escritos o fotográficos que den cuenta del sitio que ocupó allí en ese periodo. Supongo que la Virgen en esta primera etapa no duró muchos años, puesto que la parroquia de san Lucas Evangelista padeció innumerables saqueos y desperfectos a lo largo del

²²⁶ Empero, debe señalarse que esta fecha inscrita en la placa, ha causado confusiones a la gente que conoce la imagen, ya que ésta es asumida como la fecha de su manufactura, o el año en que sucedió el milagro de la bala.

²²⁷ *Libro del historial de la parroquia de san Lucas Ixtapalapa*, México D.F. Archivo parroquial de san Lucas. Este templo se ubica a un costado de la plaza y jardín Cuitláhuac.

²²⁸ García Gutiérrez, *Ibid.* El hecho de haber estado empeñada causó demasiada confusión tiempo después.

siglo XX, en especial cuando el párroco Yniestra fungía, tal y como lo refleja el auto de visita que se redactó en 1912:

Se encontró todo lo relativo al Santo Sacrificio, a la administración de los sacramentos y al culto en general, sin el orden conveniente, sin el decoro debido y ni siquiera con la decencia indispensable; (...) que la parroquia cuenta con pocos parámetros y vasos sagrados estando ya la mayor parte deteriorados (...) que en el archivo parroquial, a partir de la última Visita Pastoral de julio de mil novecientos uno, falta: el libro de partidas de hijos naturales anterior al último que comienza el año mil novecientos siete (...) El Señor Cura don Rosendo Pérez manifestó que para levantar el culto y tener en arreglo todo lo concerniente a la Iglesia ha pasado con varias dificultades, principalmente con la poca piedad de los fieles y con los mayordomos que le impiden obrar con entera libertad (...) El Ylmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo manifestó honda y justa pena por el estado lamentable en que se encontró la Parroquia, esperando que el nuevo Sr. Cura habrá de procurar levantar la piedad de los feligreses y arreglar la parroquia en todo sentido, así en la parte material como en la moral, y en lo concerniente al archivo. S.S.Y. se dignó conceder cien días de Indulgencia sesel in die a los que devotamente rezaren un "Padre Nuestro" delante del Sr. de Iztapalapa que se venera en su Santuario, o un "Ave María" delante de la santa Virgen de la Soledad que esta en el Templo Parroquial, o bien un "Padre Nuestro" delante de la imagen de San Lucas que es de esta Parroquia.²²⁹

Es posible que no cambiaran mucho estas condiciones, tan sólo un año después en que el párroco rescató la Virgen de la Bala. Aunque hubo mejorías en la parroquia en años subsecuentes, los problemas continuaron, por ejemplo, hacia 1918, se denunció la extracción de innumerables ornamentos sagrados que se encontraban en la parroquia y en el santuario de Iztapalapa.²³⁰ El párroco en turno informó que un gran número esos objetos desaparecidos, se encontraban en poder de diez o más vecinos fanáticos; por tal motivo, se pidió la averiguación pertinente a las autoridades del Distrito.²³¹

Otra posibilidad es que la imagen la tuviesen en casa de algún iztapalapense; eso no tiene importancia, porque no parece haber duda que, durante la década de 1910-1920, la Virgen ya se encontraba en el pueblo de Iztapalapa, y que, en estas décadas, se pierde por primera vez en esta demarcación. Es probable que Nuestra Señora de la Bala se extraviara durante los procesos de

²²⁹ Beatriz Ramírez González, *La parroquia de san Lucas Evangelista (historia de un pueblo)*, México, Late Iztapalapa, 1999, pp. 31,32.

²³⁰ Durante muchos años, los párrocos oficiaban de manera alterna, tanto en san Lucas como en el santuario.

²³¹ "Extravío de ornamentos sagrados en Ixtapalapa", periódico *El Pueblo*, 24 de julio de 1918.

reconstrucción y problemas que tuvo la parroquia entre 1921-1925, etapa en que fue cerrada al culto público, hasta principios de la siguiente, en que se abrió.²³²

¿Dónde fue a parar la Virgen en la década de 1920? Y ¿Cómo, el pueblo de Iztapalapa la recuperó? Esta información, de igual manera no la he encontrado en los archivos de la parroquia de san Lucas Evangelista, o en alguna otra fuente. Solo tenemos constancia de ello por la información que aportan varios pobladores, sobre todo adultos, de la actual delegación Iztapalapa, testimonios que aquí se utilizarán para dar el contexto histórico contemporáneo de esta escultura. Estos recuerdos y crónicas de la memoria colectiva de varios habitantes originarios del pueblo de Iztapalapa, son auténticos testimonios de historia oral. Aunque debo advertir que este terreno de la oralidad es bastante resbaloso y tendencioso, ya que algunos relatos se contradicen, porque cada relator agregó a su testimonio sus propias percepciones como tal, ello es una característica de la cultura oral, que en capítulos posteriores abordaremos. Por lo mismo debemos tomar los relatos con mucha cautela; sin embargo, debo apuntar que la mayoría son complementarios. Me basé en esta fuente porque no hay mucha información moderna (casi inexistente) sobre Nuestra Señora de la Bala; aquí traté de darle a los relatos un hilo conductor lógico y consecutivo; pero, esto es susceptible de modificarse, de acuerdo con la información que se vaya generando en estudios posteriores.²³³

Entre los relatos que más destacaron por lo amplio de contenido y lo detallado, fueron los de la señorita Agustina Granados Cedillo, quien falleció el 2 de mayo del año 2005, persona a quien ya no conocí pero en multitud de pláticas que sostuvo con Francisco López Mosco,²³⁴ le ofreció los datos más específicos de diversos periodos nebulosos de la historia particular de la Virgen. Reitero, no hay manera de saber hasta qué punto dichas referencias sean en realidad de la señorita fallecida o de la fantasía del entrevistado.²³⁵

²³² Ramírez, *Ibid*, pp. 32-35.

²³³ Por tal motivo, decidí incluir cada uno de éstos en el apéndice de este trabajo, tanto para interpretaciones y trabajos futuros, como correcciones.

²³⁴ Todas las referencias a la señorita Agustina Granados fueron tomadas de la entrevista a Francisco López, actual encargado de la Virgen de la Bala, en julio del 2004.

²³⁵ Cuando entrevisté al señor Antonio Granados Flores, sobrino de la señorita Agustina, no avaló muchos de los datos que me dio Francisco López Mosco.



Fig. 50. Parroquia de San Lucas, aproximadamente a principios de la de la década de 1920, o la siguiente



Fig. 51. Interior San Lucas a fines de la década de 1960

La señorita Agustina Granados era originaria del barrio de san Lucas del pueblo de Iztapalapa;²³⁶ tenía alrededor de 94 años de edad, al momento de su deceso. Un tío de ella era presbítero y originario del mismo pueblo; se llamaba Antonio Granados (Figura, 52); estuvo al frente de la parroquia de san Lucas del 27 de julio de 1919 al 12 de octubre de 1932 (año de su muerte). Agustina Granados comentaba que, pasada la guerra cristera, su tío fue invitado a celebrar una misa en una parroquia de Peralvillo,²³⁷ cerca de Tepito, cuál sería su sorpresa al percatarse que Nuestra Señora de la Bala se encontraba ¡como pareja de san José en un nacimiento!²³⁸ acomodado en la sacristía. De inmediato, hizo saber a las autoridades de aquella parroquia, que esta Virgen²³⁹ era la patrona de su pueblo, Iztapalapa, insistiendo que se la entregaran. Los responsables de aquella parroquia, como es obvio, se negaron a entregarla, bajo los argumentos de que tal imagen, la poseían desde hacía varios años, *-que no podía ser cierto-* porque era parte de los bienes de la parroquia, *que alguien la había comprado y la había donado a la iglesia.* Ante tal negativa, el padre Granados



Fig. 52. Presbítero Antonio Granados, a quien se le atribuye el haber rescatado a la Virgen de la Bala de un nacimiento. Foto cortesía del señor Antonio Flores Granados.

²³⁶ Tuvo una presencia muy activa en la vida religiosa del pueblo de Iztapalapa. Fue encargada de varias imágenes importantes de la parroquia de san Lucas Evangelista, tales como la Virgen de la Soledad, la de los Dolores, la Magdalena, "El divino Emmanuel." En el santuario se encargó por varios años tanto de La Virgen del Carmen como de san Juan.

²³⁷ No precisó cuál, se piensa que quizá sea la parroquia de santa Ana, o la de la Conchita, no he confirmado dicha sentencia.

²³⁸ Mucha gente en Iztapalapa pensaba que de origen esta Virgen era de nacimiento, cuando recién conocí a Francisco López Mosco continuaba poniendo a la Virgen de la Bala, en el nacimiento de su casa. Fue una fortuna que la imagen no sufriera gran daño, pues una escultura del siglo XVII degradada a dichos espacios corría peligro de que se contaminara tanto por la humedad del musgo, como de los insectos que suelen habitar en el heno. Las medidas de prevención eran nulas. Después se le hizo saber del peligro que ello representaba y hasta la fecha no ha sido confinada a tal tradición.

²³⁹ Es plausible que este presbítero conociera la Virgen de la Bala, porque Antonio Granados fue el párroco número 91, de S. Lucas. Lo separa tan sólo 5 años de la gestión de Rosendo Pérez Yniestra, entonces se sugiere que la Virgen estuviese en la parroquia cuando Antonio Granados asumió el cargo, y allí la conoció. En esta primera etapa en Iztapalapa la imagen estuvo en san Lucas, quizá hasta finales de la década de 1910, o principios de la de 1920, si no ¿De qué otra manera la hubiera reconocido en el nacimiento?

organizó una comitiva de pobladores de Iztapalapa, para pelear que les devolvieran la imagen, y así recuperar la patrona de su pueblo.

El sacerdote Granados argumentó con tenacidad en defensa de su causa; para tal cometido, utilizó las medidas que tenía de la Virgen, papeles y documentos que así lo certificaban,²⁴⁰ hasta que, por fin, demostró que la imagen pertenecía a la tierra de él y sus paisanos. De ser cierto el anterior relato, ubica la presencia de la Virgen en un espacio histórico específico y, por lo tanto, identificable, pues se dice que tales eventos tuvieron lugar “*después del conflicto cristero*” ocurrido en la ciudad de México entre 1926-32, así que cuando esta vez se recuperó a la Virgen tuvo lugar a finales de la década de 1920 o principios de la siguiente.

La señorita Agustina Granados, también, comentaba que, una vez que lograron recuperar a la Señora de la Bala para Iztapalapa, ésta fue colocada en el nicho que se encuentra a mano izquierda de la entrada principal de la parroquia de san Lucas, justo donde hay un san José en la actualidad (Figura, 53). No obstante, hasta ahora, no he localizado una foto antigua, ni dato en las fuentes de los libros parroquiales, que evidencie tal argumento. Es poco probable que Nuestra Señora de la Bala ocupara este espacio porque al parecer dicho nicho no existía antes de la última remodelación de san Lucas, yo pregunté a varios pobladores de Iztapalapa y nadie recordó haber visto alguna imagen en el actual nicho de san José, poco

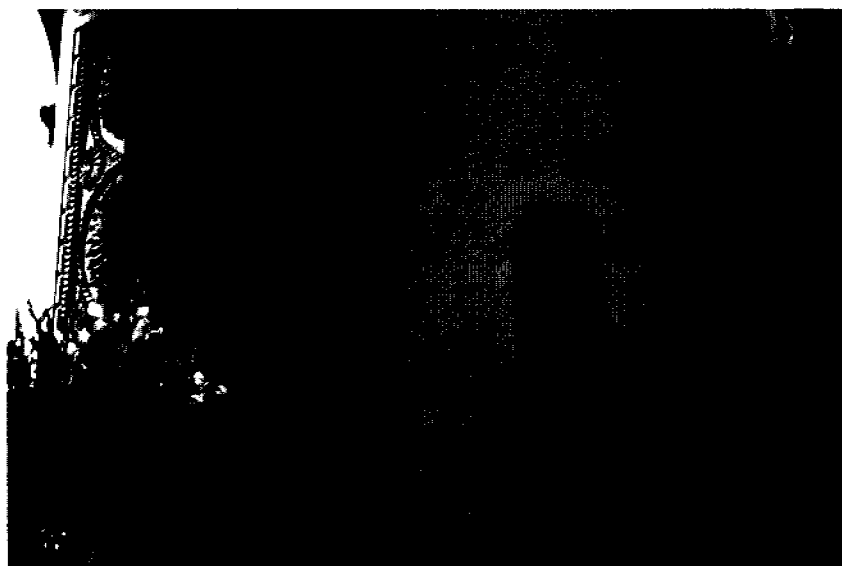


Fig. 53. Probable nicho que ocupó la Virgen en la parroquia de San Lucas

²⁴⁰ Se cree que estos datos, los sacó de los archivos de san Lucas; más bien, yo pienso que esta información la obtuvo de los diversos textos que hablan sobre la Virgen; como por ejemplo en los *Baluartes de México* o el *Zodiaco Mariano*.

antes de que fuera cerrada la parroquia por los trabajos arquitectónicos.

Para corroborar la presencia de la imagen en esta parroquia, tenemos el testimonio que dejó el canonigo Jesús García Gutiérrez, quien declaró haberla visto en un altar de tal templo, sin embargo no especificó cuál ni donde.²⁴¹

Una vez en san Lucas Evangelista, el presbítero Antonio Granados trató de reorganizar el culto a esta advocación. Se cree que logró que la Virgen fuera peregrina por seis meses; es decir, que la imagen saliera incluso de Iztapalapa, para recorrer las principales iglesias de la ciudad de México, culminando su peregrinar en la misma Catedral Metropolitana, de donde era regresada a Iztapalapa. Al parecer, tuvieron tal grado de éxito estas visitas que, incluso las autoridades de la catedral pidieron que la Virgen de la Bala les fuera cedida para quedarse allí. Alarmados, los pobladores de Iztapalapa de perder otra vez a su patrona, decidieron suspender las peregrinaciones, o visitas, para que la escultura ya no saliera del pueblo.

Con tan gran ímpetu, solemnidad y regocijo fue recibida Nuestra Señora de la Bala en Iztapalapa, que el padre Granados promovió que todos los días 8 de mes, cada barrio con todas sus familias presentes, realizaran una misa en la mañana y rezaran el rosario en la tarde-noche. Mientras que el 8 de mayo se dedicó como su fiesta mayor, ese día el pueblo en general celebraba la misa y el rosario, sacando la imagen en procesión a través del atrio de san Lucas, formándose así toda una fiesta patronal, "*era una celebración muy grande*".

No es fortuito que tales días hayan sido los dedicados a la Inmaculada Concepción,²⁴² sino que, a su vez, coincidían con las disposiciones que Buenaventura legó para las celebraciones de esta Virgen. Es muy probable que el padre Antonio Granados conociera tales preceptos, incluso difundiendo que la imagen pertenecía a esta advocación. Es bastante verosímil este relato, porque no encontré algún iztapalapense que me proporcionara datos de la historia particular de la Virgen de la Bala,

²⁴¹ García Gutiérrez, *Ibid.*

²⁴² En nuestros días, se sigue celebrando con un calendario similar; tiene dos fiestas nuestra Sra. de la Bala en Iztapalapa, el 8 de mayo, como su fiesta titular, y el 8 de diciembre por la advocación a la cual pertenece, sus misas con regularidad se hacen a las 8:00 a.m. No es verdad que sea el 26 de septiembre, como se afirma en el libro *Santuarios marianos en México* de Ignacio Campero Alatorre, p- 158.

refiriéndose o citando algún libro que hable de tales temas. Lo más importante del caso es que, en este periodo, es cuando el pueblo de Iztapalapa vuelve asumir como suya la imagen; de igual manera, haciéndose popular entre los pobladores.

Según la señorita Agustina Granados, la Virgen permaneció en san Lucas hasta fines de la década de 1950, en que el culto en dicha parroquia fue cerrado, por encontrarse en malas condiciones el edificio del templo. La remodelación a este edificio empezó desde 1951, en que se volvió a cambiar el techo. El estado tan precario en que se encontraba esta vez fue tal, que permaneció varios lustros en dichas condiciones; de hecho, en 1968 la Secretaría de Patrimonio Nacional reportó que la parroquia se encontraba en peligro de derrumbarse. Francisco López Mosco dice que el cura Antonio J. Herrera pidió demolerla, para construir allí el museo de sitio, si el sacerdote sugirió tal cosa entonces el Departamento de Monumentos Coloniales se negó, porque dicho templo ya había sido declarado monumento histórico (el 30 de septiembre de 1925), así que se recomendó que el edificio fuera restaurado.²⁴³ Entonces, muchas de las imágenes, que allí se encontraban, se extraviaron, o se quedaron olvidadas; entre ellas, Nuestra Señora de la Bala; otras fueron llevadas a casas particulares de nativos de Iztapalapa y diversos poblados y sitios cercanos; pero, varias fueron a dar al santuario del Señor de la Cueva; algunas pertenecían a este último lugar.²⁴⁴

La estancia de la Virgen de la Bala en san Lucas es incierta. No se sabe si ésta fue continua o interrumpida. ¿Cuánto tiempo duraron sus procesiones o fiestas? ¿Hubo alguna mayordomía o cofradía que se encargara de la imagen en este periodo? No se sabe; pero, es posible que por lo menos sí haya tenido encargados.²⁴⁵ Después del año 1932, en que murió el párroco Antonio Granados, parece ser que la popularidad de esta Virgen disminuyó, por falta de promoción.

²⁴³ Ramírez Gonzáles, *Ibid*, p. 40.

²⁴⁴ Algunas de las imágenes que pertenecieron a la parroquia, ahora están en el santuario.

²⁴⁵ Aunque alguna vez un poblador de Iztapalapa llamado Abraham Santillán me comentó que existía una Bula papal que hablaba sobre la Virgen de la Bala, según ésta certificaba la cofradía y los días de su celebración; sin embargo, no he encontrado, ni he corroborado tal afirmación.

Además, como la imagen se quedó olvidada en la Parroquia en su altar,²⁴⁶ después se le confinó a una bodega de la parroquia y allí fue fácil que alguien la hurtara o se la llevara a su casa. Ignorantes del valor simbólico e histórico que la imagen representaba, quizá fue vendida o regalada, tal y como nos lo comenta Francisco López:

Como ya no hay una asociación, como ya no existe su cofradía, como ya no hay nadie quién se encargue de ella, la Virgen es olvidada junto con los demás ornatos que ya no se utilizaban, entre ellos varios santos, que de hecho no hace mucho fueron recuperados por el pueblo de Iztapalapa y que se encontraban en Mexicalzingo, en Xomulco, en san Juan, en el mismo Culhuacan, y en algunas casas de gente que viven en esos pueblos que son muy cercanos a Iztapalapa, pero que eran de familias de aquí del pueblo de Iztapalapa, entonces, porque eran sus encargados, o por "X" cosa se los llevaron y jamás los volvieron a regresar... entonces dicen que probablemente en ese tiempo fue cuando la Virgen se extravió de aquí del pueblo. Alguien se la llevó a otro lado. La regaló, la vendió... cualquier cosa... sin saber la antigüedad, ni la tradición que venía detrás de la Virgen de la Bala.²⁴⁷

Después de la estancia de la Virgen en san Lucas, otra vez la historia se vuelve confusa, lo que relató otra señora de Iztapalapa: doña Trinidad Aguilar Hernández,²⁴⁸ es que Nuestra Señora de la Bala fue llevada al santuario de la Cueva Doña Trinidad por unas señoras muy devotas que conocían la imagen, la localizaron empeñada en el Monte de Piedad, así que ellas pagaron el monto del empeño para rescatarla.²⁴⁹ Estas dos religiosas pertenecían a la Tercera Orden de san Francisco de Asís, del santuario de Iztapalapa, una de éstas se llamaba Teresa Patiño, mientras que de la otra se ignora su nombre. Según doña Trinidad, ellas fueron quienes la llevaron al santuario del Señor de la Cueva. Es probable que estas señoras fueron las primeras encargadas de la Virgen de la Bala en el santuario del Señor de la Cueva, porque doña Trinidad comentó que ellas se ocuparon de cambiarle sus vestidos, limpiarla y promocionar su culto. La Virgen fue puesta al pie del altar del Sagrado Corazón, que se encuentra de lado derecho del altar mayor. Éste fue el primer lugar que

²⁴⁶ De hecho, años después, cuando el canónigo Jesús García Gutiérrez observó en condiciones similares, a Nuestra Señora de la Bala en san Lucas, al respecto escribió lo siguiente: *Fue rescatada y llevada a la parroquia de Iztapalapa, donde la vi hace años encima de un altar, sin que nadie supiera su historia, ni le hiciera caso.*

²⁴⁷ Entrevista a Francisco López, actual encargado de la Virgen de la Bala, en julio del 2004.

²⁴⁸ Tiene 87 años de edad, y es nativa del barrio de san Pedro del pueblo de Iztapalapa. Entrevista, 20 de agosto del 2005.

²⁴⁹ Este relato no concuerda con las fechas en que quizá se rescató la imagen, a menos que haya sido ello por el año de 1935, porque la señora dice que estaba "chiquilla", cuando sucedió (tres años después de la muerte del párroco Antonio Granados); sin embargo, luego comentó que había sido hace unos 20 años, léase la entrevista.

ocupó la Virgen de la Bala en el santuario. En esa época, la imagen estuvo bien asistida, hasta que estas mujeres se mudaron de Iztapalapa; de esta forma, se quedó sin encargados otra vez.

Con el devenir del tiempo, poco a poco fue disminuyendo el interés de la feligresía hacia Nuestra Señora de la Bala, hasta quedar desprotegida y, una vez más, ya no se supo donde quedó, hasta perderse incluso de la memoria colectiva de las nuevas generaciones del pueblo de Iztapalapa (y personas que asisten a las misas a esa iglesia); no así, de sus más fieles devotos y de la gente mayor, que la conocieron, quizá de las que participaron en las ceremonias de los días 8 de cada mes, para ese entonces el pueblo de Iztapalapa, desde 1929, ya había sido incorporado como delegación a la ciudad de México.

Otro valioso testimonio fue el que nos ofreció la señora Guadalupe Ambriz (esta persona fue una de las encargadas de Nuestra Señora de la Bala), quien dijo que un padre, llamado Antonio J. Herrera, que presidía en el santuario del Señor de la Cuevita, un buen día, al ir al Monte de Piedad también encontró empeñada a la Virgen. Sorprendido por el hallazgo, el cura pagó el monto del empeño para luego regresarla a Iztapalapa: *y que en el tiempo en que estaba de sacerdote aquí en el santuario, él le mandó hacer el nicho y por eso allí estaba (la Virgen) porque no tenía nicho ni nada*²⁵⁰. Eso ocurrió a principios de la década de 1960, ya que en ese periodo este sacerdote fue cuando remodeló el templo.

Estas versiones que cuentan que la Virgen fue encontrada empeñada, de nueva cuenta, en el Monte de Piedad, en esas épocas, las creo poco probables, porque los expertos valuadores de tal institución no se hubieran desprendido con facilidad de una reliquia de esta naturaleza, la cual supuestamente fue empeñada varias veces. Más bien los pobladores de Iztapalapa ya tenían noción de que la escultura había sido empeñada alguna vez; pero, no sabían identificar cuándo sucedió eso; sin embargo, varias personas aseguran que, por ese tiempo, la Virgen se encontraba empeñada otra vez, más bien para mí, la pequeña escultura religiosa estaba a la venta, ya sea en algún tianguis popular o en un bazar de antigüedades. En este sentido, esta última versión, la creo más acertada, puesto varios nativos de Iztapalapa, como el maestro artesano Heriberto Cabrera declaró que la Virgen fue

²⁵⁰ Entrevista a la Señora Guadalupe Ambriz, Viernes 22 de abril del 2005.

encontrada en un bazar, y que, una vez que la compraron, fue entregada al sacerdote Antonio J. Herrera. Entonces, este padre no pagó el monto del empeño, sino que solo fue quien la recibió.

Un valioso dato fidedigno sobre este punto, lo aporta una hoja suelta, sin fecha, del suplemento del periódico local y dominical denominado *Eco Parroquial*,²⁵¹ a través de ese medio el canónigo Jesús García Gutiérrez invitó a todas las asociaciones del pueblo de Iztapalapa a que asistieran con sus estandartes respectivos, en el solemne traslado de *la bendita imagen de Nuestra Señora de la Bala*, mediante una procesión que se realizó de la parroquia de san Lucas al santuario del Señor de la Cueva. Este traslado se realizó el domingo 26 de abril 1959, tal fecha se corrobora por los mismos datos parroquiales que el suplemento aporta; contiene las misas realizadas en tales días.²⁵² En esa misma fecha la entonces jovencita Adriana Vega (información personal), le realizaron su misa en honor a sus XV años a las 13:00 hrs., además de que en dicho día sus padres Felipe Vega y la señora Esperanza contrajeron nupcias.

Adriana Vega hoy residente del barrio de san Pablo, me corroboró el año con el acta matrimonial de sus padres, e incluso recuerda que al terminar su misa llegó un numeroso contingente de nativos del pueblo de Iztapalapa que traían a la Virgen, aunque ella no la vio, tiene bastante presente que las campanas del santuario repicaban con toda su potencia y que había un nutrido contingente de personas muy alegres. Debemos tener presente esta fecha como la más exacta en que las autoridades del santuario recibieron de manera oficial a la Virgen de la Bala. Es probable que este traslado haya iniciado de manera simbólica desde la parroquia de san Lucas Evangelista porque ésta fue su primer sede en Iztapalapa, además el culto continuaba cerrado (de 1955 a 1966),²⁵³ quizá esto se llevó a cabo después de haberse recuperado la Virgen, o tan sólo la sacaron de la bodega para llevarla al santuario.

En tales periódicos también se evidencia el interés del canónigo Jesús García Gutiérrez por difundir la historia de esta imagen. Se dedicó al estudio del tema de Nuestra Señora de la Bala, pues publicó en este periódico un somero artículo, -pero detallado- de la trayectoria histórica de esta Virgen. El

²⁵¹ Jesús García Gutiérrez, "María en la Historia, Nuestra Señora de la Bala", en *Eco parroquial*, hoja suelta, sin año, ca. 1959. Este documento me fue facilitado por Francisco López Mosco.

²⁵² *Ibid*, p. 4.

²⁵³ Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles, en la delegación de Iztapalapa, México, INAH, p. 29.

tema de la leyenda le dio mayores matices dándole tintes más vívidos, incluso enriqueciendo la escena tal y como un problema familiar actual -de los que abundan en nuestra sociedad,- (describió la escena, con acierto, sucedida en el siglo XVII), al otorgar al marido una particularidad más negativa, ya que lo describió como un calumniador y un empedernido vicioso del licor, mientras que la esposa es descrita como un impecable ejemplo de la mujer abnegada y víctima, casi a punto de la anorexia, por el desasosiego:

Desgraciadamente el marido era muy celoso y por "quítame esas pajas" recriminaba a la mujer, le levantaba falsos y armaba cada zizape que Dios tocaba a juicio. Aquella casa era trasunto del infierno, la pobre mujer era una mártir que estaba ya en los puros huesos con tantos disgustos; pero como todavía entonces, a Dios gracias, no se inventaba el divorcio y la fe era más robusta que en los actuales tiempos, sufría en silencio, se bebía sus lágrimas, estaba resuelta a no tirar la cruz hasta que Dios le pluguiera quitársela y todo su consuelo era encomendarse a su virgencita y ponerla de testigo de su inocencia.

Y sucedió un día que el marido, que había bebido más de la cuenta, llegó a la casa viendo negros con tranchetes, comenzó a recriminar a su pobre mujer más que de ordinario, sin hacer caso de sus protestas de inocencia y acabó por sacar la pistola para matarla. La pobre mujer no tenía quién la defendiera, porque vivían solos y no hallando otro recurso tomó la esculturita y jurando por ella que era inocente, la puso delante de su cuerpo en los momentos en que el marido, cegado por los celos, disparaba un pistolazo. Quedó la bala incrustada en la peana y allí se conserva. Redonda, de plomo, del peso de una onza, está en un agujero en el que es fácil menearla y darle vueltas, pero no sacarla.

Ese pistoletazo le abrió los ojos al marido, que cesó de darle mala vida a su mujer, la imagen adquirió notoriedad.²⁵⁴

Lo significativo del anterior escrito, es por la repercusión que tuvo entre los pobladores de Iztapalapa, ya que gracias a la difusión de esta historia, en otros números más de estas publicaciones de los años de 1962²⁵⁵ y 1974 la gente conoció la leyenda y la trascendencia de esta devoción, así mismo ello permitió, darla a conocer por lo menos de manera local y en forma escrita,²⁵⁶ lo que, sin

²⁵⁴ *Ibid*, p. 4.

²⁵⁵ Jesús García Gutiérrez, "María en la Historia, Nuestra Señora de la Bala, Imágenes olvidadas", en *Eco parroquial*, periodicidad dominical, México D.F. Año V, N°. 280, 8 de julio de 1962.

²⁵⁶ La gente recordó lo que quiso... o lo que pudo entender de esta historia, de hecho en esta publicación es donde se difundió que la Virgen había sido empeñada, lo que evidenciaría el porqué mucha gente sabía tal suceso, aunque nadie supo identificar en qué año sucedió. Con el tiempo, también la leyenda se distorsionaría, hasta tal punto que incluso se

duda, fomentó la revalorización de este icono religioso y la atención y aumento de feligreses en el pueblo de Iztapalapa.

El periódico de 1962 aporta otros datos significativos, pues además de mostrar la primer foto antigua de la Virgen (Figura, 57), quedaron registradas la realización de ciertas procesiones, en las que los feligreses de Iztapalapa llevaron a la Virgen de la Bala al parecer a todas y cada una de las capillas de los ocho barrios, para tal se hizo la siguiente aseveración:

“TIENE USTED PROBLEMAS EN SU VIDA (de) CASADA? ACOJASE A NUESTRA SEÑORA DE LA BALA SÍGALA EN SU RUTA DE CAPILLA EN CAPILLA. HOY, LLEGA A SAN LUCAS, PARTIENDO DE SANTA BARBARA.

Incluso está registrado el balance de gastos llevados a cabo por el “*embellecimiento del santuario*”, en tales se anota una cuenta sobre gastos generados en torno a la imagen:

<i>CUENTA ANTERIOR de la V. de la Bala</i>	<i>\$ 1, 169.80</i>
<i>Barrio de San Ignacio</i>	<i>\$368. 40</i>
	<i>\$1,538.20</i>

¿A qué corresponderán dichos gastos? No se sabe; sin embargo, como la cuenta está junto a los gastos de la remodelación del santuario es posible que la suma se refiera a la construcción de alguno de los nichos donde fue colocada la imagen, estos espacios aún existen. Se dice que Antonio J. Herrera le mandó construir un pequeño nicho en la pared exterior de la entrada del atrio (Figura, 54), en ese sitio fue puesta la imagen y allí duró alrededor de 4 a 6 años;²⁵⁷ en ese lugar la gente le dejaba dinero y arreglos florales a Nuestra Señora de la Bala; pero, en ese altar fue presa fácil del pillaje y de nueva cuenta la imagen fue robada.²⁵⁸ Lo que manifestó la señora Guadalupe Ambriz es que allá por el año de 1968, la Virgen fue localizada en la colonia El Santuario- Iztapalapa.

tergiversaría la moral cristiana, porque la mujer era tomada (por unas cuantas personas) ya no como la esposa ofendida y calumniada, sino como una verdadera casquivana, como adelante se verá.

²⁵⁷ Las personas que me atestiguaron haber visto a Nuestra Señora de la Bala en este nicho, son el señor Heriberto Cabrera, Ricardo López Martínez, tiene 57 años de edad (padre de Francisco López Mosco), la señora Aurora Hernández de 60 años de edad, y otros pobladores más que no me proporcionaron su nombre.

²⁵⁸ La Virgen no muestra deterioro por las acciones del clima, la hubiera afectado, porque los vidrios que la protegían no servían de mucho. En este aspecto, puede decirse que hubo una ambivalencia entre el hurto y la salvación, pues, existió un beneficio en eso, puesto que si hubiera permanecido más tiempo en ese nicho la escultura, se habría deteriorado aunque robada, existía el peligro de perderse para siempre.

Una familia que eran socios de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús, tenía a la imagen de la Virgen para su culto particular; entonces, de nueva cuenta, se organizaron los pobladores para recuperarla, y con documentos del archivo de la iglesia, comprobaron que ésta era la Virgen de la Bala, fue rescatada y llevada, una vez más, a este santuario donde se le mandó elaborar dentro del templo, su actual pequeño nicho de mármol, que en un principio fue construido a una altura aproximada de 1.30 mts.

Como la Virgen permanecía sin encargados, de nueva cuenta trataron de hurtarla, esta tentativa la frustró doña Trinidad ya que tal día fue con su madre a misa de las 7:00 a.m; permanecieron en el

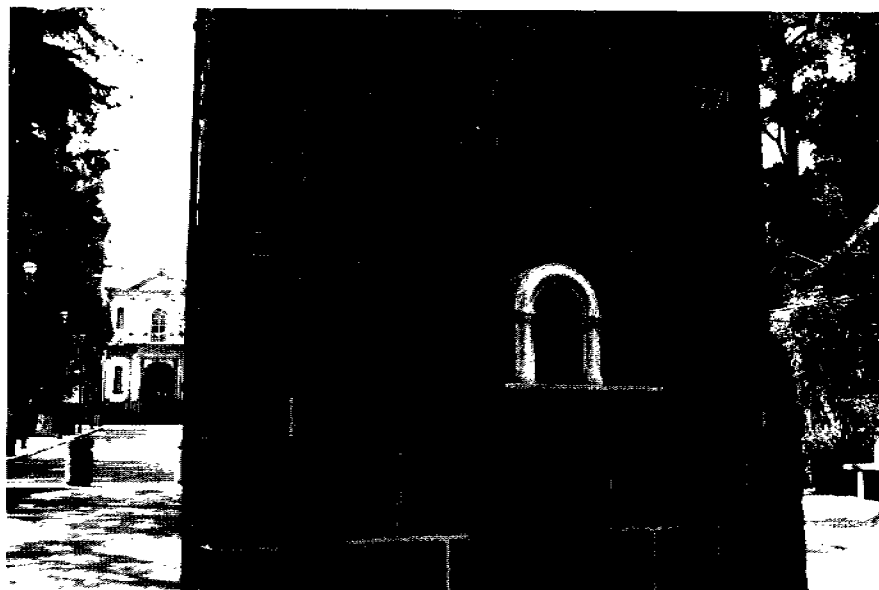


Fig. 54. Nicho que resguardó la Virgen de la Bala. En este sitio duró alrededor de 4 a 5 años, hasta que fue robada. No se ha puesto ninguna imagen que la haya sustituido. Aunque los encargados de la Virgen pretenden colocar allí una foto o escultura de ésta, en forma conmemorativa.

santuario hasta las 9 de la mañana. Al salir, doña Trinidad se percató que el nicho de la imagen estaba con la puertecilla abierta, y la Virgen se encontraba afuera de éste; cerca había dos hombres sospechosos, que fingían rezar de hinojos, al momento ella reportó tan anormales circunstancias a las oficinas del santuario, así se apresuraron a rescatarla. Esta circunstancia no mermó la ambición por robarla, porque, entre 1968²⁵⁹ y 1969, volvió a ser hurtada. Todavía en el año de 1971, continuaba desaparecida, pues Gonzalo Obregón reportó que *la Virgen de la Bala, uno de los cuatro baluartes de México, había desaparecido después de su traslación a Iztapalapa.*²⁶⁰

Es muy probable que esta vez, la Virgen haya sido adquirida por otra familia de Iztapalapa, que era consciente de lo que representaba la imagen. Al parecer, algún miembro de la familia, atormentado

²⁵⁹ Gózaló Obregón, "Los cuatro Baluartes de México", en *Virgenes de México*, México, Año XV, N° XV, 1968, p.- 24

²⁶⁰ Obregón, *La capilla de los Medina Picazo*, *Ibid.* p-12.

por el remordimiento, al final la regresó, como donación al santuario del Señor de la Cueva, tal versión parece confirmarse por los datos proporcionados por las señoras Lourdes y Guadalupe Sánchez Álvarez, quienes tenían un hermano llamado Silvino Sánchez Álvarez, que había fungido como secretario del santuario del Señor de la Cueva:

Cuando estuvo el padre Luis G. Victoria y el padre Luis Herrera, en ese entonces recuerdo, que mi hermano nos platicó que una señora de apellido Navarro, si no me equivoco, parece que el nombre (completo) era Consuelo Navarro, trajo a la imagen de la Bala aquí al santuario y se la entregó al sacerdote, no recuerdo exactamente quien de los dos sería, el padre Herrera o el padre Luis G. Victoria. ¿Cómo llegó a manos de la señora?, tampoco lo sé, lo desconozco, nada más lo que sé (es) que llegó aquí, la entregaron ahí, ella sola sin más procesión, sin más acompañamiento, ella sola la traía, (...) ella sola la entregó al padre, y ya después supimos, pues la historia de que (...) había protegido la imagen de Nuestra Señora de la Bala a una mujer embarazada, la protegió de un disparo que le hizo el esposo, y lo que sabemos todos, que la bala se incrustó en la peana y que ahí permanece, eso es hasta ahorita lo que yo sé de la Virgen de la Bala, mi hermano, pues ya falleció, ya no hay oportunidad de aclarar un poco más con él, si algo más pudiera recordar, pero eso es lo que yo sé.²⁶¹

Entonces, fue el padre Herrera quien la volvió a recibir, porque él presidió tanto en la parroquia de san Lucas, como en el santuario de la Cueva, del 1 de marzo de 1961 a marzo de 1971; así mismo, se ordenó que el nicho de Nuestra Señora de la Bala fuera elevado a la altura actual; esto, con el fin de ya no permitir alcanzar la Virgen con facilidad. Es seguro que también pertenece a este periodo otra de las fotos antiguas conocidas de la Virgen (Figura, 58), pues ésta ya aparece en su pequeño nicho, elevado a la distancia que se encuentra ahora (Figura, 59).

Con la trayectoria tan ajetreada que ha tenido la imagen de Nuestra Señora de la Bala desde fines del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, es justo decir que es en el santuario del Señor de la Cueva donde ha podido tener un poco de sosiego esta imagen. No obstante, a principios de la década de 1980 el interés que suscitó no fue sólo de los feligreses, sino que también de los amantes de lo ajeno puesto que la Virgen fue “asaltada”, esta vez le robaron sus atributos, como el resplandor, sus angelitos y numerosos “milagritos” de oro y plata que poseía, es por ello que durante un tiempo se

²⁶¹ Entrevista a las señoras Lourdes Sánchez Álvarez y Guadalupe Sánchez Álvarez, Viernes 7 de enero del 2005.

optó por ponerle barrotes a su nicho; la gente se inconformó argumentando que parecía que estaba encerrada, así que se decidió quitarlos.²⁶²

La señora Guadalupe Ambriz fue una de las últimas personas que fungió como encargada de la Virgen de la Bala. Esta misma persona comentó que la señora Juana Salas fue quien le antecedió como encargada y quien le cedió la responsabilidad de asistir a la Virgen. Por el año de 1987, es cuando la señora Guadalupe Ambriz inició su cargo, hasta 1990-1991, que fue la última vez que le cambió sus atavíos, pues sufrió un accidente que imposibilitó su tarea; tras el percance, cedió la responsabilidad, a la señora Luna Maguey, quien, al parecer, nunca asumió el cargo. De ese periodo hasta hace poco tiempo gracias a favores recibidos de Nuestra Señora de la Bala, Miriam Ramírez Saucedo junto con su esposo Francisco López Mosco, fueron nombrados como encargados de asistir a la imagen. En el año 2004, invitaron a sumarse a la señora Evelina Jaramillo Vargas, desde esa fecha ella y su familia con amistades, han tratado de reactivar y revitalizar el culto con notable éxito, también la ayuda de vecinos de los barrios y de los encargados ha sido determinante.²⁶³

La señora Evelina costeó tanto la restauración de la imagen (Figuras, 124, 125), como la reproducción de



Fig. 55. de derecha a izquierda Francisco López Mosco, la Señora Evelina Jaramillo y Miriam Saucedo, esto eran los encargados antes de la fundación de la cofradía.

la oración con varias fotos modernas a colores de la Virgen (Figuras, 1, 18, 126), así como algunas misas de los días 8 de mayo y 8 de diciembre de los últimos años (Figura, 62). De igual manera, el cronista de Iztapalapa Jorge León Rivera que, debido a su artículo para el periódico Excélsior,

²⁶² De León Ribera, *Ibid.*

²⁶³ Las últimas fiestas que han organizado con los encargados, son cada vez más concurridas por pobladores, y asociaciones religiosas como la Sociedad del Sagrado Corazón y la Tercera Orden.

impreso después como folletín, así como José Estrella (cronista de la delegación Venustiano Carranza), que se ha ocupado del santuario de san Lázaro, han permitido regresar a los escenarios religiosos y culturales de Iztapalapa y México, a Nuestra Señora de la Bala.



Fig. 56. El padre Antonio J. Herrera, en el santuario del Señor de la Cueva, en 1966



Fig. 57. Única foto antigua, hasta ahora conocida, de Nuestra Señora de la Bala. *ca.* 1959.

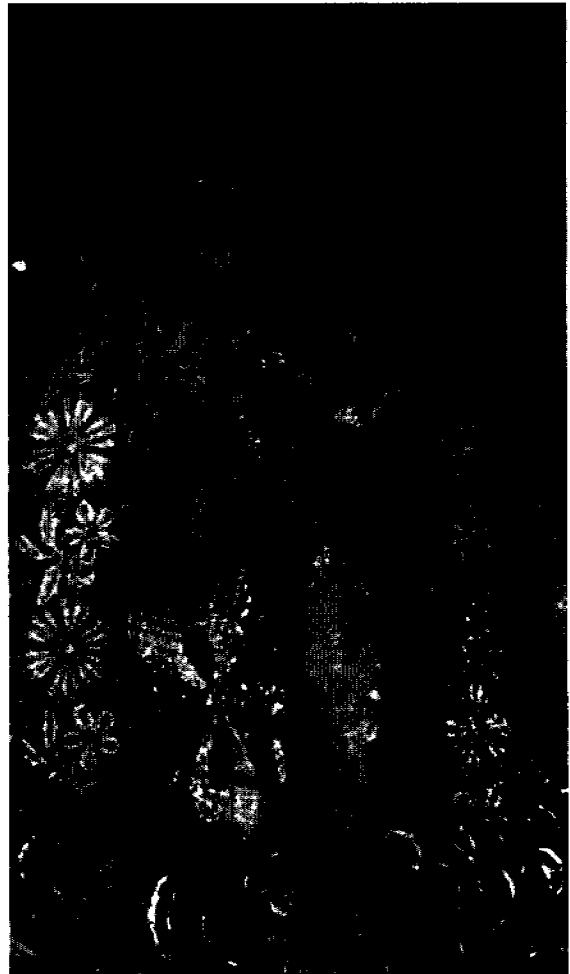


Fig. 58. Segunda foto antigua, de Nuestra Señora de la Bala en su nicho y utilizada para las primeras oraciones en Iztapalapa.

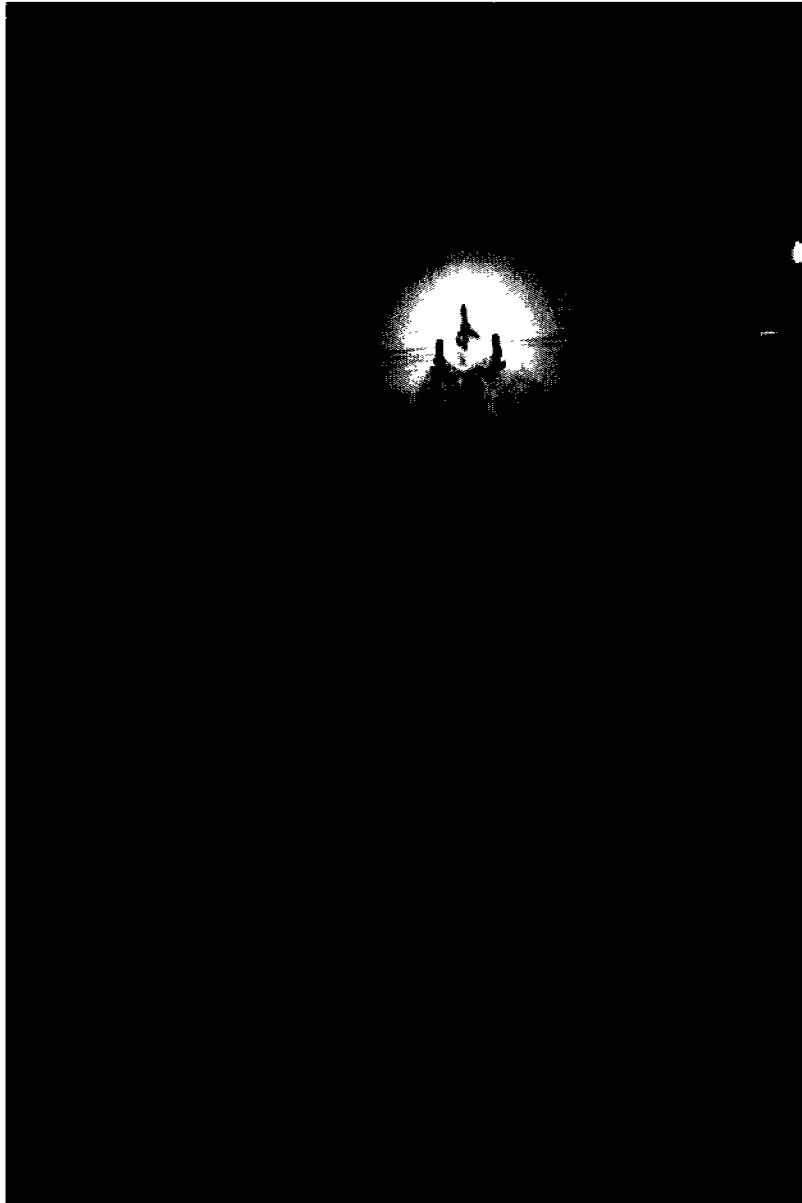


Fig. 59. Nicho de Nuestra Señora de la Bala, en el Santuario del Señor de la Cueva. Es irónico pensar que una imagen que tuvo todo un templo y camarín dedicado a su devoción, haya sido confinada a este pequeño sitio.

En la actualidad no se han podido evitar las intenciones de robar esta famosa imagen. En las últimas décadas del siglo XX, y principios del 2005, la Virgen sufrió varios asaltos a sus pertenencias, pues le fueron hurtados más “milagros” de oro y plata, que conservaba, tal vez desde tiempo inmemorial.

Varios feligreses reportaron al padre Miguel Ángel Cruz, haber visto algunos hombres sospechosos, haciendo mediciones desde el nicho de la Virgen hacia la entrada principal, así que, ante la ola de robos de arte sacro e imágenes religiosas que se vive en nuestra actualidad a nivel nacional se corría el riesgo de que la Virgen de la Bala se la robaran definitivamente. De igual forma, según Francisco López encontró violada la cerradura del nicho, de tal manera que se pidió a las autoridades eclesiatícas del santuario del Señor de la Cuevita, sacar temporalmente la Virgen de su actual nicho, ya que corría gran peligro de desaparecer en ese lugar.

Durante ese año, hasta la fecha, se ha buscado asignarle un lugar más digno y decoroso en este santuario, con un nicho reforzado y con vidrios de alta seguridad. Los encargados y los nuevos devotos sugirieron les fuera otorgado el bautisterio, que en la actualidad está sin uso, para destinarlo a la imagen. El 8 de septiembre del 2006, fue inahugurado como capilla provicional para culto de Nuestra Señora de la Bala (Figura, 60) ; sin embargo la escultura no será colocada allí sino en otro sitio. Sólo hay un altar

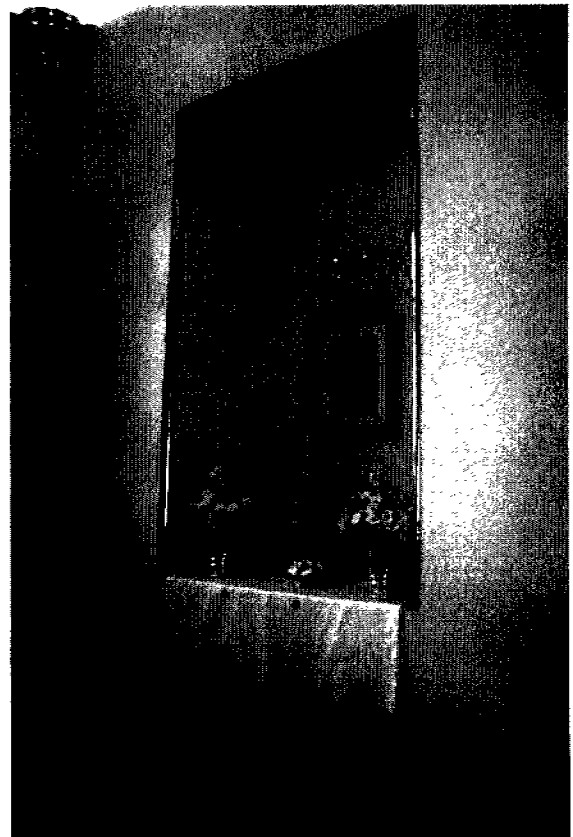


Fig. 60. Altar improvisado en el bautisterio

improvisado con una foto que la sustituye, mientras tanto, la Virgen original permanecía resguardada de forma provisional y alterna en las casas de los mayordomos, encargados, y de los feligreses que la solicitaban.²⁶⁴

De todo lo anterior, se desprende que la Virgen, al parecer no salió tantas veces del perímetro de Iztapalapa, a excepción de los relatos de la señorita Agustina Granados, quien dijo que después del movimiento cristero, la imagen se encontraba en una parroquia de Peralvillo, y las personas como la señora Guadalupe Ambriz y Trinidad, quienes declararon que la imagen había sido rescatada en el Monte de Piedad. Como se vio, el dato más fidedigno que vincula directamente la imagen en Iztapalapa en el siglo XX, es la placa que lleva inscrita el nombre del Presbítero Rosendo Pérez Yniestra, quien fungió como tal en la parroquia. Todo parece indicar que él fue el verdadero párroco que rescató la escultura en una casa de empeño, desmintiendo las versiones que achacaban a otros padres o personas el pago del empeño, aunque debemos tomar en cuenta que si pudo estar a la venta, tal vez en un bazar de antigüedades o algún tianguis popular, como se vimos antes. Como sea que haya sido, pero en 1959 las autoridades recibieron a Nuestra Señora de la Bala de manera oficial.

Otro aspecto a considerar es el relato que nos habla del padre Antonio Granados a quien la señorita Agustina Granados achacaba el rescate de la Virgen de la Bala en Peralvillo, presbítero que organizó rosarios y procesiones de la imagen por el atrio de la parroquia de san Lucas y los ocho barrios, incluso fuera del pueblo. A este respecto, pienso que en realidad se trató de reorganizar el culto a la Señora de la Bala en Iztapalapa pero con medianos resultados. El que haya salido la Virgen como peregrina de la demarcación iztapalapense, es un asunto más en el que disiento, de hecho, mucho del relato nos recuerda las procesiones que se realizaban en san Lázaro durante las peste de la matlazahuatl, probablemente la señorita Agustina Granados se confundió entre lo que ella vivió, tal vez durante las peregrinaciones a los ocho barrios que el padre Jesús García

²⁶⁴ El que la imagen no haya estado en el Santuario del Señor de la Cueva durante mucho tiempo, causó la animadversión de otras sociedades que criticaron el largo periodo de peregrinaje y ausencia de la Virgen en su templo. La imagen fue entregada al santuario del Señor de la Cueva el 5 de febrero del 2007, justo cuando miembros del barrio de san Antonio Culhuacan la regresaron de una visita que hizo a su localidad, el padre Miguel Ángel Cruz Quiroz la recibió y resguardó en la bóveda donde se resguardan las reliquias del santuario, quizá allí permanecerá hasta que esté finalizado su altar definitivo y cuando sean sus fiestas.

Gutiérrez organizó y lo que le platicaba su erudito tío el presbítero Antonio Granados,²⁶⁵ lo que parece no haber duda es que tanto éste último como Rosendo Pérez Yniestra, como otros sacerdotes y pobladores, impulsaron el culto a Nuestra Señora de la Bala en Iztapalapa; infortunadamente, años después llegó el conflicto cristero. En tales circunstancias hubo persecución de sacerdotes, saqueo de iglesias etc. inclusive los familiares actuales recuerdan que el padre Antonio Granados se salvo de ser ahorcado ¿Dónde se encontraba la Virgen en esas fechas? No lo sabemos, a menos que efectivamente se la hubieran llevado a Peralvillo, donde el padre Granados la reconoció y rescató.

Otra situación que se debe tomar en cuenta es la estancia de la Virgen en la parroquia de san Lucas Evangelista.²⁶⁶ Desde mi punto de vista es lamentable que esta iglesia haya sido el primer sitio que se asignó para el culto a Ntra. Sra. de la Bala en Iztapalapa, ya que este templo (al igual que el de san Lázaro) en especial, ha tenido una historia muy accidentada en diferentes periodos del siglo XX en el que ha estado a punto de ser demolido. Ha sufrido modificaciones, daños arquitectónicos, despojos de terreno, sustracción de imágenes, ornamentos y reliquias (de hecho, en la actualidad varias siguen en poder de pobladores de Iztapalapa). Mientras no encontremos información más fidedigna, varios puntos quedarán como datos meramente referenciales; lo único cierto es que durante las postrimerías de la década de 1950, la imagen de Nuestra Señora de la Bala reapareció innegablemente en la vida religiosa de Iztapalapa hasta que fue nuevamente robada, tiempo después entregada como donación, al santuario del Señor de la Cueva en la década de 1970 en eso coinciden tres personas: Las señoras Lourdes Sánchez Álvarez y Guadalupe Sánchez y Francisco López, quien se enteró de la donación, por el padre Gerardo Alemán.

Pero ante todo, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿se ha olvidado a Nuestra Señora de la Bala? Si nos ponemos a analizar los anteriores relatos, realmente nunca fue olvidada del todo, ya que siempre hubo por lo menos una persona que la identificó y rescató de las innumerables veces que fue robada o extraviada. Aunque también debemos considerar a todos aquellos especialistas en historia de la religiosidad novohispana así como de arte sacro quienes siempre la tomaron en cuenta en sus estudios y ponencias.

²⁶⁵ Tuve la oportunidad de consultar la biblioteca personal que este padre poseía, la cual es muy basta en cuanto a historia eclesiástica, hay libros de los siglos XVIII, XIX y XX.

²⁶⁶ Llama la atención que hay una curiosa relación entre este santo y la Virgen, y es que san Lucas es recordado por curar leprosos y por ser retratista, o pintor de la Virgen María.

En el aspecto devocional, el problema, más bien, se centra en que no se ha hecho una propaganda adecuada y masiva para que sea conocida, valorada y venerada, porque todas las veces que se intentó hacer, a lo largo del siglo XX fue de manera local, y de persona a persona. Solamente unos cuantos individuos se han encargado de difundir su culto de forma oral; es necesario darla a conocer en los medios masivos de comunicación, mediante la divulgación de fotografías (ya que son poco conocidas) así como también su trayectoria histórica que está tan íntimamente ligada a la atención hospitalaria del mal de lepra, no nada más en México, sino que para el resto de América Latina; es imperioso darle un espacio adecuado y vigilado, para que ya no sea presa del pillaje; un lugar que dé termino a sus penurias, mismo que sea decoroso, donde pueda ser admirada y venerada, sino se seguirá cumpliendo cabalmente ese viejo adagio que a la letra reza: *“santo que no es conocido no es venerado.”*

EL CULTO A LA VIRGEN DE LA BALA EN IZTAPALAPA, Y LA LUCHA CONTRA EL OLVIDO

Hijos queridos, sabed que por gracia de mi Señor Jesu-Christo estaré con vosotros corporalmente hasta el fin del mundo; y aunque no como mi hijo en el Sacramento, porque no es lícito, entonces conoceréis que estoy en las imágenes, pintadas o de bulto, presente; entonces de cierto cuando por ellas obrare maravillas.

Entre otras cláusulas dejó ésta para nuestro consuelo, María Santísima. Fray Agustín de Vetancurt

Después de un largo, y penoso e incierto peregrinar de la Virgen, en el cual se tuvo que enfrentar a las leyes de Reforma, a la intolerancia religiosa y salvarse de la destrucción de imágenes durante periodos de marcado anticlericalismo iconoclasta como lo fue la Ley Calles, ya en pleno siglo XX, finalmente regresó a Iztapalapa. En el poblado ha vivido todo tipo de suertes, en las que estuvo a punto de desaparecer en los innumerables robos que padeció. Pero, en la comunidad de Iztapalapa, desde finales del siglo XVII, ya se veneraban varios santos en cada uno de los ocho barrios, que conformaban la cabecera municipal.

Durante la colonia se fomentaron las celebraciones de los ocho santos patrones de los barrios como son: santa Bárbara, san Ignacio, san José, La Asunción, san Pedro, san Pablo y san Miguel, así como la de san Lucas Evangelista, que es el patrono del pueblo. Debe enfatizarse que las imágenes del santo patrón, la del “Señor de la Cueva” y la Virgen de Guadalupe, ocupan el nivel más alto del reconocimiento colectivo, seguidos inmediatamente de las figuras de los ocho santos Patrones de los Barrios (SPB) quienes “resguardan” e identifican a las porciones socio-territoriales que forman el “Pueblo”. Le siguen a éstos (SPB), los santos de las “sociedades” y finalmente a un gran número de “personalidades” sagradas que se suman al Mundo suprasensible existente en la cabecera delegacional y que posan dentro de las iglesias y capillas del sitio, tales como la Virgen María, la del Carmen (la más popular de éstas), la del Perpetuo Socorro, y el Sagrado Corazón, de ahí que el etnólogo Artemio Arroyo Mosqueda haya catalogado que a este último subgrupo pertenece la Virgen de la Bala.²⁶⁷

²⁶⁷ Arroyo Mosqueda, *Ibid*, p- 106.

Mientras se ofrecen celebraciones especiales a los santos antes mencionados, de hecho en la actualidad se dice que existen alrededor de 177 organizaciones, entre mayordomías y sociedades (activas e inactivas), dedicadas a las celebraciones de sus santos patronos; sin embargo, hasta hace poco tiempo ninguna se ocupaba de Nuestra Señora de la Bala, ni se conocían sus fiestas u homenajes; en ningún calendario de festividades religiosas de Iztapalapa figura la de la Señora de la Bala. Cuando le sugerí a Francisco López Mosco fundar alguna mayordomía o sociedad, al principio se mostró renuente bajo los siguientes motivos:

No quiero organizar ninguna mayordomía, ni sociedad alguna que se encargue de la Virgen de la Bala, porque va a desaparecer muy rápido. Ya conozco a mis paisanos; nada más empieza a tener fama una imagen todos quieren unirse, y se apuntan, pero al final uno por uno se van yendo, y yo no quiero que pase eso, es penoso (información personal).

De hecho, por iniciativa del padre Miguel Ángel Cruz Quiroz y gracias a la organización de los encargados fundaron quizá la primer cofradía de Virgen de la Bala en Iztapalapa, tal acontecimiento sucedió el 8 de septiembre del 2006. A pesar de las inclemencias del tiempo, hubo una solemne procesión y fiesta en la casa de los primeros mayordomos residentes del barrio de san Ignacio, en este lugar es donde mayor, y especial devoción han tenido hacia esta imagen, por lo mismo varios de los integrantes de esta hermandad son del mismo sitio. Los miembros de la mayordomía del Señor del Calvario de Culhuacan- Iztapalapa fueron invitados para apadrinar la cofradía. También se inauguró el bautisterio del santuario como capilla temporal para la veneración de Nuestra Señora de la Bala.

Sus distintivos son listones azules con una imagen de la Inmaculada, que todos llevan en el cuello, las mujeres usan sendos rebozos del mismo color inmaculista. Dicha "hermandad" se desempeña y organiza más como otra de las sociedades existentes en Iztapalapa, que como cofradía. No obstante, han tenido gran actividad, por ejemplo, rezan el rosario a la Virgen de la Bala cada 8 de mes a las 4:30 p.m. en el santuario, organizan procesiones por las calles de la demarcación (Figuras, 68, 70, 71, 75, 76 y 77), llevaron a cabo posadas y pascuas en estima de la imagen, durante las fiestas desembridas y la navidad del 2006. Música de viento, rondanillas, mariachis, y hasta una banda de

guerra infantil han animado las procesiones y celebraciones de Nuestra Señora de la Bala. De igual manera, se ha llevado a la Virgen a innumerables casas para visitar enfermos y feligreses, también los cofrades asistieron varias veces a reuniones y celebraciones de otras sociedades, tal y como la misa de Cristo Rey en el Cerro de la Estrella, fue llevada la imagen replica moderna, y la visita al barrio de san Antonio en Culhuacan, que con motivo de su fiesta patronal, el 21 de enero del 2007, Nuestra Señora de la Bala fue la invitada de honor de dicha comunidad, allí la recibieron con gran solemnidad y devoción (Figura, 77), se quedó quince días.²⁶⁸ La más relevante, la realizó la Sociedad del Gallo Guadalupano, que en honor de su 50 aniversario también invitaron a la cofradía de la Virgen de la Bala, a la magna procesión que se realiza año con año en Iztapalapa, cada 30 de noviembre hacia la Basílica de la Virgen de Guadalupe.

La procesión partió a las tres de la mañana, desde el santuario del Señor de la Cueva en Iztapalapa hasta el Tepeyac. Es muy probable que sea la primera vez en la historia, que los baluartes norte y oriente se encuentran (Figuras, 74, 75); aunque para la mayoría de la comunidad esta situación pasó desapercibida, y en la Villa sólo un sacerdote expresó algunas modestas palabras sobre la presencia de la Virgen de la Bala, ésta pasó casi inadvertida, a excepción de la emotividad expresada por sus devotos y feligreses más allegados. La imagen permaneció 48 horas en tal santuario. Después, todas las sociedades que participaron en la procesión con sus respectivas imágenes y estandartes, se reunieron en la avenida "5 de Mayo", para desfilar a lo largo de toda la calle hasta culminar en la parroquia de san Lucas Evangelista y se celebró misa, la cual culminó con diversos cánticos y al ritmo de música de viento y pintorescas danzas de *chinelos* ofrecidas a la Virgen, así Nuestra Señora de la Bala acompañó a la imagen del *Gallo Guadalupano* en sus procesiones por la localidad (Figura, 76).

Los primeros mayordomos de la Virgen de la Bala Silvia Sandoval Guillén y su esposo Javier Guillén Flores, a pesar de las vicisitudes suscitadas durante su gestión, han desempeñado un buen trabajo en su mayordomía. No obstante, al terminar esta investigación, en la cofradía prevalecían ciertos conflictos internos (con esperanza de ser superados) con el presidente de la misma, al final

²⁶⁸ Cuando fue entregada al Santuario del Señor de la Cueva, los feligreses de Culhuacan dieron testimonios emotivos sobre milagros obtenidos de Nuestra Señora de la Bala, y hechos sobrenaturales. Algunas personas notaron rasgos de vida en la imagen, pues declararon que tanto sus manos como sus brazos adquirirían movimientos propios, de hecho hubo quien expresó que la Virgen le habló y tendió su mano.

éste fue destituido. Es asombroso que algunos problemas recuerdan los sucedidos en la cofradía virreinal durante finales del siglo diecisiete. No se sabe si como tal, perdure por mucho tiempo. Sin embargo, es admirable el empeño de muchos de sus integrantes que a contracorriente llevan la cofradía adelante, en este aspecto recalco la gran devoción que le tomaron a Nuestra Señora de la Bala varios miembros de la organización, como los integrantes de la familia de las siguientes personas: la señora Isabel Gómez Romero, el señor Felipe Sandoval Guillen, Teresa Granados Guillén, el sr. Venancio Hernández, Gabina Maguey y otras personas más de quienes por el momento no recuerdo su nombre, valga desde este espacio un reconocimiento a todos ellos.



Figuras. 61. Nuestra Señora de la Bala, vestida como imagen peregrina, según la tradición iztapalapense



Figuras 62. Nuestra Señora de la Bala, su peregrinar no ha culminado

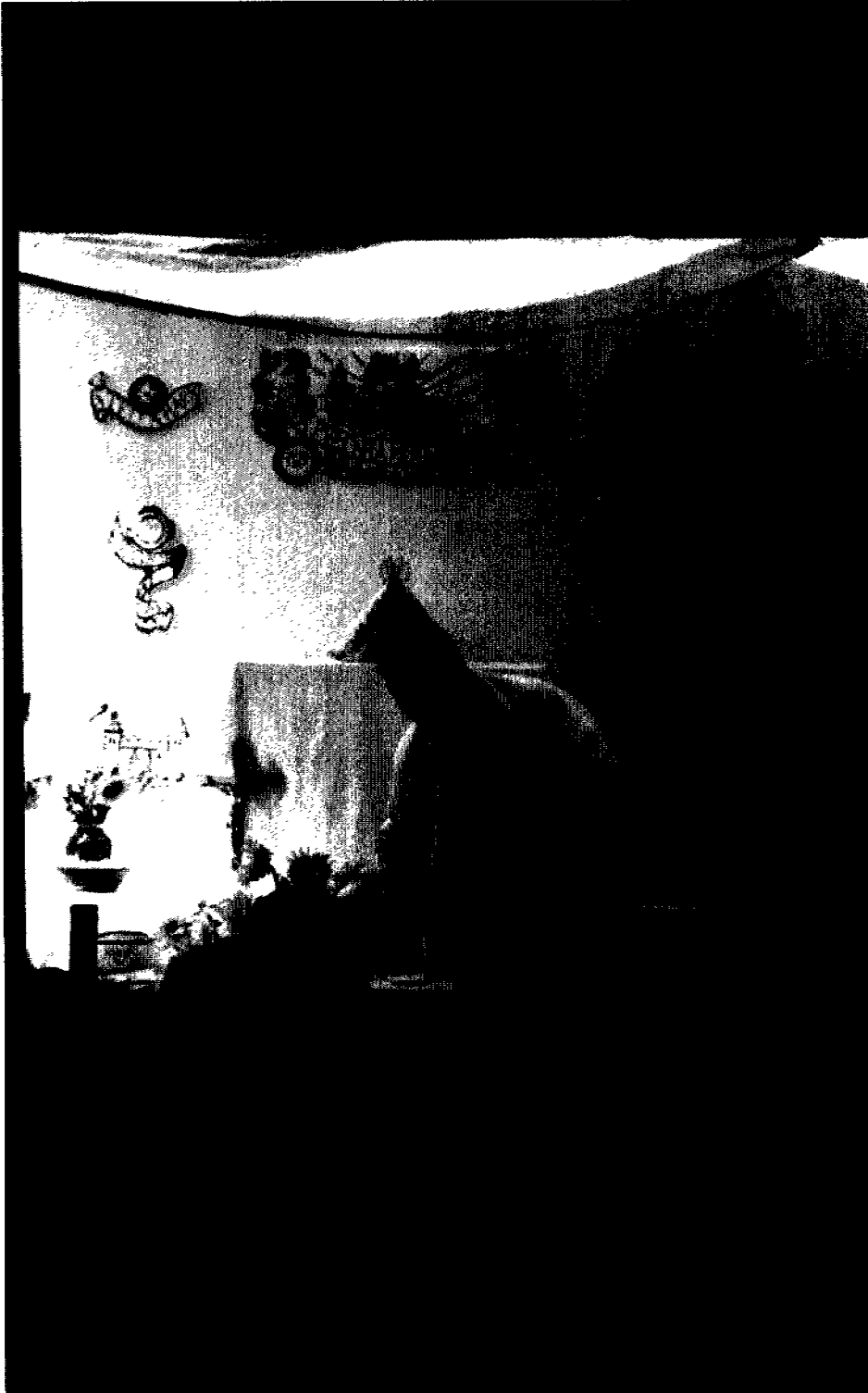


Fig. 63. Misa en honor a Nuestra Señora de la Bala, con la imagen presente, en la casa de la señora Evelina. Oficia el M.T. Edmundo A. Trampe Macedo



Fig. 64. Los encargados vistiendo a la imagen

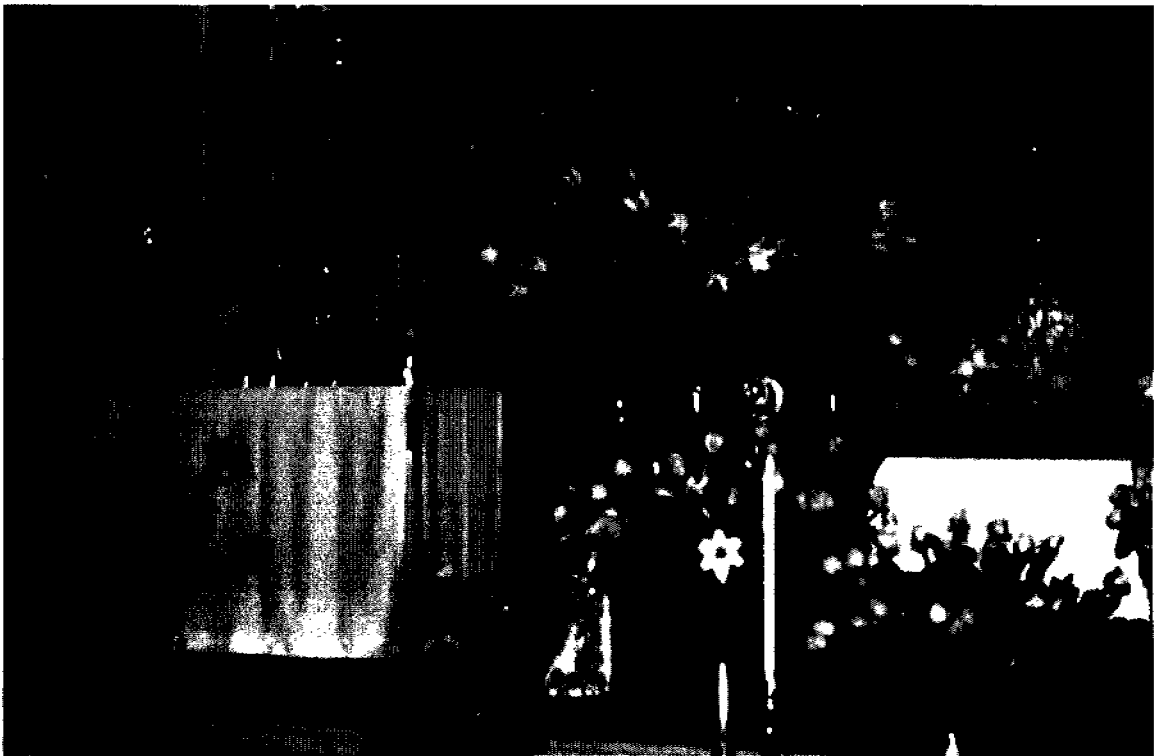


Fig. 65. Misa por la fiesta de la Virgen, la imagen original y una de sus réplicas modernas en el altar. Preside la ceremonia, el padre Miguel Ángel Cruz Quiroz



Fig. 66. La Virgen de la Bala a un lado del altar al Señor de la Cueva, dos reliquias importantes para el pueblo de Iztapalapa



Fig. 67. Devotos despidiéndose de la imagen



Fig. 68. Procesión por el atrio del santuario



Fig. 69. Virgen protectora del oriente de la ciudad de México.
La imagen pasa a un lado del edificio delegacional de Iztapalapa



Fig. 70. Procesión por las calles de Iztapalapa



Fig. 71. Por los emblemáticos y pintorescos callejones de Iztapalapa

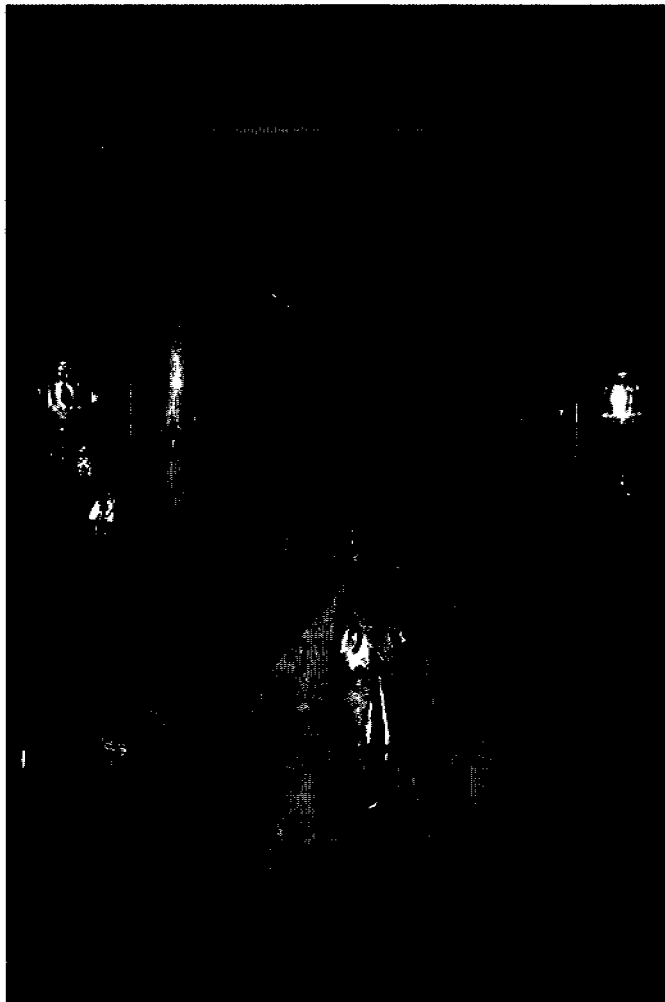


Fig. 72. La imagen se queda de "peregrina" en casa del feligrés que la haya solicitado. Aquí se encuentra en el hogar de la señora Silvia Sandoval Guillén del barrio de San Ignacio, actual mayordoma de la Virgen.



73. A la Virgen se le ofrece el primer platillo durante los convivios



Figura 74. La mayordoma Silvia Sandoval Guillén y la imagen de Nuestra Señora de la Bala, honrosamente ante la Virgen de Guadalupe



Figuras 75. Los mayordomos al centro, llevan en procesión, a través del gran atrio de la Villa de Guadalupe, a Nuestra Señora de la Bala junto las imágenes-réplica de los santos más importantes del pueblo de Iztapalapa: San Lucas y El Señor de la Cuevita.



Fig. 76. Acompañando a la Virgen del Gallo Guadalupano, cuya imagen (de rosa y azul), se aprecia al fondo.



Fig. 77. Nuestra Señora de la Bala visita el barrio de San Antonio en Culhuacan.

Como se vio, hay varias fiestas de relevancia en el pueblo; dos de las más importantes, en el santuario, son la semana santa y la que se realiza en honor al Señor de la Cuevita, en septiembre, cuyo templo alberga también a la Virgen de la Bala, repercutiendo ello de una u otra forma al desplazamiento de este culto. No obstante, podemos decir que a pesar de esas desventajas, su fama persistió puesto que su gran cantidad de exvotos y milagritos evidencian la popularidad persistente en contra de las adversidades que ha padecido en los últimos tiempos. De igual forma es reconfortante que, en pleno siglo XXI, podamos conocer esta interesante imagen. Así permaneció varias décadas en su austero y pequeño nicho, que se encuentra adosado en la pared interior de lado izquierdo de la entrada principal del santuario del Señor de la Cuevita, que si bien no era un sitio digno ni majestuoso, en cambio sí fue propicio para su veneración; allí benefició espiritualmente a todo creyente que se encomendó a ella, y eso es esencia que le permitió tener vida religiosa y estar presente en la conciencia de los devotos. En tanto los problemas conyugales o de pareja por celos existan, o haya mujeres con embarazos de alto riesgo, y oficios donde se corra peligro de ser alcanzados por las balas, esta imagen tendrá actualidad.

Un rasgo interesante en este proceso de “amnesia colectiva” sobre esta virgen, es que, en algún momento, ciertas personas tomaron como opción este recurso. En apariencia se llegó a un acuerdo general para que la Virgen de la Bala voluntariamente fuera olvidada, para evitar que sufriera más percances, y que ya no fuera robada, tal y como lo comenta Francisco López:

Otro motivo por el que haya quedado olvidada, a parte de que se fue perdiendo la tradición oral, es de que como se extravió tanto la Virgen y anduvo “rodando tanto”, llegó un momento que dijeron -que bueno- ya de aquí ya nadie la mueve y aquí se queda en una esquinita, sin luces sin nada para que nadie la vea que esta aquí, para que ya no llame la atención. Yo recuerdo, que recién que comencé a conocer a la Virgen de la Bala decían que tenía unos cinco o cuatro años... te estoy hablando del año 1996 aproximadamente 97-98... que comencé a conocer a la Virgen de la Bala, las señoras que iban al santuario y que les llamaba la atención que yo me acercara a ponerle unas flores, decían que la Virgen se la habían robado (y) los ornamentos.²⁶⁹

La reticencia a revelar que en verdad ésta era la auténtica Virgen de la Bala, todavía fue palpable hace pocos años, pues inclusive Francisco López, su actual encargado, lo vivió. Comenta que al preguntarle al padre Gerardo Alemán, si en realidad aquella imagen era la verdadera, recuerda que

²⁶⁹ Entrevista a Francisco López, actual encargado de la Virgen de la Bala, en julio del 2004.

con cierto temor el sacerdote les negó tales afirmaciones, *porque ya conocía la antigüedad de la imagen*, les dijo que más bien era una Virgen de la Asunción, que alguien había regalado, o donado al santuario. Lo anterior es otro ingrediente más para que se hayan generado desconciertos entre los feligreses de saber cuál era la verdadera Virgen de la Bala y la advocación a la cual pertenece.

En catálogos y libros sobre *Las imágenes más veneradas en México*, que poseen algunos artesanos de Iztapalapa, se registra a la Virgen de la Asunción (que se encuentra a la derecha del altar mayor del santuario del Señor de la Cuevita), como Nuestra Señora de la Bala, siendo falso. Varios pobladores conocen a la Virgen de la Bala, sólo por medio de la tradición oral, y no la identifican, tal motivo ha provocado que sea confundida con otras imágenes marianas que se veneran en la ciudad de México y de otras partes; por ejemplo, con la Virgen del Rayo, que se le rinde culto en la iglesia del Carmen, del centro histórico del D.F., con la de la Asunción de Puente Titla-Iztapalapa, con la misma Virgen de Guadalupe, y con la de Fátima de Portugal, entre otras advocaciones más.²⁷⁰

Algunas personas de Iztapalapa comentaban que existían replicas de la Virgen de la Bala, como la idea no era nada incongruente, me di a la tarea de buscar las posibles copias, pero hasta la fecha no he encontrado una reproducción (de bulto) antigua de la imagen. Es probable que en la demarcación, y en la ciudad de México -en general- existan más imágenes de esta índole, tanto pintadas, como esculturas ahora desaparecidas, o como parte de la colección particular anónima de algún coleccionista. En este aspecto, creo que la más famosa e importante de las réplicas fue la imagen peregrina, que existía en el templo de san Lázaro hacia 1840, fue descrita de la siguiente manera:

*Esta imagen es de menos una cuarta con corona de plata sobredorada, con varias piedritas blancas, dos aretitos de oro cada uno con tres perlitas chiquitas, dos hilitos menuditos en el cuello de perlas con su pendiente de oro, con un diamantito. (tiene una) cabeyerita, "una túnica" (?) de lana blanca y el manto azul. Esta parada en una peana de madera ochabada y forrada de plata con su ráfaga toda de plata sobredorada con veinte y seis piedritas blancas finas, y dos azules y dos moradas.*²⁷¹

²⁷⁰ Basta leer las entrevistas.

²⁷¹ Archivo General de Notarías del Distrito Federal, *Inventario de la yglesia de Sn Lázaro, Ynventario tomado por el Bachiller D. Maunel Flores, Capellán propietario de este hospital de S. Lázaro de Méjico, a 23 de octubre de 1840*, exp. 59. f. 11.

Esta pieza está desaparecida, pero se observa que se le llegó a tener gran aprecio ya que sus ricos ornamentos y atributos que poseía así lo evidencian; pero, también muestra el grado de importancia que tuvo la advocación, ya que cuando una escultura religiosa tiene su réplica en su mismo templo, refleja que existe la preocupación de no maltratar a la original. Dada la demanda que llegó a tener esta imagen, fue necesario que la “peregrina” supliera a aquélla en las procesiones o visitas; a menos que la situación lo requiriera, se sacaba a la verdadera Virgen de la Bala.²⁷² Además la peregrina era la imagen utilizada para la recolección de fondos para el templo y hospital de san Lázaro

Mi investigación, en Iztapalapa, rindió frutos al entrevistar al maestro artesano Heriberto Cabrera, quien declaró haber restaurado un exvoto antiguo de Nuestra Señora de la Bala, que poseía la familia Hernández Maguey (Figura, 80). Al asistir a la casa de estas personas, se corroboró que en verdad poseen una bella lámina pintada a manera de exvoto (Figura, 79), realizada en el año de 1826, allí aparece la Señora de la Bala representada al estilo de la Virgen de Zapopan, con un vestido representado con elegancia y abierto en forma de A, con sus manos en actitud de oración. Lleva una corona y una luna de metal incrustadas a la pintura; en la parte inferior del cuadro sobresalen tres pequeñas escenas, allí se pintaron milagros, que son respaldados por glosas que dan cuenta del lugar donde se veneraba la original, (san Lázaro). Lleva las fechas en que sucedieron los hechos, así como el día y año en que se ordenó esta pintura, así mismo, aparece el nombre de quien la ordenó.

Esta pintura bastante parecida a un dibujo también realizado al estilo del dibujo del año de 1771 (Figura, 78), en el que aparecen escenas semejantes; sólo que este último es un grabado se representaron, con mayor detenimiento los detalles de las imágenes. Aunque el dibujo no es exacto a la figura de la escultura, alude a Nuestra Señora de la Bala; empero, se puede apreciar su magnífica mandorla (o ráfaga como es descrita en varios inventaros) que poseía esta Virgen; podemos observar la forma cómo estaba elaborada la peana de plata maciza en la cual descansaba la imagen y también recubría la peana de madera Llevaba una hendidura que dejaba ver la famosa bala detenida por esta imagen.

²⁷² Tal y como sucedió en el terremoto que azotó la ciudad de México en abril de 1845.

La Virgen está rodeada por bellos motivos vegetales. Al pie de la imagen hay dos escenas. En la primera, se representó cuando la Virgen resucitó a una mujer, justo en el momento en que la imagen era entregada a la capilla de san Lázaro; un hombre, de rodillas, observa asombrado el milagro, mientras un capellán sostiene la milagrosa escultura –mostrándola-, en tanto que otro sacerdote porta un cirio funerario con la mano izquierda, comprueba la resurrección de la mujer que se encuentra recostada en una cama. A un lado de la cabecera, está el siguiente milagro, otra mujer dirige su mirada hacia la Virgen agradeciendo el haber permitido alumbrar con bien a sus hijos, mismos que están a los pies de ella.

Lo interesante de estas obras es que abren otras consideraciones en las que hay que detenernos a reflexionar ¿El dibujo del siglo XVIII es una ilustración de algún libro antiguo ahora desaparecido? O ¿Era parte de un folleto propagandístico sobre esta devoción, que era vendido en el templo de san Lázaro? Acaso ¿Es copia de algún lienzo o pintura de los murales perdidos y destruidos del camarín ejecutados por Nicolás Rodríguez Juárez, los cuales estaban inspirados en esta devoción? La última conjetura es la más polémica; pero, a su vez, es la que creo más probable; es fascinante, porque hay posibilidades de que así fuera. Podemos constatar que en el templo de san Lázaro existían obras pictóricas, que tenían como tema los milagros de la Virgen de la Bala:

*Milagros que hizo N. Sra de la Bala al colocarle en el Templo de S. Lázaro y estaban pintados en unos lienzos de su antigua Capilla.*²⁷³

Tal vez la pintura de la familia Hernández Maguey haya sido copiada también de los distintos lienzos o pinturas murales que existían en el camarín de la Virgen de la Bala y no del dibujo del siglo XVIII, el cual probablemente también fue copiado de allí también, he allí una de las razones porque siguen una fórmula iconográfica parecida, a pesar de que no concuerdan escenas y detalles en ambas obras. Esto mismo, de igual manera es tal como el caso de los distintos óleos de Nuestra Señora de la Macana, cuya probable inspiración fue un gran óleo ahora desaparecido (Figura, 121). Las obras que aquí presento serían unas de las pocas evidencias visuales de lo que fueron las pinturas del famoso nieto de José Juárez en san Lázaro, ahora desaparecidas.

²⁷³ Cabrera *Ibid*, al margen, p. 155

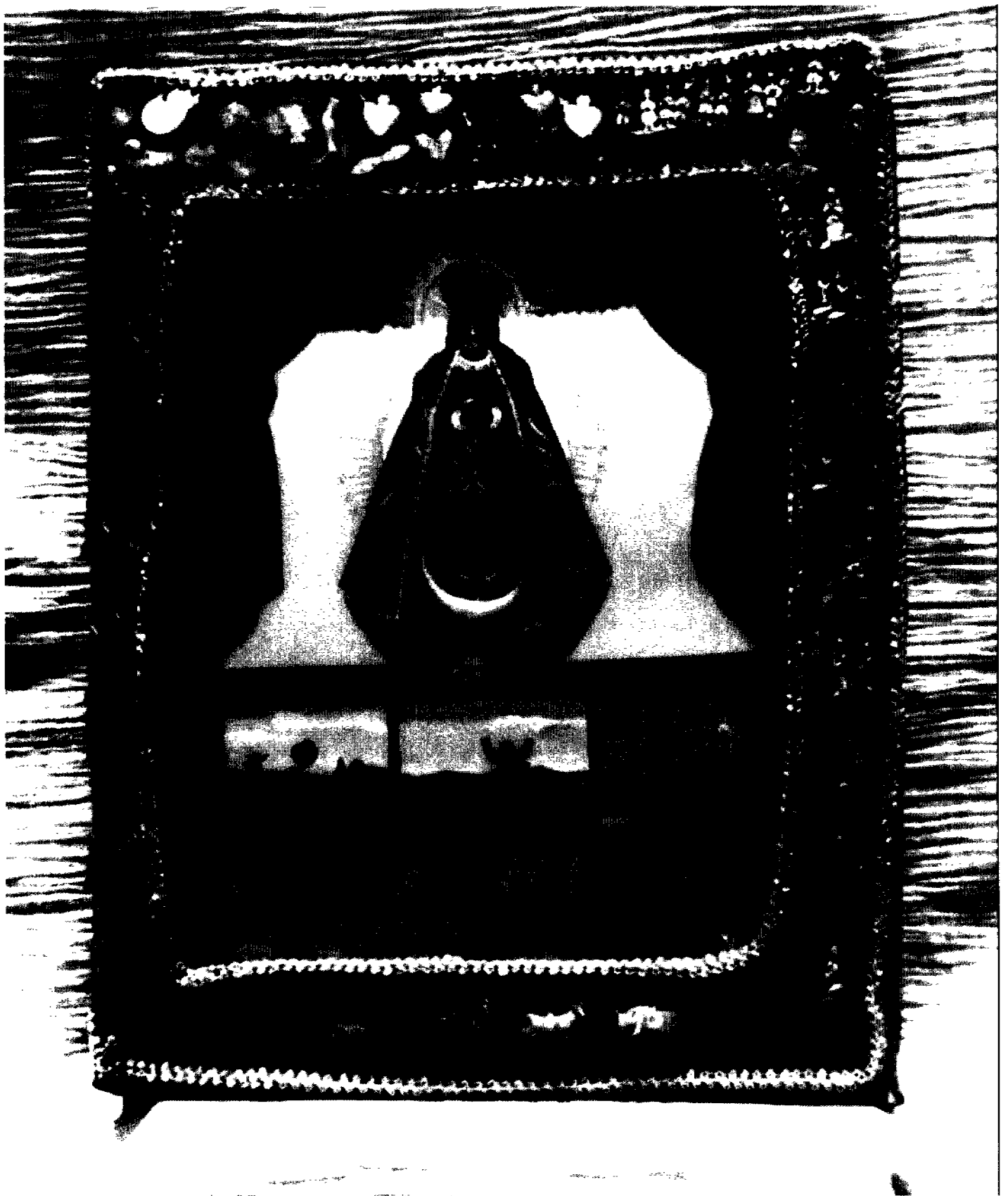


Fig. 79. Imagen de Nuestra Señora de la Bala venerada en el pueblo de Iztapalapa a mediados del siglo XIX, y principios del XX, pertenece a la familia Hernández Maguey

Pero, es todavía más fascinante, la pintura que posee la familia Hernández Maguey ya que ¡fue utilizado para venerarse en el pueblo de Iztapalapa! aún cuando la Virgen original todavía se encontraba en san Lázaro; lo que refleja que los iztapalapenses tenían bastante presente el origen de su paisana; pero, conforme transcurrían los años (y desaparecido el leprosario), en Iztapalapa, se le siguió rindiendo culto a esta pintura; de allí el que también los pobladores de dicha demarcación hayan pensado que existían varias vírgenes de la Bala, o que el milagro sucedió en fechas recientes o en el siglo XIX, justo cuando fue realizada la pintura de la familia Hernández Maguey. Existió una devoción generalizada a esta pintura, porque según las glosas, la pintura:

Está tocada a la original que se venera en la iglesia del hospital general de Sn. Lázaro el día 10 de diciembre [?] del año de 1826, a devoción de Juan José Granados.



Fig. 80. El señor Enrique Hernández Maguey, y su madre la señora Francisca Maguey muestran la valiosa pintura de su posesión

Todo el cuadro de la imagen está recubierto por una tela de terciopelo rojo, que sirvió para adherir “milagritos”; aún posee todos; éstos son de manufactura antigua;²⁷⁴ además, lleva adheridas varias monedas y medallas de diferentes años, las más antiguas datan del siglo XVIII; pero, también hay del XIX y del siglo XX, lo que refleja el continuo culto que se le tuvo a esta pintura por cerca de 84 años (tomando en cuenta la fecha de elaboración del ex voto y la moneda más reciente que pertenece al año de 1910), aunque es probable que se le siguiera venerando hasta más entrado el siglo XX. Por el año de 1990, la pintura fue retocada, así que varios de sus detalles originales se perdieron.

²⁷⁴ Al parecer, son de plata; lleva muchos en forma de rostro de mujer, en actitud de oración e hincadas, así mismo hay niños de ambos sexos, (lo que evidencia la especialidad de su devoción) ojos, piernas, hombres, caballos, reses, medallas y monedas. Debe señalarse que esta imagen merece un estudio particular, y en especial de los milagros que lleva, pues algunos son de sumo interés, en especial de tres hombres orantes que están en la parte superior izquierda del cuadro con aparente tez negroide, ¿a qué se deberá tan peculiar representaciones? porque la esclavitud ya había sido abolida en la fecha que fue elaborada esta pintura, 1826, aunque hay que considerar que lleva monedas de finales siglo XVIII.

No es ilógico pensar, que existan más replicas de Nuestra Señora de la Bala, dado que era un culto con popularidad en la Nueva España y parte de la vida independiente de México; es posible que existan en colecciones particulares varios exvotos, imágenes y distintos tipos de obras pictóricas, que tuvieron como inspiración esta devoción. Siguiendo en esta temática, el profesor Ángel de la Rosa (información personal) me comentó que una alumna suya, que era secretaria de un doctor, le reportó, que el galeno, con el que trabajaba, poseía una replica antigua de la Virgen de la Bala; sin embargo, hasta la fecha no he podido conocerla ni asegurar tal dato. La familia de la señora Evelina Jaramillo Vargas posee una réplica moderna,²⁷⁵ (tiene ligeras variaciones) para su culto particular (Figura, 81), que sustituye la original como



Fig. 81. Réplica de la familia de la señora Evelina Jaramillo

peregrina en ciertos casos y ceremonias especiales (Figuras, 76). Hay otra escultura que se consagró en honor a la Cofradía de Nuestra Señora de la Bala en Iztapalapa, cabe mencionar que esta imagen es muy esquemática, y es denominada como la “demandita”²⁷⁶ (Figura, 82).

Las anteriores piezas son las únicas copias de esta Virgen, que hasta ahora he encontrado, mismas que, en algún momento, propiciaron confusión. Aunado a eso, hay ciertos feligreses (que ya conocen la imagen original), que no saben identificar la advocación a la que pertenece Nuestra

²⁷⁵ Hubo una ceremonia especial para bendecir y dotar con las mismas indulgencias que posee la original a esta réplica. Se intercambiaron (de una a la otra) los atributos de las imágenes, haciéndolas coincidir frente a frente. Este tipo de ritos se conocen popularmente como “*misas de tocamiento*”; de esta forma, la copia se declara “*tocada a la imagen original*.”

²⁷⁶ Nombre con que se conoce a todo tipo de imagen-replica de la escultura original que poseen los mayordomos principales, a ellos se les asigna la responsabilidad de promocionar el culto y el mantenimiento de la fe y de la tradición de la imagen. Cada mayordomo tiene un año de responsabilidad con esta tarea, durante el cual se hace cargo de guardar la *Demandita* en su casa, para después cederla al siguiente mayordomo. De igual manera cualquier feligrés puede pedirla para que pase un tiempo determinado en su casa. También se le costean sus procesiones, fiestas, posadas y misas.

Señora de la Bala, ya que desean que se celebre su fiesta el día de la Asunción, porque aseguran que pertenece a este título, por la nube sobre la que está erguida. Aunque el argumento es válido, también se debe tomar en cuenta que siempre ha sido venerada bajo la advocación de la Inmaculada Concepción, desde el siglo XVII, de hecho tal situación evidencia el desconcierto que propician este tipo de “vírgenes híbridas”, como la aquí estudiada.

Los pobladores de Iztapalapa, que la tienen en cuenta y que recuerdan muy bien a la Nuestra Señora de la Bala, son personas mayores de 80 años; no obstante, la gente menor de 70 años tiene poca noción, o no sabe nada. Aunque también hay que tomar en cuenta que el culto a esta famosa imagen ha sido celosamente resguardado, sobre todo por mujeres de todas las edades, que propagan su veneración a la gente que ven acercarse a su austero nicho a conocerla, o a dedicarle una oración u ofrendarle flores.

En este punto es necesario hacer una reflexión sobre los alcances que adquiere la escultura en relación con el creyente, porque esta va más allá de la fe y el fervor que se le tiene, sino también debemos tener en cuenta la importancia que representa como “objeto” necesario para la vida de los grupos sociales,²⁷⁷ en cuanto a las necesidades espirituales que más apremian, además del consuelo y la esperanza que ofrece. De igual manera, es arquetipo y símbolo identitario. Para los católicos la importancia de este tipo de imágenes radica en el

hecho de que la Virgen María está representada en éstas, por lo mismo se debe venerar como corresponde; insultar a la imagen es hacerlo a lo que ella encarna, representa o significa; un terrible castigo adviene sobre quienes han incurrido en semejante crimen de lesa majestad.²⁷⁸ Pero lo más importante, sin duda alguna es porque la Virgen por excelencia se le ha considerado desde las etapas muy tempranas del cristianismo como “intercesora de nosotros ante Dios”, en el siglo IV



Fig. 82. Escultura esquemática que emula a la Virgen de la Bala. “La demandita.”

²⁷⁷ Aunque Pierre Francastel advertía tal argumentación para las obras de arte, también puede aplicarse a esta escultura religiosa realizada por manos artesanas, que trascendió el ámbito artístico.

²⁷⁸ Freedberg, *Op. cit.* p. 50.

san Efrén se refirió a María, con la designación académica de “Medianera”, y san Bernardo deducía que: “*Dios ha querido no concedernos nada que no pase por las manos de María*” Mediadora ante Cristo el Mediador universal, a quien Ella engendró, lo mismo que Cristo lo es ante el Padre”.²⁷⁹ Con tal designación la Virgen supera a los mismos santos, que de la misma manera son intercesores para conseguir algún favor. Hoy como en el medioevo el pueblo temeroso y desprotegido, la Virgen en sus incontables esculturas e imágenes sigue representado el único apoyo esperanzador, de fe, y ante todo como protección segura contra el moderno mundo hostil. En palabras de Antonio Rubial: “*El ícono milagroso es una fuente inagotable de bienestar material y espiritual*”.²⁸⁰

Pero para la ortodoxia católica el milagro es obra del Omnipotente que se manifiesta a través de María, por ello -como vimos- Francisco de Florencia ponía énfasis en declarar que: “*son muchos los milagros que Dios hace por medio de esta santa imagen,*” de tal forma se da la fusión entre la divinidad y la imagen.²⁸¹ Sin embargo, para el maremágnum de la feligresía laica María misma es la autora material de los portentos, convertida así en “Virgen Milagrera” del mismo modo, la eficacia milagrosa de sus imágenes se debe a la particularidad de cada una de ellas, es por eso que se conocen incontables advocaciones de la Virgen, todas con títulos y nombres muy diversos que ayudan para determinado problema o situación, relatar la historia particular de dichas imágenes es hablar de milagros sorprendentes y sobrenaturales, por eso todas las imágenes tienen una función significativa y significativa. La mayoría de las ocasiones sus portentos obedecen a una conducta moral religiosa. Tal como la leyenda del primer milagro de Nuestra Señora de la Bala que evoca una moraleja cristiana que manifiesta la sana convivencia conyugal en el matrimonio. Por tal motivo varias casamenteras o esposas ofrecen a manera de exvoto o gratitud, sus lazos nupciales, el ramo, el velo, arras o anillos simbólicos de compromiso, que entregan a los encargados, o que depositan en su nicho, o altar (Figura, 83).

²⁷⁹ Máximo Gómez Rascón, *Theotókos, Vírgenes medievales de la Diócesis de León*, España, Edilesa, 1996, p 49.

²⁸⁰ Rubial, Introducción al *Zodiaco Mariano*, *Ibid*, p. 23.

²⁸¹ Freedberg, *Ibid*, p. 48 y p. 52.

De igual manera, es o era común que las señoras recomendaran encomendarse a esta advocación mariana, a otras mujeres que hubieran sido vejadas por sus maridos celosos, o que sus matrimonios o familias corran peligro de separarse; es por tal motivo, que la elaboración de su oración corresponde tanto al prodigio que le dio su connotación milagrosa en la Nueva España, como al relato bíblico en que María es asumida como patrona del santo matrimonio; por tanto, la oración converge de manera atinada los dos sucesos, tan distantes temporalmente hablando y contratantes, pero tan comunes en nuestra realidad.

Tales situaciones son bien complementadas, de manera sintética, en la oración, pues fue inspirada en el versículo bíblico del *Evangelio* de las bodas de Caná, donde María intercede para que su hijo Jesucristo (*aunque no haya llegado su hora*), ejerza su ayuda divina para el buen desarrollo de la celebración; tal y como dedujo Máximo Gómez Rascón: *Allí María se adelantó a "puntear" entre una necesidad humana y el poder de su Hijo, quien "forzado" por Ella, convirtió el*

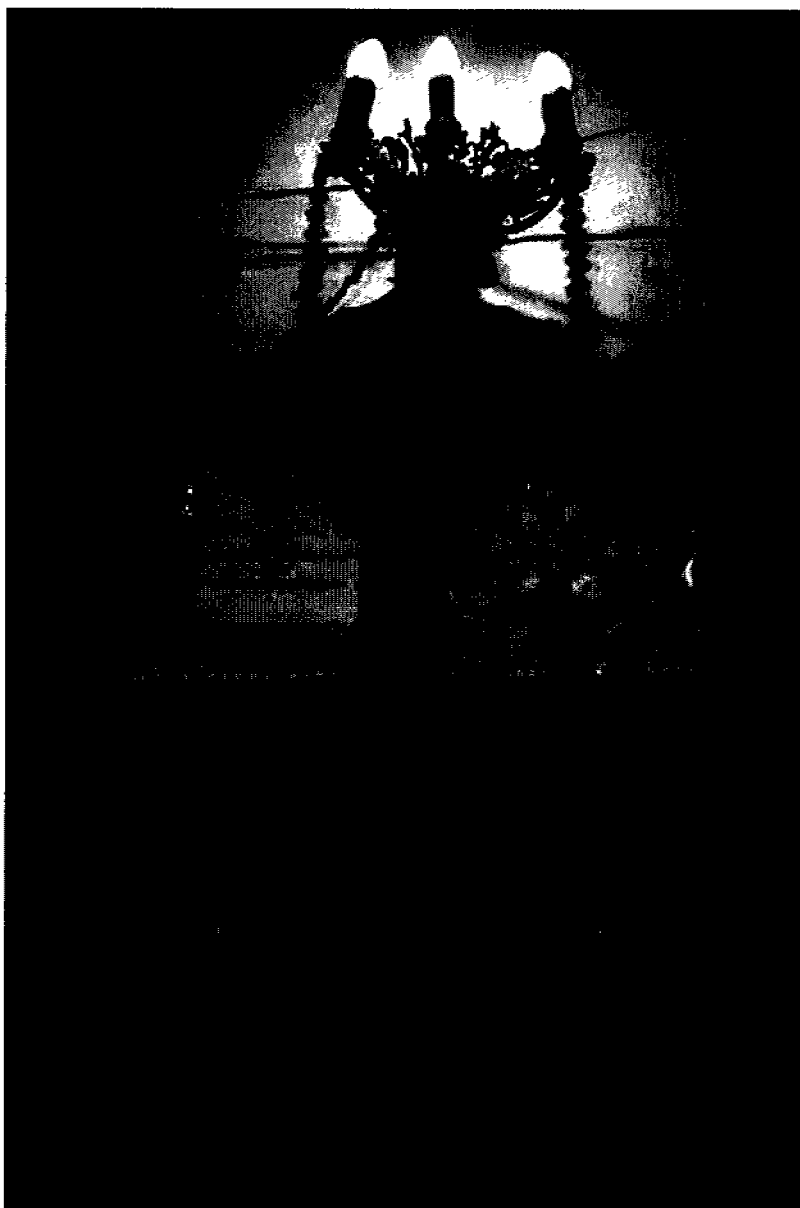


Fig. 83. Ahora es común observar en el altar de Nuestra Señora de la Bala, presentes que se relacionan con el rito nupcial, en este caso vemos un ramo, un lazo, arras y otros presentes

agua en vino”,²⁸² también de esta manera, el ungido así, en Caná de Galilea, dio comienzo a sus señales,²⁸³ gracias a la intervención de María

Señora mía, abogada poderosa en las bodas de Canan, en mi matrimonio ya se acabó el buen vino de aquella fiesta nupcial. El enemigo de la unidad matrimonial quiere desbaratar lo que ha salido de un solo principio. Ya no somos dos en una sola carne. Pero me acuerdo que tú, Madre de Cristo y de la Iglesia, cuya unión representamos los esposos legítimos, eres autora no sólo de la felicidad nupcial de las bodas, sino también la que impide la muerte de los matrimonios cristianos, preservando de la muerte a una pobre esposa.

Por ese milagro de “la bala” desviada del pecho de una esposa, a tus plantas maternales, te pido, Señora, preservar mi matrimonio de una quiebra fatal. Te prometo ser devota(o) propagar el milagro y consagrarme a una santidad matrimonial, poniendo también a mis hijos, en marcha de virtudes cristianas. Quedaré eternamente agradecida (o). Amén.²⁸⁴

Es asombroso advertir cómo el tema de las bodas de Caná ha permeado en la mente de los feligreses a largo de las centurias, pues cuando el cristianismo era perseguido dicho tema ya era plasmado con frecuencia en las catacumbas. Desde entonces hasta esta oración se nota la preponderancia que la Virgen María ha suscitado en dicho acontecimiento. Si bien la oración, como se notará, de origen, es para contrarrestar los celos masculinos, de igual manera actualizada contempla la posibilidad de mujeres enfermizas de celos, sumando a los hombres a su culto. Aunque también la gente tiene muy en cuenta que es patrona de quienes desean tener hijos, así como de los

²⁸² Máximo, *Ibid*, p. 49.

²⁸³ *Biblia de Jerusalén*, España, Eléxpuro Hermanos, S. A. Evangelio según san Juan, Versículo 2-11.

²⁸⁴ Jorge de León Rivera, *La Virgen de la Bala, Patrona de Iztapalapa y del Hospital de san Lázaro*, Crónicas de Iztapalapa, México, Santuario del Santo Sepulcro Iztapalapa, D.F. 1993, p. 9. Esta fascinante oración, según el cronista de Iztapalapa, data del siglos XVI y que en algún tiempo la cofradía de la Virgen de la Bala mandó imprimirla; sin embargo, al parecer, esta oración es de reciente manufactura, pues tanto la métrica como los lineamientos no corresponden a los cánones de tal centuria, yo creo en lo personal que esta bella oración la haya elaborado el canónigo Jesús García Gutiérrez; también, cuando realicé mis investigaciones descubrí que no existía una cofradía dedicada a dicha imagen en Iztapalapa, sólo hasta el 2005 se conformó una hermandad en Iztapalapa. Tal vez (como lo hemos visto), sólo habían asistido a la Virgen sus encargados. Por fines de la década de 1980, y principios de la siguiente, la historiadora Beatriz de Aguilar Álvarez mandó imprimir las oraciones, en color sepia (Figura, 80), porque las antiguas eran azules; esto lo realizó como forma de agradecimiento a un favor recibido, pero principalmente porque deseaba que el culto a esta devoción creciera (comunicación personal, Jorge de León Ribera).

partos difíciles, o de alto riesgo. Es interesante advertir que se ha conservado esta tradición y devoción a lo largo del tiempo, pues, desde que se encontraba en la iglesia de san Lázaro, la Virgen fue muy popular por resolver tales problemas y muchas otras vicisitudes. En la pintura de la familia Maguey Granados, se evidencia la preeminencia por ayudar a las parturientas, incluso de formas inverosímiles como lo sugiere el siguiente milagro:

*En el año de 1666 una muger afligida con los dolores del parto, por intercesión de esta Señora aventó dos criaturas por la boca, caso singular y portentoso.*²⁸⁵

También en el *Zodiaco Mariano* se da cuenta de los innumerables favores que recibían los feligreses de esta imagen, el autor declara que hubiera sido una gran tarea el transcribirlos; no obstante, se narran un par de testimonios notables:

*Hallábase una mujer muy afligida, porque sintiendo acerbísimos dolores de parto, no podía dar a luz la criatura. Encomendóse muy deberás a Nuestra Señora de la Bala, y parió luego dos gemelos, el uno vivo y el otro muerto. Alentada la mujer con el primer favor, suplicó a la Virgen, que pues por su medio y poderosa intercesión había parido, perfeccionase el beneficio dando vida al niño difunto. Ella lo pidió, y la Virgen, que todo lo puede, lo hizo: y para testimonio y memoria se colocó en el santuario pintada la maravilla. Otros muchos prodigios pudieran referirse, si no hubiera habido grande omisión y descuido en escribirlos.*²⁸⁶

Como imagen de culto, a través del tiempo, a la Virgen se le pedía (y se le pide) interceder en multitud de favores que no tienen que ver con problemas conyugales o para el auxilio a mujeres parturientas (aunque sea ésta su especialidad); ha habido personas que, desde tiempos antiguos, han delegado a este icono religioso tanto bienes materiales, como la salud de los enfermos, dejando constancia de los beneficios, por medio de exvotos que daban cuenta de ayuda recibida; no es de extrañar que varios de sus devotos pertenecían a la alta jerarquía social de la Nueva España:

Son muchos los beneficios que hace Dios por medio de esta santa imagen. Una hija doncella de don Francisco de Córdoba, corregidor de México, se hallaba ya desahuciada de los médicos en un tabardillo que padecía. Pidió a que la encomendasen

²⁸⁵ Este asombroso caso, causó algún tipo de aberración a ciertos sectores de los habitantes de la ciudad de México virreinal, porque en el dibujo del siglo XVIII, este hecho fue censurado, véase figura. Lo conocemos gracias a que en la pintura de la familia Maguey Granados están integras sus glosas, de esta forma se complementan ambas obras.

²⁸⁶ Florencia, *op cit.* p. 131.

*a Nuestra señora de la Bala, y a petición de sus padres trajeron a su casa la santa imagen: ¡cosa prodigiosa! lo mismo fue ponérsela en la cabeza a la enferma, que despedirse del mal: y quedando sana, se pintó en una tabla el milagro y se colocó en su santuario.*²⁸⁷

Así mismo, esta devoción se ha podido prolongar con sus fieles feligreses iztapalapenses, los que por cada milagro suplicado, por cada favor recibido, han dejado constancia de los pedimentos a través de los denominados “milagritos” metálicos que posee la imagen original; varios de éstos son de oro y plata, pero la mayoría son de latón, cobre, plomo y platino. Ante la poca vigilancia y el descuido de las autoridades del santuario del Señor de la Cueva, la Virgen ha sufrido cuantiosos robos en sus pertenencias, desde la década de 1980 hasta la fecha; los objetos más preferidos de los ladrones han sido estos “milagritos”, que la imagen poseía tal vez desde tiempo inmemorial, cuyo valor es inestimable por el significado religioso, cultural y antropológico que representan. Objetos de fe que son confinados a la mediocre venta, para terminar en alguna colección particular o con la fundición de la mayoría de éstos.

Aun así, le sobreviven milagros en forma de personas, o de algún miembro anatómico del cuerpo humano, como corazones, piernas, brazos, manos, ojos; del mismo modo, hay “milagritos” en figura de propiedades privadas como casas, animales domésticos: caballos, guajolotes, burros, que nos hablan de las preocupaciones del predominante mundo rural del pueblo de Iztapalapa. Pero, los que más abundan son los milagros de bebés y de mujeres, niñas o señoras... que confirman que a la Virgen se le ha tenido presente como patrona de parturientas, los matrimonios y contra esposos enfermos de celos. También existen fotografías antiguas de familias, o personas que dejaron a esta advocación, que comprueban la persistente devoción que se le siguió teniendo aun después de todas las dificultades que ha sufrido.

El pueblo de Iztapalapa poco a poco ha asumido como suya dicha imagen de nueva cuenta, pues sus últimas fiestas son concurridas cada vez más, de hecho ya es tomada como símbolo identitario; de ahí que el cronista de esta demarcación, promocióne que esta imagen sea conocida de igual manera como Nuestra Señora de Iztapalapa,²⁸⁸ y como principal patrona, no sólo de la localidad que

²⁸⁷ *Ibid*, p. 131.

²⁸⁸ *Ibid*, De León Ribera.

conformaban los ocho barrios de la cabecera municipal, sino que de toda la extensión política de la delegación; es decir, del oriente de la ciudad de México. Ya es común que la gente de Iztapalapa se refiera de manera respetuosa a Nuestra Señora de la Bala como su patrona. Es probable que esta escultura religiosa sea la más antigua que se poseen en las parroquias, capillas e iglesias de los ocho barrios, que alguna vez conformaron la cabecera municipal.

Pero, no debemos pasar por alto el que una devoción como ésta, que se divulgaba fundamentalmente por la letra impresa, en la época colonial, haya sido heredada a la cultura oral. Recordemos que varias plumas de este periodo y de la vida independiente de México registraron y consignaron, en forma escrita esta peculiar devoción, incluso alguna vez tuvo todo un templo y congregaciones dedicadas a la propagación de esta creencia mariana. Durante muchos años se imprimieron novenarios, así como también, se produjeron dibujos, exvotos y pinturas referentes a esta religiosidad, es decir, el material impreso y gráfico fue abundante en este sentido; sin embargo, desde fines del siglo XIX, la permanencia de este culto fue gracias a que ha sido resguardado por la cultura oral, debido a esta manifestación la veneración a la Virgen de la Bala ha adquirido otras peculiaridades, inclusive, repercutiendo para que se reprodujera una reescenificación del milagro. Hay testimonios que así lo manifiestan.

Al preguntársele al señor don Leopoldo Cedillo, de 95 años, (vecino del barrio de la Asunción-Iztapalapa) que nos brindara su testimonio sobre todo lo que sabía referente a la historia y culto a la Virgen de la Bala, comentó que el acontecimiento entre el esposo celoso y la mujer salvada por la intercesión de la Virgen María, a través de esta imagen de bulto, ocurrió nada menos que cuando él era un niño. Es más, da el nombre de la persona que conoció al señor que disparó contra su esposa, aportando datos del barrio y la calle de Iztapalapa donde aconteció el milagro:

Me platicaron que aquí, en el barrio de la Asunción en la calle de Mariano Escobedo, había un señor que era soldado que estaba casado con la señora. Ese señor celaba mucho a su esposa (...) creía que ella lo engañaba. El señor ese, estaba muy aferrado que ella iba y lo engañaba (...) una vez estaba algo tomado, empezó a discutir con ella, entonces como allí comían, pues claro que como (la señora) no debía nada se opuso: "que por qué le reclamaba cosas que (ella) no hacía nada.." Un buen día el señor estaba tomado y agarró la pistola, y entonces se dio cuenta la señora esa que agarró la pistola, corrió rápidamente y allí tenía una Virgen de Guadalupe de bulto y le aventó el balazo, entonces al dispararle su marido, (la señora) agarró y se protegió con la Virgen (con la) que se amparaba, entonces al final la bala quedó en la

peanita, se incrustó en peanita de la Virgen de Guadalupe, y fue como se salvó la señora. Se dio cuenta el señor que no la mató, quedó así incrustada la bala en la peanita de la Virgen de Guadalupe, entonces se empeñó mucho y todo eso fue como se extrañó,(el señor) después rezó con ella (y) le pidió perdón, de que era verdad lo que decía la señora de que ella no engañaba a él. Entonces a esa Virgen se le nombró la Señora de la Bala, porque ahí tiene incrustada en la peanita la bala que su marido le aventó, el balazo.(...) Esa Calle es la (...) primera calle de Mariano Escobedo, perpendicular a la calle Aztecas. Allí vivía el señor como a la mitad de esa cuadra. En esa época allí vivía un señor que se llamó Roberto Ramírez, cerca de su casa allí vivía ese señor, ¿cuantos años tendrá?... por 1938 37 más o menos, en esa época pasó eso...ya tiene muchos años eso.²⁸⁹

Más allá de la simple confusión o la distorsión del relato, inmerso en este magnífico relato del señor Polo (auténtico ejemplo de la historia oral, en medio de un ambiente urbano y tecnificado), también está un interesante fenómeno de re-apropiación de la imagen milagrosa en un contexto local y contemporáneo. Esto representa que, a través de la reescenificación y actualización del milagro en Iztapalapa, los nativos en forma simbólica adoptan otra vez la imagen, gestándose así de nueva cuenta la mitopóyesis²⁹⁰ de esta Virgen y su milagro. Podemos advertir que sucede algo similar en todos los relatos sobre la leyenda de Nuestra Señora de la Bala. No es fortuito que cada relator añadiera su toque personal; ello es debido a que los cánones morales y sociales actuales, de igual manera, influyen sobre las moralejas de la leyenda, a los que queda ajustada.

Al respecto el investigador Walter J. Ong comenta lo siguiente: *las tradiciones orales reflejan los valores culturales contemporáneos de una sociedad antes que una curiosidad ociosa acerca del pasado (...) los narradores orales hábiles varían deliberadamente sus relatos tradicionales, porque parte de su habilidad radica en la capacidad de acomodarse a nuevos públicos y nuevas situaciones o simplemente a jugar.*²⁹¹ Tampoco, es casualidad que en todos los relatos de los iztapalapenses (a excepción de los pocos que tenían algo impreso) nadie haya dado ni una sola referencia, o que tuvieran la menor idea de que esta escultura religiosa alguna vez estuvo en la iglesia de san Lázaro. Como el leproso desapareció junto con el culto en la iglesia del hospital, estos hechos cayeron en el olvido,²⁹² por no mantener alguna relación importante con las necesidades de la devoción actual a Nuestra Señora de la Bala, en el pueblo de Iztapalapa.

²⁸⁹ Entrevista de Francisco López al señor Leopoldo Cedillo, lunes 15 de noviembre del 2004.

²⁹⁰ Deriva del griego *póiesis*, que significa creación, entonces mitopóyesis es la creación de mitos.

²⁹¹ Walter J. Ong, *Oralidad y escritura, tecnologías de la palabra*, México, FCE, 2004, p. 54.

²⁹² *Ibid*, p. 99.

TRES REPRESENTACIONES DEL PRIMER MILAGRO

El análisis de las distintas obras pictográficas que ha generado esta devoción es interesante, porque aportan información de distinta índole, ya que en cada una de éstas se plasmaron, tanto la idea de cómo sucedió el primer milagro de Nuestra Señora de la Bala, como las circunstancias y personajes que lo rodearon. A continuación se hablará de tres importantes obras inéditas.

La primera, con la que comenzaremos, será por la más importante de acuerdo con su antigüedad, me refiero a un pequeño detalle de la pintura que posee la familia Hernández Maguey (Figura, 79), donde aparece el momento preciso en que la imagen recibe el certero balazo (Figura, 84); la mujer se encuentra de hinojos en clara alusión a las suplicas de clemencia que pide para que su marido no la asesine; él se encuentra frente a la desvalida mujer abriéndole fuego con una pistola que empuña. El balazo fue representado por medio de una pequeña nube de humo negro, que evidencia el momento mismo en que el fuego deja detrás del disparo, una línea delimita la trayectoria que la bala siguió hasta incrustarse en la peana de la imagen, la cual es sostenida por la mujer arrodillada. El acontecimiento sucede en un campo exterior, que emula Iztapalapa; sin embargo, las cordilleras y montañas del fondo son inidentificables, lo que sugiere que fueron realizadas según la imaginación del maestro que elaboró la pintura.

Otra situación que es muy particular, es que toda la escena está contextualizada en el siglo XIX, en que fue elaborada esta obra; lo anterior se aprecia por las vestimentas que portan los personajes, ya que son de esa época, pues podemos apreciar que el hombre lleva calzas cortas, sombrero de ala ancha; esto, quizá evidencia que las obligaciones laborales del hombre las realiza bajo el sol – como labriego, por ejemplo-. La mujer con vestido y blusa de mangas anchas, tal como las que usaban las féminas de ascendencia negra, en este caso, ella quizá sea una mulata; al parecer, su pelo es ensortijado.

Por las anteriores premisas, se puede decir que la pareja es de estrato social menor, puesto que la ropa también evidencia el estatus al que pertenecen. El origen noble al que se creía que pertenecían esta pareja empieza a desdibujarse y a adquirir un estereotipo popular. Pese a que la pintura fue

retocada en el siglo XX, puede advertirse que el tono de piel con que fueron pintados ambos es de tez morena, ahora son mestizos, ya no españoles.



Fig. 84.

Aunque debemos tomar en cuenta que algunos pobladores de Iztapalapa creían que el matrimonio era conformado por un español y una mulata, es interesante advertir que tanto la idea como este detalle de la pintura parecen derivar, o evocar el concepto de las pinturas de castas en las cuales se plasmaban problemas maritales. Es bastante probable que esta pinturita se haya realizado tomando como inspiración algún detalle o lienzo del camarín de la Virgen de la Bala, ejecutado por Nicolás

Rodríguez Juárez en el siglo XVIII, pintura que con seguridad también fue escenificada en un ambiente de su siglo.

La siguiente representación del milagro es una viñeta en tono de línea (Figura, 85), que mandó realizar el cronista de Iztapalapa, Miguel de León Ribera, a fines del siglo XX, y también ejemplifica el momento preciso cuando ocurrió el milagro de la “bala”. La escena es de gran interés, porque fue realizada de forma libre por su autor: Alejandro Martínez (un poblador de Iztapalapa); sin proponérselo, él situó el hecho en un contexto moderno. Esta característica es apreciable, de igual forma, por las vestimentas que los protagonistas usan. El personaje masculino lleva pantalón de mezclilla, de hecho el arma que usó es un revolver. La Virgen está dibujada de tal manera que parece mirar al arrepentido esposo, que se encuentra a sus pies. Aquí la Virgen de la Bala aparentemente tiene rasgos indígenas, la cual fue copiada de la fotografía, que las oraciones antiguas poseía, ya que está representada con los mismos atavíos con los que aparece en la foto (Figura, 58). Además, no se pudo interpretar bien la luna en forma de nubes, la cual apenas es apreciable en la estampa y esbozada en la viñeta.

Así mismo, se puede analizar hasta qué punto, tanto la leyenda como la historia se han distorsionado; obsérvese que la Virgen recibe el balazo en el pecho; la mujer se encuentra asombrada a espaldas de la Señora de la Bala, y ya no se ampara con la imagen milagrosa como los relatos lo remiten, sino que la mismísima Virgen se aparece en medio de la contienda, interviniendo a favor de la mujer. El tamaño de la figura es desproporcionado con respecto al de la pequeña escultura, a la cual representa. Como durante muchos años la virgen estuvo en los suntuosos y grandes altares de san Lázaro, no era posible observarla bien, y su pequeño nicho en el santuario de la Cueva tampoco favorece apreciarla. Es probable que fuera difícil distinguirla; de tal manera, que no fue tan sencillo saber el lugar exacto donde estaba alojada la munición; además, de que con el tiempo se fue perdiendo la leyenda, pues ya desde fines del siglo XVIII se creía que la bala, la tenía en el pecho, tal y como lo asumió Juan de Viera, en el siguiente testimonio:

También hay en esta ciudad dos hospitales, el uno de incurables del mal elefantiaco a cargo de los religiosos de San Juan de Dios, cuya primorosa bien adornada iglesia la fabricó a sus expensas el licenciado don Ventura de Medina; allí se venera una imagen con el título de Nuestra Señora de la Bala, que es de un palmo y tiene la bala encajada

*en el medio cuerpo que recibió por defensa en una mujer su devota, el golpe que había de haber recibido; tiene un hermoso y curioso camarín, y es muy milagrosa.*²⁹³

La leyenda es explícita en referirse cómo quedó engastada la bala en la peana “de un modo tan particular, que aunque se mueve y da vuelta en redondo, no ha sido posible jamás desencajarla de allí” como Mariano Echeverría y Veytia lo apuntó.

²⁹³ Juan de Viera, *Breve y compendiosa narración de la ciudad de México*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Mora, 1992, pp. 84- 85.



Fig. 85. Viñeta. El pequeño círculo negro que la virgen tiene el pecho, es la marca de la bala
Agradezco a Jorge de León Ribera el haberme proporcionado esta copia

La tercera y última obra (Figura, 86), es otro dibujo al pastel, llevado a cabo por mi. Traté que el dibujo fuera más allá de una simple ficha informativa técnica sobre la trayectoria histórica de la imagen, sino que me dispuse a realizar un dibujo al pastel, con motivos didácticos. Dado el estrecho vínculo que tiene este interesante culto con mi familia, me dispuse a realizar una obra para donarla al santuario del Señor de la Cueva. El trabajo lo hice a manera de homenaje a toda la trayectoria histórica, cultural y tradición religiosa que representa esta imagen mariana. Aunque el objetivo es situar el hecho en un ámbito histórico más o menos fundamentado, no debe sorprender que está elaborado desde una perspectiva romántica, y contiene algunos anacronismos. Su importancia la quise radicar con una simbología artística, en la que desee dar un contexto más adecuado y apegado a todos los relatos y leyendas que rodean a la imagen.

Plasmé al centro del cuadro la escena más importante, donde el ínclito matrimonio aparece dentro de una habitación; los dos personajes se encuentran sorprendidos por el suceso milagroso, en el que la mujer es salvada por la pequeña escultura milagrosa. Todo ocurre en un ambiente que fluctúa entre fines del siglo XVI y principios del XVII; aquí, tanto el marido como su esposa, son de origen español y visten como peninsulares acaudalados de esas épocas. El hombre va vestido con calzas, porta gorguera, capa larga, sus hombreras y calzoncillos son aglobados, las botas son de montar; tanto su arma de fuego, como la espada, evidencian su alto rango social; la mujer lleva un vestido brocado y sostiene, con la mano derecha, la Virgen mientras que las astillas de la peana se esparcen por acción del disparo. La bala se ve ya incrustada en medio de la peana, en tanto que una gran nube de pólvora dejada por el disparo empieza a inundar el ambiente. El hombre, estupefacto y asombrado se lleva la mano a la cara, con la palma abierta en signo de su arrepentimiento, mientras que, con la otra, ha dejado caer la pistola, todavía humeante, al suelo, tras de él se aprecia al demonio, a medio cuerpo, quien susurrándole al oído no deja de instigarlo para matar a su esposa.

La mujer levanta el brazo izquierdo hacia atrás, expresando de esta manera su asombro así como también esto marca el sentido de lectura del dibujo, pues su mano queda justo en el nicho donde tomó la imagen. Siguiendo con esta lectura, nos percatamos que a un lado hay dos cuadros: el primero, de derecha a izquierda, aparece plasmado san Lázaro, el llagado, que copié de la obra de Nicolás Rodríguez Juárez, los Cinco Señores. Esto, como forma de homenaje a este artista que elaboró los murales del camarín de Nuestra Señora de la Bala, además simboliza los beneficios que

trajo consigo el culto a este santo apócrifo, de igual manera representa la presencia de la imagen de Nuestra Señora de la Bala en dicho hospital; junto a este cuadro está el otro con la imagen de San Juan de Dios, que simboliza la obra religiosa y filantrópica de muchos hombres que estuvieron relacionados con la devoción a dicha imagen y en la buena atención hospitalaria a los enfermos de lepra, personajes como Pedro López, Buenaventura, los juaninos y miembros de la cofradía que actuaron de buena fe para la ayuda del leprosario y la devoción a esta Virgen.

En el extremo izquierdo del cuadro, justo a un costado del marido, vemos un ventanal o puerta que mira hacia el exterior, allí se aprecia un paisaje en algún lugar indeterminado de Iztapalapa (esto como referencia del lugar de origen del culto y del regreso de la imagen de la Virgen a su pueblo). Todo este aspecto es idealizado, pero debe señalarse que parte del panorama está inspirado en un mapa del pueblo de Iztapalapa del siglo XVII.²⁹⁴ Nos percatamos que la casa se encuentra a las orillas de la laguna de Tezcoco, tal y como refiere la leyenda. Sobre las aguas, aparecen dos indígenas cazando y pescando sobre una canoa (evidente referencia al origen y la presencia cultural lacustre del pueblo iztapalapense). Al fondo, hay casas diseminadas en los alrededores del camino real; coronando esta parte del cuadro, se encuentra la más clara referencia geográfica de Iztapalapa: el Cerro de la Estrella, en su cúspide se observa su famosa pirámide con una cruz arriba. En uno de los lomeríos, en el lado inferior derecho del cerro, se advierten tres arcos, donde será construido el santuario del Señor de la Cueva, que es el actual templo, que alberga un espacio para el culto a la Virgen de la Bala. Abajo contiene una pequeña reseña histórica. Este dibujo está exhibido en el bautisterio de este santuario, que es también la nueva capilla en honor al culto de Nuestra Señora de la Bala.

Como podemos darnos cuenta, a través de la percepción de cómo fue imaginado el milagro también encontramos la perspectiva y los puntos de vista de cada época en que es representado, pues esta imagen además de poseer rasgos individuales, tiene características universales que la identifican con los momentos históricos más relevantes de su culto

²⁹⁴ AGN. Tierras, vol. 1543, exp. 2 bis, F 9, bis.



Fig. 86. El primer milagro de Nuestra Señora de la Bala

LOS CUATRO BALUARTES PROTECTORES DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Tenemos una ciudad fuerte, ha puesto para salvarla murallas y baluartes: Abrid las puertas para que entre un pueblo justo...

Isaías 26, 1-12

Es importante señalar que la veneración a la Virgen de la Bala en su momento fue una de las más populares en la capital de la Nueva España durante los siglos XVII, XVIII y parte del XIX, tan comparable a la que se les tuvo a otras imágenes famosas entre los capitalinos. Quizá el motivo de la fama y relevancia de esta imagen se deba, en gran medida, por la estratégica posición oriental de su templo; sin embargo, al quedar alineada con la Virgen de Guadalupe, la de los Remedios y la de La Piedad; de esta forma se equiparó su culto al nivel de éstas. Pues, a tal grado llegó a ser la devoción hacia esta imagen que se le adjudicó el adjetivo de protectora del oriente de la ciudad de México; esta bella idea fue resumida así:

La ciudad de México se halla favorecida de MARÍA Santísima con cuatro santuarios suyos que la rodean, por el norte el de Guadalupe; por el poniente el de los Remedios (...) por el medio día el de La Piedad, y por el oriente el de la Bala.²⁹⁵

Debieron existir varios lienzos que plasmaban gráficamente la percepción de los “baluartes,” sin embargo, sólo son dos los únicos hasta ahora conocidos; no obstante, en uno de ellos fue reemplazada Nuestra Señora de la Bala por otra Virgen, adelante abordaremos dicha causa (Figura, 90). El más antiguo es un cuadro denominado: *Virgen de Guadalupe* (Figura, 88), atribuido a Juan Osorio, data de la segunda mitad del siglo XVIII.²⁹⁶ La escena principal e imponente, es Nuestra Señora de Guadalupe. Lo más significativo de la pintura es que está rodeada por medallones de rocalla (finamente decorados con motivos florales y “lacería”), en los que se plasmaron tanto las escenas de las mariofanías del indígena san Juan Diego, como de pequeñas imágenes de las vírgenes protectoras de la ciudad favorecidas por los habitantes de la capital. Están orientadas desde

²⁹⁵ Florencia, *Op cit*, p. 129.

²⁹⁶ No es casualidad que esta pintura al igual que el *Zodiaco Mariano* pertenezcan más o menos al mismo periodo histórico, pues la obra de Florencia fue publicada en 1755, tan solo un año después se hicieron las proclamaciones de las fiestas Guadalupanas.

el punto cardinal y baluarte más importante: el septentrión guadalupano, aquí la Virgen de Guadalupe aparece como *axis mundi*, sobre todo como norte y guía de las devociones mexicanas. Recordemos que Florencia ya había calificado a la Virgen de Guadalupe como “*la estrella del norte de México*” *conductora orbi de sus destinos cual “muralla contra los vientos del Aquilón.” Por su parte, los santuarios marianos de la Piedad, La Bala y los Remedios eran como las “torres de David” y los escudos que tiene México a todos sus cuatro vientos.*²⁹⁷

En la parte inferior de la pintura se encuentra la basílica de Guadalupe y el cerrito del Tepeyac, en representación de su sede devocional, y en este contexto como magnífico edificio representante de la ciudad, justo en las goteras. El sur corona la parte superior y está simbolizado por la emotiva Virgen de la Piedad, el poniente a la izquierda con Nuestra Señora de los Remedios al mando, en tanto que a la derecha Nuestra Señora de la Bala resguarda y preside el oriente desde su tabernáculo finamente decorado (Figura, 87). Como es evidente esta última imagen fue copiada de las que llevan las patentes de la cofradía de Nuestra Señora de la Bala (Figura, 16), con la gran diferencia de que su atuendo fue pintado con los colores más significativos de la Inmaculada Concepción, el blanco y el azul. La imagen está estilizada y recreada con la intencionalidad de darle aspecto

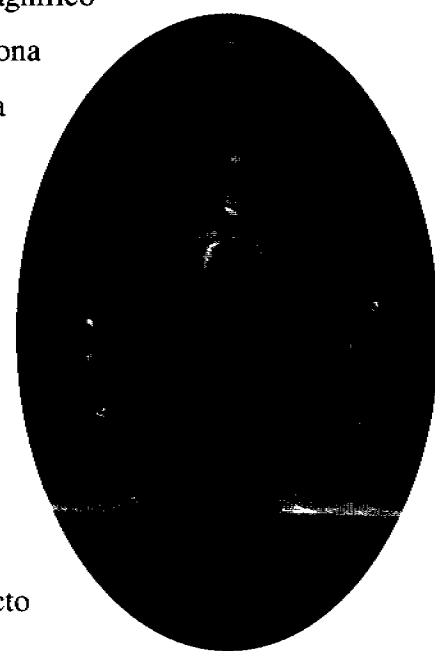


Fig. 87. Nuestra Señora de la Bala en el medallón *oriental* de la pintura “*Virgen de Guadalupe*”.

tridimensional como si fuese la figura de bulto original. Ya he explicado lo dificultoso que resultaba pintar la esculturita de la Virgen de la Bala, este detalle lo ratifica como un ejemplo más. Posiblemente los artistas que plasmaban a la Señora de la Bala debían recurrir a las pinturas y lienzos existentes en san Lázaro, con mayor medida, creo, se basaban en los grabados de las patentes o de los novenarios, tal y como en este caso se advierte.

²⁹⁷ Cuadriello, Iván Martínez, *Ibid*, p. 59.



Fig. 88. *Virgen de Guadalupe*, atribuido a Manuel Osorio, segunda mitad del siglo XVIII, 169 x 105 .5 cm. Museo Nacional de Arte

Observemos que esta peculiar conceptualización novohispana, de la defensa espiritual de la ciudad en sus flancos, a través de la Virgen María por cuatro de sus advocaciones (dos pinturas, y dos esculturas de bulto) logró permanecer por varios años. Todavía, hasta finales del XVIII, Veytia denominó estas advocaciones como *Baluartes mexicanos*; con esta idea (retomada de fray Francisco de Florencia), reafirmaba la categoría de fortalezas sagradas y mexicanas con las que estaba resguardada la capital. También no olvidemos el carácter astrológico que conlleva este concepto de la ciudad “amurallada”. Pero en este aspecto, no deja de recordarnos que hay un paralelismo bastante peculiar, en el que debemos reflexionar sobre el significado entre tal idea y el pensamiento mesoamericano donde cada punto cardinal estaba presidido por una divinidad, y en la época colonial la Virgen suple, en forma simbólica, este papel.

En la cosmovisión mexicana eran varias, y antagónicas, las divinidades que estaban asociadas con los puntos cardinales, que estaban orientados tomando a México-Tenochtitlan como *axis mundi*. Sería muy complejo explicar este tema aquí; sin embargo, podemos decir grosso modo las divinidades más significativas que los mexicanos creían que presidían cada región, por ejemplo el norte era asociado con Mixcóatl, Tezcatlipoca, y Miclantecuhtli, el poniente a Cihuateteo, Xólotl, Xochiquétzal y Tonacacihuatl, el sur estaba personificado por Huitzilopochtli; mientras que en el oriente encontramos a Quetzalcóatl, Tláloc, Tonatiuh, Macuilxóchitl y Xipe Tótec.²⁹⁸

La llegada de los españoles no sólo trajo consigo la destrucción de Tenochtitlan, sino también las tradiciones milenarias judeocristianas, y la Virgen en muchas de sus advocaciones era asumida en toda Europa -desde muy tempranas fechas del cristianismo- sin ninguna duda, como defensora de castillos, poblados y templos. Invencible Protectora de la ciudad, firmamento estable de la fe, fortaleza inmovible de la Iglesia. Muchas imágenes de la Virgen protegieron a localidades y metrópolis enteras contra siniestros como incendios, guerras, asaltos invasiones y contra cataclismos naturales como terremotos, inundaciones, enfermedades virulentas que diezmaban poblaciones enteras y desbordamientos mortales de ríos y lagunas. A los baluartes mexicanos se les atribuyó, en varios periodos inestables de la ciudad de México milagros de estas características.

²⁹⁸ Para ampliar estos temas consúltense las siguientes obras: Jacques Soustelle, *El universo de los aztecas*, México, FCE, 2004, pp.144-168.

Pero en tales concepciones la Virgen era un importante factor para el territorio y su defensa, eran universales para el católico imperio hispano “donde nunca se ponía el sol”.

Carlos III logró que la Inmaculada Concepción fuera nombrada por el papa Clemente XIII, como señora patrona de España, de todos sus reinos y por supuesto de las Indias, por medio de la bula *Quantum Ornamenti*, firmada el 8 de noviembre de 1760.²⁹⁹ La exaltación y alegría que causó tal edicto se vio reflejado en cada rincón del imperio, y fue festejado mucho. La mejor ejemplificación de esta idea, se encuentra plasmada en un interesante grabado cartográfico filipino (Figura, 89), ejecutado en 1762; tan sólo dos años después de la proclamación de la Inmaculada como protectora universal, allí aparece la Virgen Inmaculada personificando el absoluto territorio imperial hispano, su corona es España misma cual *Península*



Fig. 89. Grabado cartográfico filipino

Metafísica, y cabeza del *Planeta Católico*, argumento que Fernando R. De la Flor ya había conferido sobre cómo el proyecto imperial español era asimilado. El ropaje con que se atavía la Virgen Inmaculada es la misma América, la cual asemeja el manto fuertemente agitado por el viento. La rosa de los vientos, o la *Stella Maris* guía de los marineros en las penumbras de los

²⁹⁹ *Inmaculada, 150 años de la proclamación del dogma*, España, Catálogo de la exposición, Imprenta San Pablo, 2004, p. 101.

océanos, está simbolizada justo en el pecho de la Virgen, y en medio del Atlántico. Dulcemente el seno del golfo mexicano corresponde a su vientre intocado, y las islas Filipinas constituyen una peana firme donde reposa toda la grandeza del imperio español.³⁰⁰ La Virgen flanqueada por columnas salomónicas, recibe de forma simbólica una espada flamígera (lo que le da un carácter militante), de unos angelitos que se la otorgan por orden del Santísimo, representado en la Eucaristía a quien señala uno de ellos, mientras tanto María sostiene el lábaro hispano.

Otro ejemplo de María como protectora no sólo de la geografía sino que también de las ciudades, pero a menor escala se dio cuando los españoles edificaron sobre la destruida ciudad indígena, un arquetipo de la Jerusalén celeste y su templo octagonal, cuyo concepto a su vez correspondía a la antiquísima cosmogonía cristiana del mundo como un cuadrado, con cuatro pilares del universo, que estaban orientados hacia los cuatro puntos cardinales. La investigadora Martha Fernández comenta al respecto, lo siguiente:

De esas mismas antiguas tradiciones procede la idea de los cuatro mensajeros de Dios que custodian el mundo en sus cuatro ángulos, tales mensajeros solían ser ángeles (inspiración bíblica), mientras que en la ciudad de México, es la misma Virgen, Madre de Dios, adoptando cuatro advocaciones, quien custodia la ciudad de México y con ella el Nuevo Mundo, a la Nueva España.³⁰¹

No sabemos hasta qué punto afectó la visión de los indígenas desterrados de la capital, esta nueva percepción. Con gran naturalidad en el Zodíaco Mariano fue adjudicada la defensa del norte de ciudad de México a la Virgen de Guadalupe; en el poniente los Remedios, por el medio día austral al de La Piedad, y por el oriente la Bala, cuyo esquema quedó muy bien implementado aquí. No obstante, de igual modo, como fueron enumeradas estas imágenes en dicha cita, en una escala imaginaria de mayor a menor grado, de cierta manera, también se plasma el nivel de popularidad que tuvieron cada una de estas advocaciones en la época virreinal en la capital.

Como se puede advertir, Nuestra Señora de la Bala ocupa el último sitio. Creo que no sólo por el hecho del fervor que se le tenía, sino porque esta imagen tuvo la mala fortuna (como vimos a lo

³⁰⁰ Cuadriello, "Santa María Nueva España, el reino en un pueblo", *Ibid*, p. 175.

³⁰¹ Martha Fernández, "La Jerusalén celeste, imagen barroca de la ciudad novohispana", en *Barroco iberoamericano. Territorio, arte, espacio y sociedad*, T. II, pp. 1012-1031, España, Universidad Pablo de Olavide, Ediciones Giralda, 2001.

largo de este trabajo), de enfrentarse a un sin fin de contrariedades como terremotos, al desastre financiero y humano del leprosario, al latrocinio, la desaparición de las cofradías que estaban dedicadas a esta advocación mariana y a la ruina de su santuario, el que siempre fue conocido como el templo de san Lázaro y nunca como el de Nuestra Señora de la Bala. Este desplazamiento es otra de las causas que siempre ha desfavorecido el culto hacia esta Virgen, pues desde que se veneraba en ese santuario, su devoción coexistía con otros santos que tenían gran popularidad, como san Roque, san Lázaro y el Cristo del Balazo; pero, sobre todo, hay que tener en cuenta que siempre hubo cierta reticencia y temor hacia los leprosos, que deambulaban por allí,³⁰² motivo para alejar a cualquiera. Cada uno de los pormenores que sufría, esta imagen repercutieron en la disminución de su culto, y así, de ser ampliamente conocida en la ciudad de México, pasó a una situación localista en Iztapalapa, aunque es más o menos visitada por gente de otras delegaciones, demarcaciones incluso extranjeras, pero ya no como el pasado que tenía todo un templo, camarín y misterios (para sus peregrinos ahora inexistentes), dedicados a ella.

Inclusive, desde la época virreinal hubo intentos de suplantar a la Virgen de la Bala de su trono oriental, por otra advocación mariana prueba de ello es un lienzo (encargado por el oidor de la Audiencia de México el señor Félix Diez) y ejecutado por Manuel Osorio en 1739, en la actualidad el óleo (Figura, 90) se encuentra en la Catedral de Palencia-España. Osorio quizá lo copió del que antes hablamos (Figura, 88), porque son idénticos a excepción de que en el de 1739 aparece la Virgen de Loreto sustituyendo a Nuestra Señora de la Bala, dicha imagen aparece en la parte superior del cuadro guadalupano. Eso para denotar mayor prestigio a dicha advocación impulsada con tenacidad por jesuitas y oratorianos.³⁰³

³⁰² Este mismo pretexto sirvió al Br. Gregorio Pérez Cancio, quien alegó en contra de que se trasladara la administración de la parroquia de la Soledad a san Lázaro: *primero (por) la distancia, lo segundo el preciso concurso de las gentes que habrán de mezclarse con los enfermos pestilentes que, por Ley divina y humana, deben estar separados, que era extraviar la devoción de Ntra. Señora de la Soledad. Que no había Baptisterio ni proporción para los misterios parroquiales.* Op cit Gregorio Pérez Cancio, *La Santa Soledad de Nuestra Señora, Libro de fábrica del templo parroquial*, Transcripción prólogo y notas de Gonzalo Obregón, México, INAH, 1970, p. 29

³⁰³ Jaime Cuadriello García, *Imagen de la Virgen de Guadalupe con las cuatro apariciones y guarecida de san José y san Cristóbal e Imagen de la Virgen de Loreto, la Virgen de Piedad y la Virgen de los Remedios*, en *México en el mundo de las colecciones de arte*, Nueva España 1, México, Talleres de Reproducciones Fotomecánicas S.A. de C.V. Refosa, p. 285.

El haber dispuesto a la Virgen de Loreto en la parte superior hizo desequilibrar el orden lógico y natural de norte-sur-este y oeste. En la *Relación de las costumbres y estado presente de los mexicanos* de Joaquín Antonio de Basarás, realizada en 1763, se observa la “usurpación” del trono oriental de la Bala al tratar de imponer a la Virgen de la Candelaria. Quizá mucho de esto se deba a la aversión y reticencia que causaba, continúa haciéndolo, de nombrar a la Virgen bajo la advocación de una munición de arma de fuego.³⁰⁴ Un caso singular, pero justificado es el sucedido cuando se creía perdida la escultura de Nuestra Señora de la Bala, porque de manera provisional la Virgen de la Soledad reemplazó a aquella durante su triste peregrinar.³⁰⁵ Sin embargo, pese a todas esas vicisitudes, no sólo pudo mantenerse en la popularidad de las devociones más significativas que existieron en la capital del virreinato, sino que regresó a ocupar su lugar que le corresponde no nada más como patrona del pueblo de Iztapalapa sino que como Virgen protectora de todo el oriente de la ciudad de México de nueva cuenta.

Pero ¿qué podemos decir de los tres baluartes y templos marianos restantes? Permanecieron casi inalterables en los mismos sitios donde comenzó su devoción, incluso fueron (y son) conocidos por el mismo nombre que les dio fama, de hecho, también a las zonas que han presidido: La Villa de Guadalupe, los Remedios, y La Piedad. Con el tiempo, el templo de san

Lázaro sufrió deterioro, el saqueo, la ruina y el olvido, incluso, a principios del siglo XX, se perdió



Fig. 90. Aquí se sustituyó a la Virgen de la Bala

³⁰⁴ Recuerdo que cuando mi madre mandaba la realización de misas en honor de Nuestra Señora de la Bala, en la parroquia de la Transfiguración, de la colonia el Manto- Iztapalapa, los padres no la registraban con dicho título, sino solo como: “Misa en honor a la Virgen...”

³⁰⁵ Esteban Puente Camacho, *La Estrella del Sur o historia de la Santísima Virgen de la Piedad, monografía y datos recopilados por Esteban P. Camacho, México, Tipografía Hispano Mexicana, 1946, p. 1.*

la misma imagen, que la llevó a estar en un sin fin de lugares inimaginables e indignos, para un símbolo cultural y religioso de su categoría.

A mediados del siglo XIX, el culto de la Bala padecía su declive mientras que a fines de tal centuria la Guadalupana era nombrada reina de México (y en 1933 emperatriz de las Américas), pero ya desde el siglo XVII la devoción a la Virgen del Tepeyac, poco a poco había aumentado en la Nueva España, hasta convertirse en un genuino emblema nacionalista e identitario, que ya, para el siglo XVIII, era toda una veneración nacional, y bajo su estandarte, México impulsó su independencia. Virgen que fue nombrada Generala de las tropas insurgentes, en contraposición a la Virgen de Los Remedios que fue la de las fuerzas realistas españolas, pero esta última a pesar del devenir histórico pudo mantener su culto y su santuario original hasta nuestros días; no obstante, a partir del tercer baluarte mariano enumerado es cuando empieza el descenso religioso, pues ya con la Virgen de La Piedad tanto la efervescencia religiosa así como la devoción y pérdida de las imágenes con sus santuarios comienza.

En cuanto a la Virgen de la Piedad, las leyes de Reforma emitidas por Juárez también afectaron su santuario y convento, los dominicos que estaban adscritos a este abandonaron su sede. Entre los años 1896 y 1889 la Secretaría de Guerra y Marina ordenó la implementación de tres cuarteles que ocuparon el espacio físico tanto del convento, así como el atrio y la huerta. Inundaciones, desbordamientos del río de la Piedad, y el saqueo, esos acontecimientos repercutieron en la destrucción de la estructura arquitectónica. De esta manera, los edificios sobrevivientes con el tiempo vinieron a menos cayendo en el olvido. En realidad, hasta hace algunas décadas se sabía poco de este santuario *al grado de no poder determinar exactamente, hoy en día, cuál era su ubicación.*³⁰⁶

³⁰⁶ José Guadalupe Victoria, "Sobre algunos santuarios novohispanos" en *Manifestaciones religiosas en el mundo colonial americano*, México, 1997, INAH, UIA, CONDUMEX, p. 286.

Por varios años se creyó que la imagen de la Piedad había desaparecido de igual manera;³⁰⁷ sin embargo, la pintura nunca salió de su demarcación desde que la trajo Fray Cristóbal de Ortega en 1595, hasta 1914 que fue extraída de su templo y trasladada a algunas humildes capillas provisionales. Hacia 1944 se realizó un enorme proyecto de construcción para su definitivo templo moderno, bajo la dirección del arquitecto Enrique Langescheid.³⁰⁸ La participación de la feligresía, y de la ciudadanía en general, hizo que se culminara esta empresa. Hoy se localiza en la avenida de Obrero Mundial y la calle Rébsamen de la colonia Narvarte, D.F. El 25 de agosto de 1980, fue instalada la sede de la V zona del arzobispado. A partir de ese día La Piedad es santuario, parroquia y sede episcopal. En 1988 el arquitecto Pedro Medina Guzmán "*El Charro*" culminó el enorme (900 m² x 32 m) y bello mural que está a espaldas de la imagen.³⁰⁹

Si ahora ya no goza de gran popularidad en la ciudad de México como en la época virreinal, lo solemne de su presencia se deja advertir a través de majestuoso templo neogótico y con el mismo nombre del sitio donde se le veneraba, como lo era el Río, ahora avenida de la Piedad; en su honor se realizaron procesiones, celebraciones solemnes, y pomposas (como hasta la fecha) con concurrido número de indígenas que asistían a su fiesta. De igual manera, la calzada de la Piedad sirvió para entradas triunfales de jefes políticos mexicanos. Una muy notable fue la del polémico y célebre general Santa-Anna, cuando regresó de la campaña del Sur, en 1854.³¹⁰

En cuanto al caso de la Virgen de la Bala podemos categorizar que es una auténtica sobreviviente de los embates de la historia misma, con una devoción que rebasa los 300 años. Hubo largos periodos de la historia en que esta imagen y su nombre se perdieron del panorama religioso; pocos investigadores de la época colonial y de arte virreinal, así como eruditos de las manifestaciones

³⁰⁷ José Guadalupe Victoria, Los Baluartes de México, también en "*De blasones y Baluartes mexicanos*", en XI coloquio internacional, en México D.F, México, UNAM,. 1987 pp. 110-111. El 23 de diciembre de 1942 se declaró la expropiación de esos terrenos, para la planificación urbana del pueblo de la Piedad. Entonces, se dio paso a la modernidad al construirse nuevas obras, ampliaciones, mejoramiento de las vías de comunicación y otro tipo de trabajos. Los edificios sobrevivientes del santuario primitivo fueron demolidos. En tanto, que en el terreno fue destruida la octava Delegación de Policía. Sabemos que el templo de la Piedad se encontraba en el pueblo del mismo nombre, cercano al rumbo de Tacubaya, y el antiguo pueblecillo llamado Romita. Lo conocemos gracias a que fue registrado en varios mapas y pinturas panorámicas que existen de la ciudad de México y por litografías que hay de éste, además de fotografías que le tomó el señor Guillermo Kahlo a principios del siglo XX, y otras tomas que existen de su degradación en el siglo XX. El santuario de La Piedad tuvo una vida religiosa muy activa en el siglo XVIII.

³⁰⁸ Puente Camacho, *Ibid*, pp. 37-50.

³⁰⁹ Pablo Pérez Fuentes, *400 años del santuario de la Piedad*, México, Ediciones de la Piedad, 1994 pp.- 28.29.

³¹⁰ Rivera, v. II, *Ibid*, p. 395.

religiosas de tales periodos, ubicaban su actual paradero, incluso, ni siquiera podían identificarla. Durante muchos años se pensó desaparecida,³¹¹ por ello no la encontramos en catálogos actuales de imágenes virreinales mexicanas y en libros dedicados a estos temas, -es más- en el cartel informativo de Arte Sacro del santuario del Señor de la Cueva, no da cuenta de la presencia de la importante reliquia en su templo, tampoco encontramos ninguna información en el *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles, de la delegación de Iztapalapa*, incluso ni una foto es conocida en revistas o libros especializados en estas materias.³¹² De igual forma, puede afirmarse que obras de consulta enciclopédica han enriquecido aún más el estudio sobre este icono religioso, pues ya hemos visto cómo en el *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México* se asentó que el milagro de la Bala ¡aconteció a mediados del siglo XIX en pleno Iztapalapa! Sin lugar a dudas, esta información aumenta la confusión reinante en la historia particular de esta Virgen, es probable que quienes se abocaron a la elaboración de la ficha concerniente a esta imagen en el diccionario, sólo preguntaron directamente a los pobladores,³¹³ sin certificarlo en las diversas fuentes históricas existentes. En este aspecto, ya se han señalado los errores en que pueden incurrir los investigadores al plasmar un mito o una tradición religiosa por escrito.³¹⁴

³¹¹ Góralo Obregón, "Los cuatro Baluartes de México", en *Virgenes de México*, México, Año XV, N° XV, 1968, p.- 24.

³¹² De hecho, las fotos más modernas que salieron en el siguiente artículo de Rodríguez Barrón, Daniel: "El centro visto por un cronista contemporáneo", en *Centro, guía para caminantes*, México, director Carlos Méndez D. I.V.M. Año V, núm. 36, diciembre-enero de 2007, pp. 84-86. Tuve que interceder por el cronista de la delegación Venustiano Carranza José Estrella para que los miembros de la cofradía en Iztapalapa, llevaran la imagen de la Virgen de la Bala al santuario del Señor de la Cueva para la sesión fotográfica, porque el cronista se conformaba sólo con obtener fotos de la réplica moderna, para ilustrar el artículo, que al final quedó con tres magníficas fotos. La escultura fue colocada en el altar del Sagrado Corazón, pues todavía no cuenta con el suyo que hoy está en proyecto de elaboración donde estoy colaborando para el diseño.

³¹³ Recuérdese el caso de don Leopoldo expuesto antes.

³¹⁴ J. Ong, *Ibid*, p- 101.

LOS AUTÉNTICOS BALUARTES MEXICANOS

Figuras 91. Curiosamente, aunque hayan sido absorbidos por la ciudad de México, sus santuarios e imágenes perviven en cada uno de los rumbos que resguardaban desde la época virreinal: Norte, sur, este y oeste. Ninguno está desaparecido.



Nuestra Señora de Guadalupe
Norte



Nuestra Señora de la Bala
Oriente



Nuestra Señora de los Remedios
Poniente



Nuestra Señora de la Piedad
Sur

Los pocos datos escritos contemporáneos que contamos para el estudio sobre esta Virgen son los periódicos parroquiales y las eventuales referencias que han realizado en múltiples trabajos de los investigadores González Obregón, Josefina Muriel, Antonio Rubial, José Guadalupe Victoria, el padre Esteban Martínez de la Serna,³¹⁵ Alicia Bazarte Martínez y Thomas Calvo entre otros más; del mismo modo, debe reconocerse la labor de los cronistas Jorge de León Rivera y José Estrella, por sus trabajos de difusión. Por eso, es necesario dar a conocer la trascendencia histórica y contemporánea de esta verdadera reliquia religiosa, que se niega a ser olvidada y a desaparecer.

Una muestra del panorama del poco acierto que predominaba en el ámbito académico, sobre la ubicación física de la Virgen de la Bala [y la Piedad], se vivió durante las ponencias que se presentaron en el invierno de 1987 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, allí el investigador José Guadalupe Victoria comentó lo siguiente en su exposición denominada: *Los Baluartes de México*, refiriéndose a las causas del triunfo guadalupano contra sus tres contra partes marianas:

¿Y qué pasó con Nuestra Señora de los Remedios, Nuestra Señora de la Piedad y Nuestra Señora de la Bala? Alguien ha escrito que a nuevos mundos, nuevos santos; y parafraseando podríamos decir que a nuevas realidades políticas, nuevos símbolos: siendo aquellos tres santuarios sostenidos por españoles, al salir éstos de México el culto a tales imágenes disminuyó considerablemente. Lo anterior, unido a otros acontecimientos ocurridos en el país, como la Nacionalización de los bienes del clero, dio por resultado la pérdida incluso de las imágenes. ¿Quién se acuerda ahora de Nuestra Señora de la Bala o de Nuestra Señora de la Piedad? Esos dos escudos cumplieron con su papel pero se perdieron. De los cuatro baluartes que protegían a México sólo dos quedan en pie: Guadalupe y Los Remedios, llevándose la palma el primero.³¹⁶

Ahora podemos decir que el cuarto *Baluarte Mexicano*, como lo es Nuestra Señora de la Bala, sigue en pie y que ha regresado a ocupar el lugar que de forma honorífica le corresponde... puesto que desde Iztapalapa, de manera simbólica, continúa resguardando el oriente de la ciudad de México, y

³¹⁵ Fue uno de los primeros en publicar en forma gráfica los cuatro Vírgenes en un folleto llamado: *Los cuatro baluartes guadalupanos de la ciudad de México, al norte Guadalupe, al sur la Piedad, al oriente la Bala y los Remedios al poniente*, México, Ed. Hombre, 2006, 48, p.

³¹⁶ José Guadalupe Victoria, *Los Baluartes de México*, también en “*De blasones y Baluartes mexicanos*”, *XI coloquio internacional de historia del arte, en México D.F.*, México, UNAM, 1987, pp. 110-111.

a pesar de la poca propaganda que se le hace, ha logrado mantener su culto, que se ha difundido de generación en generación o de persona en persona, casi como un secreto a través de la oralidad.

Aunque, irónicamente, es más conocida por gente no religiosa que por creyentes,³¹⁷ es bastante recordada, gracias a la labor de personas celosas y orgullosas de lo que representa este icono, así como devotas a Nuestra Señora de la Bala, que supieron salvaguardar su tradición y rito rescatándola del desastre, del saqueo, de la destrucción y el olvido. A pesar que muchas personas en esta faena fueron anónimas, lo importante es que supieron restituir esta imagen y su culto al sitio donde vio surgir su milagrosa fama: a Iztapalapa, allí los pobladores salvaguardaron su veneración, gracias a la cultura oral que heredaron de generación en generación. No es nada extraño que haya podido sobrevivir una tradición de esta manera, pues el investigador Walter J. Ong advirtió; que la fe se puede propagar simplemente con escuchar, comenta: “*la fe es por oír.*” Como el ejemplo aquí expuesto es una tradición religiosa, la cual era difundida principalmente mediante textos durante poco más de dos siglos, no importó para que esta devoción pudiera continuar oralmente entre los nativos del pueblo de Iztapalapa, en un contexto urbano con recursos ya de la modernidad. En realidad, los relatos en torno a Nuestra Señora de la Bala, muchas veces no concuerdan unos con otros como Ong señala, esto mismo es otra de las características de la tradición oral:

*Empero, los narradores también incluyen elementos nuevos en historias viejas. En la tradición oral, habrá tantas variantes menores de un mito como repeticiones del mismo, y el número de repeticiones puede aumentarse indefinidamente.*³¹⁸

No obstante, la idea fundamental del culto permaneció casi inalterable. Otra de las singularidades de la Virgen de la Bala es que puede ser apreciada desde varios puntos de vista, en primer lugar, es inobjetable e inestimable su valor como reliquia de culto y devoción, pues ha podido mantener entre sus feligreses más fieles esa fe que le caracterizó desde la época virreinal. A partir de una perspectiva artística esta imagen tiene gran importancia por su calidad de arte religioso del siglo XVII, y qué decir de la carga cultural e histórica que representa, *pues fue parte del desarrollo de un*

³¹⁷ Encontré que era más conocida entre investigadores de arte o historia –no creyentes,- que por feligreses.

³¹⁸ J. Ong, *Ibid*, p. 48. Inclusive si alguien va a Iztapalapa en nuestros días seguirá encontrando que le siguen adhiriendo nuevos simbolismos, o fantaseando e inventando más información del culto a Nuestra Señora de la Bala en Iztapalapa, y de otras imágenes de allí.

*patronazgo y un mercenazgo que rebasó el ámbito meramente artístico,*³¹⁹ y es muestra del espíritu religioso barroco que se tenía, no nada más en la época virreinal, sino también representa parte de una intrincada y entretejida herencia cultural y religiosa cristiana antiquísima, del culto mariano traído de Europa y desde los mismos confines del medio oriente, que ha podido llegar hasta nuestra nación.

Ahora Nuestra Señora de la Bala se encuentra en el mejor contexto que puede estar, como lo es el santuario del Señor de la Cuevita, y no en una sala de casa de algún coleccionista. En la actualidad el culto a Nuestra Señora de la Bala en el pueblo de Iztapalapa ha quedado asimilado en los usos y costumbres de dicha demarcación. Durante el tiempo que ha estado de peregrina le han impuesto un curioso sombrero, el cual denota su carácter itinerante (Figuras, 61, 62),³²⁰ he sido testigo cómo los feligreses le ofrecen el primer platillo de comida a la imagen cuando ésta visita la casa del que la demanda (Figura, 73), al final de las ceremonias, fiestas o visitas todos y cada uno de los asistentes deben despedirse de la Virgen, besándola o persignándose frente a ella (Figura, 67), mientras tanto es sostenida por el anfitrión o algún mayordomo. Para sujetar la escultura, es tradición no tocarla sino que de acuerdo a sus usanzas, la sostienen a través de una tela blanca o algún rebozo, dicen ellos para que la imagen no se contamine con la impureza del laico, es decir este es el mismo respeto como el pueblo de Iztapalapa manifiesta hacia sus más apreciadas imágenes (Figuras, 74, 75, 77).

Quedan allí, pues, abiertas otras perspectivas o propuestas de investigación para ampliar el estudio del pensamiento religioso contemporáneo, heredero indiscutible del mundo mitológico prehispánico y virreinal, y al igual que, estos precedentes, el México contemporáneo a pesar de cierto decaimiento de valores, continua distinguiéndose por esta peculiaridad religiosa. En el pueblo mexicano coexiste una dialéctica entre un culto ortodoxo y la predominancia de la religiosidad popular,³²¹ que ha llevado a expresar la devoción en una diversidad asombrosa e inimaginable.

³¹⁹ Victoria, *Ibid*, p. 102.

³²⁰ Sin embargo, tal tradición está influida de las Vírgenes peregrinas de Zapopan y de san Juan de los Lagos.

³²¹ A pesar de que no hay una definición definitiva de la expresión "*religiosidad popular*," puede decirse que esta se caracteriza por ser un modelo alternativo o autónomo y diferente del eclesial u oficial. (Arroyo, *Ibid*, pp. 19-20). También se singulariza por su ambigüedad, ya que a veces se manifiesta como un conjunto de restos de creencias y prácticas pertenecientes a otros sistemas religiosos integradas a la religión dominante, otras, se trataría de una creencia híbrida y sincrética, resultado del encuentro con la religión dominante con la ignorancia del pueblo, las formas

BALAS Y ARMAS EN LAS FIGURAS DEL CATOLICISMO

Debemos detenemos a reflexionar hasta qué punto han llegado las manifestaciones del culto a María de Nazaret, hasta el grado de venerársele a través de una escultura con una bala incrustada en la peana. La munición en representación abstracta del mal vencido por la Virgen; pero, esto no debe extrañarnos, porque tal característica no es ajena a la religiosidad católica, ya que en multitud de sus advocaciones, María se ha tomado, durante centurias, como protectora contra certeros ataques por armas de fuego.

En un sinnúmero de historias, los devotos han señalado la intervención divina de la Virgen para desviar municiones o inactivar bombas, cañonazos y ráfagas de balas; en este punto, Nuestra Señora de la Bala es la mejor ejemplificación de todas esas ideas. Por lo mismo hoy ha adquirido cierta relevancia, por su título de “la bala” por ser protectora contra los balazos. Se sugiere que las personas lesionadas por alguna bala se encomiendan a ella. En el pueblo de Iztapalapa escuché algunos milagros atribuidos a la Virgen de la Bala, precisamente por haber salvado a personas de balaceras y balas perdidas, ratificando de esta manera la siguiente sentencia de Francisco de Florencia: “*Nuestra Señora de la Bala sabe recibir en sí las balas, (para que) no hieran a quien de ella se vale*”. En este sentido se ha creído que las vírgenes que se festejan en mayo, (como la que aquí se estudia) *son poderosas y guerreras, por lo que protegen de heridas y de todo tipo de ataques, poniendo freno a los enemigos, pero, a su vez, también son asumidas como tiernas y sensibles, por lo que protegen a los matrimonios y a los enamorados,*³²² tal y como Nuestra Señora de la Bala es muy conocida, por ello podemos catalogarla como Virgen guerrera.

No obstante, a pesar de que se asegura que las armas de fuego son de origen diabólico y la Virgen de la Bala sometió a uno de estos artilugios al detener la bala asesina a sus plantas; sin embargo, las representaciones plásticas y gráficas de demonios con pistolas, rifles o ametralladoras son casi

inadecuadas de entender y de practicar la religión oficial-; esto según las necesidades y la ayuda espiritual que no ofrece o satisface la ortodoxia de la religión, en esta caso la católica. José Luis García García, “El contexto de la religiosidad popular,” en *La religiosidad popular*, vol. I, Barcelona, Antrhopos, 1989, pp. 19-20.

³²² José Mariano Taboada, *Las Virgenes milagrosas*, España, Ed. Abraxas, 1999, p-59.

inexistentes pues Satanás y sus ángeles caídos han sido relegados a usar sólo usar tridentes (Figura, 102), distintos tipos de objetos de tortura o armas rudimentarias como arcos, látigos, lanzas o cuchillos (Figura, 103), si acaso una espada, quizá este fenómeno se deba como otro intento más por ratificar el fracaso y las limitadas fuerzas del mal. A continuación se verán algunos casos. Sólo he visto modernas representaciones caricaturescas de diablos con pistolas, sin mucha connotación religiosa, ni con gran merito artístico, o ideológico, vinculados más a motivos chuscos (Figura, 110), o para portadas de álbumes de grupos musicales (Figuras, 109)..

El único diablo formalmente con un rifle entre sus manos, tal como un cazador, es un demonio del bosque llamado Barbatos (Figura, 105).³²³ Se puede advertir que los demonios con armas de fuego ¡están asociados al bien! Pues este diablo Barbatos, entre varias de sus cualidades resalta como poderoso “aliado” para resolver vicisitudes entre amigos, ayuda a la reconciliación, quizá se le considera con rasgos de bondad por haber sido parte de la orden de las virtudes y de las dominaciones del cielo, antes de unirse a Satán en su rebelión.³²⁴

Otro caso moderno sin implicaciones místicas, es el personaje de historieta *Hellboy* y llevado al cine (Figuras, 106, 107), es un diablo “pacificado” y aliado del bien; famoso por haberse limado sus cuernos y por combatir a las fuerzas infernales con pistola en mano. También, existe un logotipo de un regimiento de médicos-paracaidistas norteamericanos, cuya insignia es un diablillo llevando una ametralladora (Figura, 108), ¡ los demonios tienen dotes de “bondad” cuando usan armas!

El demonio está vinculado a las armas de fuego más como fuerza maligna que persuade para usarlas, que como portador de las mismas, tal y como en la leyenda del primer milagro de Nuestra Señora

³²³ Aunque es junto con Amon y Pruslas, uno de los tres ayudantes de Astaroth, se le considera de bajo rango según la demonología. Sin embargo, posee doble título nobiliario en el infierno: conde y duque. Es anunciado mediante trompetas tocadas por cuatro reyes de su séquito, se dice que treinta legiones de espíritus demoníacos están bajo su mando.

³²⁴ Jacobo Collin de Plancy, *Diccionario infernal: estudio general de los seres, personajes, libros, hechos y cosas que hacen referencia a las apariciones, a la magia blanca y negra, al comercio general de los seres, personajes, libros, hechos y cosas que hacen referencia a las apariciones, a la magia blanca y negra, al comercio del infierno, a las adivinaciones, las ciencias secretas, a los prodigios, a los errores y preocupaciones, a las tradiciones y cuentos populares, a las supersticiones varias, y en general a todas las creencias maravillosas, sorprendentes, misteriosas, y sobrenaturales, lectura y transmisión del pensamiento etc., etc...* novísima edición ilustrada, corregida, cotejada y aumentada con todo lo relativo a las ciencias ocultas de nuestros días por Quitín López Gómez, España, Casa Editorial Maucci, 1913, 1913, v. I. p. 181.

de la Bala se narra, algo similar lo vemos ilustrado en una curiosa litografía que asocia la figura de Satanás con el asesinato del presidente Abraham Lincoln; las manos del demonio señalan de manera simultánea tanto a la pistola como a la cabeza del presidente, incitando al asesino John Wilkes Booth a cometer el magnicidio (Figura, 104).

Es irónico que estos mismos “artefactos infernales” de las armas de fuego, sean más asociadas con las figuras sagradas del catolicismo que con sus contrapartes infernales. Un ejemplo de esto mismo lo representan los pequeños oratorios brasileños portátiles con formas caprichosas de bala (Figuras, 117). Éstos fueron muy usados por personas que viajaban con frecuencia. Resultaron ser muy prácticos para llevar consigo al santo de la devoción preferida, durante viajes largos. En especial los arrieros fueron quienes más los utilizaron. Estos prototipos de oratorios se circunscriben como una manifestación inusitada de la creatividad popular brasileña para venerar santos, a Cristo y por su puesto a la Virgen.³²⁵

Un santo relacionado a las armas lo representa Santiago apóstol, cuya veneración (de por sí) está vinculada a la milicia. Se le ha conocido por matar infieles y contrarios a soldados cristianos. Por ejemplo, en el proceso de reconquista de la península ibérica se le reconoció su capacidad para matar moros, durante la conquista de México-Tenochtitlan algunos españoles aseguraban haberlo visto matando indios, en la pacificación del septentrión de la Nueva España también lo vieron atacando a chichimecas, y hasta gringos en Veracruz durante el siglo XX. En varias regiones y poblaciones de México, es famoso por defender a sus devotos, al territorio y su templo, un caso ejemplar lo representa la escultura del santo patrono de Yolomécatl-Oaxaca, cuya imagen lleva una pistola al cincho (Figura, 99).³²⁶

³²⁵ www.oratorio.com.br Agradezco a las historiadoras Laura Rojas Hernández y Angélica Martínez Auguayo, por su ayuda para la traducción de la información. Los *oratorios-bala* eran envueltos en cobertores y posteriormente, amarrados al lomo del caballo o burro, junto a la carga. Algunos, cumplían la función de *oratorio de bolsillo*, pues podían ser colocados o llevados junto al cuerpo de los fieles. La forma inédita de estos *oratorios-bala* se transformó con el tiempo, evolucionando estéticamente –pues- existen varios ejemplares que pueden ser catalogados como verdaderas obras artísticas, en este aspecto destacan los realizados por Francisco Vieira Servas. En el siglo XIX y principios del XX se manufacturaron algunos ejemplares, donde las imágenes sagradas fueron colocadas o talladas directamente dentro de una bala misma, aquí la munición sirvió como objeto de devoción.

³²⁶ La leyenda cuenta que a raíz de los pleitos suscitados por la defensa de los linderos territoriales entre Yolomécatl contra santo Domingo Ticu, Santiago benefició a su pueblo. Cuando ambas poblaciones se enfrentaban, los vecinos de Ticu descubrieron al principal cabecilla de Yolomécatl. Lo describieron como un hombre de barba cerrada, quien cabalgaba a veces un caballo rojo y otras uno blanco, por eso fueron a demandarlo al palacio municipal; pero nunca fue

De igual forma a las fuerzas angélicas se les ha plasmado portando armas de fuego para contraatacar a los demonios, y para su justificación podemos parafrasear al padre Andrés Serrano, quien deducía lo siguiente hacia 1699: “*El contrapeso del fuego del infierno es el amor a la Divinidad, vence un fuego a otro fuego, y lo destruye*”³²⁷ en este sentido, recordemos el caso de los arcángeles arcabuceros cuzqueños vinculados con la conquista del Perú, que armados de esa manera (Figuras, 92, 93), defienden la religión católica y a la Virgen, *ejemplificación del alma pura, también custodiada por siete ángeles de la gracia de Dios*.³²⁸ Por lo tanto, no es de extrañarse que arcángeles, ángeles, serafines, y hasta querubines se les representara acompañando o escoltando a María, armados con espadas, escudos arcos y flechas (Figura, 17).

En esta línea, no fue difícil plasmar también a la Inmaculada en actitud beligerante y peleando contra las fuerzas del mal, pues al asociar la Inmaculada con la Mujer del Apocalipsis, María habría de ocupar un lugar preponderante en dicha batalla, por lo mismo la Virgen fue representada armada de una gran lanza cruciforme, a manera de venablo la encaja en las fauces o cuerpo de la bestia infernal (figuras, 112, 113, 114), estas imágenes fueron frecuentes en los siglos XVII-XVIII, impulsadas y difundidas por franciscanos y jesuitas. En México existe una Virgen Inmaculada sosteniendo un *macquahuitl*³²⁹ prehispánico, (mejor conocido como macana) aunque simboliza el arma con la que los indios nómadas del norte de la Nueva España en el siglo XVII mutilaron la imagen, “la virgen la lleva cual mártir portando el instrumento de su suplicio”, pero no deja de sorprender que parece portarlo como un arma (Figura, 111).

localizado. Después de las trifulcas, los de Yolomécatl algunas veces encontraban tanto la pistola, como la espada del santo en el suelo de su iglesia. En los momentos más álgidos de la pelea definitiva, Yolomécatl iba perdiendo pues su contingente era numéricamente menor, fue cuando a la distancia observaron el famoso caballerango, llevando una bandera blanca (o mexicana). Venía comandando un numeroso ejército cuya presencia amedrentó a los del pueblo contrario, luego identificaron a aquel hombre misterioso como su patrón Santiago, seguramente durante estos conflictos fue cómo se le otorgó el arma al santo. Se cuenta que un sacerdote de Teposcolula indignado por ver el arma en la imagen, se la quitó; sin embargo, el haber sufrido una caída inexplicable de su caballo mientras retornaba a su pueblo, lo tomó como señal del santo para portar la pistola, así se la devolvió. Información personal de la señora Ventura San Juan García, originaria de Santiago Yolomécatl.

³²⁷ Mujica Pinilla, *Ibid*, p. 181.

³²⁸ *Ibid*, p. 220.

³²⁹ Instrumento que los guerreros indígenas usaban a modo de espada, pero ésta era manufacturada con madera y bordeada con filos de obsidiana.

A largo de la historia del cristianismo, Jesús se ha plasmado con mayor frecuencia llevando algún tipo de arma o a Él mismo se ha representado en forma de ésta, y qué decir de la cruz [es ya trillada la idea de ésta como arma], pues son de sobra conocidas las espadas, navajas, dagas (Figuras, 97, 98), lanzas (Figura, 95), cuchillos y pistolas figuradas como crucifijos, cristos y cruces -de hecho- algunos de estos objetos son ofensivos e incluso sacrílegos,³³⁰ pero al parecer hay cierta tolerancia eclesiástica pues los incontables ejemplos suscitados en la industria *hoollywoodense* (Figura, 100), así parecen corroborarlo. De la misma forma, tenemos imágenes relacionadas con las causas sociales, tales como las llevadas a cabo justo en medio de la eferescencia marxista de fines de la década de 1960 y a lo largo de toda la de 1970 en Latinoamérica,³³¹ cuando se hizo famoso el icono de Jesús como “guerrillero”³³² (elaborado por Rostgaard en 1969), portando un fusil y vestido de verde olivo (Figura, 94). El más famoso de éstos en México, es el realizado por María Teresa Besné en 1977, allí Cristo porta unas cananas repletas de cartucherías, mientras que con la mano derecha sostiene la cruz representada a manera de pistola con mirilla y hueco del cañón, este “Jesucristo guerrillero” está vinculado con la perseguida teología de la liberación³³³ (Figura, 96).

³³⁰ Una de las maneras que los neosatónicos utilizan para mofarse de Jesús, es mediante un dibujillo que contiene un demonio que utiliza su cuerpo crucificado como resortera (Figura, 101).

³³¹ Al parecer esta tendencia de vincular las armas de fuego y balas con imágenes de culto son más abundantes en América latina, desde la época colonial.

³³² Como un prototipo moderno del unigénico hijo rebelde, luchador social y utopista de la Virgen.

³³³ Aparece censurado sin las cananas, en la portada del siguiente folleto católico que descalifica esta corriente ideológica latinoamericana: R. P. Pedro Herrasti, S. M. *La teología de la liberación*, México, Sociedad E. V. C. 1999, 20 p. Recuerdo que en alguna fiesta de la Virgen de la Bala, fue llevado un ejemplar de este dibujo, por un miembro de la mayordomía del Señor del Calvario de Culhuacán- Iztapalapa llamado Ángel Flores Molina. Le era muy emotivo el relacionar su “Cristo guerrillero” con la Virgen de la Bala.



Figuras 92. Arcángeles arcabuceros cuzqueños. Las armas de fuego también son asociadas a las fuerzas divinas.



Figuras 93. Arcángel arcabucero.

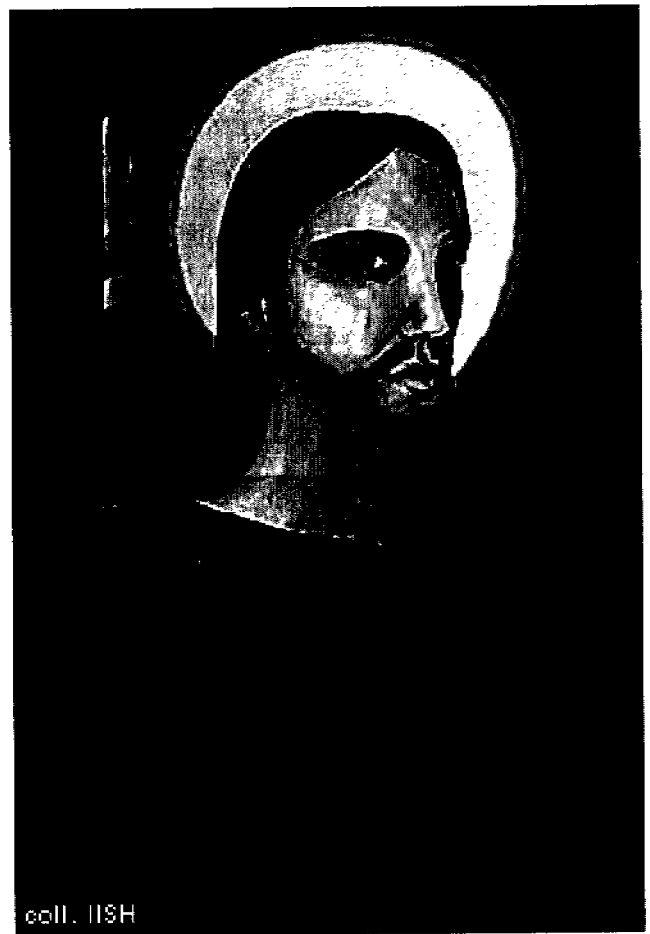


Fig. 94. "Cristo guerrillero"



Fig. 95. Jesús usando la cruz como arma para vencer al demonio. Miniaturas de la Vida de Cristo, Francia, ca. 1200.

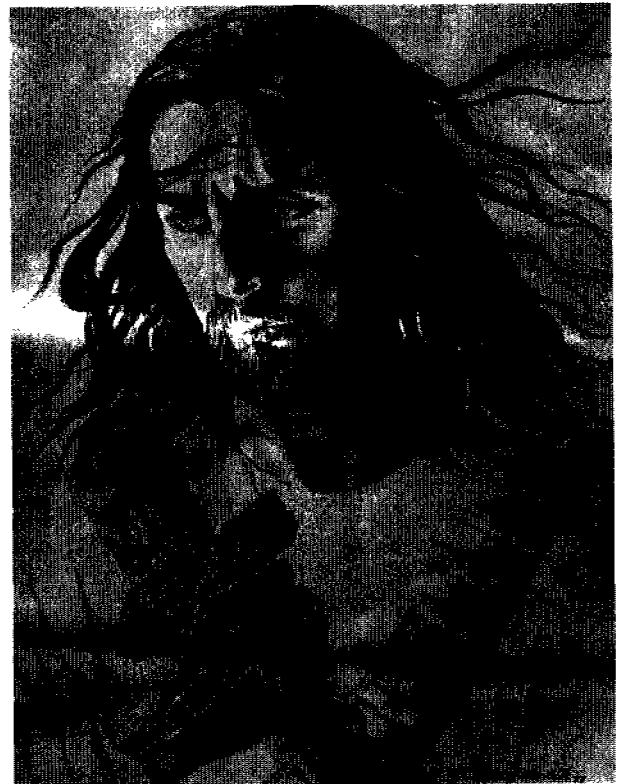


Fig. 96. Cristo con cananas

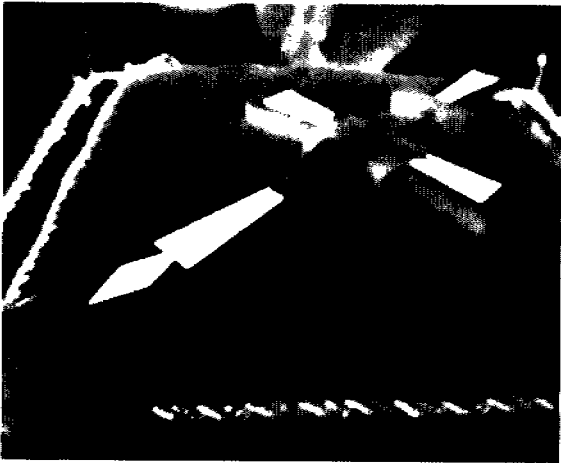


Fig. 97. Crucifijo con daga incluida, Museo de la tortura en México DF.



Fig. 98. Llaverero popular en forma de Crucifijo, incluye una navajilla. "La cosificación de Cristo"



Fig. 99. Santiago apóstol con pistola, patrono de Yolomécatl-Caxaca. Foto cortesía del psicólogo Felipe Abraham Castañeda.



Fig. 100. Hollywood ha aprovechado crucifijos como arma de fuego. Aquí el personaje principal utiliza una ametralladora en forma de cruz, esta idea podría ser ofensiva para ciertos sectores católicos. Por cierto la usa contra demonios y fuerzas malignas, curiosamente la mayoría de las veces que la publicidad la presenta aparece invertida, como en esta portada se ve.



fig. 101. Imagen sacrílega. Aunque el objetivo de este dibujo es hacer mofa, es interesante observar que Jesús crucificado aparece a manera de resorte infantil. Hasta los mismos adoradores del diablo lo representan usando armas rudimentarias. Además se evidencia la misma idea de Cristo como arma.



Fig. 102. El demonio ha sido limitado a solo usar tridentes



Fig. 103. Demonio con cuchillo. Detalles de la ilustración de las *Tresriches heures du Duc de Berry*. Borgoña, siglo XV.



Fig. 104. El demonio tiene el poder de persuadir a los seres humanos, para que usen las armas con fines malévolos. John Wilkes Booth instigado por Satán para matar a Lincoln.



Fig. 105. Rara vez los diablos son representado con armas de fuego. Aquí el demonio Barbatos aparece como cazador ¿acaso de almas?



Figuras. 106. *Hellboy*. Versión cinematográfica

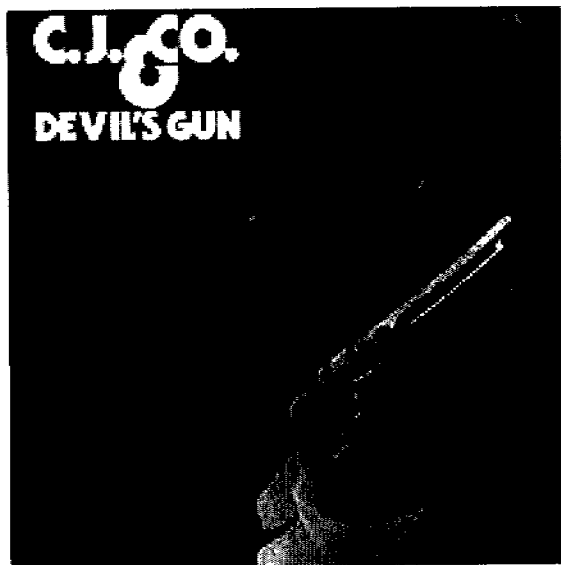


Figura. 107. *Hellboy*. Dibujo para comic

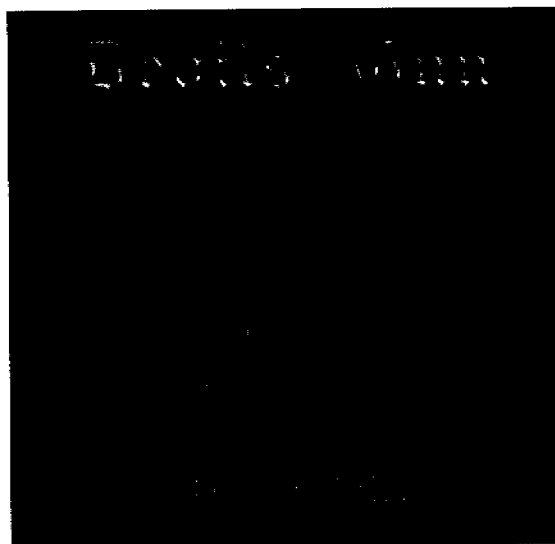


Fig. 108. Curioso logotipo usado por algún regimiento de paracaidistas médicos. E.U.A.

Figuras 109. Distintas portadas de grupos musicales.



Cuando el diablo usa armas, es sólo en forma caricaturesca.



Ingeniosa portada del grupo *Devil's Gun*. Las pistolas y las balas forman un rostro de macho cabrío, animal estrechamente vinculado al demonio.

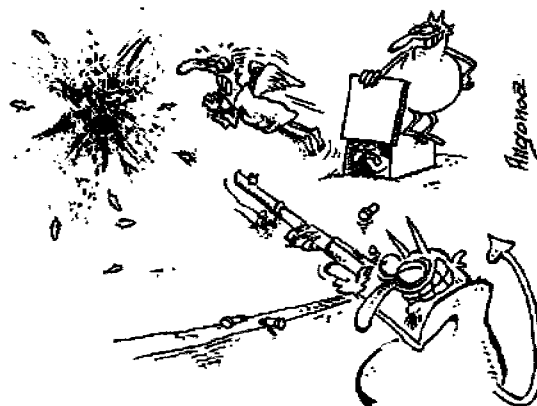


Fig. 110. Diablillos chuscos

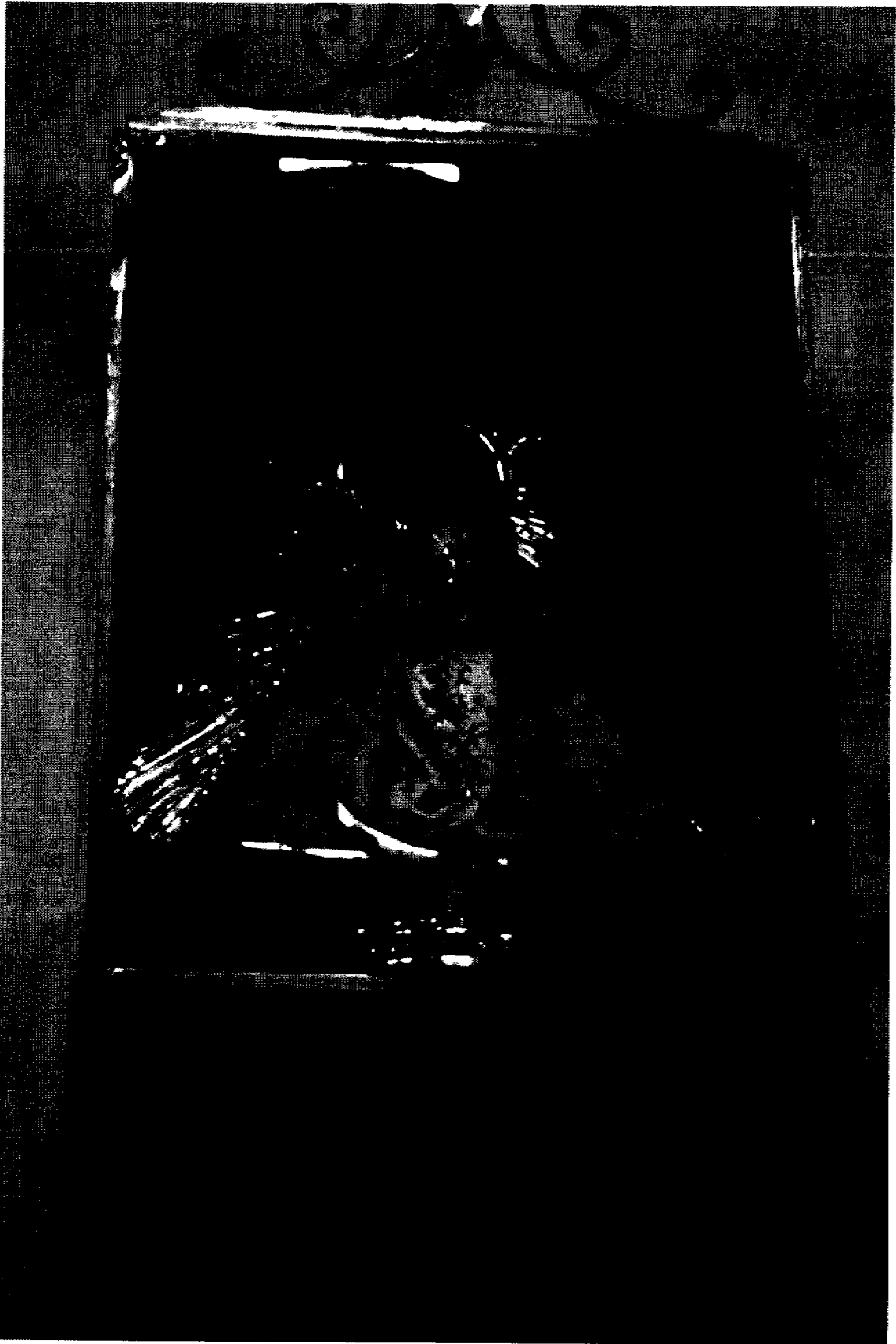


Fig. 111. Nuestra Señora de la Macana, templo de San Francisco. México D.F.



Fig. 112. Inmaculada con el Niño Y España, 1778. Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción. Santa Cruz de Tenerife. La Inmaculada en constante lucha contra el demonio, además de dominarlo le encaja la cruz como si fuese lanza, mientras el niño Jesús lo somete con unos cordones a manera de bozal.



Fig. 113. La Virgen de Guadalupe ataca a la bestia con la cruz, a manera de venablo. Gonzalo Carrasco.



Fig. 114. La Inmaculada atraviesa el hocico del dragón caído

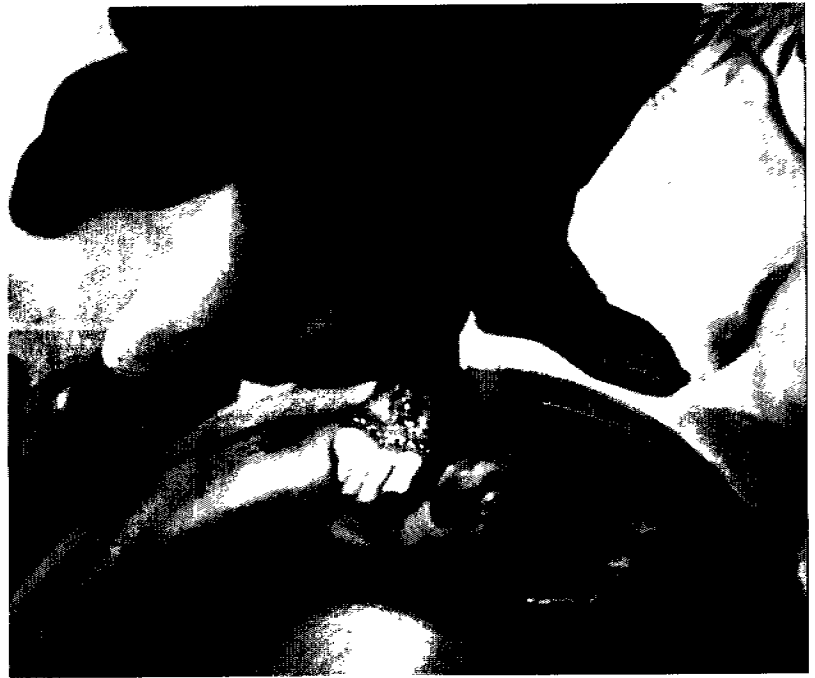


Fig. 115. El demonio a los pies de la Virgen, o pisoteado por Ella se ha representado, como la absoluta victoria de María sobre el mal. Detalle de La Virgen Apocalíptica, Museo Nacional de Arte.

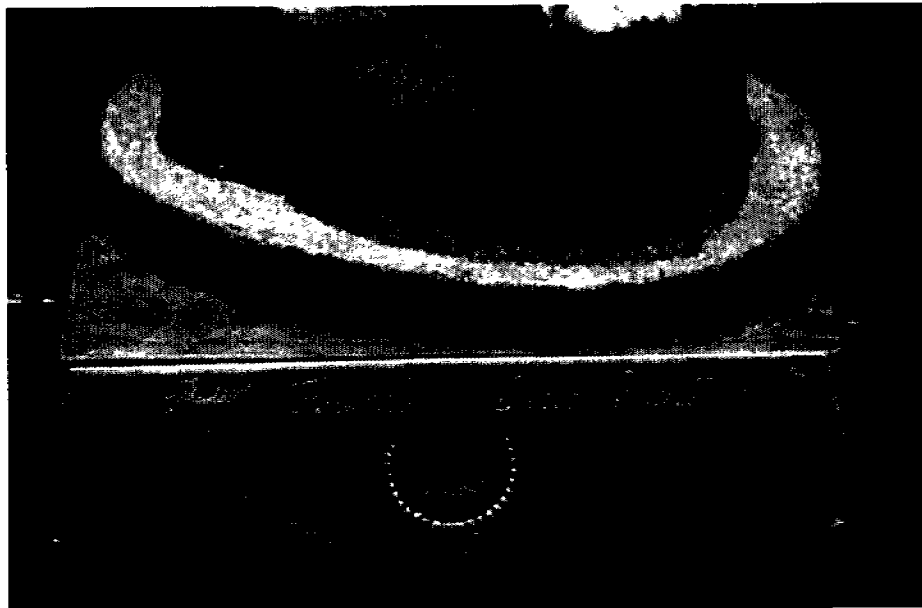
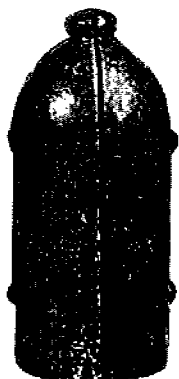


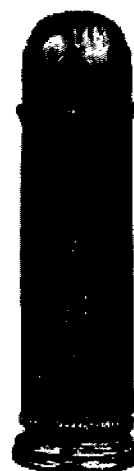
Fig. 116. La munición en la imagen de Nuestra Señora de la Bala como símbolo del mal. La Virgen como protección divina contra las maléficas armas de fuego. Otra ratificación del triunfo de María contra Satán



Oratorio-bala
cerrado

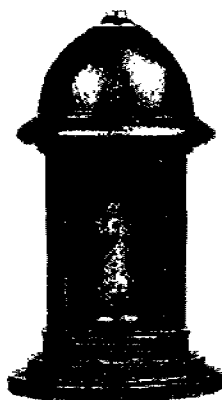


Oratorio-bala abierto



Crucifijo tallado
dentro de una
auténtica bala

Figuras 117. Distintos tipos de *oratorios-bala* brasileños. Siglos XVIII al XX. **Museu do Oratório** Casa Capitular da Igreja N. Sra. do Carmo Ouro Preto - Minas Gerais-Brasil.



Oratorio bala, con
una imagen de la
Virgen



Oratorios -bala brasileños, con imágenes de la Inmaculada Concepción. Debe advertirse que son balas reales donde se manufacturó el oratorio y la imagen.

Como es obvio la mayoría de estas imágenes son prohibidas por la Iglesia Católica. Pero de igual forma, a la Virgen se le ha relacionado de muchas formas con las balas, y los conflictos suscitados detrás de éstas, que algunas veces llegan al borde del surrealismo total; recordemos cómo en las luchas de independencia en México, los contingentes de insurgentes capturados eran fusilados con todo y el estandarte guadalupano, así como los insurgentes fusilaban a la “*gachupína*”, (como fue nombrada Nuestra Señora de los Remedios), junto con sus tropas de los realistas. Otro caso singular lo representaron los famosos escapularios con la frase inscrita: “*bala detente*” con ellos hacían creer a los cristeros que tales desviaban los disparos del enemigo.

También, las apariciones de María, en ocasiones coinciden tanto para presagiar conflictos bélicos como para mitigarlos, conocida en varios sitios como Virgen guerrera, nombrada incluso con cargos militares, mientras que otras veces como Virgen de la Paz, allí tenemos el caso cuando se aseguró que la Virgen se había aparecido varias veces desde el 24 y 25 de junio de 1981, en Yugoslavia Medjugorje (Croacia), que de cierta manera premonizó la guerra de los servios contra los croatas. No fue ninguna sorpresa que Juan Pablo II haya afirmado que la misma Virgen desvió las balas asesinas en el atentado que sufrió en 1981; tiempo después, Karol Wojtyla entregó, a manera de ofrenda, la bala al Obispo de Fátima, quien a su vez la mandó engarzar en la corona de la Virgen de Fátima, como agradecimiento al favor recibido, advocación a quien el papa le atribuyó el milagro.³³⁴

Como arriba vimos, la religiosidad popular es muy desconcertante por su ambivalencia, que ha llevado a que ciertos sectores sociales creen que algunos santos y entidades son abogados de las más variadas solicitudes, por ejemplo, en contraposición a Nuestra Señora la Bala, que es abogada de las mujeres fieles, encontramos al Cristo de Villaseca en Guanajuato, quien es famoso por ser abogado de las personas disolutas;³³⁵ es más, la leyenda de la Señora de la Bala ha llegado a distorsionarse de

³³⁴ Por este hecho la Virgen de Fátima es confundida con Nuestra Señora de la Bala, al parecer son las únicas imágenes católicas conocidas veneradas con una bala en sus esculturas, porque El Cristo del balazo está desaparecido.

³³⁵ La tradición narra que una mujer que sostenía una relación extramarital con un minero de la zona, un buen día al ir a dejar alimentos a su querido, en una canasta cubierta por una tela, su marido la sorprendió y le inquirió ¿qué era lo que llevaba en la canasta? en ese momento la mujer se encomendó al Señor de Villaseca para que la sacara del apuro, entonces, la mujer le dijo a su esposo que le iba a llevar flores al Cristo de Villaseca, cuando el marido levantó la tela que envolvía la canasta éste descubrió que eran flores. Aunque al final la mujer se arrepiente y regresa al sendero de la fidelidad, no deja de llamar la atención de que el mismo Cristo ayudó a la mujer para encubrir su pecado.

tal manera que se dice que por un tiempo fue tomada como abogada de las mujeres infieles, cosa contraria a su culto y preceptos católicos. En este aspecto, el cronista de Iztapalapa comenta que dicho fenómeno se dio porque en Iztapalapa era común apedrear a las mujeres adúlteras, así que el temor a morir en estas circunstancias era latente:

Esa Virgen de la Bala, era una virgen doméstica y don Mariano Fernández de Echeverría y Veytia (sic) (...) dice que la tenía una señora en su casa. Pero la señora era casquivana, entonces, engañaba el marido; y un día que el marido llega, la descubre con el otro, el "sancho" le llaman ahora, y toma una pistola le dispara, en el momento de dispararle ella se arrepiente en ese momento, y entonces ¡la Virgen se mueve! (...) y recibe el balazo en la peana, el otro (el "sancho"), sale huyendo lógicamente y (...) ella se arrepiente (...) él la perdona y entonces, allí viene un colofón cristiano, que la Virgen de la Bala la protege; sin embargo, de lo poco que he llegado a saber (es que), esa virgen estaba en la casa de ella, no en una iglesia, y comenzó a hacer milagros como sucede con muchas imágenes domésticas, que la casa se vuelve templo. (...) Lo he sabido por gentes de dos o tres generaciones para atrás (...) decían que la Virgen de la Bala, comenzó a ser la virgen de las mujeres disolutas (...) en el sentido de que eran infieles, entonces se encomendaban a la Virgen para que el marido no las descubriera, o para que esa relación ilícita fuera (...) había un temor a morir lapidadas o a que las estacaran por lo que se encomendaban a la Virgen, y lo cual es una tontería de que no las descubrieran en el adulterio.³³⁶

El anterior relato ha indignado a varios pobladores de los ocho barrios quienes no lo avalan, además la última mujer apedreada en dicha localidad fue en 1900. Hasta el momento no he encontrado algún dato que corroboré tal aseveración, si así fuera no es extraño que las personas infieles tengan necesidades espirituales. Lo que más llama la atención, es la tergiversación de la leyenda del primer milagro de Nuestra Señora de la Bala, se aprecia sobre todo que el relato se lo describieron al cronista desde una perspectiva machista moderna, pues la famosa mujer salvada por la Virgen, ya no es ni la inocente, ni la sufrida; ahora aquí, ella es la culpable y la infiel; entonces, el agraviado y el ofendido, es el pobre marido. Esta pareja ya no es el ejemplo de la convivencia conyugal de gran paz y mutuo amor, *como pide la ley del santo matrimonio*, ni el demonio *enemigo de toda unión cristiana*, ya no fue quien sembró la discordia, ni encendió *en el corazón del marido el infernal fuego de los celos, haciéndoles creer que su mujer no le guardaba la fe que debiera*, como en la leyenda se conocía desde la época virreinal, sino que ahora en medio de campañas publicitarias

³³⁶ Entrevista a Jorge de León Ribera, el 27 de mayo del 2005.

contra abusos a la mujer y con eslóganes como “*el que golpea a una, nos golpea a todas*” (Figura, 118), así en México, resurge el culto a Nuestra Señora de la Bala.³³⁷

Pero, este caso no es aislado, porque otros santos son tomados por proteger lo contrario a lo que marca la religiosidad católica, recordemos que san Judas Tadeo es asumido no nada más como el santo de las causas difíciles, sino de las prostitutas y los ladrones, san Dimas de los buenos ladrones, recordemos el culto a san Pascual Bailón, venerado como un esqueleto en Chiapas, o de otras subveneraciones, que no son aceptadas por la ortodoxia católica, como el famoso caso de la santa Muerte, el Niño Fidencio, la devoción al mismo Pancho Villa o de Malverde y Maximón estos últimos son santos de los narcos mexicanos y de los *maras* salvadoreños.

Pero, qué podemos decir de santos que son apócrifos para la Iglesia Católica, y expulsados de los altares por haberse demostrado que no existieron; este es el fascinante caso de san Lázaro el llagado. En el santoral católico sólo se reconoce a san Lázaro Obispo, de Betania (el que Cristo resucitó), mismo con el que es confundido el leproso;³³⁸ éste



Fig. 118. *Nuestro tiempo está marcado por un irracional odio a las mujeres*

último, hagiográficamente nunca existió, más que en el imaginario católico, el cual fue retomado de la parábola, del Evangelio según san Lucas, denominada “*El rico y Lázaro*” (Lucas, versículo 16-19,) en que Jesús ejemplifica la dialéctica cristiana entre pobres y ricos. Refiere que había un hombre pobre que él llamó Lázaro, al que describió todo cubierto de llagas y tendido en la puerta de las afueras de la suntuosa casa, de un anónimo hombre acaudalado. Según Jesucristo, el pobre Lázaro sólo deseaba saciarse con las sobras que caían de la mesa del rico, aunque solo logró que los

³³⁷ El 2 de febrero del 2006 se aprobó una ley propuesta por la cámara de diputados para aplicar penas más severas a los maridos agresores.

³³⁸ De hecho, ambos son festejados el mismo 17 de diciembre.

perros vinieran a lamerle sus llagas. Más adelante, se narra que, cuando murieron estos hombres, el mendigo fue al cielo y el rico al infierno.³³⁹

Existen testimonios, que señalan que el culto que se llevaba a cabo en el leprosario de la ciudad de México ya había sido señalado como erróneo, muestra de esto es lo que aconteció en 1822, cuando el cura del templo parroquial de la Soledad y santa Teresa, se negó para que se pidiera limosna, en estos recintos, en nombre del señor san Lázaro el leproso, al que llevaban en imagen de bulto; la obvia e ingenua reclamación de un feligrés así nos lo confirma :

Porque la Iglesia no lo tenía recibido por santo (...) y que sólo permitiría la de san Lázaro Obispo para la colocación de la limosna en su curato (...) venero los ilustrados conocimientos del Sr. Cura, pero esta ocurrencia es tan rara como (...) fue objeto parece escandaloso porque destruye una tradición o creencia que me parece autorizada por la Iglesia y (...) V. M. juzgase conveniente aclarar el caso, podrá disponer se pase a este expediente al sr. Provisor, pidiendo un juicio y lo demás que estime necesario.³⁴⁰

Es irónico que en el templo de la Soledad en la actualidad existe una imagen de san Lázaro llagado. Sin embargo, gracias a esta inocente creencia a lo largo del viejo continente y toda América Latina, se construyeron e inauguraron varios hospitales bajo esta advocación, donde se internaron a quienes sufrían de este padecimiento, el que ha sido denominado por siglos como *el mal de san Lázaro*; tampoco olvidemos que para atender a la gente recluida en dichos leprosarios de igual forma se organizaron y fundaron varias órdenes religiosas lazarinas, que atendieron a leprosos, de

³³⁹ Esta parábola también ayudó a crear toda la iconografía con la que se ha plasmado a Lázaro el llagado; aparece representado como un hombre anciano, casi desnudo y descalzo; sólo viste una pequeña túnica de color púrpura, que apenas cubre su cuerpo; usa una o dos muletas, ya que como en el pasaje se menciona que estaba tendido, tal vez se creyó que era minusválido o con algún problema físico, es acompañado de dos perros, que lamen sus llagas; siempre uno es de color café, mientras que el otro blanco (a veces con manchas café), al fondo, sin excepción se destaca un castillo majestuoso, donde se supone que vive el hombre rico (Figura, 119). Durante siglos se ha pensado que Jesucristo había sido el biógrafo de este supuesto santo, sólo por el hecho de haberlo mencionado; desde la antigüedad se ha creído que había existido físicamente en la vida real este Lázaro. Ha existido todo un culto bastante generalizado en honor a esta devoción, que hasta nuestros días persistió; fue y es conocido como abogado de las enfermedades contagiosas, -en especial contra la lepra- del mismo modo, es llamado como el gloriosísimo patrón y protector de los pobres; es asombroso que en varios altares de los templos e iglesias católicas, aún hoy, hay imágenes de este santo. Todavía es posible comprar la "Novena en Honor a san Lázaro, abogado especial contra las enfermedades contagiosas", en la página 9, se lee: "Pues que Cristo expresamente quiso ser tu historiador sé Lázaro protector de que a ti clame indulgente".

³⁴⁰ Archivo de la Ciudad de México, Ayuntamiento, v. 2306, exp. 28.

igual modo, dentro de estas instituciones se realizaron los primeros estudios científicos para combatir esta terrible enfermedad.

Llama la atención que los santos que fueron desterrados de la religiosidad católica (como san Lázaro) han sido asimilados con rapidez por el esoterismo popular, que les rinde una veneración acendrada. En el mercado de Sonora, de la delegación Venustiano Carranza de la ciudad de México, existe una capilla especial dedicada a este culto; así mismo, debe mencionarse cómo y de qué manera es estimadísimo san Lázaro el mendigo en Cuba, que se venera en el leprosario del Rincón, el día 17 de diciembre, innumerables fieles acuden a mostrar su fervor con procesiones ofrendas y exvotos.³⁴¹

³⁴¹ Lázaro el mendigo, en aquel país caribeño es asumido como la identificación del poderoso orisha Babayú-Aye de la religión santera yoruba, igual suerte ha corrido la Virgen María, en su advocación de las Mercedes, la de Regla, o la Caridad, también santa Bárbara y san Martín caballero, que han sido muy bien recibidos por los espiritistas de aquel país caribeño. Gregorio Ortega, "Los cabildos, y el mendigo de la parábola bíblica," en *Carteles*, Cuba, 1957.



Fig. 119. Lázaro Illegado

REFELEXIONES FINALES (La violencia y la Inmaculada)

Como es sabido el mundo virreinal se caracterizaba por ser misógino y machista, no deja de llamar la atención que la Virgen de la Bala quizá haya representado un bastión espiritual para aquellas mujeres que vivían violencia en su matrimonio; sin embargo, ello iba más allá de tal consideración pues el que haya sido llamada bajo el nombre de una munición de arma de fuego a Nuestra Señora de la Bala, habla de un contexto bélico y de violencia social más amplio que se estaba viviendo en la Nueva España y la Virgen de la Macana es la mejor expresión de este agresivo ambiente, pues en los siglos que se activaron las devociones de ambas imágenes, en el XVII se estaba llevando a cabo, la conquista y sometimiento de las distintas tribus del septentrión de la Nueva España,³⁴² que dejaban enfrentamientos sanguinarios entre españoles, indios auxiliares y nómadas, quienes también martirizaron a decenas de misioneros. Se piensa que detrás de las sublevaciones de los indios pueblo confederados con apaches, tanos, pecos y queres (iniciada el 10 de agosto de 1680, cuando mataron a

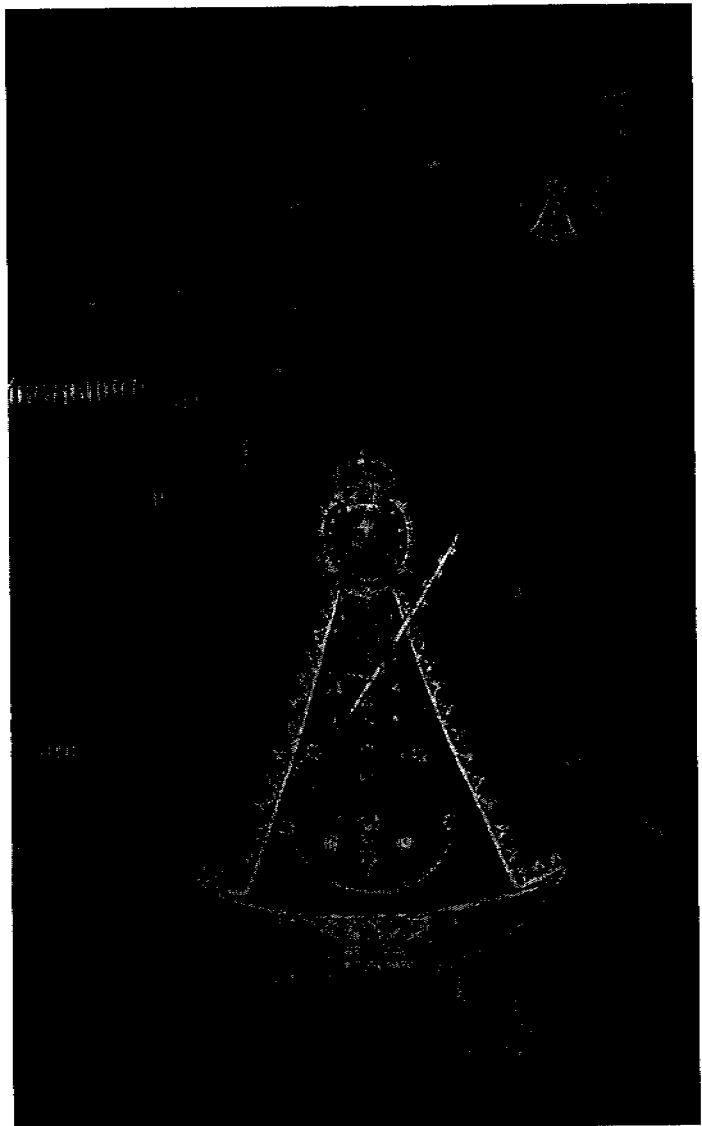


Fig. 121. Lienzo devocional de la Virgen de la Macana. Anónimo del siglo XVIII.

³⁴² Proceso indiciado desde fines del siglo XVI, y a lo largo del siguiente.

más de 380 españoles), se entretejió el culto hacia Nuestra Señora de la Macana, promovido por los franciscanos. *La difusión de la advocación de la Macana en este preciso momento histórico puede concatenarse en parte con el deseo de los franciscanos de reivindicar su lugar de preeminencia en la misión evangelizadora de la Nueva España; era a su vez una forma de crear un paralelismo entre la persecución de la orden por las autoridades civiles y el de la religión cristiana por la idolatría y las fuerzas del mal.*³⁴³

Todavía la violencia es latente en pleno siglo XXI, y Nuestra Señora de la Bala se venera en la delegación que ha sido declarada como una de las más peligrosas del D.F. En la actualidad los descendientes del pueblo de Iztapalapa, recuerdan con nostalgia, cuando la demarcación sólo se circunscribía a la cabecera municipal; ahora es la delegación política más grande de la ciudad; a mayor número de habitantes aumenta el número de problemas sociales, sin embargo, ahora tienen su baluarte espiritual a quien piden protección. Pero esta violencia no nada más se da en México sino que en todo el mundo.

En especial Latinoamérica, cada vez más es absorbida por el narcotráfico desbordante y la inseguridad. Con desconcierto, el escritor, biólogo y cineasta, Fernando Vallejo nos ha narrado que existe en Colombia una *Virgen de los Sicarios*, en la iglesia de Sabaneta, bajo la advocación de María Auxiliadora, a la que se le honran balas “*dicen los sociólogos que los sicarios le piden a María Auxiliadora que no les vaya a fallar, que les afine la puntería cuando disparan y que les salga bien el negocio.*”³⁴⁴ El autor también sugiere, en su novela, que en Medellín los asesinos a sueldo llevan a cabo ritos especiales para que las balas no fallen en sus macabros blancos; es irresistible no citar la receta y la sacrílega oración que nos narra Vallejo:

³⁴³ Katzew, *Ibid*, p. 68. En un cuadro la imagen de Nuestra Señora de la Macana aparece con la herida sangrante en la frente, se encuentra flanqueada tanto de indios pacificados como de franciscanos arrodillados, en medio de escenas de gran violencia por feroces batallas libradas entre españoles (curiosamente uniformados como tropas borbónicas), contra indios nómadas, algunos de éstos personificados como demonios (Figura, 121). Los soldados españoles disparan mosquetes y cañones (armas de fuego), en tanto que los indios solo usan armas rudimentarias como arcos con flechas y macanas, como si de demonios se tratase. Cuerpos de misioneros yacen esparcidos a un lado del campo de batalla. En un detalle se observa cómo el demonio cuelga al indio que profanó esta imagen. El culto a la Virgen de la Macana se inició desde el siglo XVI pero sin gran relevancia, sólo se reactivó con éxito hasta la rebelión de los indios que dañaron la escultura a fines del siglo XVII. A pesar de que la imagen existe todavía, su culto no logró trascender.

³⁴⁴ Fernando Vallejo, *La Virgen de los sicarios*, México, 2002, Punto de Lectura, p- 20.

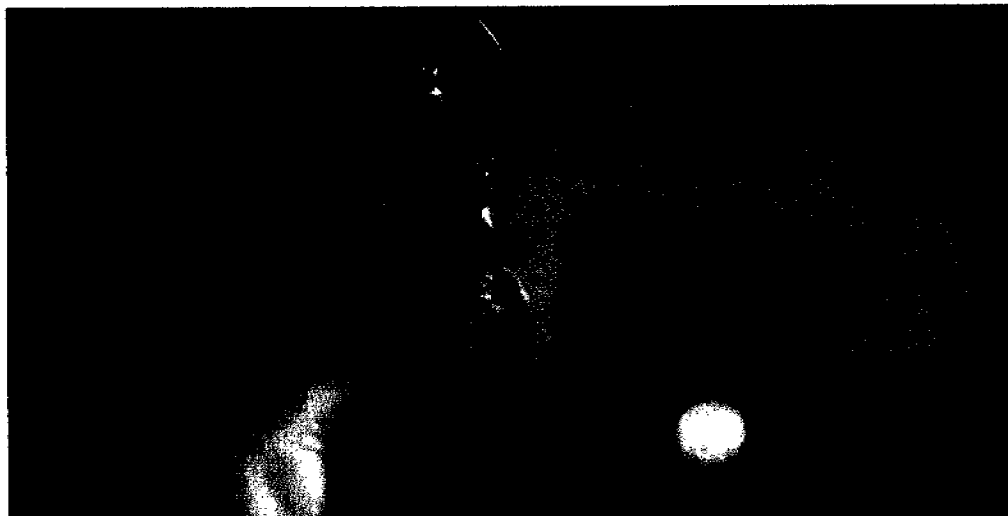
Las balas rezadas se preparan así: Póngase seis balas en una cacerola previamente calentada hasta el rojo vivo en parrilla eléctrica. Espolvoréense luego agua bendita obtenida de la pila de una iglesia, o suministrada, garantizada, por la parroquia de san Judas Tadeo, barrio de Castilla, comuna noroccidental. El agua, bendita o no, se vaporiza por el calor violento, y mientras tanto va rezando el que las reza con la fe del carbonero: “Por la gracia de san Judas Tadeo (o el Sr. Caído de Girardota o el padre Arcila o el santo de tu devoción) que estas balas de esta suerte consagradas den en el blanco sin fallar, y que no sufra el difunto, Amén.”³⁴⁵

Además, no es descabellado pensar que situaciones de esta índole, en realidad sucedan –de la misma manera- en el sistema de creencias religiosas de los narcotraficantes o sicarios mexicanos,³⁴⁶ sea como fuere, pero, estos casos se encuentran inmersos en mundo de hiperviolencia y de marcada injusticia social (María ahora ya es cómplice de los delitos más atroces, Figuras 122), que debe ser resuelta lo más rápido posible. Este tipo de fenómenos sociales deben ser estudiados con mayor profundidad por la antropología y la sociología, que hasta cierto punto los han desdeñado.

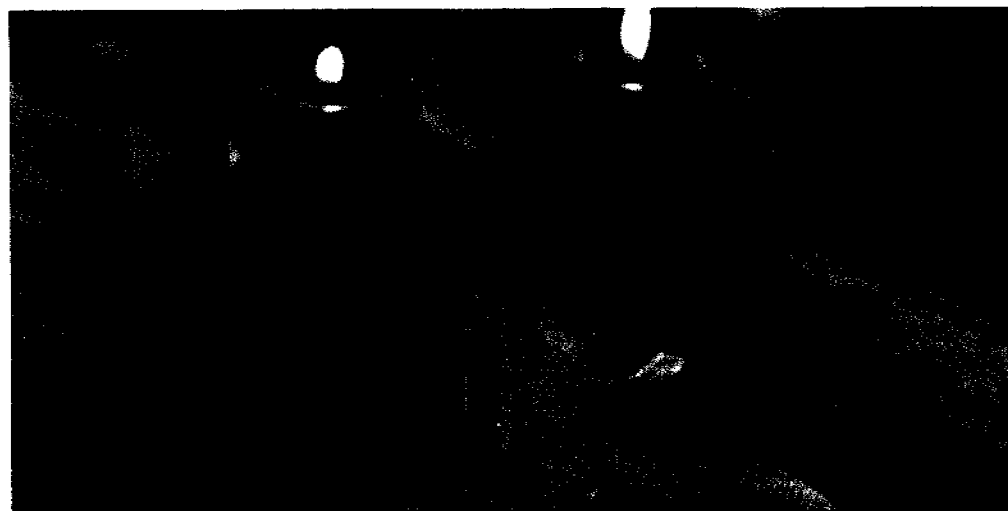
³⁴⁵ *Ibid.*, p. 90.

³⁴⁶ Se sabe que en la famosa capilla donde se venera a Malverde en Sinaloa, los narcotraficantes llevan ametralladoras para bendecirlas mientras que otras armas las dejan como exvotos. De alguna manera había una percepción tal vez similar hacia Nuestra Señora de la Bala, puesto que en una lista de las joyas de la Virgen figura una “*balita de munición encasquillada en oro*” que le habían regalado a la imagen, no se sabe si era exvoto o como presente simbólico relacionado a su nombre, o por algún favor relacionado con alguna armas de fuego, pues recordemos lo famosos que eran los duelos que se libraban en los panteones. Tal y como el duelo espadachín que se suscita en el panteón de san Lázaro en la obra de José Joaquín Fernández de Lizardi: *Don catrín de la fechenda*. Para verificar lo de la “balita” de la Virgen, véase el *Libro del inventario de la iglesia del hospital de san Lázaro, formado por el capellán Manuel Flores, del 23 de diciembre de 1840 al 31 de agosto de 1862*, Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, fondo Hospitales y Hospicios.

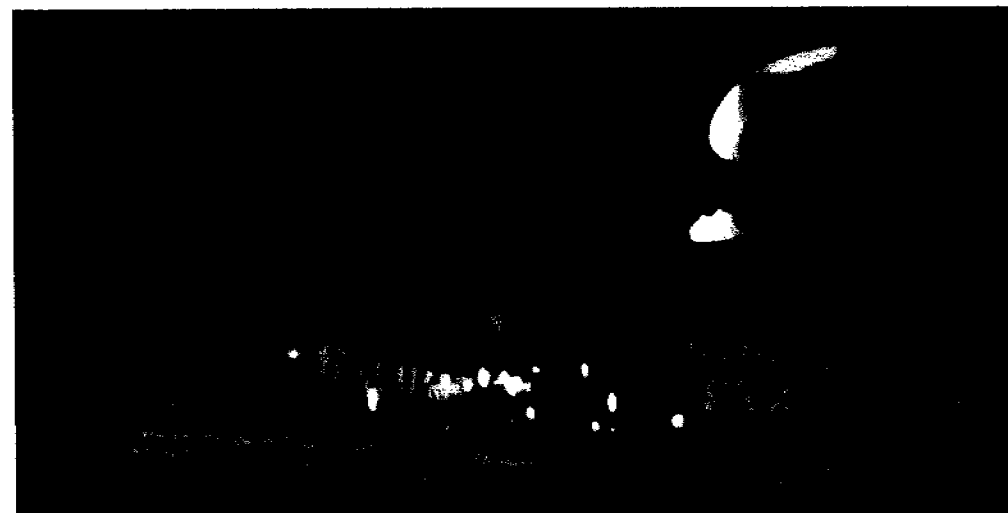
En un mundo de hiperviolencia y de marcada injusticia social, como el nuestro, los delincuentes hacen a la Virgen María cómplice de los delitos más atroces



Figuras, 122. Se sabe que últimamente los sicarios y delincuentes, ofrecen –sacrílegamente– balas a la Virgen, para que no fallen en sus blancos mortales.



Balas rezadas, como las que se describen en la obra de Fernando Vallejo: *La Virgen de los sicarios*



Escenas de la versión cinematográfica: “*Rosario tijeras*” donde se recrea un rito herético a las balas que habrán de usar los sicarios, en Medellín –Colombia, para asesinar a sus víctimas.

Detrás de cada nombre curioso con que es denominada alguna imagen de María de Nazaret, como la Virgen de la Macana, la Virgen del Pueblito, la Virgen de la Raíz, la Virgen de la Borradora, Nuestra Señora Desatanudos, Nuestra Señora del Lagarto y por supuesto la por demás famosa Virgen de la Bala, son títulos que en la actualidad provocan sonrisas burlonas. Sin embargo, no se está tomando en cuenta que estas designaciones van más allá del simple folklore, pues no se toma en cuenta que detrás de cada uno de estos nombramientos hay toda una urdimbre cultural e histórica que los respalda y les da sustento, tanto religioso como social, que ayudó a llevarlas a los altares con anuencia de la Iglesia Católica; sin embargo, ante tales circunstancias, no es fortuito que la preocupación del clero católico también vea con cierto desdén el que María sea llamada con este sin fin de nombres.

A título personal, recuerdo que en cada una de las celebraciones religiosas que he asistido y todos los sacerdotes, así como varios feligreses con los que hablé e intercambié puntos de vista, hubo un constante afán en aclarar, de manera reiterada, que la Virgen María solo es una, y su multitud de títulos son solo referencias a ella; no obstante, el temor del clero católico no es en balde, porque hoy, al igual que aquél siglo XVI, la confusión sigue palpitando en la religiosidad popular, porque la mayoría de la gente a lo largo de todo el territorio nacional cree lo contrario. Es común oír que la Virgen de san Juan de los Lagos es prima de la de Zapopan, que a su vez son primas de Nuestra Señora de los Remedios y de la de Juquila. A veces la creencia popular a hecho desdoblarse a la Virgen, incluso para enfrentarse así misma contra otra de sus advocaciones; recordemos los insultos que la gente del siglo XIX en México decía que se intercambiaban la Virgen de Guadalupe contra Nuestra Señora de los Remedios:

*-Necia, cacariza –le decía Guadalupe.
-Ordinaria, mala sangre-
replicaba la de los Remedios
-Aprende de que soy la genérala
con mi banda y mi bastón.
Eso es porque “la dicha de la fea
la bonita la desea”.³⁴⁷*

³⁴⁷ Guillermo Prieto, *Memorias de mis tiempos*, México, Dirección General de Publicación, CONACULTA, 1992, p. 62.

Por ello es común encontrar quien agradece en específico a una escultura de la Virgen. Este fenómeno tiene varias causas, pero ello se debe en gran medida por la fama y la particularidad visual de cada imagen. Además los rasgos individuales que las diferencian de las demás, son importantes como dedujo Freedberg:

No es sólo la Virgen, o san Francisco, Cristo muerto o resucitado, sino más bien una imagen determinada de la Virgen, de san Francisco o de Jesús muerto o resucitado, a la cual acuden en masa hombres y mujeres, en la cual depositan sus esperanzas y a la cual manifiestan su agradecimiento. Y la razón de esto no sólo tiene que ver con el orgullo local o con un buen sentido de la economía; en lo más profundo, tiene relación con el hecho de que las imágenes son objetos que podemos ver y presentan una experiencia variada específicos y diferenciados: como si su poder residiera totalmente en su particularidad visual.³⁴⁸

Por tal motivo no es sorprendente encontrar que, en pleno siglo XXI, la Iglesia Católica siga planeando y realizando serias campañas de evangelización en el mundo y en un México heredero lejano del politeísmo prehispánico, abrevado en la multiplicidad de santos, cristos y vírgenes. Fenómeno cuyos antecedentes los encontramos en el contexto de la evangelización y de las imposiciones y disputas entre el clero secular y el regular, en ese periodo se favoreció la confusión religiosa, al llevar a cabo (en algunos casos) cultos de sustitución; es decir, en aquellos templos indígenas en que se veneraban dioses masculinos, la tendencia era imponer un santo de este mismo género, y cuando la deidad era femenina, se implantaba una santa o una virgen; ejemplos como tales los encontramos en el Tepeyac donde se rendía culto a Toci- Tonantzin, hoy a la Guadalupana; hacia los parajes de san Lázaro los aztecas veneraban a la diosa Xilonen; con el tiempo la Virgen de la Bala fue quien la reemplazó. En el cerro de Totoltepec, a la Virgen de los Remedios, en Chalma, a Oxtotéotli; en el mismo Iztapalapa, en la parroquia a san Lucas Evangelista a Huitzilopochtli; en el santuario del Señor de la Cuevita, al ambivalente dios de las cavernas Tezcatlipoca, este último ejemplo es fascinante por la tremenda presencia de resabios del pasado indígena.

Durante mi labor de investigación tuve la oportunidad de conocer un suceso singular, que refleja parte de lo antes mencionado. Una mujer había sido reprendida por los sacerdotes del santuario, porque la habían encontrado realizando una limpia con ramos, en pleno recinto cavernoso del santo

³⁴⁸ Freedberg, *Op. cit.* p. 150.

Sepulcro. El incidente pudiera parecer anecdótico; sin embargo, esa señora no sabía que al llevar a su hijo a aquel lugar sagrado, por cada rezo al golpe de ramos, de manera simbólica evocaba milenios de tradición, que la remontaban a tiempos prehispánicos, justo allí donde al dios Tezcatlipoca se le rendía culto y sacrificios humanos -en este sitio sagrado- hoy denominado con acepción reverencial indígena, que logró traspasar las fronteras del náhuatl “*tzin*” (terminación reverencial) al español en forma diminutiva afectiva: *Cuevita, El Señor de la Cuevita*, el Tezcatlipoca transfigurado en el Cristo muerto del santo Sepulcro. Esto tan sólo es una pequeña muestra del México mágico y mitológico que aún continúa y que no termina de ser religioso, en un mundo posmoderno cada vez más incrédulo, que pretende ser globalizado.

Otra consideración en la que hay que detenernos, es la polémica que no ha terminado de cerrarse sobre la Inmaculada Concepción de María de Nazaret,³⁴⁹ ya que como este dogma se sustentó en una creencia que ha sido denominada como “piadosa”. Por lo mismo su fundamentación teológica ha sido complicada para sus apologetos, de todos los tiempos. A partir del siglo XV, se ha señalado que varios versículos que se tomaron como evidencia de la pureza del nacimiento de la Virgen fueron mal traducidos por san Jerónimo, que repercutió en una mala interpretación de los mismos. Ahora el Vaticano, ha tratado de enmendar tal situación, pues desde 1964 los jerarcas y teólogos manifiestan que la Virgen sólo ha cooperado con Jesús en la victoria contra Satanás.

Así pues, las discusiones en torno a su pureza inmaculada no terminaron con la declaración dogmática en la Bula *ineffabilis Deus* en 1854, sino que se abrió otra etapa de esta polémica. Aunque parezca ya desdibujado el debate y las protestas, éstas se han venido dando desde que se proclamó como dogma. Por ejemplo, en Holanda, varios obispos, entre los que sobresalen Van Sautem, Van Buul y Heikamp se mostraron a disgusto con tal edicto. Para 1874, en el Concilio celebrado en Bonn en septiembre de ese año, el alemán Döllinger declaró que el dogma de la Inmaculada era contrario a la tradición, puesto que sólo Jesucristo podía ser tomado como inmaculadamente concebido. De igual modo, en Inglaterra, los protestantes Wilberforce y Liddons

³⁴⁹ Para mi el caso particular de Nuestra Señora de la Bala, tiene grandes similitudes con el desenvolvimiento del culto concepcionista, la historia particular de esta imagen es un resumen de lo que la doctrina ha vivido, pues la veneración a esta escultura que en un principio fue de españoles y de estratos altos con los siglos fue adquiriendo popularidad hasta quedar integrada a los usos y costumbres del pueblo de Iztapalapa, hubo momentos de esplendor y otros de olvido e indiferencia, aunque siempre latente.

y Pursey aseveraron que la doctrina inmaculista era motivo de discordia entre la Iglesia Romana, la Griega, la antigua y la moderna.

A principios del siglo XX, la teología rusa emitió varias consideraciones en las que resaltaron que María sí había tenido pecado original y que estuvo sujeta a la concupiscencia; pero, aceptaron que, gracias a la fe de sus padres (san Joaquín y santa Ana), había sido santificada en su concepción, llegaron a la conclusión de que María fue limpia de pecado sólo cuando estuvo y padeció bajo el Cristo crucificado en el Gólgota. En 1920 el profesor de la Academia Rusa de París negó el dogma denominándolo como contrario a la ortodoxia rusa. Durante 1923, Rosmini trató de demostrar con gran ingenuidad que el sin pecado de María, pudo realizarse por medio de una partícula incorrupta de semen de Adán, que había sido inadvertida por Satanás, misma que fue heredada de generación en generación hasta la concepción de la Virgen. El 8 de diciembre de 1954, por fin, los católicos unidos de todo el mundo, celebraron el primer centenario de la definición dogmática, y el 2004 los 150 años.³⁵⁰

¡Es de gran interés advertir el que María de Nazaret haya adquirido un culto y una devoción extraordinaria con títulos y advocaciones tan diversas e inverosímiles! Tal vez sin parangón a cualquier otro culto hacia una figura femenina, y la cual no deja de ser un personaje tan controvertido que en la actualidad sigue desatando polémicas irreconciliables, sobre su veneración por medio de imágenes, y a los misterios que la rodean como su divinidad, su pureza, su virginidad antes y después de haber dado a luz a Jesús el Cristo, la ascensión a los cielos. De hecho, en el más delirante fanatismo locuaz de la modernidad y la era espacial, hay quienes ahora relacionan a la Virgen María con extraterrestres.³⁵¹ Por último, ¡es de sumo interés observar todo lo que ha suscitado María, pues es un personaje que apenas se le alude en las Sagradas Escrituras! Y también

³⁵⁰ Zurián de la Fuente, *Op cit*, pp. 33-34.

³⁵¹ Tan sólo observemos las declaraciones del fanático, “estigmatizado”, el italiano Giorgio Bongiovanni, sobre la Virgen Inmaculada en su advocación de Fátima. De acuerdo con este sujeto, Jesús y María son extraterrestres, hace una extraña interpretación del texto de *Mateo, 24*, donde se dice que la siguiente venida de Jesús, será: “*Como el relámpago [que] sale por el oriente y brillará hasta el occidente...*” fundamenta sus extravagantes conjeturas en la *Resonación cósmica de la venida*, donde se lee: “*Aparecerá en el cielo la señal de Hijo del hombre; y entonces se golpearán el pecho todas las razas de la tierra, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo, con gran poder y gloria*”, de tal manera advierte la manifestación de Cristo sobre una gran nave espacial. Consúltese el siguiente artículo virtual: *Místico o Fraude*, de Miguel Pastorino en :

<http://es.catholic.net/sectasapologeticayconvertos/244/1519/articulo.php?id=21444>.

sorprende todo lo que ha podido suscitar una pequeña imagen suya, con una bala encajada en su peana, pues logró trascender y sobrevivir a los embates de la álgida historia religiosa mexicana. ¿Qué le irá a deparar a Nuestra Señora de la Bala en el resto del siglo XXI?

APENDICE

RESTAURACIÓN DE LA VIRGEN

Al transcurrir del tiempo, como es lógico, la imagen, irremediamente, padeció daños en su estado físico, por lo que varias veces fue intervenida en su composición artística. Aunque motivados por una buena disposición al desear preservar la estatuilla, las antiguas personas encargadas de la Virgen la rasparon, la pintaron, para eliminar o reemplazar la policromía original. Estas zonas, posteriormente, fueron cubiertas con una pasta amarilla, así adulteraron el estofado y colores originales de la pieza. De igual manera, el deterioro por el paso del tiempo era observable en las mutilaciones que presentaba. Ante tal situación era imperioso darle el tratamiento adecuado para su buena restauración. En los momentos en que Francisco López Mosco y su esposa pensaban mandarla arreglar con un maestro artesano, en esos momentos fue cuando conocieron a la señora Evelina Jaramillo Vargas, -mi madre- quien se ofreció para costear las reparaciones. De tal manera, se buscaron profesionales para la realización de este trabajo. A principios del año 2004 se mandó restaurar la escultura como trabajo particular, a los restauradores Mónica Ruiz Hernández y Gustavo Lozano San Juan, que en aquel año éramos compañeros de trabajo en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. En el informe de trabajo dieron constancia de cómo la recibieron y la condición física en que se encontraba, para darnos una idea de tales circunstancias y el trabajo que se realizó, a continuación pongo el informe total:



Fig. 123. Estado en que se encontraba la imagen, poco antes de su restauración

DESCRIPCIÓN FORMAL

Figura femenina de pie, con la pierna izquierda ligeramente adelantada, brazos en posición de oración, con las manos removibles desde la muñeca; se encuentra parada en una peana [de nubes] color plateado, montada sobre una base de madera que conserva una placa de plata grabada, la cual deja ver en el centro un orificio en la base protegido por un vidrio, donde conserva la bala que le da el nombre a la figura, conserva la policromía original en la base de la falda, pies y brazos y cabeza, el torso está cubierto con una pasta suave de color amarillo, que podría ser resanador de madera.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

La pieza presenta polvo y suciedad superficiales, en la placa que tiene la base se observa color negro debido a la oxidación natural del metal, además tiene restos de una pasta blanca muy dura.

Pérdida de policromía en 90 % del torso y parte posterior de la falda, aunque conserva algunos restos que son evidencia de la policromía que alguna vez tuvo.

Perdida del dedo meñique de la mano izquierda.

Presenta galerías, evidencia de ataque de insectos, ahora inactivo, particularmente en la peana nubosa (Figuras, 123, 124).

INTERVENCIONES ANTERIORES

La pieza fue claramente raspada en el torso y parte posterior de la falda con el fin de eliminar o reemplazar la policromía original, estas zonas posteriormente fueron cubiertas con una pasta amarilla que presentaba un aspecto muy similar al resanador de madera.

Los restos de la policromía, particularmente de la cabeza, manos, pies brazos, han sido repintados varias veces; esto es notorio, ya que se pueden observar varias capas de pintura en los bordes.

La policromía original de la peana, en forma de nubes, fue cubierta con una pasta blanca extremadamente dura, y luego pintada de color plata. La placa conserva solamente dos de los cuatro tornillos que debería tener; ambos son de diferente tamaño y forma; la esquina inferior derecha de la base está abrasionada y rota por la mala colocación de uno de los tornillos, que ya no se conserva.

INTERVENCIÓN DE RESTAURACIÓN

Limpieza superficial en seco, con brocha de pelo suave, para retirar el polvo.

Limpieza superficial en húmedo, con agua e hisopo para retirar polvo y suciedad.

Eliminación del resane amarillo del torso de la figura, mecánicamente con ayuda de un bisturí y en húmedo con agua e hisopo.

Eliminación del repinte color plateado de la peana, mecánicamente con bisturí y en húmedo con agua-alcohol 1:1.

Talla del dedo meñique faltante, con madera.

Colocación del dedo elaborado.

Resane y reintegración cromática del dedo.

consolidación de la madera de la base con agua-cola.

Resane de los orificios de la base con pasta de aserrín-cola.

Resane de las partes de madera expuestas con pasta de carbonato de calcio y cola.

Reintegración cromática utilizando pinturas acrílicas sobre los resanes realizados.³⁵²

Remoción de los tornillos de la placa de plata, para realizar su limpieza.

Limpieza de la placa con pasta limpiadora de metales.

colocación de la placa con tres clavos fijos y uno colocado únicamente por razones estéticas, no proporciona ningún agarre, ya que la esquina inferior derecha de la base está muy frágil, debido a las anteriores colocaciones de tornillos.

Elaboración de embalaje de conservación de polipropileno en placa y expandido.

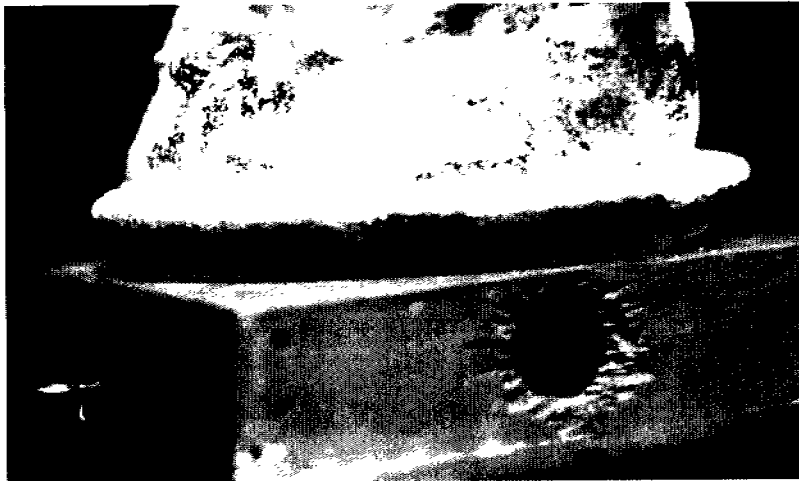
³⁵² Hasta donde se pudo, hubo la posibilidad de recrear el manto de la Virgen; es por ello que el color azul se presenta alrededor de la escultura; de igual manera, el pigmento beige de los brazos se aplicó como tono neutro, no es que la Virgen lleve los brazos descubiertos como se ha pensado, sino que se perdió el cien por ciento de la policromía original de esas zonas.



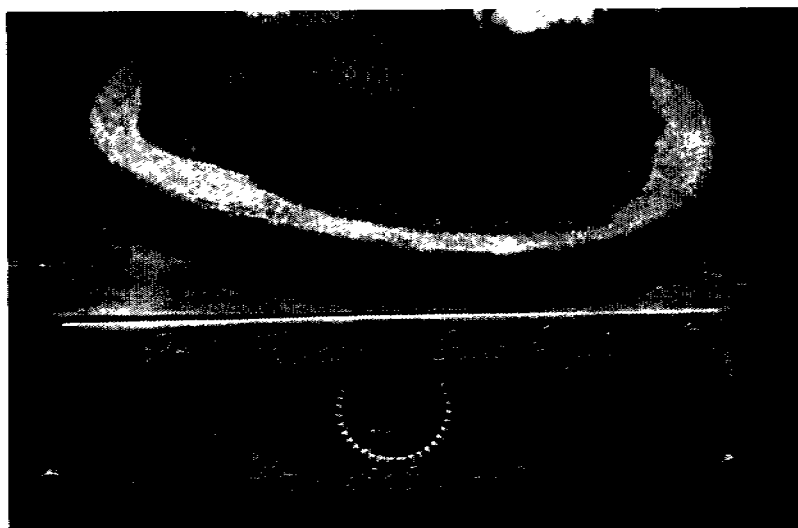
Figuras, 124. Proceso de restauración



Peana antes de su restauración



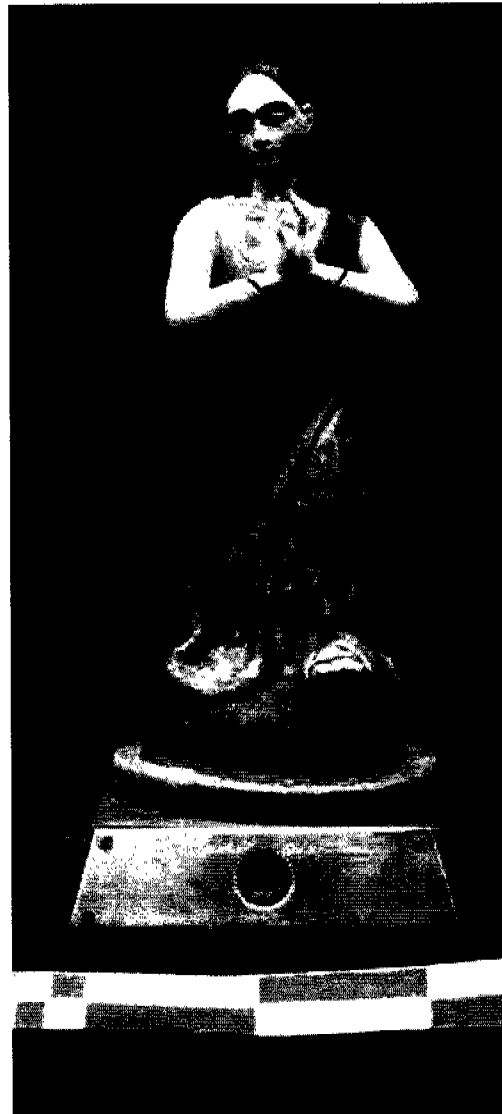
Peana durante el proceso, y sin la placa de plata



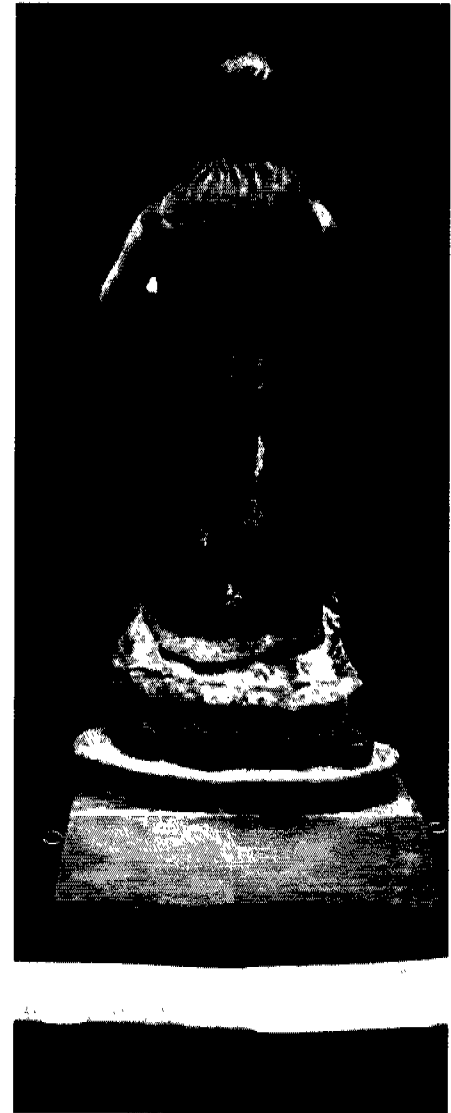
Peana restaurada



Obsérvese los restos sobrevivientes de la policromía y estofado original



Figuras 125. Imagen restaurada



Diferentes perspectivas

RECOMENDACIONES DE ALMACENAMIENTO

Manipulación de la pieza preferiblemente con guantes de algodón, para evitar abrasiones y pérdidas en la policromía original, y cambios de tonalidad en las reintegraciones cromáticas de la figura.

No exponer a luz solar directamente por periodos de tiempo largos.

No tomar fotos con flash.

Alejar de la humedad.

Alejar de objetos que pudieran tener un ataque activo de insectos.

No exponer a altas temperaturas, ni tenerla muy cerca de veladoras.

Transportar dentro de una caja, asegurando que no se mueva en su interior.³⁵³



³⁵³ Mónica Ruiz Hernández, Gustavo Lozano San Juan, *Virgen de la Bala, Diagnóstico y proceso de restauración*,

ENTREVISTAS

(Historia oral)

Las entrevistas se dejaron en forma literal. Algunas las realizó Francisco López Mosco, quien se ofreció llevarlas a cabo voluntariamente cuando mis labores de trabajo me lo impedían. Agradezco aquellas primeras intenciones de colaboración.

ENTREVISTA A FRANCISCO LÓPEZ MOSCO

Nain: Hoy es 26 de Julio del 2004, estamos con Francisco López, y nos va hablar de su relación con la Virgen de la Bala, y todo lo que sabe de Ella:

Francisco: Lo que yo sé de la Virgen de la Bala comienza desde el año de 1994 por platicas entre conocidos que comenzaron a hablarme de la Virgen por X circunstancias... Para el año de 1999, mi esposa enferma, se encuentra delicada por su primer embarazo. Platicando con una señora, que era una persona mayor, me dice que la Virgen que está en el santuario del Señor de la Cuevita... (era la señorita Agustina Granados más bien), me dice que esa Virgen que está allí, le llaman la Virgen de la Bala y que era la Patrona de las mujeres embarazadas y las mujeres que tenían problemas familiares... o que bueno, que sus familias corrían riesgo de desbaratarse. Ella era su abogada, su patrona. (la señora Agustina) Me comienza a platicar algo de la Virgen de la Bala, cómo comenzó su culto, el milagro del porqué se llamó Virgen de la Bala, y a partir de allí nosotros nos empezamos a encomendar a su advocación, y hacemos una promesa de que si mi hijo sale bien librado, y el embarazo llegue con buen termino, nosotros le obsequiaríamos una ropa nueva, porque desde el año de 1992 ya no se cambiaba el vestido de la Virgen, y ya no existía quién se hiciera cargo de ella.

La última encargada fue la señora Guadalupe Ambriz, (quien) tuvo un accidente por lo tanto la señora perdió las facultades de caminar, y en algún momento perdió la noción del tiempo y ya no recordaba nada. Nosotros tratamos de localizarla, y sus familiares nos dijeron (...) que ella ya tenía muchos años que no se encargaba de la Virgen. Hablamos con el Padre Gerardo Alemán, y él nos dice que no hay nadie que estaba a cargo de la Virgen, que Ella está olvidada, y de hecho yo creo que por temor él, por un poco de temor de él, acerca de que ya sabía de la antigüedad de la Virgen, no nos dice que sí es la Virgen de la Bala, sino que (nos dice que) era una Virgen de la Asunción que alguien vino y la regaló.

Entonces, de todas maneras, nosotros le regalamos el vestido. Se lo ponen los sacristanes, y al siguiente año nosotros volvemos a llevarle otro vestido y nuevamente se vuelve a embarazar (mi esposa) y le volvemos a encomendar a nuestro hijo, con la promesa de volverle a regalar otro vestido para cuando haya terminado el embarazo. Mi último hijo nació en febrero y para el mes de mayo; supimos que era su fiesta (de la Virgen) el 8 de mayo, le llevamos el nuevo vestido, entonces (es) cuando nos entregan la llave de la urna de la Virgen de la Bala, (y) nos nombran

encargados de la Virgen a partir del año 2001. Comenzamos hacernos cargo de su limpieza, su ropa y celebrarle sus misas el día 8 de mayo, y el 8 de diciembre.

La señora Guadalupe Ambriz no nos comenta mucho acerca de la historia de la Virgen, pero nos dice que la Virgen en el año de 1968 es rescatada de una familia precisamente de lo que ahora llaman la colonia El Santuario, una familia que vivía allí, que eran socios de la imagen de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús, tenían a la imagen de la Virgen de la Bala como una imagen de casa. Pero no sé que bien bajo qué advocación.

Entonces, alguien comenta que es Virgen de la Bala y no lo creen (...), con los archivos que existían en la iglesia, y lo que se sabía de la Virgen, tanto oral como escrito, recuperan a la Virgen. Van a la casa, no me dicen nombres, lo único es que vivían allí en la colonia Santuario, ¿no sé si por protección a ciertas persona? o si eso lo hicieron fue para ya no meterse en problemas con el pueblo o algo, el chiste es que comprueban que (sí es) la imagen.

En algún año, que tampoco me dicen qué fecha, fue robada la Virgen (y que pertenece al santuario), y es regresada efectivamente como decía el padre o sea, (...) como una donación a la iglesia... no sé exactamente el año, quien podría dar el año exacto es el que fue el anterior secretario. Él todavía vive, y aunque no vive aquí en Iztapalapa sus familiares todavía fungen como sacristanes del santuario. Rescatan a la Virgen, y de allí la señora Guadalupe Ambriz comienza a ser la encargada, hasta te digo que el año del... como por el 90, (...) 1990-91 es la última fecha en que la señora cambia a la Virgen, la última fecha en que la cambió, de allí en adelante nosotros la cambiamos, hasta la fecha en que nosotros nos hacemos cargo de Ella.

La señorita Agustina Granados en una plática... cuando le comentamos, cuando le comenzamos a platicar que ya nos hacíamos cargo de la Virgen, ella nos... hace... referencia a que... pasada la época cristera su tío... no recuerdo ahorita el nombre, nada más recuerdo que le decían el padre Granados, que era precisamente del pueblo de Iztapalapa él va, lo invitan a celebrar una misa en la parroquia de Peralvillo... por Tepito, lo invitan a celebrar una misa... y el padre reconoce a la Virgen, que estaba en la sacristía en un nacimiento, entonces el padre les dice que esa imagen ... es la patrona del pueblo de Iztapalapa y los sacristanes o los capellanes... no sé, afirman que no, que esa imagen ya la tenían allí desde hace muchos años, que le pertenecía a la iglesia, que alguien la había comprado y la había donado a la iglesia. Entonces, él nuevamente se basa a la historia, con los archivos y las medidas que tenían de la Virgen. Va con una comitiva de aquí, encargados del pueblo de Iztapalapa a la parroquia esa, y pues pelean y demuestran que la Virgen es en realidad de aquí del pueblo, y la recuperan y la regresan para acá a Iztapalapa.

En el año, o en la época 1958-60 al 65, más o menos -me parece- se cierra el culto en la parroquia de san Lucas, y todas las imágenes son trasladadas al templo del Señor de la cuevita . Cuando las imágenes son regresadas aquí al santuario, (...), en ese lapso la imagen se queda olvidada allí en la parroquia como ya no hay una asociación, ya no existe su cofradía, como ya no hay nadie quién se encargue de ella, la Virgen es olvidada junto con los demás ornatos que ya no se utilizaban, entre ellos varios santos, que de hecho no hace mucho fueron recuperados por el pueblo de Iztapalapa y que se encontraban en Mexicalzingo, en Xomulco, en san Juan, en el mismo Culhuacán y en algunas casas de gente que viven en esos pueblos que son muy cercanos a Iztapalapa, pero que eran de familias de aquí (...), entonces, porque eran sus encargados, o por "X" cosa se los llevaron y

jamás los volvieron a regresar... entonces, dicen que probablemente en ese tiempo fue cuando la Virgen se extravió de aquí del pueblo. Alguien se la llevó a otro lado. La regaló, la vendió, cualquier cosa, sin saber la antigüedad, ni la tradición que venía detrás de la Virgen de la Bala.

El padre Granados, cuando regresan nuevamente a la Virgen, él promovió mucho el que los días 8 de mes, cada barrio le realizará su misa en la mañana y el rosario en la tarde, el día 8 de mayo. Cada 8 de mes, era misa en la mañana rosario en la noche, con todas las familias, porque era con todas las familias del barrio que le correspondiera; y el 8 de mayo el pueblo en general celebraba la misa y el rosario, con procesión por el atrio del santuario (de san Lucas), o sea que era una fiesta patronal, era una celebración muy grande.

También ella misma me comentó, la señorita Agustina, que la Santísima Virgen salía. Que cuando ella era muy niña, recuerda que la Virgen salía... que no estaba en el pueblo durante seis meses, porque salía a recorrer las principales iglesias de lo que fue entonces la ciudad de México, culminaba con la visita a Catedral; de Catedral era transportada aquí a Iztapalapa nuevamente; no sé en qué fechas, tampoco con exactitud, pero se dice que en catedral la piden para que se quede allí, entonces es cuando suspenden el que la Virgen salga del pueblo, y es cuando comienzan a celebrar los rosarios de cada mes el día 8. No sé las fechas, como es una persona grande de 98-99 años, ya no recuerda bien las fechas, tampoco puede decirme con exactitud las fechas, pero sí nos contó cosas, relatos de la Virgen. La señora todavía vive -desgraciadamente no tiene ya mucha lucidez mental,- pero hay muchas cosas que sí recuerda principalmente por ejemplo tradiciones historias del Señor de la Cueva, relatos que han pasado verbalmente únicamente, porque no mucha gente tampoco de aquí del pueblo ya se acuerda de la Virgen de la Bala. Si les preguntamos a los ancianitos, a la gente mayor de 80 años, recuerdan a la Virgen de la Bala, la gente menor de 70 años tiene muy poca noción de lo que es el culto de la Virgen de la Bala.

Otro motivo por el que haya quedado olvidada, a parte de que se fue perdiendo la tradición oral es de que como se extravió tanto la Virgen y anduvo rodando tanto, llegó un momento que dijeron -que bueno- ya de aquí ya nadie la mueve y aquí se queda en una esquinita, sin luces sin nada para que nadie la vea que esta aquí, para que ya no llame la atención. Yo recuerdo, que recién que comencé a conocer a la Virgen de la Bala, decían que tenía unos cinco o cuatro años (atrás), te estoy hablando del año 96 aproximadamente 97-98... que comencé a conocer a la Virgen de la Bala, las señoras que iban al santuario y que les llamaba la atención que yo me acercara a ponerle unas flores, decían que la Virgen se la habían robado (y) los ornamentos, lo único antiguo original que conserva la Virgen... es su luna, porque tanto los ángeles, que custodiaban la peana, (como) la corona, (y) el resplandor que eran de plata, fueron robados, la corona que actualmente tiene no sabemos si en realidad sea de plata, pero no es la corona original y también todos los milagros de oro y de plata fueron robados, ahorita los milagros que tenemos hay muy pocos y podemos contar 20-25 milagros de oro y plata y los demás son de platino, o de latón o de cobre.

Pero nos llama mucho la atención (cuando limpiamos a la Virgen) que hay milagros, no solamente en forma de pies, o manos, personas, hay milagros en forma de casas, hay milagros en forma de animales, particulares caballos, burros, guajolotes. Hay milagros en forma de bebés, de niño o de niña, o sea, la descripción muy bien definida. Los milagros que más abundan, (son) de bebés y de mujeres, niñas o señoras... fotografías de gente de la década... de ... los cuarentas, ¿no sé? ¿de los veintes? (son) fotografías muy viejas, se ven paisajes muy antiguos, digámoslo así, en los que...

no están fotografiados con la Virgen pero son, por ejemplo: un señor, o una familia. Conservamos como cuatro o cinco que estaban en buen estado, las demás ya estaban muy borrosas y rotas, entonces ya no las conservamos, porque ya ni se alcanzaban a ver.

Conservamos 3 o 4... probablemente era de alguien que decía: “vengo a encomendarte a mi familia”... o por milagro, “te dejo la fotografía” o de la persona que te encomendé, aquí te la dejo, favores recibidos..

No hace mucho tiempo, hace dos años de la fecha de a hoy que estamos hablando, intentaron robar nuevamente a la Virgen, como vieron que ya la cambiaban, como vieron que ya estaba limpia... alguien intentó robar a la Virgen porque rompieron el cristal... pero no pudieron ni abrir la urna, ni quebrar el cristal pero... actualmente todavía aun así han intentado robar las pertenencias de la Virgen, porque les llama la atención. La luna; simplemente, el trabajo de la nube en forma de luna, porque en realidad es una nube, es un trabajo que en la actualidad ningún orfebre ya lo trabaja, ni lo hace, es un martillado, es un... ¿no sé como llamen?... muy bien labrado. Entonces, les llama la atención, además de que por tradición oral... dicen que es de plata pura. Lo mismo que eran los demás ornamentos, de hecho alguien apenas me comentó que esa Virgen traía hasta un cetro.³⁵⁴

Aunque dices que es la advocación de la Virgen de la Purísima Concepción, no lo creo porque nunca yo la vi vestida como la Virgen de Purísima Concepción, y por lo que me dicen tampoco nunca estuvo vestida así, o sea los ornamentos se me figuraban más a la Virgen de san Juan de los Lagos, o la de Zapopan por el estilo en la capa en forma como triangular, el vestido, la corona, la mantilla, las alhajas que se le colgaban de su cuello, la posición de las manitas, y el hecho de que llevara el cetro en sus manos, la luna a sus pies.

Hasta la fecha del 8 de mayo del 2004, únicamente éramos mi esposa y yo como encargados, a la fecha la señora... Evelina, se ha agregado con nosotros. Ella fue la que... costó el proceso de restauración de la Virgen; y también nuestro encuentro fue muy chistoso porque ella y yo ni nos conocíamos. Nos conocimos en la puerta de mi casa, y (ella) estaba leyendo un programa de una imagen de Nuestra Señora de los Dolores (le dije), que la familia éramos, o que somos mayordomos.... Su peregrinación se venía para el 8 de diciembre. Yo la vi que estaba muy atenta leyendo, me acerqué a ella y le digo: “está invitada, si quiere pasar a conocer la Virgen aquí está en la casa”. Con la intención de conocer únicamente la imagen de la mayordomía de los Dolores, y reconoce ella, allí en el altar a la Virgen de la Bala; y nos pregunta: ¿por qué la tenemos aquí en casa? le comentamos que porque se había sacado del santuario, porque su urna se iba a reparar, porque se estaba trasminando un poco de agua, porque había humedad y porque... íbamos a ver cuánto nos costaba el repararla, entonces ella le emociona mucho, le llama la atención, la conoce de cerca y en diciembre, ella se la lleva a su casa. Sin conocernos así... ¿no sé? los misterios de la vida, la misma la Virgen, la providencia provoca esto (como que me dijo) “entrégale a la Virgen a la señora, y que se la lleve a su casa”

Cuando (le pedí) me la regrese, porque ya fue mucho tiempo que se la lleva, me dice: “sabes qué, tengo un hijo que trabaja en el Museo de Antropología y nos puede echar la mano para que la

³⁵⁴ Esto no es verdad, para conocer los atributos originales del siglo XX de la Virgen de la Bala véanse las fotos antiguas ver figura 57.

reparemos... ¿cómo ves”? y a partir de allí, la señora le toma mucha devoción a la Santísima Virgen, y el día 8 de mayo. Mi esposa y yo le pedimos que se anexe a nosotros como encargados de la Santísima Virgen, y pues ahora ya no nada más es una familia, ahora creo que ya somos dos familias, y ese mismo día una de las antiguas devotas de la Virgen se acerca y nos pide también que contemos con ella, tanto para comprarle las flores del día de su fiesta a la Virgen como dar su cooperación para la misa, y... ¿no sé? yo creo mucho en la providencia, y en los designios de Dios, y yo creo que el mismo Dios provocó todo esto para que la devoción a la Virgen de la Bala volviera nuevamente.

Esto es todo.

ENTREVISTA A LA SEÑORA EVELINA JARAMILLO VARGAS

Nain: Hoy es 25 de septiembre del 2005, y vamos a hablar con la señora Evelina Jaramillo Vargas, que es una de las nuevas encargadas de la Virgen de la Bala, nos va a platicar cómo la conoció:

Sra. Evelina: Iba yo caminando frente a la casa de Francisco, me detuve a leer un cartelón que tenía allí, el anuncio de la Virgen de los Dolores, lo estaba leyendo, en eso salió Francisco y le pregunté si tenía allí a la Virgen, y me dijo: “sí, pase usted a verla”. Al entrar yo vi que estaba ahí a un lado la Virgen de la Bala y le dije yo: ¿aquí tiene usted a la Virgen de la Bala, Francisco? Me dijo “sí”, así conocí a la Virgen.

Nain: Si la vio usted allí en la casa, entonces ¿ya la conocía antes?

Sra. Evelina: Yo ya la conocía, porque yo le iba a rezar allá a la “Cuevita” (...), a la Virgen de la Bala le iba a rezar.

Nain: Pero antes ¿quién le dijo que estaba allí?

Sra. Evelina: Mi hermana (llamada), Serafina.

Nain: ¿Entonces, también ella le dijo de qué era patrona?

Sra. Evelina: Sí. Que era abogada de los matrimonios (...) que era muy milagrosa porque... me contaron que una señora sufría mucho con su esposo, y la Virgen le hizo el milagro de estar bien (era) una señora antigua.

Nain: ¿Qué tipo de oraciones le hacía?

Sra. Evelina: Ella (mi hermana), dice que (la mujer aquella) le pedía mucho, con mucha devoción que cambiara a su esposo, porque era muy grosero, y muy malo con ella.

Nain: ¿Qué tipo de oraciones le hacía usted, a la Virgen de la Bala?.

Sra. Evelina: Pues le rezaba rosarios, visitas a ella -muy frecuentes-

Nain: ¿Y la podía ver? ¿Cómo la veía en su nicho?

Sra. Evelina: Yo la veía bonita, me gustó mucho más su mirada que tiene, triste...

Nain: ¿Y cómo fue que se la prestaron?

Evelina: Francisco confió en mí, y me dijo que era peregrina, y así me la llevé a mi casa: como peregrina, para darla a conocer a las demás personas que no la conocían, porque muchos no la conocen.

Nain: ¿Cómo se la llevó a su casa?

Sra. Evelina: La tapé con mi rebozo, para que no me la vieran.

Nain: Pero me dijo Francisco que estaban buscando restaurarla, ¿la invitaron, o usted se ofreció?

Sra. Evelina: Yo me ofrecí, porque yo le vi que le faltaba su dedito y su rostro estaba muy deteriorado, también tenía parte de su cuerpo que le faltaban pedacitos, tenía agujeritos, entonces le dije a Francisco que si podía restaurarla, y él me dijo que sí, y es así como mi hijo (...) se hizo cargo para mandarla restaurar.

Nain: ¿Del milagro de la bala? no se enteró, ¿por qué le decían así a la Virgen?

Sra. Evelina: Porque es la patrona de los matrimonios –precisamente- por ese milagro de la bala.

Nain: ¿Pero cómo fue? ¿conoce la historia?

Sra. Evelina: Sí la conozco, y la mayoría de las personas saben cómo fue la historia. Que esta señora sufría mucho con su esposo, porque era muy malo con ella, muy grosero. Entonces, le pidió con mucha devoción a la Virgen y (...) le hizo el milagro (...) hasta que le disparó un día (el marido) pues yo creo que se arrepintió mucho el señor, al ver que cayó el balazo al pie de la Virgen, en su peana.

Nain: ¿Y, milagros que le haya hecho? o ¿milagros que conozca que haya hecho la Virgen?

Sra. Evelina: A mí, y a dos de mis hijos les hizo un milagro. Uno de mis hijos tenía nueve años que no podía tener hijos, y logró tener a su niña, y mi hija tiene también a su hijo, y yo por eso la venero mucho y la quiero.

Nain: ¿Conoce otras personas que le haya hecho milagros la Virgen de la Bala?

Sra. Evelina: Sí, hay una señora que me parece que era de Puebla... o ¿no sé de dónde?... pero que estaba un poco mal de... sus facultades, entonces le pidió mucho a la Virgen (de la Bala), y entonces (Ella) le mandó el alivio. Ya después creo (que se) murió porque se cayó de un techo ¡pero (ya) estaba bien! y ese milagro fue el que yo supe que la Virgen hizo.

Nain: A veces le ha hecho fiestas, y sus misas en su casa la Virgen ¿cómo lo ha recibido la gente?

Sra. Evelina: ¡Las reciben con mucha alegría, les da mucho gusto!

Nain: ¿En qué días, se festeja a la Virgen?

Sra. Evelina: El 8 de mayo, y el 8 de diciembre.

Nain: Entonces, su culto se está generalizando otra vez, usted qué piensa que ha ayudado a difundirlo.

Sra. Evelina: Yo no quiero que se me de crédito, nada más quiero (que la Virgen de la Bala) cuide a mis hijos y con eso me basta.

Nain: Bien, eso es todo –gracias-.

ENTREVISTA AL SEÑOR LEOPOLDO CEDILLO

Francisco: Buenas noches, estamos en la casa del señor Leopoldo Cedillo hoy lunes 15 de noviembre del año 2004 (...), él es del barrio de la Asunción y tiene 83 años...

Sr. Leopoldo: No, tengo 85 años de edad.

Francisco: El señor Leopoldo cuenta con una larga tradición (...) en su familia resguardaron por muchos años la imagen que hoy se venera en la procesión de semana santa, el domingo de ramos; su abuelo fue fundador del barrio de la Asunción. Su familia ha seguido por generaciones esas tradiciones. Actualmente cuenta con el cargo de secretario en el santuario del Señor del Santo Sepulcro, tanto por el lado del Sr. de la Cueva como por el lado de la asociación del Sagrado Corazón de Jesús. El motivo de esta entrevista, es porque el Sr. Leopoldo nos va a platicar acerca de la historia oral que hay en su familia de la Virgen de la Bala:

Sr. Leopoldo: Me platicaron que aquí, en el barrio de la Asunción, en la calle de Mario Escobedo, había un señor que era soldado, que estaba casado con la señora. Ese señor celaba mucho a su esposa con la que... creía que ella lo engañaba, el señor ese estaba muy aferrado (a) que ella iba y la engañaba, que bueno... Una vez estaba algo tomado empezó a discutir con ella, entonces como allí comían, pues claro que como no debía nada (ella) se opuso, que por qué le reclamaba cosas, que (ella) no hacía nada... Un buen día el señor estaba tomado y agarró la pistola, y entonces se dio cuenta la señora esa que agarró la pistola, corrió rápidamente y allí tenía una Virgen de Guadalupe de bulto y (el señor) le aventó el balazo, entonces, al dispararle su marido (la señora), agarró y se protegió con la Virgen que se amparaba, entonces, al final la bala quedó en la peanita, se incrustó en peanita de la Virgen de Guadalupe, y fue como se salvó la señora. Se dio cuenta el señor que no la mató, quedó así incrustada la bala en la peanita de la Virgen de Guadalupe, entonces, se empeñó mucho y todo eso, fue como se extrañó. Después rezó con ella, le pidió perdón de que era verdad lo que decía la señora, de que ella no engañaba a él. Entonces, a esa Virgen se le nombró la Señora de la Bala, porque ahí tiene incrustada en la peanita la bala que su marido le aventó, el balazo.

Francisco: Quisiéramos saber exactamente ¿en qué lugar fue donde se realizó el milagro? ¿y qué características tiene en especial para identificarla (con) la advocación de la Virgen de Guadalupe?

Leopoldo: Esa calle es la (...) de Mariano Escobedo, perpendicular a la calle aztecas. Allí vivía el señor como a la mitad de esa cuadra, en esa época allí vivía un señor que se llamó Roberto Ramírez, cerca de su casa allí vivía ese señor, ¿Cuántos años tendrá?... por 1938-37 más o menos en esa época pasó eso...ya tiene muchos años eso.

Francisco: ¿No recuerda usted, el nombre de la familia exactamente?

Sr. Leopoldo: No lo recuerdo.

Francisco: ¿Qué rasgos característicos son de la Virgen? Porque usted nos menciona que es la advocación de la Virgen de Guadalupe.

Sr. Leopoldo: Me platicaron que esa imagen es de la virgencita de Guadalupe, con eso del balazo que el señor le dio, se le nombró la Señora de la Bala, traía una vestimenta (...) pero era de la Virgen de Guadalupe. Lo bueno que la señora agarró la Virgen de Guadalupe con eso de que la apuntó, se amparó con la Virgen si no ahí se moría, pero cual fue su sorpresa de que... ¡no sintió nada la señora! y se sorprendió que la bala le quedó incrustada en la peanita donde está la Virgen, fue la que la libró de esa muerte.

Francisco: Don Polo, ¿usted sabía que hay un rumor o dicen, que hay otra imagen de la Virgen de la Bala? ¿usted cuál considera que sea la imagen original? porque hay unos libros antiguos, unos escritos muy antiguos de la época colonial, o virreinal, en la que ya narran acerca del milagro de la Virgen de la Bala y la historia, se dice que es la Señora de Iztapalapa, o Nuestra señora de Iztapalapa, la Virgen de la Bala, le estoy hablando de los años 1700, ya se habla del milagro de la Virgen de la Bala, usted nos habla de una fecha, ¿cree usted que haya otra imagen de la Virgen de la Bala, o esta sea la original que se habla desde antiguo?

Sr. Leopoldo: Yo he oído también de esa plática, que hubo una Virgen antes, pero si fue en 1700 según me platicó mi papá, en paz descanse, que allí por donde fue ese milagro de la Virgen de la Bala, allí eran chinampas, había acalotes. Los acalotes venían hasta acá "en la casa de usted". Aquí traía su chalupa mi abuelito Santiago Cedillo, en todo ese lugar eran chinampas. ¿No sé por dónde vivía? entonces, si hubo ese acontecimiento más antes no sé por qué parte de la ciudad estaría, aquí había chinampas, aquí antes que se empezara a poblarse.

Francisco: Y usted ¿considera que esta sea la imagen original, o que verdaderamente haya otra imagen que anteriormente fue también llamada de la Bala?

Sr. Leopoldo: Pues, realmente ¿no sé si haya otra imagen que fue llamada de la Bala? pues más antes si encuentran esa en 1700, mi abuelo vivía en 1800, mi papá nació en 1875, (...) para platicar que todavía había chinampas... y embarcaderos, acá entraban las chalupas y había chinampas. Si hubo otra ¿no sé en que parte estaría? ¿cuál sería? porque nada más hay una Señora de la Bala.

Francisco: ¿Y que tiempo tiene usted de conocer el milagro de la Virgen de la Bala, que actualmente se venera allá en el santuario del Señor de la Cuevita?

Sr. Leopoldo: Todo eso fue por 1936 al 38 más o menos ¿no sé si haya sido más antes?

Francisco: Entonces, desde que usted era niño, ya se veneraba el título de la Virgen de la Bala.

Sr. Leopoldo: ¡Sí! ya habían casas, ya no vi eso de que habían embarcaderos.

Francisco: Por ahí alguien, en alguna ocasión, me platicó que esta imagen estaba aquí en la parroquia de san Lucas, y cada ocho de mes en los barrios, le celebraban su rosario y se hacía una procesión por el atrio de la parroquia de san Lucas, usted recuerda algo de esto?

Sr. Leopoldo: De eso si no oí nada, de esa veneración que tenía aquí la parroquia, yo no oí nada de eso antes.

Francisco: Acerca de que más de una ocasión fue robada, fue asaltada, o que también la misma imagen anduvo fuera de aquí de Iztapalapa, usted (...) ¿llegó a escuchar esas historias?

Sr. Leopoldo: Si fue eso, entonces ha de ver sido en tiempo de la revolución, (...) aquí... en la parroquia del santuario exponían mucho sus Santísimos, que tenían tanto la parroquia como el santuario, ha de ver sido en el tiempo de la revolución, por 1924 25.

Hasta aquí la entrevista.

ENTREVISTA A LAS SEÑORAS LOURDES SÁNCHEZ ÁLVAREZ Y GUADALUPE SÁNCHEZ ÁLVAREZ

Viernes 7 de enero del 2005

Francisco: Las señoras Lourdes Sánchez Álvarez y Guadalupe Sánchez Álvarez son unas personas muy activas dentro del santuario del Señor de la Cueva, además de que son encargadas de Nuestra Señora de la Asunción y del rezo del santo Rosario en el santuario; por muchos años tanto sus hijos, sus familiares cercanos, como ellas, han sido muy allegados al templo y han pasado y han conocido (...) las historias y algunas de las leyendas que se cuentan aquí en Iztapalapa, además que tienen un trato muy cercano con muchos de los sacerdotes encargados de este templo... ¿Qué nos pueden platicar? ¿qué saben acerca del milagro con el cual ahora se nombra a Nuestra Señora de la Bala?

Sra. Lourdes: tengo 68 años de edad, y llegamos a vivir aquí a Iztapalapa con mis papás, mis hermanos en 1946, a partir de entonces, siempre hemos estado frecuentando a la iglesia. En aquel entonces a san Lucas, ahora en estos últimos años, pues aquí en el santuario del Señor del Santo Sepulcro, conocido, más bien, como el santuario del Señor de la Cueva. Lo que sé acerca de Nuestra Señora de la Bala, es lo siguiente: Un hermano mío de nombre Silvino, fue secretario, aquí en el mismo santuario cuando estuvo el padre Luis G. Victoria y el padre Luis Herrera, en ese entonces recuerdo, que mi hermano nos platicó que una señora de apellido Navarro. Si no me equivoco, parece que el nombre era "Consuelo Navarro", trajo a la imagen de la Bala aquí al santuario y se la entregó al sacerdote, no recuerdo exactamente quien de los dos sería, el padre Herrera o el padre Luis G. Victoria. Cómo llegó a manos de la señora, tampoco lo sé, lo desconozco, nada más lo que sé es que llegó aquí, la entregaron ahí, ella sola sin más procesión, sin más acompañamiento, ella sola la traía, que ella sola la entregó al padre, y ya después supimos, pues la historia de que la había protegido la imagen de Nuestra Señora de la Bala a una mujer embarazada. La protegió de un disparo que le hizo el esposo, y lo que sabemos todos, que la bala se incrustó en la peana y que ahí permanece, eso es hasta ahorita lo que yo sé de la Virgen de la Bala, mi hermano, pues ya falleció, ya no hay oportunidad de aclarar un poco más con él, si algo más pudiera recordar, pero eso es lo que yo sé.

Francisco: ¿Usted recuerda en qué año fue exactamente cuando entregaron a la Virgen?

Lourdes: No, no recuerdo exactamente el año, posiblemente pudiera verse pues en los archivos, en donde está, en qué tiempo estuvieron los dos sacerdotes aquí, porque fue cuando la entregaron, porque era cuando mi hermano estaba ahí, pero no la fecha exacta no sé. No sé si mi hermana sepa.

Francisco: Con respecto de que si Nuestra Señora, actualmente haya obrado otros milagros, ustedes saben algo (...) o nos pudieran ampliar más, quisiéramos conocer muchas cosas, ver si ustedes conocen alguien que les haya dicho "la Virgen me concedió este favor" o "yo me invoqué a su nombre y obtuve esto".

Señoras: No sé nada, yo tampoco recuerdo nada que me hayan platicado un milagro reciente... no lo sé.

Francisco: Ustedes han conocido a los sacerdotes que han estado como encargados, como vicerrectores de este santuario, alguna vez alguno de ellos, les platicó, les comentó, o se interesó saber algo de esta imagen...

Señoras: No, solamente hasta últimamente que hemos oído decir de la Virgen de la Bala, porque antes no se comentaba nada.

Francisco: Siendo como se ha estado afirmando, que es una imagen antigua y milagrosa, aquí en Iztapalapa mucha gente ya la olvidó, no la conoce, entonces, se habla hasta que es patrona de Iztapalapa. La primera imagen que se veneró aquí en el pueblo de Iztapalapa, aun antes de la llegada del Señor de la Cueva, o del mismo san Lucas (que es más antiguo todavía, su permanencia aquí), pero usted ¿por qué cree que la gente olvidó la leyenda, la tradición, la devoción hacia la Virgen de la Bala?

Señora: A lo mejor sería por falta de... pues promoverla, darla a conocer por parte de los sacerdotes que estuvieron en aquellos tiempos, que se le dejó a un lado prácticamente pienso que a eso puede deberse el olvido en el que se encuentra ahorita.

Francisco: El actual sacerdote el Padre Miguel Ángel, por su propia iniciativa ha estado también haciendo una investigación acerca de la historia de la Virgen de la Bala, él ha encontrado algunos datos, que bueno ya de ante mano los teníamos nosotros (...), pero él es precisamente el que abrió este paréntesis, porque nos decía que alguien (...) de aquí del pueblo, le había comentado que hay otra Virgen de la Bala que es más grande. Yo en mi labor de investigación, fui hacia donde me dijeron que podría encontrar datos, a Iztacalco, a la parroquia de Iztacalco y me encuentro que efectivamente venden un folletito donde dicen algo de la historia de la Virgen de la Bala, muy breve, hablan de las imágenes milagrosas de antaño y tienen una foto de la Virgen de la Bala, pero no es la Virgen de la Bala auténtica... la Virgen... que tienen allí fotografiada es la Virgen de la Asunción de la cual ustedes están encargadas, entonces yo le preguntaba a la secretaria que si esa era la Virgen de la Bala y que dónde estaba, para sondear, y me decía sí, en Iztapalapa la puede encontrar en el altar principal, allí está. ¿Qué me podrían decir ustedes acerca de esto?

Señora: Pues que no, no es la Virgen de la Bala, es la Virgen de la Asunción. Pero siempre la hemos conocido como la Virgen de la Asunción, no como Virgen de la Bala, no, nunca, y sí estuvo

mucho tiempo en el presbiterio, Nuestra Señora de la Asunción, ahorita está abajo, pero no, nunca hemos sabido que se le haya conocido como Nuestra Señora de la Bala, no.

Francisco: Le pregunto esto porque, puede ser que la gente se haya confundido haya pensado que era la Virgen de la Bala, pero a fin de cuentas sabemos que es la misma María ¿qué nos podrían decir acerca de cómo los hijos de Iztapalapa podrían volver a tomar, o a conocer esta historia? que envuelve un misterio porque se han confundido en que hay una, la Virgen de la Bala más grandecita, la chiquita que está por ahí en una esquinita del santuario no es la auténtica no... o como la historia que acabamos de conocer que alguien fue y la entregó y que probablemente fue una imagen familiar, o como la historia que alguien dijo que “yo vi cuando presencié el milagro en mil novecientos y cachito... yo era un niño y lo conocí”... qué nos podrían decir.

Señora: En primer lugar, debería darse a conocer pues promocionándola, folletos, o sea, reactivando su veneración hacia la Virgen de la Bala, pues sí, como decía usted es la misma Virgen María en diferente advocación... por eso ya no se realizan milagros, porque ya no se da a conocer, no se conoce es desconocida, hay mucha gente que no sabe que ni existe de que esté allí en un rinconcito hasta cierto punto desprotegida, (...) si se llegara a comprobar que tiene la edad que nos han dicho, es una verdadera reliquia es una verdadera joya, entonces sería cuestión de tenerle mucho cuidado protegerla y pues seguir investigando, seguir analizando toda su historia para poderla dar a conocer... pues a través de folletos sería bueno...

Esto ha sido todo...

ENTREVISTA A LA SEÑORA GUADALUPE AMBRIZ

Viernes 22 de abril del 2005, casa de la señora Guadalupe Ambriz.

Francisco: Me podría platicar cómo fue, y cómo conoció usted a la imagen de la Santísima Virgen, en su advocación de la Virgen de la Bala.

Sra. Guadalupe: Mire hace muchos años, la encargada era una señora que se llamaba Juanita Salas, en ese tiempo, estaba el padre Antonio Herrera, y ella era la que se hacía cargo de Ella... ya tendrá como unos 18 años, entonces ella me encargó a la Virgen y desde esa fecha. Hasta hace unos 10 años que ya no me hago cargo de Ella, por cuestión de mi enfermedad, pero en ese tiempo la señora me platicó que esa imagen era de unos españoles, de un matrimonio de unos españoles, que el español era muy celoso. A consecuencia de los celos, un día estaba muy enojado y le aventó un balazo pa' querer matar a su esposa, ton's ella inmediatamente tomó la Santísima Virgen y se la colocó en el pecho y la bala se incrustó en la peanita, que allá ustedes lo han de ver está la bala, entonces la bala se quedó allí, y la señora se salvó no le pasó nada, entonces comprendieron que era muy milagrosa la Santísima Virgen... a través del tiempo se perdió la Virgen y la rescataron, me parece, en el monte de piedad y el padre Herrera la fue a sacar de ahí porque sabía de esa imagen y le mandó hacer el nicho, y allí se veneraba la Santísima Virgen, se venera hasta la fecha.

Y hasta ahorita pues la dejé a la señora Luna Maguey, que es la que quedó en lugar mío, de ver a la Santísima Virgen. Hace como unos diez años su hermana le regaló un vestido, porque estaba muy viejito el vestidito que tenía y... Como yo me enfermé, hasta hace... pues, hace dos años que supe

que usted, uno de ustedes vino a regalarle un vestido pero como yo estaba todavía en la cama no pude yo verlos a ustedes, ni hablar con qué persona era, y ahorita usted ya me está explicando que por un milagro ustedes le regalaron su vestido ¿no?... pues hasta allí es la cosa que yo sé.

Francisco: Me llama mucho la atención, porque lo que usted nos está relatando es la única persona, de las investigaciones que se han hecho que concuerdan con la historia, fíjese que ha habido personas que aseguran que el milagro, sucedió en épocas recientes le estamos hablando de los años veinte, los años cuarentas, más o menos. Mucha gente asegura, o algunas personas... porque los papás les han contado en este caso, por ejemplo, don Leopoldo Cedillo, la señora Martha Solís que sus papás les han contado... o saben ellos que el milagro de la bala aconteció en épocas recientes, y que ese milagro fue hecho ahí en la parroquia de san Lucas evangelista, los datos que nosotros hemos encontrado son precisamente de la época de la colonia y la descripción de la imagen concuerda mucho con la descripción o la definición original, que tiene la Virgen hasta la actualidad; en épocas recientes la imagen se ha mandado a restaurar.

Se ha restaurado, ha quedado nuevamente en su esplendor casi original (...) Quisiéramos que nos platicara usted cuando en alguna ocasión que llegaron a cambiarle el vestido usted recuerda ¿cómo es labrada la Santísima Virgen? ¿cómo está tallada, cómo es la escultura? las características que tiene.

Sra. Guadalupe: Por la antigüedad que tiene la imagen, estaba muy deteriorada, por dice que ya la habían mandado arreglar, pero luego se veía que era una imagen mucho muy antigua, y nosotros por falta de recursos en realidad no se le pudo hacer otra cosa.

Francisco: Usted nos podría decir algo acerca de por ejemplo... cuando se mando restaurar tenía una pasta muy dura como si fuera un barro que tenía incrustada en el cuerpo en los bracitos, y lo que era el manto, principalmente el manto y el cabello de la Virgen, se alcanzo a rescatar muy poquito pero ¿usted recuerda que la imagen tenía ese barro incrustado en su cuerpecito?

Sra. Guadalupe: Francamente no, porque le digo que ya estaba ya muy deteriorada en realidad cuando nosotros la recibimos... ya era ropa natural no? Ya tenía su vestido blanco y su manto azul, y un velo, porque tenía un velo la Santísima Virgen, pero de allí en fuera no, no más detalles.

Francisco: Usted menciona que la fueron a rescatar, hemos entendido y por lo que se ha investigado, que hasta en un nacimiento familiar llegó a estar, en una ocasión, y también hemos encontrado ya ahorita tres diferentes épocas, en que tres sacerdotes de aquí del pueblo de Iztapalapa la han rescatado, uno de ellos, hasta donde sé es el padre Granados... Antonio Granados que la rescató de una iglesia en Peraldillo (sic) ahorita usted me dice: "yo sabía que había sido robada allá por los años 40's por los años cincuentas" que había sido robada, y que había sido rescatada de un nacimiento familiar pero nunca había sabido del Monte de Piedad, ¡fíjese qué historia! ¿no sé si usted recuerde o sepa de algo de eso?

Sra. Guadalupe: Francamente no, únicamente a mí me platicó, la señora Juanita Salas que el padre Herrera la había rescatado del Monte de Piedad, y él sabía que esa imagen pertenecía aquí a Iztapalapa y que en el tiempo en que estaba de sacerdote aquí en el santuario, él le mandó hacer el nicho y por eso allí estaba porque no tenía nicho, ni nada.

Francisco: Pero esa imagen ¿sabía que pertenecía a la iglesia de san Lucas? que fue la primera imagen, o el primer santo de devoción que se veneró antes de la llegada de la imagen del Señor de la cuevita, o aún antes de la dedicación a san Lucas.

Sra. Guadalupe: No, eso no sé...

Francisco: No sé si pueda recordar a alguien, si en alguna ocasión le llegó a decir: "la Virgen me cumplió este milagro," "este favor" porque hasta donde sabemos la Virgen es la patrona o abogada de los matrimonios, y de las mujeres embarazadas...

Sra. Guadalupe: Sí, que la Santísima Virgen es abogada de los matrimonios y de las mujeres embarazadas...

Francisco: Cuando a ustedes les fue entrega la Santísima Virgen de la Bala, ¿qué pertenencias encontraron de Ella? nos puede describir la manera en que la encontraron y ¿cómo fue que pudieron entrar, o poder tener acceso a la urna que guarda y custodia la Santísima Virgen?

Sra. Guadalupe: Cuando a nosotros nos hicieron entrega de la Virgen, pues, en realidad como ya estaba abandonada no encontramos absolutamente nada, y eso se abrió también, porque como las personas empezaron a poner veladoras se estrelló el vidrio y todo estaba ya ahumado. Fue como se abrió pero allí no se encontró ni luna, ni corona, ni nada, únicamente una especie como de alambre que tenía, así alrededor de la cabecita. Nomás que no me acuerdo con cuantas estrellas, pero ya estaba muy fea; total que ya no fue posible ponérsela... pensamos que no era cosa de interés, pero así que milagros nunca encontramos nada, ¿quién sabe si las personas pasadas que estaban encargadas? es lo que le digo, la persona que nos habló (fue) la señora Juanita Salas, en paz descanse...

Francisco: En esta época en que los valores... familiares, los valores católicos, cristianos... se han perdido y hay poco interés hacia las personas... ya no es de época ser un buen católico, ser buen cristiano o tener esos conceptos de buen cristiano, ¿cree usted que la propaganda la distribución hacia la fe, hacia la devoción a la Santísima Virgen de la Bala, cree que sea benéfico?

Sra. Guadalupe: Yo creo que sí, por eso digo que para Dios no hay imposibles. Él lo puede todo y más la Santísima Virgen que es abogada de todos los matrimonios, y de todos nosotros los pecadores, porque Jesucristo nos la dejó al pie de la santa cruz, como madre y abogada de nosotros los pecadores, por eso digo que... no hay más que poner la fe, y la esperanza en Dios. Él lo puede todo. Pero ya le digo, Ella es la intercesora de todos los matrimonios que están en problemas. Ahora ya ve que con el tiempo que estamos, ya la juventud anda muy por otros, ya nuestra fe se está acabando... ya no somos los cristianos de antes, que nuestros padres nos educaron en otra época ahora ya todo ha cambiado como decía el santo padre no tengan miedo, y hay que seguir adelante, porque Dios lo puede todo.

Francisco: La Santísima Virgen, se le conoce como patrona de los matrimonios y protectora de las mujeres embarazadas, y ¿sabía usted que su advocación original es de la Inmaculada Concepción?

Sra. Guadalupe: sí, de la Inmaculada Concepción.

Francisco: Le pregunto esto porque ha habido gente que dice que es la Asunción de María, ha habido unos que dicen que es la Virgen de Guadalupe, qué razón me puede dar de esto...

Sra. Guadalupe: Nosotros la conocimos como la Purísima Concepción de María, ese es el nombre que tiene la Virgen.

Francisco: Usted nos puede decir, o confirmar algunas teorías que ya tenemos... de que la Virgen, a pesar de que hay otra parte, que dice que no es la auténtica, pero usted nos puede ayudar a sacarnos de esa duda... ¿es la auténtica Virgen de la Bala?

Sra. Guadalupe: ¡Es auténtica la Santísima Virgen Nuestra Señora de la Bala, de la Purísima concepción!

Francisco: ¡Conocida como la Bala!

Sra. Guadalupe: Ya le digo que la bala, está incrustada allí en la peanita, allí está la bala.

Francisco: ¿Usted en alguna ocasión, tuvo la oportunidad de conocer la escultura la imagen de la Señora de los Remedios?

Sra. Guadalupe: Si la conocí, porque fui a su templo pero no es igual.

Francisco: Pero no sé si se percató usted de algo muy peculiar, las dos son muy pequeñas, las dos son talladas y les ponen encima ropa ... ¿no cree que haya mucha coincidencia?

Sra. Guadalupe: Porque también la de los Remedios era de un matrimonio español.

Francisco: Fíjese que (...) el investigador ha encontrado que Hernán Cortés... su devoción particular... era la Inmaculada Concepción de María, y se dice que por Iztapalapa por este lugar, por lo que conocimos por el camino real fue la entrada de Hernán Cortés y pernoctó algunos días en Iztapalapa y conoció los palacios de nuestro señor emperador Cuitláhuac, el que gobernaba nuestro pueblo de Iztapalapa... ¿no cree que usted que pueda ser que algo haya sucedido por ahí, y que la mano española haya tenido algo que ver con una Virgen que se quedó como protectora de nuestro pueblo?

Sra. Guadalupe: Pues mire yo no podría darle más datos, lo único que sé, (es) que la imagen pertenecía a un matrimonio español, pero el esposo era muy celoso y en unos arranques de él que tuvo quería matar a su esposa, ella tomó a la Santísima Virgen y la puso así... y la bala se incrustó en la peanita, es lo único que sé, mal haría yo con contarle lo que no es, lo que no sé únicamente le cuento las palabras que nos contaron a nosotros, ¿no?

Francisco: Con sus palabras, con sus conocimientos acerca de la Virgen de la Bala, he confirmado muchas teorías que yo tenía acerca de Ella. Lo que me queda mucha duda, es que como ya le digo cuando yo conocí a la Santísima Virgen de la Bala... me causó mucho impacto el hecho de que a mi

se me reflejaba como con un resplandor muy parecido al de la Virgen de Guadalupe, y a hoy que se han estado haciendo muchas investigaciones, se han cotejado archivos con Ella, hemos encontrado unas señas muy particulares con la Virgen de Guadalupe, la posición de las manos, el pie... que se ve (...) una estrella que está pintada en la parte inferior junto a su pie, está como en oración como en meditación su mirada hacia el suelo la posición de su cabecita... por eso mucha gente ha llegado a pensar que es una Virgen de nacimiento. Pero es una escultura que llama mucho la atención, no sé si alguna vez a usted le llegó a pasar... (...) ¿por qué cuidar a la Virgen de la Bala? independientemente que me la haya encargado una persona con respeto para mí... ¿que le llamó la atención de Ella?

Sra. Guadalupe: Me llamó mucho la atención de Ella pues, como Madre de Nuestro de Señor Jesucristo y madre nuestra... pues yo soy muy devota de la Santísima Virgen de Guadalupe, pero yo no le encuentro parecido a Ella por cuestión de que la Virgen de Guadalupe está rodeada de rayos eh, y Nuestra Señora de la Bala no.

Francisco: Algo en particular, cuando usted llegó a tocarla ¿qué dialogo había con ella? ¿qué expresión (le veía)?

Sra. Guadalupe: Pos' con una mirada como de tristeza, así como si Ella estuviera, pues abogando por todos los pecadores con una mirada, viendo en la miseria en la que estamos. Si hasta la Virgen Santísima de Guadalupe cómo está con la mirada hacia abajo, como mirando al mundo abajo.

Francisco: ¡Recuerda muy bien a la Virgen de la Bala! “una mirada de tristeza”, una mirada como de: “Ven quiero estar contigo quiero apapacharte; acurrucarte bajo mi regazo, tenerte bajo mi sombra ven pueblo de Iztapalapa te estoy llamando”, usted... como devota cristiana, como madre también, como hija del pueblo de Iztapalapa, usted ¿qué consejo nos daría para impulsar la devoción a la Santísima Virgen de la Bala?

Sra. Guadalupe: Francamente no sabría decirle... ¿cómo hacer para que hubiera más devoción a la Santísima Virgen y venerarla más? que ya ve que (...) es la misma Virgen María, la del Carmen, la de Guadalupe, es una sola no más que con distinta advocación; entonces, yo diría que es una cosa especial, porque es para los matrimonios, y ya ve que tanto problema que hay con tanto matrimonio separado ya no toman el matrimonio como un sacramento, sino (que) ya nada más lo toman a la ligera, de unos cuantos meses, unos cuantos años, y cada quien por su lado, no es un contrato... ¡es un sacramento que se recibe! y creo yo que sería muy bueno... ¿No sé? no tengo palabras para expresarlo... ustedes que están más preparados pos' encuentren las palabras apropiadas, para hacer la intención que ustedes quieren y que el Espíritu Santo los ilumine porque todas estas cosas son obras del Espíritu Santo, por obra de Él oramos, nos pone las palabras en la boca decimos y todo.

ENTREVISTA A JORGE DE LEÓN RIBERA, CRONISTA DE IZTAPALAPA

26 de mayo del 2005

Nain: Estamos con el cronista de Iztapalapa Jorge de León Ribera y nos va platicar cómo conoció a la Virgen de la Bala, y su trabajo en torno a Ella:

Jorge de León Ribera: Un gran amigo de toda la vida: Cesar Gonzalo, muy estudioso, con una gran biblioteca... un día me dijo que tenía un libro que se llamaba Baluartes de la Ciudad de México, de una persona que yo conocía bastante bien, por todos los estudios... de... don Mariano de Echeverría y Veytia, hay bastante (información) de ese señor. (Me dijo que) ese libro (...) seguramente estaba en las bibliotecas. Pero un amigo mío también, que me presentó al doctor León Portilla, que era mueblero y librero... (vivía) en Guadalajara... su nombre no lo recuerdo. No he pensado en él, en los últimos 15 años (...) tenía una edición de Mariano Veytia asequible (...) le escribí a esta persona a Guadalajara, y me mandó el libro... Allí vi algo bien interesante, que la ciudad de México tenía cuatro imágenes que la protegían a extramuros, dos pintadas y dos de estatua. Las pintadas eran la de Guadalupe y ... La Piedad, que por cierto se ha perdido, no se sabe dónde quedó, las otras de bulto una era la Virgen de Bala.

Comencé a leer lo que decía Echeverría, que por cierto los datos (que tenía) eran pocos porque a la Virgen de Guadalupe le dedicó una gran cantidad, a la de Los Remedios, y a la Virgen de la Bala Echeverría no encuentra demasiado; sin embargo, si no hubiera sido por él, no supiéramos la historia de la Virgen de la Bala porque (...) nadie la sabe, más los que la han leído, pero ya en teoría no se sabe cuál es el origen de la Virgen de la Bala.

Recuerdo que Mariano dice que la Virgen es arzonera... ¿por qué arzonera? Dice que llegó en los arzones del caballo de un conquistador, o sea (que) fue traída a caballo... Las cuatro (vírgenes) son del siglo XVI. Esa Virgen de la Bala, era una Virgen doméstica y don Mariano (...) dice que la tenía una señora en su casa. Pero la señora era casquivana, entonces engañaba al marido; y un día que el marido llega, la descubre con el otro, el "sancho" le llaman ahora, y toma una pistola y le dispara, en el momento de dispararle ella se arrepiente en ese momento, y entonces la Virgen se atraviesa... se atraviesa porque no es que no le haya atinado, la Virgen se mueve (...) y recibe el balazo en la peana, el otro (el "sancho") sale huyendo, - lógicamente- y (...) ella se arrepiente (...) él la perdona y entonces allí viene un colofón cristiano, que la Virgen de la Bala la protege; sin embargo, de lo poco que he llegado a saber, (es que) esa Virgen estaba en la casa de ella, no en una iglesia, y comenzó a hacer milagros, como sucede con muchas imágenes domésticas, que la casa se vuelve templo.

Llega un momento en que de alguna manera, y sí se sabe quién (se la llevó), es el doctor López del cual se sabe mucho (...) tenía mucho dinero, hizo varios establecimientos (...) hospitalarios, en poco tiempo (...) Lo que conocí de niño como la Clemente Jacques, que estaba allí en san Lázaro por la cámara de diputados, (era) un edificio impresionante, de esos edificios que se empiezan a tirar para hacer algo nuevo, como la castañeda, que eran edificios solidísimos -verdad- que los tiran en vez de reconstruirlos (...) para hacer unos condominios horribles, afortunadamente queda abandonado el camarín de la Virgen de la Bala - que además describe don Fernando- dice que tenía una puerta que estaba un fraile, y que la gente se espantaba porque el fraile parecía que salía de la puerta. Menciona el origen de la Virgen de la Bala, menciona el lugar de donde es originaria porque pudo haber estado en Mixcoac o Azcapotzalco (pero mencionó), que era Iztapalapa.

Lo que no menciona, y eso sí lo he sabido por gentes de dos o tres generaciones para atrás (...) decían que la Virgen de la Bala comenzó a ser la Virgen de las mujeres disolutas (...) en el sentido de que eran infieles, entonces se encomendaban a la Virgen de la Bala para que el marido no las descubriera, o para que esa relación ilícita fuera. La jerarquía religiosa no le gusta eso, y le comienza a cambiar a la Virgen de la Bala esto quizás haya sido, pues ya no en el siglo XVI o

XVII, sino una cosa ya moderna, antes de la revolución como en el (...) 1800 más o menos, que la Virgen comenzó a ser de ese tipo, y entonces empiezan a decir que es de las mujeres golpeadas, del marido celoso, y se hacen unas estampas que se vendían hasta hace poco (yo tengo varias) allí en el santuario del Señor de la Cueva, que por cierto, la Virgen está allí (...) en la entrada de lado izquierdo.

Sabemos que (...) la Virgen ha sido asaltada -así dicen los sacerdotes- ese es el término, yo conozco (que fueron) al menos tres (veces que) le robaron los milagros, y la querían hasta sustraer, y la última fue hasta hace pocos meses, que el padre Miguel (...) me dijo que le habían roto el cristal yo lo vi, (...) que le habían tratado de sacar algo. Y, pues, ya son bastante ocasiones. En una época le pusieron unas como barras, que luego se las quitaron, y la gente decía que estaba encarcelada, eso se veía horrible. Esas barras duraron poco tiempo, yo ya no vi las barras pero hay gente que me dice que le habían puesto dos barras quizá con remaches o con soldaduras, y algún sacerdote le pareció que eso era fatal.

Poca gente sabe el valor que tiene (la Virgen de la Bala), de ser una Virgen del siglo XVI, sería conveniente que la jerarquía religiosa le encargara a un buen arquitecto (...) un buen resguardo para la Virgen, por ejemplo, la medalla de Rigoberta Menchu, que se exhibe en México (...) la casa Mosler, que es famosísima porque fabrica cajas fuertes y cosas blindadas, fácil le fabrica ahí a la Virgen un altarcito, elevado o no tan elevado -verdad- pero a prueba de todo, con cristal de alto impacto (...) yo creo que es urgente que la jerarquía, los encargados de la Virgen, la sociedad civil también, ya que (superó) la tercera, que es la vencida y no vaya a ser a la cuarta que se la roben.

Se debe hacer algo por escrito a la jerarquía religiosa, al obispo y que se contrate a esa misma casa Mosler, a la mejor la donan porque la de Rigoberta, ellos donaron la caja, (...) porque corremos el riesgo que esa gente se la quieran llevar (otra vez), como es pequeña, (...) Realmente se sabe muy poco de la Virgen (...) inclusive yo no tengo una investigación (...) ¿de cuándo se conmemora o se celebra la Virgen de la Bala? tampoco (se sabe) ¿ qué advocación española es? (...) Se podría tratar de establecer qué tipo de Virgen es; porque (...) seguro que es española (...) que es del dieciséis, dicen que (es de las) de las de vestidito "A", tipo "A", porque no es abierto, ni es túnica, tampoco hay un estudio (...) que nos pueda decir, si es de madera policromada (...) quizá es madera (...) se puede saber cuantas veces ha sido restaurada.

Los sacerdotes que han estado en ese lugar (el santuario) poco saben de Ella, inclusive, cuando yo empecé a investigar, no sabían ni qué era (...) ya después yo les di esto (mi trabajo), y ya después por allí sacaron la oración. Por cierto, que hubo una mujer que se hizo devota de la Virgen de la Bala, no porque el marido la golpeará, ni nada de eso (...) fue la esposa del (...) arquitecto Álvarez, (que) fue delegado, hace poco tiempo en Iztapalapa; su esposa es una persona que tuvo trasplante de corazón, es doctora en historia (...) estudió la maestría y el doctorado. El doctor León Portilla y yo le ayudamos. Subía corriendo el Cerro de la Estrella más rápido que nosotros... ¡se llama Beatriz! no confundirla con otra historiadora que trabaja aquí, (...) ¡se llama Beatriz González de Aguilar Álvarez! (...) cuando llegó aquí conoció la historia (de la Virgen), y dijo que le habían dado diez años de vida con su trasplante, creo que ya lleva dieciocho.. Quizá ya tiene el récord mundial de trasplante de corazón (ya que), se ha avanzado en esas cuestiones... mandó hacer unas estampitas. Las primeras que yo conocí eran azules. Ella las mandó hacer en café, y por allí existen las estampitas de la Virgen de la Bala, que ella hizo (para que) se retomara su culto (...) la

estampita me la proporcionaron en la iglesia, (allí) se vendían (...) sin embargo, todo es copia de copia, y también una gente de aquí de Iztapalapa, que tiene su maderería (es un gran artista), me hizo una viñeta de la Virgen de la Bala y (yo) la iba a publicar, (...) Yo fui al camarín de la Virgen, (...) era una bodega de hielo.

Lo único que faltaría (sobre la Virgen de la Bala), es hacer la historia oral con las gentes; actualmente yo no sé que exista una cofradía (...) tal vez la gente se acuerda de la Virgen de la Bala seguramente con la nueva ideología, pero ya más amplia, porque no necesariamente tiene que ser (de las) mujeres locas, o mujeres golpeadas las que acudan a la Virgen, debe ser más amplio. Es una Virgen del siglo XVI, de Iztapalapa que se fue trashumante al hospital de san Lázaro, y regresó no sabemos cuando... quizá después de la revolución ¿antes o después? no es posible saber... o antes porque en la época del hospital no era tan fácil que se hubieran desprendido tan fácil de la Virgen de la Bala...

También, no sabemos qué pasó con el Cristo del Balazo, ¿en dónde está? ¿por qué el doctor López junto los dos, la de la Bala y el del Balazo? Eso quizás lo sepa la maestra Josefina Muriel o alguno de los investigadores como Constantino Dávalos... no sé si viva todavía, el mismo Báez, Rubial... ellos quizá sepan... Mariano Monterrosa... que pudieran tener idea... es difícil, hay que ir a buscar lo poco que hay en el Archivo General de la Nación... en los archivos de las iglesias de Iztapalapa (...) Yo antes no le veía la bala, (...) Saqué la oración, de una (estampita) azul, lo vendían en el santuario (...) el cronista de la delegación Venustiano Carranza José Estrella (...) le ha interesado lo de la Virgen de la Bala, también, y hace poco hizo algo, basado en mí, (...) yo nunca he examinado a la Virgen.

Nain: En su escrito dice que la oración se la dio la cofradía (de la Virgen de la Bala), ¿existía la cofradía cuando usted realizó su trabajo?

Jorge de León Ribera: No, no existía, la vendían en el santuario, casi la gente ni la compraba.

Nain: Porque yo no he encontrado ninguna cofradía.

Jorge de León Ribera: El mismo cura que estaba allí (no me acuerdo quién era), le pregunté, y me dijo: "yo sé de algo", pero no sabía más, no tenía más idea... era el padre que estaba por los 80's.

Nain: Lo de las mujeres infieles, que se apegaban a esta advocación, para mi es un dato nuevo ¿eso dónde lo encontró?

Jorge de León Ribera: Aquí con la gente, y por ejemplo no necesariamente con la de 80 o 70 años... el contador... Jorge Urbina que vive bajando el cerro tres o cuatro calles por allí por el mercado (...) es una de las gentes grandes que sabe de estas cosas, y también hay gente que me dijo (...) que a las mujeres adúlteras se les apedreaba (...) que todavía, allí donde está la cruz del Papa, un poquito antes de la revolución agarraron a una adúltera y todo el pueblo la apedreó... no sé si se encomendó a la Virgen de la Bala o no... pero (el pueblo) la apedreó y la mató... existía la lapidación a la adúltera, hasta 1900 (...) fue la última ocasión en que alguien sabe que a una mujer la lapidaron y también decían (esto yo lo vi hasta hace 40, 50 años un caso allá en Contreras, que las agarraban y las estacaban, ...) Entonces, había el temor de la mujer a la lapidación y a que la

estacaran, por lo que se encomendaban a la Virgen, y lo cual es una tontería... pero había esa encomienda (...) de que no las descubrieran en el adulterio (...) Mandé hacer una viñeta de la Virgen de la Bala, es un dibujo que nos hizo el muchacho Martínez, en tono de línea.

Fin

ENTREVISTA A LA SEÑORA TRINIDAD AGUILAR HERNÁNDEZ

Señora Trinidad Aguilar Hernández: Somos nativos desde mis bisabuelos y entonces (...) yo era chiquilla, y andaba allí yo en la iglesia (de san Lucas) y (ésta) estaba muy desbaratada y recaída, estaba toda en la ruina, eran tarimas y salían unas ratotas del suelo y después pasaron el horario de las misas allá en el santuario... Eh. Una (s) hermanita(s) que (...) no son de aquí, pero que llegaron a vivir aquí y trajeron la Santísima Virgen de la Bala, ellas eran de la Tercera Orden y mi mamacita era de la Tercera Orden, y yo iba con ella.

Yo entendí que la Santísima Virgen de la Bala la tenían unos... -americanos- ¡unos gringos! Entonces ellos la dieron, y la tenían ellas... ¡ah, y que los robaron!... pero estaba en una iglesia, no sé, no aquí (sino) en una iglesia, y entonces (ellas) la recuperaron en el Monte de Piedad; allí la recuperaron ellas y ya la trajeron acá y la pusieron en el santuario, y dijeron que (...) los dueños eran extranjeros.

Que era muy celoso el señor, era un matrimonio, que era muy celoso y que entonces, que también él veía visiones porque la señora se quedaba sola... ¡Eso entendí!, se quedaba sola la señora y él se iba a trabajar enton's venía y le decía a la señora: ¿Quién estaba aquí contigo? ¿Se acaba de ir alguien de aquí! ¡yo vi a un hombre que salió de aquí! y la señora lloraba... y decía que era inocente...

El señor le decía: ¡Tú andas mal!, y él le pegaba a la pobre señora, entonces... tenía que trabajar el señor y se iba y volvía a regresar, y así se pasaba su vida, pero un día... (...) la señora lloraba y decía: "Yo no ando con nadie, soy inocente..." y así se defendía pues este señor le pegaba, y todo eso; y ese día dice (el señor) que sí vio de veras a un hombre que salió, (así que) le disparó (a la mujer) que tenía a la Virgencita de la Bala (...) entonces (el señor dijo:) "ahoritita sí te voy a matar, porque acabé de ver un hombre que estuvo aquí y salió ahorita, ahorita lo encontré."

Entonces, sacó el arma y le disparó y ella con la ansia, se recargó en la Virgen, así en su nichito, y dice: "Madre mía sabes que soy inocente." y entonces a la hora de aventar el balazo no le cayó a ella, (y) cayó ella del susto, (porque el balazo) cayó en la peana... ahí estaba el hoyito de la bala... está, está... y luego la trajeron ellas ahí en el santuario, (de la Cuevita) está la Virgen...

Nain: ¿En qué época fue eso?

Señora Trinidad: Eso sí, no le sé decir... ¿Cuántos años tenía usted? Ahora vera used... yo tendría como 16... (1938?) como 20 años, yo tengo ahorita 87... (alrededor de 1918?) como 20 años que me lo contaron... nos lo contaron a las personas...

Nain: ¿Y no se acuerda usted de los nombres de las señoritas que la trajeron? ¿o aproximadamente por dónde vivían?

Señora Trinidad: Ahí, en el callejón... donde vive la señorita Lupe Ambriz, la presidenta, ella vive por ahí, entrando por la calle Estrella, a mano derecha, y viniendo del mercado a mano izquierda. Ellas vivían acá; las señoritas se llamaban Teresa Patiño y la otra no me acuerdo como se llamaba, pero ellas eran sus vecinas yo creo (que) ella (Lupe Ambriz), no sabe (...) porque no es de la Tercera Orden (...) Yo iba con mi mamá también, era yo de la Tercera Orden, no más iba yo con mi mamá allí a acompañarla... y lo platicaban...

Francisco: ¿Usted no se acuerda qué padre fue el que la recibió aquí en el santuario cuando la trajeron?

Señora Trinidad: No... no pero bueno estaba el padre... cuando estaban ellas ya tenían años ellas aquí, ellas... estaban rentando con la señora Jobita, y está la casa todavía, es en frente de la puerta de la casa de Lupe Ambriz (...)

Francisco: ¿y de Juanita Salas que también tiene relación con la Virgen?

Señora Trinidad: No sé, cuando estaba el padre Luis Victoria o creo Antonio Herrera, bueno cualquiera de esos dos padrecitos, (...) sí, era el padre Antonio Herrera, y la hermanita iba al Sagrado corazón de Jesús ella era de ésta, y mi mamá era la celadora, tú vas a ser la celadora.

Nain: ¿Y no le dijeron el milagro de la Bala, en qué tiempo fue? No, bueno... ellas dicen que (la) rescataron en el monte de Piedad, ellas, una se llamaba Tere.

Nain: ¿Y se la llevaron al santuario?

Señora Trinidad: Sí, aquí en Iztapalapa, en el de la Cuevita, allí está todavía... ah otra vez (...) ¿quién sabe por qué se la querían llevar? ¿o por qué? Entonces (...) yo siempre iba al santuario a misa y todo, mi mamá y yo y (...) cuando veíamos (que) al Sagrado Corazón de Jesús, el sol que le entraba en su frentecita, ya eran las nueve, y le decía yo a mi mamá: "ya vámonos, pa' atender mi changarro", le decía yo a mi mamá: "vayámonos mamita, mire usted ya son las nueve" y dice: "sí hijita ya," Allí estaba el Sagrado Corazón de Jesús, entonces, nosotros así salimos (...) para allá, pero cuando entramos... Yo siempre entro del lado de la Virgen de la Bala, por esa puerta, por ese lado, y yo me persigno porque desde que nos contaron eso, (del milagro de la Bala) le sentí más afecto

Nain: ¿Usted se acuerda quién le compuso la oración a la Virgen de la Bala?

Señora Trinidad: No, no ¿las señoritas las traían? Ellas ya la traían, pero yo no lo apercibí y (...) como las pláticas eran de san Francisco y teníamos que estar pendientes y todo eso pues... yo no sé leer y no sé escribir, yo sólo fui un año y medio a la escuela (...) ahorita ya me entré más en leer, ya no veía bien pero tengo una lupa... he aprendido muchas (...) pero la de la virgencita de la Bala pues ya no, como se terminaron las personas más allegadas... y que supieron bien, bien, la historia... yo alcancé una nadita, que es lo que les dije, nada más, y ya las anteriores sí supieron bien su vida y su historia, ¿Y de dónde eran estas madrecitas?, sí para mí que eran madrecitas

porque eran apartaditas, y no eran hermanas eran unidas, eran dos madrecitas amigas que se unieron (...) la Virgen no ha cambiado nada.

Al mostrarle una imagen de la Virgen la señora comentó: ¿Y los angelitos?...

Francisco: “Ya no están se los robaron...”

Nain: ¿Cómo eran los angelitos...? ¿La Virgen es de bulto?

Señora Trinidad: ¡chiquitos eran chiquitos...! Ah, sí (...) pero el corazón grande que tengo para la Santísima Virgen de la Bala no se me quita, la siento y le pido... y me ha concedido pues cuando menos la vida y la facilidad de que mi esposo como era chinampero y su mamá (era) muy activa a la misa y la oración nocturna, (y) a la acción católica que iba. (Entonces) él (el esposo) venía de las chinampas y decía que le daba coraje porque pues sí había tortillas pero frías, entonces se hacían, a esas horas cuando él venía del campo, las tortillas calientitas.

Y estaba contra la iglesia... y ya cuando me conoció y nos casamos dijo: “otra igual que eres igual que mi mamá” y yo dije: “ahhh pues sí, porque no encontramos nadie más que Nuestro Señor, y la Santísima Virgen que es nuestra Madre”, y (estaba) malo, y malo (...) de gastritis, malo y malo, y lo operaron y (...) yo iba con el señor de.. de allá en la iglesia... Nuestro Señor Salvador.. y le rogaba... yo decía hay Señor... primero mi esposo no quería que yo no fuera y (yo) lloraba por no ir a misa, y lo invitaba: “vamos a misa” (entonces), pues yo (me) escapaba cuando yo me iba con mi mamá a la Tercera Orden, un ratito, pero yo llegaba con miedo (a mi casa) y todo, y se enojaba... hay le pedí tanto a la Santísimo y a la Santísima Virgen de la Bala, que cuando yo llegara que no estuviera enojado, ni con su cara... ¡y no sííí, (él) cambió mucho! y lo llevaba al doctor, allí en la colonia de los Doctores (en) Nutrición.

Me da pena todo lo que haya dicho yo mal, no mal en mentira porque es cierto, (...) si se empeñan con mi Santísima Madre Ella, los va a amparar en todo momento, que no se ha querido perder, de ninguna manera porque Ella que me está oyendo... ya se la llevaban... ¡sí ya me acordé que era de bulto! porque la sacaron ¡ya estaba en la peanita!, y el nicho ya estaba abierto, y ella ya estaba en la peanita donde se ponen las veladoras, ton's yo fui y le dije a la señorita de la oficina y dijo: “ahorita voy”, y sí salió enseguidita de nosotros... (...) y se la querían llevar... la Santísima Virgen me está oyendo, y es verdad y no es mentira.

Cuando entramos la vi en su nichito ya salíamos para venirmos porque íbamos a misa de 7 todos los días, y salíamos a las 9 porque cuando llega el sol al Sagrado Corazón de Jesús... aquí en su frentecita ya son las 9, yo le decía a mi mamá ya vámonos (hay que), pasar por los dulces y venir abrir mi tienda y entonces vi a la virgencita... y dije: “¿por qué está allí la Santísima Virgen?”... ¡sí es de bulto, ya me acordé! porque allí la vi, de bulto, por eso le vi sus angelitos chiquitos: “así”, y dije: ¡hay Dios mío! ¿por qué?... ya no más vi a los dos hombres que estaban en frente del Señor de la Cueva... dos hincados, y el otro estaba por donde está... la Santísima Trinidad. (Yo) entro por este lado y salgo por este lado, y me paso a despedir... de la Virgen del Perpetuo Socorro, y de la Virgen de la Bala.

20 de agosto del 2005.

Fin de la entrevista

ENTREVISTA AL SEÑOR HERIBERTO CABRERA

27 de agosto del 2005.

Nain: Estamos con el señor... Heriberto Cabrera, nativo de Iztapalapa D.F. (y maestro artesano), nos va a platicar los recuerdos que tiene de la Virgen de la Bala:

Heriberto: Yo en mi haber encuentro que la imagen de Nuestra Señora de la Bala, con ese nombre la he conocido. El señor padre Herrera... se hizo cargo (de la Virgen) no sé, exactamente el año (...) la imagen nunca tuvo mayordomo (...) que yo sepa. Esta imagen fue colocada en el periodo del padre Antonio Herrera, en las afueras del santuario (...) en la banqueta de la misma calzada Ermita Iztapalapa. Los señores mayordomos (que conocieron esta historia) no existen ya en vida, (pero) estuvieron comentando, (...) yo no tuve el gusto de (conocerlos) pero sí de escuchar alguna que otra anécdota, de estos señores. Nuestra Señora de la Bala, fue colocada, repito, en el nicho de la calzada de Ermita Iztapalapa, la adornaban, le ponían sus flores, dos floreros ambos en la orilla hacia fuera, de allí fue robada y un buen tiempo no se supo su paradero.

Después dichos señores (mayordomos) buscando otros objetos religiosos (y) encontraron a la Virgen de la Bala en un bazar (...) que no recuerdo su nombre, pero que de allí fue rescatada y traída nuevamente a Iztapalapa... hasta allí puedo decirles algo respecto de Nuestra Señora de la Bala...

Nain: ¿No recuerda la fecha?

Sr. Heriberto: Las fechas exactas, pues no... francamente no, pero serían en los 70's, más o menos... por ahí es la fecha.

Nain: ¿De la leyenda sabe algo?

Sr. Heriberto: Eso sí no... solamente que andaba extraviada, nunca supe que se le hiciera una fiesta grande (...) El señor Enrique Maguey Granados, ese señor tiene un retablo que yo le hice precisamente de la Señora de la Bala, de un milagro. Es una lámina, pues sí, algo grandecita...con los hechos de la imagen de cómo sucedió la historia, podría enseñarles el retablo.

La señora María Trinidad Castellanos López (esposa de Cabrera) comenta (a manera de curiosidad) que había una Virgen de posadas, que le había dado una bala en el pecho... comenta: Eso "ya tiene bastante." Bueno trajeron aquí a restaurar una Virgen de posadas, una Virgen María y en el pecho del lado izquierdo traía el orificio donde había dado la bala, en una posada que había habido pleito, y trajeron a restaurar a la Virgen. Bueno, la creencia está, en que, pues que la Virgen recibió la bala que quizá iba destinada a una persona... vino a restauración... y lo tomaron como milagro... más o menos como por el 90, era del barrio de san José...

ENTREVISTA AL SR. ENRIQUE HERNÁNDEZ MAGUEY SOBRE LA PINTURA ALUSIVA A LA VIRGEN DE LA BALA

Hoy es 29 de agosto del 2005, y les está hablando Enrique Hernández Maguey, y las personas que nos están haciendo aquí la entrevista nos preguntan cómo adquirimos, o como tenemos en posesión la Virgen de la Bala. Pues, desde que nos cambiamos a esta casa en 1957 ya estaba en esta casa, ya que la construcción se hizo desde 1954-55 y nos vinimos del Barrio de santa Bárbara, a habitarla. La propietaria anterior, la señora Cruz Granados era la que tenía a la Virgen (...) muchos años antes, y por eso yo recuerdo que en esa época ya estaba muy sombreada la imagen, motivo por el cual mi padre el señor Martín Hernández Granados, la mandó retocar. Es en la forma en la que se encuentra actualmente, realmente no tenemos otro tipo de detalles pues ya pregunté a mi madre, la señora Francisca Maguey si recordaba algún dato en específico de la imagen, realmente ya por su edad recuerda muy poco, por ese motivo es muy poca la información que les podemos dar.

Nain: ¿Pero la señora no le cuenta de otros milagros, porque se ve que tiene varios milagritos? ¿la tendrían como culto doméstico?

Sr. Enrique: Sí, era un culto doméstico, realmente, que fue pasando de la familia de la tía María Cruz Granados a mi papá (...) pero mi mamá no tiene en mente algún recuerdo en especial, lo que sí podemos observar que son varios los milagros que tiene, y pues se cocieron en una funda que se le hizo especial para protegerla, y no sabemos realmente qué personas fueron las que proporcionaron este tipo de milagros, para que la tuvieran en culto.

Nain: ¿De la leyenda, no sabe nada de la Virgen de la Bala?

Sr. Enrique: Pues solamente por alguna cosa que me platicó mi papá y por la inscripción que tiene allí al pie de la imagen, pero realmente es todo.

Nain: ¿Y donde la tenían?

Sr. Enrique: En el cuarto de mi papá, que falleció, precisamente el 25 de agosto cumplió dos años de fallecido, tal vez él si nos hubiera podido dar más información.

Nain: ¿y nunca le platicó nada? Solamente lo que les comentaba de que la había recibido de la tía Cruz Granados, y por las inscripciones.

Nain: ¿Y no le ha preguntado nada la gente, o comentado sobre la Virgen de la Bala?

Sr. Enrique: No, porque yo pienso que como era de culto doméstico, pues pocas personas sabían que nosotros la tenemos, hasta que mi papá la mandó retocar con el señor Beto Cabrera, que tal vez por eso les informó que la teníamos con nosotros.

Nain: ¿Ustedes son descendientes de nativos de Iztapalapa?

Sr. Enrique: Definitivamente, nosotros somos nativos de Iztapalapa.

Nain: Hasta aquí la entrevista, gracias.

ARCHIVOS

Archivo General de la Nación.

Ramos: Cofradías y Archicofradías, General de Parte, Hospitales, Reales Cédulas, y Cabildos.

Archivo General de Notarías del Distrito Federal.

Fondo: Ayuntamiento.

Archivo Histórico del Distrito Federal.

Fondo: Ayuntamiento.

Archivo Histórico de la Secretaría de Salud.

Fondo: Hospitales y Hospicios.

Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.

Colección Hospital de Naturales.

INAH Coordinación Nacional de Monumentos Históricos.

Archivos: Geográfico y Fotográfico.

Archivo Parroquial de san Lucas.

Libro del historial de la parroquia de san Lucas Ixtapalapa, México D.F.

The Getty Research Institute for Art and Humanities. Special Collections and Visual Resources,
Los Angeles C.A.

Catálogo virtual: Collection of Mexican Religious Engravings, 1700-1830.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Angulo Iñiguez, Diego, *Historia del arte hispanoamericano*, v. 2, Barcelona, Salvat, 1950, 930 p.

Anónimo, *México y sus alrededores, Guía para los viajeros*, México Tip. Luis B. Casas. Cinco de mayo núm. 19. 1895, 36 p.

Arroyo Mosqueda, Artemio, *La fiesta al “Señor de la Cuevita” en el pueblo de Iztapalapa D.F. como ejemplo de expresión popular de la religión católica*, Tesis de licenciatura en Etnología, México, 1991, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 178 p.

Bazarte Martínez, Alicia, *Las cofradías españolas en la ciudad de México (1526-1860)*, México, UAM, unidad Azcapotzalco, 1989, 277 p.

--- y Clara García Ayuardo, *Los costos de la salvación, las cofradías y la ciudad de México (siglos XVI al XIX)*, México, CIDE, IPN, AGN, 2001 p.

Biblia de Jerusalén, España, Ed. Eléxpuro Hermanos, S. A.

Cabrera y Quintero, Cayetano de, *Escudo de armas de México*, Introducción de Víctor M. Ruiz Naufal, México, 1981, IMSS, 552 p.

Cuadriello, Jaime, Iván Martínez *et al*, *Zodiaco Mariano, 250 años de la declaración pontificia de María de Guadalupe como patrona de México*, México, Museo de la Basílica de Guadalupe, 2004, 215 p.

---, “Imagen de la Virgen de Guadalupe con las cuatro apariciones y guarecida de san José y san Cristóbal e Imagen de la Virgen de Loreto, la Virgen de Piedad y la Virgen de los Remedios”, en

México en el mundo de las colecciones de arte, Nueva España I, México, Talleres de Reproducciones Fotomecánicas S.A. de C.V. Refosa, 325 p.

Cuevas S. J., Mariano, *Historia de la iglesia en México*, t, 1, México, Imprenta del Asilo, 1921, 493 p.

Delgado, Miguel Ángel, "La figura de la Virgen María en la primera evangelización de México", en *Memorias del congreso mariano*, México, Centro de Estudios Marianos A.C. 1996, pp. 211-256.

Edificios Coloniales, Artísticos e Históricos, México, CVLTURA, 1939, 259 p.

Estrella R. José, "El santuario de la Virgen de la Bala, en san Lázaro", en *Punto Medio, el informativo del Centro Histórico*, México, 2002, pp.14-15.

Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano, *Descripción histórica de las cuatro milagrosas imágenes de Nuestra Señora que se veneran en la muy noble, leal, e imperial ciudad de México, capital de la Nueva España, a los cuatro vientos principales, en sus extramuros y de sus magníficos santuarios, con otras particularidades, por el licenciado don Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, obra póstuma dála a la luz el R. P. Fr. Antonio María de san José*, México. Imprenta de Alejandro Valdés, 1820, 89 p.

----, *Descripción histórica de las cuatro milagrosas imágenes de Nuestra Señora que se veneran en la muy noble, leal, e imperial ciudad de México, capital de la Nueva España, a los cuatro vientos principales, en sus extramuros y de sus magníficos santuarios, con otras particularidades*, México, E. Aviña Levy, 1967, 89 p.

---- *Baluartes de México, Descripción histórica de las cuatro milagrosas imágenes de Nuestra Señora que se veneran en la muy noble, leal, e imperial ciudad de México, capital de la Nueva España*, Manuscrito de la Colección de José Fernando Ramírez, s. p. i, (1778 ¿?) 175 p.

Fernández, Martha, "La Jerusalén celeste, imagen barroca de la ciudad novohispana", en *Barroco iberoamericano. Territorio, arte, espacio y sociedad*, t. II, España, Universidad Pablo de Olavide, Ediciones Giralda, 2001, pp. 1012-1031

Florencia, Francisco de, Fray, S. J. y Juan Antonio de Oviedo, *Zodiaco Mariano*, Estudio introductorio de Antonio Rubial, México, CONACULTA, 1995, 129 p.

Freedberg, David, *El poder de las imágenes. Estudio sobre la historia y la teoría de la respuesta*, España, Ediciones Cátedra, 1989, 496 p.

Gaceta de México, México, Joseph Bernardo de Hogal, ministro e impresor del Real Tribunal de la Santa Cruzada, del año 1728 a 1730.

García Ayuardo, Clara y Manuel Ramos Medina (coord.), *Manifestaciones religiosas en el mundo colonial americano*, México, 1997, UIA, CONDUMEX, INAH, 360 p.

García Gutiérrez, Jesús, "Nuestra Señora de la Bala", en *Mensaje, instrumento de evangelización social*, periodicidad quincenal, México D.F. Año 1 N^o. 5, 8 de diciembre de 1974, editor P. José Socorro Quintana.

Gómez Rascón, Máximo, Theotókos, *Virgenes medievales de la Diócesis de León*, España, Edilesa, 1996, 271 p.

González Obregón, Luis, *México Viejo*, Edición facsimilar de 1900, México, Porrúa, 1976, 739 p.

León Rivera, Jorge de, *La Virgen de la Bala, Patrona de Iztapalapa y del Hospital de san Lázaro*, Crónicas de Iztapalapa, México, Santuario del Santo Sepulcro Iztapalapa, D.F. 1993, 9 p.

Martínez de la Serna, Esteban, *Los cuatro baluartes guadalupanos de la ciudad de México, al norte Guadalupe, al sur la Piedad, al oriente la Bala y los Remedios al poniente*, México, Ed. Hombre, 2006, 48, p.

Marroqui, José María, *La Ciudad de México*, v. 3. México, Tip. Y Lit. La Europea de J. Aguilar Vera y Cia. 1903, 754 p.

Loreto López, Rosalva, “La fiesta de la concepción y las identidades colectivas, Puebla (1619-1636)”, en *Manifestaciones religiosas en el mundo colonial americano*, México, INAH, UIA, CONDUMEX, 1997. 360 p.

Monterrosa Prado, Mariano y Leticia Talavera Solórzano, *Repertorio de símbolos cristianos*, México, INAH, 2004. 452 p.

Muriel, Josefina, *Hospitales de la Nueva España*, México, Ed. Jus, 1960, 2 v.

Obregón, Gonzalo, “Los cuatro Baluartes de México”, en *Virgenes de México*, México, Año XV, N° XV, 1968, pp.- 24, 25.

---, *La capilla de los Medina Picazo*, México, INAH, 1971, 79 p.

Ordenanzas del hospital de san Lázaro de México, año de 1582, México, Porrúa, 1956, 42 p.

Ramírez González, Beatriz, *La parroquia de san Lucas Evangelista (historia de un pueblo)*, México, Late Iztapalapa, 1999, 56 p.

Rodríguez Barrón, Daniel, “El centro visto por un cronista contemporáneo”, en *Centro, guía para caminantes*, México, director Carlos Méndez D. I.V.M. Año V, núm. 36, diciembre- a enero del 2007, pp. 84-86.

Ruiz Hernández, Mónica y Gustavo Lozano san Juan, *Virgen de la Bala, Diagnóstico y proceso de restauración*. Cuadernillo.

Rivera Cambas, Manuel, *México pintoresco, artístico y monumental*, México, v. II, Imp. de la Reforma, 1840-1917, 534 p.

Sedano, Francisco, *Noticias de México*, México, Imprenta de J. R. Barvedillo, 1880, 378, p.

Stratton, Suzanne, *La Inmaculada concepción en el arte español*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1989, 127 p.

Suárez, Marcela, *Hospitales y sociedad en la ciudad de México en el siglo XVI*, México, UAM; Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1988, 125 p.

Torre Villar, Ernesto de la, y Ramiro Navarro de Anda, *Testimonios históricos guadalupanos*, México, FCE, 1999, 1469 p.

Vargas Lugo, Elisa, "Imágenes de la Inmaculada Concepción en la Nueva España", en *Anuario de historia de la Iglesia*, No 13, España, Universidad de Navarra, Instituto de Historia de la Iglesia, 2004, 503 p.

Vicencio Victoria, José Guadalupe, "De blasones y Baluartes mexicanos", en *XI coloquio internacional de historia del arte, en México D.F.*, México, UNAM, 1987, pp. 101-111.

---, *Los Baluartes de México*, 1987 en la página de Internet siguiente:
http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras11/notas3/sec_1.html

Viera, Juan de, *Breve y compendiosa narración de la ciudad de México*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Mora, 1992, 153 p.

Villaseñor, José Antonio de, *Suplemento al Theatro Americano*, (La ciudad de México en 1755), México, UNAM, 1980, 158, p.

Warner Shaweross, Marina, *Tú sola entre las mujeres: El mito y el culto de la Virgen María*, España, Ed. Taurus, 1991, 518 p.

Fuentes secundarias

Álvarez Amezcua, José, et al, *Historia de la salubridad y de la asistencia en México*, tomo III, México, Secretaría de Salubridad y Asistencia, 1960, 891 p.

Benavente o Motolinía, Fray Toribio de, *Historia de los indios en la Nueva España*, estudio crítico, apéndices, e índice de Edmundo O'Gorman, México, Porrúa, 1971, col "Sepan Cuantos", 256 p.

Campero Alatorre, Ignacio, *Santuarios Marianos en México*, México, Ediciones populares, 1999, 167 p.

Catálogo de construcciones de la ciudad de México y de las delegaciones del Distrito Federal, cuya inspección, protección y conservación son de interés público. Formado por la Dirección de Monumentos coloniales y de la República, de acuerdo con la Ley de 6 de Abril de 1934, con indicación del nuevo tributo. México, 1934, P-2 y 36. 2.

Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles, en la delegación de Iztapalapa, México, INAH, 103 p.

Collin de Plancy, Jacobo, *Diccionario infernal: estudio general de los seres, personajes, libros, hechos y cosas que hacen referencia a las apariciones, a la magia blanca y negra, al comercio general de los seres, personajes, libros, hechos y cosas que hacen referencia a las apariciones, a la magia blanca y negra, al comercio del infierno, a las adivinaciones, las ciencias secretas, a los prodigios, a los errores y preocupaciones, a las tradiciones y cuentos populares, a las supersticiones varias, y generalmente a todas las creencias maravillosas, sorprendentes, misteriosas, y sobrenaturales, lectura y transmisión del pensamiento etc., etc...* novísima edición

ilustrada, corregida, cotejada y aumentada con todo lo relativo a las ciencias ocultas de nuestros días por Quitín López Gómez, España, Casa Editorial Maucci, 1913, 2 vols.

Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, México, v. I, Porrúa, 1964, 1709 p.

Escalera Pérez, Reyes, “La evolución iconográfica de la Inmaculada Concepción, del concepto abstracto a la concreción plástica”, en *Tota Pulchra, en el arte de la Iglesia de Málaga*, España, Artes Gráficas, S. A. 2005, pp. 43-79.

Fernández de Lizardi, José Joaquín, Don catrín de la fechenda, y fragmentos de otras obras, Introducción, selección y notas de Jefferson rea Spell, México Ed. Cultura, 1944, 287 p.

Figari, D. Luis Fernando, *La Inmaculada Concepción, 150 años*, Perú, Fondo Editorial, FE. 2005, 168 p.

Fuentes, Pablo Pérez y, *400 años del santuario de la Piedad*, México, Ediciones de la Piedad, 1994, 32 p.

Galindo y Villa, Jesús, *Historia sumaria de la ciudad de México*, México, Ed. CVLTVRA, 1925, 256 p.

García Cubas, Antonio, *El libro de mis recuerdos*, México, Porrúa, 1986, 635 p.

García García, José Luis, “El contexto de la religiosidad popular,” en *La religiosidad popular*, vol. I, Barcelona, Antrhopos, 1989, pp. 19-29.

Gerhard, Oliver, <http://www.foto-reportage.de/>

Gloria González Franco, et al, *Artistas y artesanos a través de fuentes documentales, v I, ciudad de México*, Colección Fuentes, México, INAH, 1994, 460 p.

Gómez Rascón, Máximo, *Theotókos, Vírgenes medievales de la Diócesis de León*, España, Edilesa, 1996, 271 p.

González Gómez, Juan Miguel, “Reflejos de la perfecta hermosura. Escultura, iconografía y devoción inmaculista en Sevilla”, en *Inmaculada, 150 años de la proclamación del dogma*, España, Catálogo de la exposición, Imprenta San Pablo, 2004, pp. 87- 134.

Guerra, Isabel, “Inmaculada, 150 años de la proclamación del dogma”, en *Inmaculada, 150 años de la proclamación del dogma*, España, Catálogo de la exposición, Imprenta San Pablo, pp. 338-339

Herrasti, R. P. Pedro S. M., *La teología de la liberación*, México, Sociedad E. V. C. 1999, 20 p.

Inmaculada, 150 años de la proclamación del dogma, España, Catálogo de la exposición, Imprenta San Pablo. 488 p.

Katzenw, Iona, “La Virgen de la Macana emblema de una coyuntura franciscana,” en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, número, 72, México, UNAM, primavera de 1998, pp. 39-72. También en la siguiente dirección: http://www.analesiie.unam.mx/pdf/72_39-72.pdf.

Lucio, Rafael e Ignacio Alvarado, *El Opúsculo sobre el mal de san Lázaro, o elefanciasis de los griegos*, México, Secretaría de Fomento, 1889, 31 p.

Mariano Taboada, José, *Las Vírgenes milagrosas*, España, Ed. Abraxas, 1999, 221 p.

Martínez Rojas, Francisco Juan, “TOTA PULCHRA EST MARÍA. Los dogmas marianos en la fe de la Iglesia”, en *Tota Pulchra, en el arte de la Iglesia de Málaga*, España, Artes Gráficas, S. A. 2005, p. 57.

Milton, John, *El Paraíso perdido*, México, Porrúa, 2001, 257 p.

Mujica Pinilla, Ramón, *Ángeles apócrifos en la América Virreinal*, prólogo de Mercedes López Baralt, México, FCE, 1992, introducción, 265 p.

Museo del Oratorio en Brasil. www.oratorio.com.br

Orozco y Berra, Manuel, "Ciudad de México", en *Noticias de la ciudad de México y de sus alrededores*, México, Tipografía de F. Escalante, 1855, p.151.

Panofsky, Erwin, *El significado de las artes visuales*, Buenos Aires, Ed. Infinito, 1970 (Col. Biblioteca de Diseño y Artes Visuales n. 7).

Pastorino, Miguel, "Místico o Fraude" en :
<http://es.catholic.net/sectasapologeticayconvertos/244/1519/articulo.php?id=21444>.

Prieto, Guillermo, *Memorias de mis tiempos*, México, Dirección General de Publicación, CONACULTA, 1992.

Ortega, Gregorio, "Los cabildos, y el mendigo de la parábola bíblica," en *Carteles*, Cuba, 1957.

Pérez Cancio, Gregorio, *Parroquia de la Sta. Cruz y la Soledad de Nuestra Señora, Libro de fábrica del templo parroquial*, Transcripción prólogo y notas de Gonzalo Obregón, México, INAH, 1970, 268 p.

Puente Camacho, Esteban, *La Estrella del Sur o historia de la Santísima Virgen de la Piedad, monografía y datos recopilados por Esteban P. Camacho*, México, Tipografía Hispano Mexicana, 1946, 68 p.

Relación descriptiva de la fundación, dedicación... de las iglesias y conventos de México. Con una reseña de la variedad que ha sufrido durante el gobierno de D. Benito Juárez, México, Tip. De M. Villanueva, 350 p.

Sahagún, Fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, anotaciones y apéndices de Ángel María Garibay K., México, Porrúa, 1997, 1093 p.

Santiago Cruz, Francisco, *Los Hospitales de México y la caridad de Don Benito*, México, Ed. Jus, 1959, 118 p.

Soustelle, Jacques, *El universo de los aztecas*, México, FCE, 2004, 184 p.

Terán Bonilla, José Antonio, "El templo cristiano: su símbolo durante el periodo colonial", en *Mensaje de las imágenes, Homenaje al doctor Santiago Sebastián. In memoriam*, México, CONACULTA, INAH, 1988, 146 p.

Vallejo, Fernando, *La Virgen de los sicarios*, México, Punto de Lectura, 2002, 174 p.

Zerón Medina, Fausto, *Felicidad de México*, México, Clío, 1995, 135 p.

Zurián de la Fuente, Carla Isidora, *Fiesta barroca mexicana y celebraciones públicas en el siglo XVII: La Inmaculada Concepción de Nuestra Señora*, Tesina de licenciatura en Historia, México, UNAM, 1995, 109 p.